

INTERVENCIÓN CON FAMILIAS

Posicionamiento teórico y metodológico de Trabajo Social



Cindy Margarita López Murillo
Guadalupe Lizeth Serrano Ponce
Ruth Lomelí Gutiérrez
Coordinadoras



INTERVENCIÓN CON FAMILIAS

Posicionamiento teórico y metodológico de Trabajo Social

Cindy Margarita López Murillo
Guadalupe Lizeth Serrano Ponce
Ruth Lomelí Gutiérrez

Coordinadoras



Primera Edición: 2022

© 2022 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social.
ISBN: 978-607-99427-3-1

Universidad Autónoma de Sinaloa
Universidad Veracruzana

© 2022 Por características tipográficas y de diseño editorial
ACANITS A.C.

Portada: Cindy Margarita López Murillo
Guadalupe Lizeth Serrano Ponce
Ruth Lomelí Gutiérrez
Martín Castro Guzmán

Derechos reservados conforme a la ley.

Todos los artículos de este libro fueron sometidos a dictamen doble ciego por pares académicos y es responsabilidad de los autores.

Queda permitida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de esta obra, por tratarse de un texto de divulgación. Sin embargo, deberá citarse la fuente correspondiente en todo momento.

Impreso en México

Índice

	Pág.
Introducción	9
Eje temático: Planteamientos teóricos-conceptuales en el estudio de la familia	
Eclecticismo o posiciones teóricas específicas para la intervención profesional <i>Rosita Fierros Huerta</i> <i>Adolfo Márquez Olivares</i>	18
De obsesiones y compulsiones: experiencia de intervención familiar de trabajo social psiquiátrico en México, desde la perspectiva cognitivo conductual. El caso de Pamela. <i>María Teresa López Jiménez</i>	32
Procesos que han llevado a mujeres profesionistas de Tlaxcala a consolidar jefaturas femeninas <i>Milén Aragón Domínguez</i> <i>María Elizabeth Alejandrina Domínguez Ángel</i>	54
De la atracción a la intimidación: Factores asociados a la permanencia en relaciones de noviazgo con violencia. <i>Jesús David Amador Anguiano</i> <i>Mireya Patricia Arias Soto</i> <i>César Alfredo González González</i>	68
Eje temático: Dilemas del contexto familiar	
Estudio multicéntrico: Calidad de vida y dinámica familiar en tiempos de COVID-19; el caso de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social <i>Martín Castro Guzmán</i> <i>Marcelino García Benítez</i> <i>Laura Myriam Franco Sánchez</i>	99

Dinámica familiar antes y después de la pandemia por covid-19 en una familia de la comunidad de san Nicolás Zoyapetlayoca, Puebla. 131

Iridian Greda Gómez

Xolyanetzin Montero Pardo

Estigmatización e interacciones sociales de familias desplazadas por la violencia: Caso Mazatlán, Sinaloa. 156

Silvia Elizabeth Maciel Soto

Eje temático: Familia y escenarios escolares

Efectos del confinamiento por covid-19 en la formación de estudiantes de tercer año de la facultad de trabajo social, entorno virtual de educación. 176

Jesús Enrique Quevedo Bueno

Luz Flérida Félix

Gloria Isabel Camacho Bejarano

Trabajo social y el estudio de las relaciones sociales en entornos digitales en el ámbito universitario durante la pandemia Covid-19. 198

Raúl García García

Patricia Pineda Cortez

Eva Alonso Elizalde

Familia y discapacidad: experiencias y retos en la inclusión universitaria durante la trayectoria escolar. 220

Francisca Elizabeth Pérez Tovar

Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos

Julio César González Vázquez

Embarazo: una etapa transversal en el proyecto de vida de las adolescentes. 237

Guadalupe Lizeth Serrano Ponce

Beatriz Eugenia Rodríguez Pérez

Introducción

Es un hecho que la crisis sanitaria generó transformaciones significativas en la vida cotidiana, si bien las necesidades básicas, las formas de comunicación y en su conjunto las prácticas relacionales en los integrantes de las familias ya eran temas de interés para el profesional del Trabajo Social, la emergencia en general y en particular el confinamiento generó drásticos e inimaginados acontecimientos al interior de las unidades domésticas, se convirtieron en un contexto prioritario de atención. Bajo este contexto de crisis sanitaria y crisis económica se convirtieron en el dilema emergente a resolver.

Estas nuevas realidades se ven expuesta en esta obra, “Intervención con familias; Posicionamiento teórico y metodológico de Trabajo Social”, describe las aportaciones de un grupo de académicos – investigadores de la Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad de Colima, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Tamaulipas, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, resultado de reflexiones, intervenciones e investigaciones que posicionan a la familia como categoría teórica, identificada como una dimensión de la realidad social, que bajo sus diversas manifestaciones, complejidades, dinámicas y dilemas, se concretiza como un escenario propio del Trabajo Social.

El Eje I denominado: “*Planteamientos teóricos-conceptuales en el estudio de la familia*” está integrado por cuatro capítulos, como primer capítulo, se presentan las aportaciones Fierros y Márquez de la Universidad de Guadalajara. Su contribución destaca por el análisis y reflexión sobre la utilidad de la teoría social como herramienta fundamental para la explicación y comprensión de la realidad social y una reflexión sobre el posicionamiento del profesional del Trabajo Social ante las diversas fuerzas epistemológicas que de manera básica representan contenidos en la formación profesional, en su texto “Eclecticismo o posiciones teóricas específicas para la intervención profesional”. Para estos autores el posicionamiento teórico de cada profesional es respetable, ya que está sujeto a sus intereses, ideologías, filosofías, principios éticos, por lo que consideran como fundamental es que el profesional tenga el conocimiento que el hacer requiere un

fundamento teórico. Los autores citados focalizan la atención en los componentes ontológicos, metodológicos, la relación profesional-sujeto de intervención y de manera específica la utilidad de las técnicas/herramientas.

En el segundo capítulo, López, del Instituto Nacional de Psiquiatría “Ramón de la Fuente Muñiz”, presenta un estudio de caso que denomina “*De obsesiones y compulsiones: experiencia de intervención familiar de trabajo social psiquiátrico en México, desde la perspectiva Cognitivo Conductual*”. Ilustra el proceso de la práctica clínica familiar a través de tres fases en 30 sesiones. La autora resalta que el primer paso en la atención de los pacientes con Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) es la Psicoeducación brindada al paciente y a su familia. Sobre el Modelo Cognitivo expone que permite la recuperación de una base empírica y la explicación de que las interpretaciones distorsionadas son las responsables de que los pensamientos intrusivos sean interpretados con un significado diferente para el sujeto. Con respecto al caso planteado menciona las manifestaciones del problema, el proceso de atención, los retos en términos de la participación de familia y las técnicas e instrumentos bajo los cuales se hace visible la intervención como profesional del Trabajo Social.

En el tercer capítulo Milén y Domínguez profesoras-investigadoras de la Universidad Autónoma de Tlaxcala presentan un análisis denominado “*Procesos que han llevado a mujeres profesionistas de Tlaxcala a consolidar jefaturas femeninas*”. El tema central de su investigación alude a la feminización de jefaturas monoparentales relacionadas a la maternidad electiva. Las autoras comparten la aplicación de la metodología cualitativa para la recuperación de los procesos históricos bajo los cuales las personas de estudio han concretizado este rol en sus familias. La relevancia de este trabajo radica en el sentido bajo el cual focaliza el tema de la monoparentalidad, permitiendo develar que las circunstancias expresadas en sus trayectorias de vida reconocen la importancia de ser dueñas de su espacio y el tener dinero como producto de su trabajo y poder tomar decisiones y hasta percibir el retiro laboral como un éxito en su vida.

El cuarto capítulo de este eje presenta las contribuciones de Amador, Arias y González, profesores investigadores de la Universidad de Colima. “*De la atracción a la intimidación: Factores asociados a la*

permanencia en relaciones de noviazgo con violencia” expone los resultados de una investigación con enfoque cualitativo bajo un estudio de caso, que ha permitido evidenciar como categoría discursiva la atracción y percepción de la pareja, las manifestaciones de violencia y la permanencia en la relación de la pareja. Para los autores la Teoría del Apego, ha sido un recurso importante para analizar los vínculos afectivos que se construyen entre la pareja como parte de su relación de noviazgo. El análisis específico sobre la permanencia en las relaciones violentas toma relevancia la desvalorización de la mujer, la dependencia afectiva y la intimidación ejercida por el hombre.

El Eje II es titulado “*Dilemas del contexto familiar*”, está compuesto por tres capítulos. El primero, “*Efectos de confinamiento por covid-19 en la formación de estudiantes de tercer año de la facultad de trabajo social, entorno virtual en educación*”, de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Alude que la emergencia de actuar ante la pandemia llevó a los sistemas educativos a optar por la tecnología como el principal recurso para enseñar al interior de las aulas, reconocido en la literatura como Sistemas de Gestión de Aprendizaje o LMS (siglas en inglés de *Learning Management Systems*). Ante la necesidad de apropiarse de estas nuevas dinámicas los estudiantes desde su percepción tuvieron dificultad para lograr aprendizaje significativo debido a las lagunas del encierro ocasionadas por el confinamiento. Los estudiantes reconocen que la tecnología fue un factor importante que permitió llevar el proceso de aprendizaje en línea, señalan que los hábitos de aprendizaje se modificaron, pero no son permanentes, al preferir el regreso a lo presencial. Sin embargo, en relación al aprovechamiento destacan en su mayoría fue poco, generando frustración.

El segundo es titulado “*Dinámica familiar antes y después de la pandemia por covid-19 en una familia de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca, Puebla*”, es presentado por Greda y Montero, pertenecen a la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y la Universidad Autónoma de Sinaloa. Se parte de considerar a la familia como un sistema que posee en su interior roles, normas, estilos de crianza, jerarquías, límites, valores y creencias, el cual fue transgredido la transitar por la pandemia. Ante esto, revelan los cambios y efectos provocados a la dinámica en una familia nuclear con hijos adolescentes desde un estudio con enfoque cualitativo. Encontrando que, sí hubo

cambios y reestructuración en el sistema, los roles, la organización entre los miembros, a su vez, se suscitaron problemas económicos, inestabilidad y limitaciones; destacando que la afectación mayor fue al padre de familia.

El capítulo tres lleva por nombre “*Estigmatización e interacciones sociales de familias desplazadas por la violencia: Caso Mazatlán, Sinaloa*”, por Maciel de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Pone en el centro de la investigación las interacciones que las personas desplazadas reconstruyen en su nuevo entorno. Retoma los planteamientos teóricos de Goffman, al destacar que la interacción social se da entre dos o más individuos que buscan respuestas físicas respectivas. El desplazamiento es un proceso que las familias viven en distintas etapas, y cada una de ellas se da cuando llegan al nuevo lugar. El principal hallazgo se encuentra en el estigma social al que son sometidos por el nuevo contexto. Además, se acentúa que las interacciones sociales son diversas y heterogéneas, distan de ser estáticas, por lo que, son dinámicas, flexibles y cambiantes.

En el Eje III denominado “*Familia y escenarios escolares*” se abordan cuatro capítulos los cuales desarrollan algunos conceptos claves como: confinamiento, pandemia por Covid-19, embarazo, relaciones sociales, discapacidad en entornos escolares y por supuesto familia como eje transversal.

El primer capítulo expuesto por Quevedo, Félix y Camacho profesores de la Universidad Autónoma de Sinaloa, refiere al tema “*Efectos del confinamiento por covid-19 en la formación de estudiantes de tercer año de la Facultad de Trabajo Social, entorno virtual de educación*”, construido desde un estudio mixto con diseño explicativo secuencial con la finalidad de explorar el impacto del confinamiento en estudiantes de tercer grado, que conforman la población y han cursado la mayoría de sus estudios de licenciatura en línea tomando algunas medidas para seguir su preparación profesional. Una de las propuestas del estudio con base a los resultados es la innovación docente en las materias para crear entornos virtuales educativos que motiven a los estudiantes fomentando la colaboración e interacción y facilitando los aprendizajes.

En el segundo capítulo, de los autores García, Pineda y Alonso de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, comparten el trabajo

titulado “*Trabajo social y el estudio de las relaciones sociales en entornos digitales en el ámbito universitario durante la pandemia Covid-19*”, con el objetivo central de analizar las relaciones sociales que se establecen en espacios digitales y sus implicaciones en los ambientes educativos – sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la UAEH durante el periodo de confinamiento generado por la Covid-19, el tipo de estudio es cuantitativo, en donde se aplicó una encuesta a una muestra representativa. Como parte de las consideraciones finales revela que las relaciones sociales han trascendido del espacio físico a lo virtual, lo cual exige la generación de nuevas estrategias de atención a los problemas que surgen en estas nuevas interacciones virtuales, lo que significa que el Trabajo Social tiene enfrente un campo emergente tanto para investigaciones como para intervenciones innovadoras.

En el tercero de Pérez, Cid de León y González de la Universidad Autónoma de Tamaulipas “*Familia y discapacidad: experiencias y retos en la inclusión universitaria durante la trayectoria escolar*” el propósito es describir desde la percepción de los padres de familia del estudiante con alguna discapacidad, las experiencias y retos de la inclusión durante la trayectoria escolar en la Universidad, el tipo de estudio es cualitativo, transversal y descriptivo a partir de entrevistas a profundidad para el análisis de algunas categorías como: barreras u obstáculos al ingreso, actitudes de compañeros y docentes, expectativas de futuro. Algunos de los resultados obtenidos se vinculan con el impacto emocional ocasionado en la familia por limitaciones, flexibilidad, adaptabilidad entre otros. Entre las conclusiones señalan que en cuanto a la inclusión de estudiantes con discapacidad existe un intento normativo y estructural para un mejor servicio, no obstante, la empatía y sensibilidad requieren mayor esfuerzo institucional e intersectorial que permita una transformación cultural desde la valoración del ser humano y a aprovechamiento de su potencial.

En el cuarto y último capítulo aportado por Serrano y Rodríguez de la Universidad Autónoma de Sinaloa con el trabajo “*Embarazo: una etapa transversal en el proyecto de vida de las adolescentes*” tienen como objetivo analizar el significado que posee el embarazo en el proyecto de vida que construyen las adolescentes al ser partícipes del programa Bebés virtuales. El cual está construido desde una base

teórica feminista y crítica con perspectiva de género. Su método es cualitativo. Como parte de las conclusiones se analiza el embarazo como una problemática social que remite además del campo familiar a la educación y a la salud, esto exhorta al Trabajo Social a construir estrategias de intervención que parta de las realidades sociales y estructurales en las cuales están inmersas las adolescentes para la reducción del embarazo a edades tempranas y la construcción de proyectos de vida que fortalezcan su desarrollo.

En su totalidad este libro presenta 11 capítulos, en los cuales se posiciona a la familia y su dimensión en el contexto escolar como objeto concreto de atención en las etapas del proceso de intervención del Trabajo Social. Es importante manifestar que, si bien se reconoce como el grupo social que tiene como objetivo principal la responsabilidad de la crianza, la convivencia, el sustento y el soporte para la contención de las problemáticas que surgen en su interior (unidad doméstica) y provenientes de sus vínculos con el exterior (Sociedad), los contenidos de esta obra permiten observar que se requiere de una mayor atención por parte del Estado, focalizándola como un grupo y no fragmentarla, como se observa en el marco de las Políticas Sociales y en la mirada de las diversas organizaciones nacionales e internacionales al sectorizar a sus miembros para la atención de sus necesidades, dada su condición estructurada y estructurante, es necesario reconfigurar con un sentido de corresponsabilidad las estrategias para fortalecerla como grupo capaz de ser su propio recurso ante las dificultades que emite el contexto en la que reproduce su existencia.

Eje temático:
Planteamientos teóricos-conceptuales
en el estudio de la familia

Eclecticismo o posiciones teóricas específicas para la intervención profesional

Rosita Fierros Huerta¹
Adolfo Márquez Olivares²

Resumen

El presente capítulo convoca a reflexionar si la intervención profesional debe asumir una posición teórica específica sea; postestructuralismo, teoría crítica, positivismo, neomarxismo, teoría de la complejidad, entre otras, o en su caso ser eclecticista asumiendo el riesgo que ello conlleva. Algunos colegas consideran que dependiendo de la situación sería la teoría e incluso combinar varias para que pueda intervenir en una sociedad dinámica que está en constante cambio, otros señalan que depende de qué Trabajo Social hablamos. Cabe enunciar lo siguiente a lo planteado:

El estudiante debe transitar en su formación por la revisión de diversas posturas teóricas, para que pueda contribuir a la reinención y diversificación de los enfoques de la práctica, además de reflexionar y analizar de las mismas y asumir su coherencia y dominio; pues se reconoce que ni la teoría ni la práctica pueden decir toda la verdad, pero si se fomenta la comprensión y la acción respecto a la heterogeneidad de las intervenciones vinculadas con las teorías, modelos, técnicas e instrumentos de acuerdo a cada paradigma *habrá congruencia entre el saber y hacer*, de otra manera conlleva a que algunos estudiantes al egresar al ejercicio profesional desarrollen acciones no concernientes a la formación adquirida.

¹ Coordinadora de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Guadalajara, Correo: rosita.f@valles.udg.mx.

² Profesor titular A de la Universidad de Guadalajara, correo: zhutekupira@gmail.com

Introducción

Tal como lo señala Lidia, Abel., Zucherino, Weber, (2009), o lo más embarazoso aún, el no distinguir la teoría que sustenta el modelo y sus procesos, menciona Ornelas (2014), el profesional de Trabajo Social su intervención se reduce a una atención más guiada por el sentido común que por una metodología específica, es decir realiza algunas actividades, pero no procesos completos de intervención mucho menos fundamentada sea eclecticismo o con un enfoque teórico determinado.

El riesgo de formar eclecticismos puede contribuir a la confusión entre teorías, paradigmas, modelos, técnicas e instrumentos, desde nuestro parecer limita la reconstrucción de propuestas de intervención y lo más trascendente es continuar con lo operativo; es decir intercepciones sin fundamentación.

Otro de las limitantes percibidas en la docencia es la baja autoestima estudiantil y profesional la cual se ve traducida en la falta de interés de las lecturas como parte de la formación, esta situación es a nivel nacional e incluso internacional, dado que desde el seminario de ALANIETS (2009) se plantearon la siguiente pregunta:

¿Cómo lograr que los alumnos se interesen por la reflexión y el estudio, enmarcando la formación teórica como fundamento para el ejercicio profesional? O ¿Son las teorías que no son asimilables para traducirlas a la práctica cotidiana de la profesión?

Las autoras Camelo y Cifuentes (2006), de igual manera hacen énfasis en la importancia de acudir a los avances de la epistemología contemporánea de manera que sea posible fundamentar la intervención profesional, precisar enfoques epistemológicos, sistemas teóricos, conceptuales; referentes e implicaciones metodológicas para la fundamentación profesional y disciplinar. Aquin, (1990) afirma que la intervención requiere estar respaldada por una teoría, para *no moverse a ciegas*, inconsciente de los efectos que produce, por lo que es importante revalorar la trascendencia de la teoría para fundamentar la intervención.

Dentro de las teorías sociales que la disciplina puede implementar son la teoría crítica (neomarxismo) el post estructuralismo (hermenéutica) y el postivismo (empírico-analítico). Uno de los cuestionamientos que plantea Camelo, Cifuentes, (2006) sugieren que

existen profesionales que dicen intervenir desde un enfoque crítico, con visiones integrales y potencialmente transformadoras, sin embargo, señala la incongruencia entre la teoría y el hacer pues su actuar profesional es con métodos donde aplican pasos positivistas a través de procesos, fases y técnicas. El paradigma utilizado es el funcionalismo.

En el caso de la hermenéutica la lectura social pone de relieve el conocimiento particular, significativo, la subjetividad, las historias de vida; a nivel micro su paradigma es fenomenológico; busca la comprensión de los hechos mediante métodos cualitativos que le proporcionen mayor comprensión personal de los motivos y creencias que están detrás de los actos de las personas.

En el enfoque sistémico el concepto moderno de red se observa como alternativa que posibilita conectar lo global y lo local y diseñar, ejecutar y evaluar programas de tipo interdisciplinario e intersectorial.

Cifuentes, (2006) siguiendo a Morín, retoma la complejidad para la lectura social y sirva de fundamento disciplinar, entendiendo esta teoría como elementos inseparables que constituyen un todo, pero además existe un tejido interdependiente, interactivo e interretroactivo entre el objeto de conocimiento y su contexto; las partes y el todo. Acaba diciendo que la complejidad es la unión de la unidad y la multiplicidad. Por lo tanto, para esta autora la fundamentación es un componente esencial para comprender la intervención, dice “incluye los conocimientos que dan sustento ético, político, filosófico, teórico-conceptual, metodológico y técnico” al ser y quehacer.

Cada teoría tiene sus propias lecturas sociales sea individuales o colectivas ante un mismo problema, demanda e intervención, de igual manera de la posición teórica, ética e ideológica del trabajador Social, así como del Trabajo Social que se ejerza; Tradicional, crítico o contemporáneo.

Se dice que el trabajo social tradicional institucional está ligado al Estado, que generalmente opera en programas asistenciales de bienes y servicios sociales, el objetivo profesional es realizar gestiones para que los individuos accedan a estos servicios que les permita satisfacer sus necesidades básicas de alimentación, educación, salud y vivienda, sus referentes teórico-metodológicos provienen de las disciplinas que impulsaron su creación como fue la medicina, el derecho, la psiquiatría, y la psicología; su fundamento epistemológico fue y es en la actualidad

el funcionalismo, la actividad social se centra en mantener el equilibrio y el orden; en este contexto las prácticas del Trabajo Social no fueron la excepción pues se le asignó la función social de la adaptación, readaptación y/o rehabilitación social; al respecto Richmond (1922) señala que esta técnica especializada tiene como fin efectuar una mejor adaptación del ser humano al medio en el cual debe vivir, hacer a los individuos funcionales al sistema, privilegiando la asistencia social, también enunciado por la autora Ornelas, (2014).

Por su parte Flores y Martínez, (2006). Enfatizan que la función tradicional, únicamente se aboca a paliar con acciones asistenciales en las que predomina la inaplicabilidad de los principios filosóficos, la falta de sustento teórico-metodológico y técnico operativo, es decir, para accionar no se requiere de teoría y de cuestiones metodológicas, *¿Entonces lo que hace lo puede realizar cualquier persona?* enuncian las autoras que en consecuencia, se ha vuelto rutina una serie de esquemas, instrumentos y registros administrativos aplicados de forma mecanicista y reduccionista, prácticas operativas que no están dando cuenta de la realidad al mismo tiempo que limitan los procesos de sistematización, enriquecedores de la práctica profesional, que requieren la documentación de los procesos sociales y contextuales en los que se insiere la diversidad de demandas, necesidades y problemas sociales constitutivos de la cuestión social tradicional.

Señalan también que, en el ámbito de la cotidianidad de la intervención institucional, en la práctica, se dejan ver formas no dignas en el trato y atención a usuarios de los servicios sociales públicos por parte de los trabajadores sociales. Esta práctica ha sido generadora de representaciones colectivas que no favorecen la imagen de la profesión y de la responsabilidad social y ético-profesional en la realización de las tareas y el trato respetuoso y digno a sujetos de derechos se han cambiado por una relación vertical y hasta autoritaria entre trabajador social y usuarios. Lo anterior, ha producido una imagen negativa en los sujetos. (Flores, et al. 2006), estos planteamientos suelen darse en algunas instituciones, de tal manera que en el imaginario social ya no solo es solo una profesión que “ayuda,” sino un profesionista *no grato*.

Lo que llama nuestra atención es a una de las conclusiones a las que llegan, haciendo énfasis a nuestro parecer la propuesta de retomar la teoría de la complejidad, pero además el dispositivo para la intervención

profesional, pues a la letra dicen: existe una espiral de funciones que le dan sentido y significado al *accionar del Trabajo Social*, articulando de manera consecuente, *los momentos de investigación, problematización, análisis, síntesis, interpretación y comprensión de las realidades humanas*, ubicando al sujeto como parte de una complejidad, identificando las necesidades sentidas (subjetivas) y de manera complementaria aquellas de carácter objetivo. Esta perspectiva crítica del sujeto implicado y transversalizado en sus relaciones macro-micro sociales, permitirá llegar a procesos participativos para la transformación social.

Carballeda le apuesta al Trabajo Social crítico y apoya su planteamiento con el post estructuralismo, señala que la complejidad de las problemáticas sociales actuales da cuenta de la necesidad de profundizar el conocimiento y la discusión acerca de las prácticas que intervienen en este campo, no a través de funciogramas. Expone su crítica a las intervenciones que se presentan de manera estandarizada, comúnmente a través de manuales de procedimientos o diseño de estrategias generales orientadas a poblaciones construidas en forma homogénea o ideal, estrategias que en la actualidad no logran abarcar la envergadura de las problemáticas sociales que demandan intervención social, nos parece que esto ocurre generalmente en instituciones de salud, que encuadran a los sujetos en una generalidad, como ocurre con la medicina y la psiquiatría. Éstas se encuentran ligadas a paradigmas heredados de la relación entre el positivismo y las ciencias naturales.

Es claro cuando los procesos del método básico: investigación, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación, que atraviesan con mucha intensidad la intervención social, aún impregnada de la influencia de la medicina.

Ante estos cuestionamientos propone pensar la intervención en lo social como *dispositivo*, supone un diálogo que abarque diferentes perspectivas de visibilidad, de enunciación, si el sujeto de intervención está atravesado por el lenguaje, no correspondería exactamente con la noción de individuo que surge en general de los manuales de procedimientos.

Continúa diciendo que el sujeto es singular y se constituye en forma permanente, nunca es el mismo. Su noción de sujeto de intervención

está enmarcada en el diálogo e interacción con el contexto histórico social, con el lenguaje. Alcoff, (1988), siguiendo a Teresa De Lauretis, por su parte, nos invita a pensar la subjetividad como un proceso continuo, que supone una renovación constante basada en la interacción con el mundo; es decir, la subjetividad se sustenta en la experiencia personal, en las prácticas y los discursos que otorgan significado a los acontecimientos.

La construcción de la vida cotidiana entendida como espacio de intervención social donde lo cultural tiene un lugar relevante, implica que en la cultura los significados fluyen, interactúan, se mueven y constituyen tanto el escenario de intervención como los problemas sociales.

De esta forma, quien padece necesidades es un acreedor de la sociedad, no un beneficiario ni un desviado por incapacidad de adaptación o “retraso cultural”, sino que deja de ser un mero receptor o depositario de un ingreso condicionado o de la acción de una política social y se construye como un titular de derechos, partícipe de una comunidad activa y organizada en una sociedad que lo incorpora, lo necesita e intenta hacerlo protagonista en un proceso de movilidad social ascendente y que puede ser construido desde el encuentro de las diferentes formas de intervención social con las propias capacidades y habilidades existentes, es decir, un sujeto no un objeto.

Entender la intervención en lo social como dispositivo que expone Carballada, (2014) desde el planteamiento de Michel Foucault creemos que se debe a la crítica que hace del método natural utilizado por Trabajo Social, el sujeto es visto como objeto, al visibilizar e invisibilizar, da existencia al objeto sobre el que simultáneamente interviene, le da un lugar. Deleuze (1992) señalan que el dispositivo conviene pensarlo como una estrategia con consecuencias, cuya composición puede metaforizarse como un “conjunto multilineal” “sujeto a un régimen de luz.” También es muy sugerente la imagen de la red en donde lo posible de ser “atrapado” está íntimamente vinculado a la estructura del instrumento que realiza la acción. En el discurso psicoanalítico el dispositivo se entiende como el encuadre-contrato que se da entre el analista con el paciente, lo que se genera en ese encuentro que se llama experiencia analítica, práctica analítica, el dispositivo que se utiliza también depende de las estructuras clínicas, por lo que parece

interesante pensar ¿Cuál puede ser el dispositivo en lo social desde el Trabajo Social? La respuesta puede ser **ver** a sujetos atravesados por el lenguaje, por su singularidad, por una historia de vida que es marcada por lo social. Es decir, por *el gran Otro y no solo por el otro* que es el semejante. Desde esta posición es importante pensar en el dispositivo desde la demanda.

El dispositivo también es retomado en términos de demanda, una demanda de pedir respuesta, ser curado, ser revelado a sí mismo. (Evans,1997).

En lo institucional sea el Trabajo Social u otra disciplina, la demanda está dirigida a la institución y no a una interrogante a lo qué le pasa, a la pregunta del por qué a su necesidad o problema. En este punto debemos hacer la siguiente acotación desde lo comparativo en la intervención en torno a una concepción de la subjetividad, con la noción del inconsciente.

La forma en que la institución concibe al sujeto que hace uso de sustancias adictivas, o cualquier otro problema, situación o demanda, incide directamente en el tipo de atención. Generalmente las instituciones buscan insertar al sujeto en su comunidad social y familiar adaptándolo a sus expectativas, forzándolo a plegarse a ideales de productividad y comportamiento ético (desde la medicina con enfoque positivista). En el caso por ejemplo en el problema social de la farmacodependencia, ser *portador* de una adicción contraviene estos ideales. La forma de operación de las Instituciones de asistencia a toxicómanos, parten de la necesidad de prestar ayuda terapéutica, a los que el discurso social y las instituciones de salud pública han denominado "Drogadictos"

Las Instituciones conciben a la farmacodependencia como un problema que daña al sujeto que hace uso de ella, así como a su familia y a la comunidad en la que vive, plantea como objetivos en sus proyectos de tratamiento; Que el sujeto deje de drogarse, si este propósito no se consigue, al menos se busca que disminuya el consumo de drogas y que el sujeto sea productivo.

La Medicina Social ha designado un nombre para el sujeto que consume drogas: farmacodependiente o toxicómano, o el que demanda una atención por violencia familiar, por alcoholismo, abusos sexuales, por falta de interés en la escuela, porque le faltan medicamentos,

comida, apatía en participar acciones comunitarias; entre otros problemas sociales. Se realiza el diagnóstico como una operación previa a la escucha. Existe una presunción de “saber” cercana a la soberbia. Así trabajado, el diagnóstico es el resultado del *discurso de otros*.

El sujeto asume este nombre, que lo despersonaliza, lo designa como alguien de una manera generalizada, desconociendo su particularidad. A partir de este momento se encuentra con una subjetividad anulada. Se autodestruye como sujeto de la palabra, a no ser por lo que lo define y de lo que tiene necesidad, la sustancia de su necesidad. La droga, no le pasa lo mismo un sujeto que acude a una institución por una demanda-necesidad y se le entrega una respuesta que puede ser una dispensa u otra gestión de servicios públicos, también se le obtura porque no hay oportunidad para ese sujeto de enunciar su demanda.

De ahí que no se pueda abordar con un esquema predeterminado, aunque el sujeto asuma su denominación, se debe partir de que hay un sujeto implicado detrás del aplastamiento por el goce, para revelar el sujeto ya no del goce sino el sujeto de la palabra.

Ante esta posición Institucional caben las preguntas: ¿No será que obtura la falta, impidiendo que el sujeto se interroge por su subjetividad?

¿Cómo puede el sujeto cuestionar la relación que guarda con su goce si no tiene la oportunidad de hablar sobre él? El dispositivo busca ir más allá de una práctica adaptacionista, apunta a hacer surgir un sujeto, un sujeto de la palabra (Fierros, 2005).

Propuesta de Dispositivo para la intervención social desde el post estructuralismo:

- Mediante la escucha del discurso del sujeto, se observará qué función tiene en su subjetividad su denominación y su demanda.
- Se escuchará del discurso del sujeto los significantes que lo definen.
- Observar qué relación tiene el acto de repetición con su subjetividad, con su goce entendido como la compulsión a la repetición.

- Escuchar de quién es la demanda de atención para detectar en el discurso del sujeto si existe un cuestionamiento, un interrogante, una queja a su subjetividad.
- Si el sujeto acude acompañado por los padres, por la pareja, se escuchará cómo y quién demanda la atención, cuáles son las interacciones entre la pareja o familia, y clarificar el lugar que tiene el padre para el sujeto, si es un comité de líderes de la comunidad o líderes formales.
- La atención flotante y la escucha del profesional es *estar ahí en el decir del sujeto*, donde se pondrá en juego su deseo y goce, ahí se manifestará el sujeto del inconsciente, de la demanda.
- Se recomienda abordar cada caso, cada grupo o comunidad, como si fuera el primero, dejando de lado todo el saber adquirido en cada uno retomando el saber textual del sujeto, grupo o comunidad.
- Escuchar el discurso, es con lo que se trabajará a nivel individual o colectivo (Fierros, 2015).

La intervención social como gramática

Matus (2003), propone la intervención social como gramática es decir lo prioritario para ella es el discurso y enuncia lo siguiente “hablar, escuchar, responder, negociar, comunicar, cambiar, son actos de lenguaje que el Trabajo Social debe procurar, incluso encontrar, imaginar, crear palabra donde existe ausencia de lenguaje” Así, podríamos decir que la encrucijada clave de este saber se encuentra inscrita en el lenguaje, en su potencialidad enunciativa, luego, la selección de lo encontrado lo traduce en actos de intervención.

Realiza un fuerte señalamiento al positivismo, para ellos lo subjetivo, lo simbólico se vuelve opaco, intransparente. En lo simbólico, por tanto, se crea sentido y se explica lo real desde una hermenéutica renovada. Esto es entender que nadie va en su condición de persona natural, a una entrevista con un trabajador social, se llega en una condición social específica, como cesante, como joven con problemas de drogadicción, como miembro de un campamento que busca organizarse, como jefa de hogar.

Allí tiene lugar una categorización social de esa demanda. Porque entonces Trabajo Social trabaja con la falta, con la ausencia, con la carencia. Lo cual observamos en su lectura que la demanda es por lo que necesita no el por qué lo necesita, por qué de la falta, en lo anterior no sólo se opaca la condición de sujeto y sus potencialidades, sino que, mediante los procesos de intervención social, se ejerce una marca simbólica que acompaña y sobre determina continentemente las posibilidades de esas personas, pudiendo desalentar o contribuir a hacer crecer el caudal de reconocimiento mutuo, que nos permite a cada uno de nosotros pensarnos en cuanto tales.

Sostenido en las últimas décadas, se ha acentuado la brecha entre los sectores de la población", creándose múltiples desafíos en torno al logro de una mayor equidad social. El Trabajo Social debe buscar profundizar algunos de estos desafíos, entablando un diálogo con una sociedad que cambia, para aportar en la configuración de un rostro más humano. De lo anterior se desprende que las disciplinas sociales trabajan con objetos móviles, por tanto, el conocimiento de las actuales transformaciones resulta clave para una investigación e intervención social efectiva privilegiando la participación de los sujetos involucrados y gestando algunos mecanismos de diálogo comunicativo, como forma activa de connotar el respeto por la dignidad de los sujetos (Matus, 2003).

En cuanto al Trabajo Social contemporáneo, Flores y Martínez (2006) señalan que debe ser consecuente con los principios éticos-políticos e ideológicos que lo constituyen. Desde su compromiso social debe ser capaz de dar respuesta a estas demandas y, a partir de su abordaje técnico-operativo, ser capaz de constituir campos nuevos de acción e investigación para contar con la posibilidad de *teorizar la realidad* desde el punto de vista del actor-sujeto y desde la cultura de las minorías que conocen sus necesidades y deseos de ser incluidos. Rescatan la propuesta de Morín (2000). En el que se debe visualizar al hombre como un todo inmerso en su grupo-comunidad, en su región, recuperando la *comunalidad*, entendida como una relación cosmogónica, que se construye en determinadas culturas de México y la región, para dar sentido y significado a la idea de cuerpo y de mundo que les son propios de su identidad y que los trabajadores sociales, desde su propia especificidad, deben conocer para poder comprender su

campo de conocimiento, referido al sujeto social de cualquier sector y cultura. Desde la mirada de Tello, (2015) refiere que lo social tiene que ver con las formas de establecer relaciones entre los sujetos sociales, individuales o colectivos, por lo tanto, los problemas que atiende son los problemas de las relaciones, de las interrelaciones, del interactuar de los sujetos sociales, entretejer lo social o los procesos de funcionamiento de lo social en la constitución de las sociedades. Tanto Cisneros como Tello plantean rescatar el tejido social, este que ha sido fracturado por el individualismo de la globalización, aprender a vivir consigo mismo, con el otro u otros, a convivir como como-unidad, así pudiéramos definir comunidad. Reconstruir los lazos sociales debería de ser una acción fundamental en la disciplina.

La intervención social es una acción racional, intencional, *fundada en el conocimiento*, que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social, la participación del sujeto es indispensable, para hablar de una acción de Trabajo Social y desde un ámbito complejo es lo conformado a la vez, donde los elementos se pierden y las causas, consecuencias y reacciones actúan en diversos sentidos, sin que la dinámica pueda comprenderse de manera *lineal*, Tello, (2015), al referirse lineal, nos parece importantísimo la palabra porque ello nos conlleva a tener claro cuál sería la postura teórica para la intervención. En el Trabajo Social contemporáneo desde la complejidad no cabe el positivismo, lo lineal, los funciogramas, los procesos metodológicos basados en las ciencias naturales como el diagnóstico, o los pasos del método básico: Investigación, diagnóstico, planeación, ejecución y evaluación, es decir *lo lineal*.

En el conocimiento del Trabajo Social contemporáneo es prioritario desconstruir la cultura positivista y de servicio a la reproducción del capitalismo, generalmente arraigada en la profesión desde su formación. Se requiere efectuar una importante ruptura epistemológica.

En esta configuración del Trabajo Social, son los sujetos sociales quienes llevan a cabo dichos procesos de cambio; aquí se reconoce el carácter colectivo de las acciones, se alude a la autonomía de los sujetos, a su construcción desde la otredad y a la contribución que al respecto puede hacer la disciplina. Estamos aludiendo a un todo integrado, estructurado, denominado estrategia y/o modelo de intervención. La intervención entonces es entendida como el proceso

intencional, integral y articulado de actuación del Trabajo Social, se amplían las posibilidades de intervención, pues si centramos su especificidad en lo social es posible que nuestra disciplina realice aportes en casi todos los ámbitos y campos considerando su intervención en la dimensión social de la situación-problema. Hacemos de nuestra intervención el objeto de estudio de la disciplina, pues es ésta la vía para generar conocimiento propio de Trabajo Social (Ornelas, (2015).

Conclusiones

Cabe señalar que es respetable las posiciones que cada profesional de esta disciplina asuma de acuerdo a sus intereses, ideologías, filosofías, ético, se incline o simpatice, puede ejercer el Trabajo Social tradicional, crítico o contemporáneo, sea que intervenga fundamentando su hacer con una teoría específica o ecleticista, lo principal es que tenga el conocimiento de lo que está haciendo, y, sino tiene los conocimientos teóricos para realizar sus intervenciones, entonces tenga la responsabilidad social de actualizarse y capacitarse.

Pero difícilmente un profesional puede dominar todas las teorías dado que el conocimiento es innacabable, siguen surgiendo neoautores de teorías que van haciendo propuestas donde otros se quedan, por ello la propuesta es analizar, reflexionar, estudiar una teoría con la cual compaginemos de acuerdo con nuestra ideología, filosofía, ética y con ello traducirla a la práctica profesional. Dado que cada una de ellas tiene sus propios modelos, métodos, técnicas de intervención. De otra manera corremos el riesgo de confundir lo que se está realizando profesionalmente y lo más impactante seguir siendo operativos.

Referencias

- Alcoff L. (1988). Journal of Women in Culture. Debats, 13(76).
Abel, L., Zucherino, I., Weber S. (2009). *Reflexiones teórico-metodológicas en torno al Trabajo Social contemporáneo*. Universidad Católica Santiago de Guayaquil, Ecuador.

- Aquín, N. (1990). *Problemas epistemológicos en la formación académica*. Grijalbo
- Camelo, A y Cifuentes R. (2006). Aportes para la fundamentación de la intervención profesional en Trabajo Social. *Tendencias y retos*, 1, 1-1
- Carballeda, A. (2014). La intervención social como dispositivo. *Revista Trabajo Social UNAM*, VI Época, (1), 46-59
- Deleuze, G. (1992). *Qué es un dispositivo*, artículo en PDF. <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/fanlo74.pdf>
- Dylan, E. (1997). *Diccionario introductorio de psicoanálisis lacaniano*. Paidós Mexicana S.A.
- Fierros, R. (2005) *El goce del farmacodependiente: El caso del mago que se des-aparece a -sí mismo*. [Tesis inédita de maestría, Universidad de Guadalajara]
- Flores, C.et.al. (2006). Hacia una concepción del Trabajo Social contemporáneo en México. Su condición profesional. *Katálisis*, 9, 249-259.
- Matus, S, T. (2003). La intervención social como gramática. *Revista de trabajo social*, (71), 55-71.
- Morin, E. (2000). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa
- Richmond M. (1922). *Trabajo Social de Casos*. Buenos Aires, Argentina
- Silva, A. Ma. R. (2019). Repensando el Trabajo Social, *¿De qué Trabajo Social Hablamos?* Reflexiones en torno a la concepción del Trabajo Social en los procesos formativos, Ornelas B. A. UNAM, México.
- Tello Nelia. (2015). *Apuntes de Trabajo Social*. Estudios de opinión y participación social A.C.
- XIX Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. *El Trabajo Social en la coyuntura latinoamericana: desafíos para su formación, articulación y acción profesional*. Universidad Católica Santiago de Guayaquil. Guayaquil, Ecuador. 4-8 de octubre 2009

De obsesiones y compulsiones: experiencia de intervención familiar de Trabajo Social Psiquiátrico en México, desde la perspectiva cognitivo conductual

María Teresa López Jiménez³

Resumen

El estudio de caso que se describe a continuación fue diseñado y desarrollado por la Trabajadora Social Psiquiátrica (TSP) adscrita a la Clínica de Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) y trastornos del espectro Obsesivo del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, ubicado en la alcaldía de Tlalpan en la ciudad de México.

La práctica clínica familiar requirió de tres fases, en las que participaron diferentes miembros de la familia, con un total de 30 sesiones, de una hora de duración, que comprenden un periodo de 10 meses. Para la aproximación teórica, se utilizó el modelo de terapia Cognitivo Conductual, probada como auxiliar importante en el manejo de los síntomas de los pacientes con TOC.

Objetivo, Diseño de Intervención para Regulación de Síntomas Obsesivos, basada en el modelo Cognitivo Conductual, utilizando el apoyo del familiar menos involucrado en los síntomas, intervención desarrollada por la autora.

Resultados: Se presenta la disminución de la intensidad de los síntomas elegidos para modificación, en términos de porcentajes y frecuencias. se realiza una reflexión sobre la participación de Trabajo

³ Maestra en Trabajo Social por la UNAM, Miembro del equipo de la clínica de TOC y trastorno del espectro, Correo maytelo.lpez955@gmail.com

Social Psiquiátrico en la disminución del malestar psicosocial, contribuyendo a la disminución del estigma y estrechando las brechas de atención en este campo. Por último, se pretende identificar áreas de oportunidad que el TSP requiere subsanar para visibilizar su participación profesional.

Palabras Claves: Trabajo Social Psiquiatrico – Intervención Familiar -Trastorno Obsesivo Compulsivo – Terapia Cognitivo Conductual

Introducción

El Trastorno Obsesivo Compulsivo (TOC) es una entidad clínica compleja que tiene repercusiones importantes al interior del funcionamiento familiar; se trata de un padecimiento con etiología bioquímica, genética y ambiental, con una prevalencia a lo largo de la vida del 3%, lo que lo hace uno de los cuatro trastornos mentales más frecuentes, generador de discapacidad y pérdida de años de vida saludable y productiva, por lo que requiere de tratamiento farmacológico, psicoterapéutico e intervenciones familiares especializadas y concretas que favorezcan el proceso de mejoría del paciente y liberen a las familias de los patrones disfuncionales de interacción que han adquirido por la falta de conocimiento sobre el padecimiento. (Lóyzaga y Vargas, 2017)

Los síntomas nucleares del trastorno que nos ocupa son denominados obsesiones y compulsiones; sin embargo, existen síntomas asociados como la duda patológica, la sobre responsabilidad y la evitación crónica comunes a cualquier subtipo clínico. De acuerdo a lo establecido en el compendio de Guías Clínicas en Psiquiatría en el capítulo para TOC en adultos, la elección del tratamiento debe basarse en la gravedad de la sintomatología, la presencia de trastornos comórbidos, el uso de otros tratamientos en el pasado y la respuesta a estos; así como en la capacidad del paciente para la adherencia a los fármacos y a la Terapia Cognitivo Conductual (TCC) (De la Peña, 2017).

El tratamiento de primera línea es el uso de los Inhibidores Selectivos de la Recaptura de la Serotonina (ISRS), una vez obtenida una mejoría de al menos 35%, se debe considerar la posibilidad del inicio de intervención de la Terapia Cognitivo Conductual y Familiar

para el abordaje del fenómeno de la adaptación (Lóyzaga y Vargas, 2017).

El primer paso en la atención de los pacientes con TOC es la Psicoeducación brindada al paciente y a su familia, en ésta se proporciona la información necesaria para que comprendan que se trata de un trastorno medico caracterizado por alteraciones en el control del pensamiento, permitiendo el inicio del proceso que facilitará la disminución de la culpa por la presencia de estos síntomas. La Psicoeducación deberá incluir información sobre diferentes tipos de síntomas obsesivos, factores etiológicos asociados, importancia de la adherencia terapéutica y de la participación de la familia en el proceso de tratamiento. (López J MT *et al.* 2014)

Diversos autores, incluidos los de la guía de la APA, confirman la utilidad de la Terapia de Exposición y Prevención de Respuesta (EPR) en el manejo de pacientes con TOC, incluyendo la prevención de las recaídas; sin embargo, la mayoría de los estudios carecen de un grupo comparativo con placebo o con acción no activa. A pesar de esto, un porcentaje de pacientes no responden a esta forma de tratamiento, ya sea por el tipo de síntomas o el grado de insight, la comorbilidad, etcétera (APA 2002).

En la década de 1960 Aaron Beck desarrolla el término de Terapia Cognitiva que en la actualidad se utiliza como sinónimo de Terapia Cognitivo-Conductual (TCC). Es un modelo estructurado, relativamente a corto plazo, enfocado en el aquí y el ahora que resuelve situaciones, con técnicas cognitivas que ayudan a corregir algunas distorsiones basándose en el desarrollo teórico del modelo cognitivo. (Beck, 2013)

Con el paso del tiempo, la TCC fue desarrollando conceptos para diferentes trastornos, demostrando que su propuesta sobre el pensamiento disfuncional como factor común en los trastornos psicológicos, era suficientemente flexible para ser aplicado con seguridad y resultados favorables en distintos trastornos Psiquiátricos. (Beck, 2013)

Parte del papel de los terapeutas en la TCC, es fomentar el desarrollo y la ejecución de procesos de pensamiento funcionales y conscientes, intentando ayudar a las personas a reconocer y alterar los pensamientos distorsionados en dos procesos cognitivos que son relativamente

autónomos, los pensamientos automáticos y los esquemas. (Wright, Vasco y Thase, 2008)

El Modelo Cognitivo para la regulación de los síntomas del TOC tiene una base empírica, y propone que las interpretaciones distorsionadas son las responsables de que los pensamientos intrusivos sean interpretados con un significado diferente para el sujeto, activando así pensamientos automáticos de contenido negativo o catastrófico y emociones desagradables tales como: ansiedad, miedo, enojo y tristeza (Knapp 2004),

Parte del resultado de estas interpretaciones distorsionadas, son las estrategias neutralizantes que el individuo desarrolla con la intención de evitar las consecuencias derivadas de sus interpretaciones, denominadas compulsiones. Knapp (2004) la propuesta del Modelo Cognitivo para el TOC plantea el inicio de la intervención con la reestructuración cognitiva, partiendo de la identificación de pensamientos automáticos, con su evaluación, con el objetivo de verificar su funcionalidad, utilidad y las posibles consecuencias de su mantenimiento y modificación (Carvalho et. al. 2007).

En algunos contextos relacionados con el ámbito de la salud, el desarrollo y la metamorfosis paulatina de las formas en las que los trabajadores sociales intervienen en el ámbito clínico se han transformado aceleradamente, sin embargo, en otros continua un rezago considerable, por ello creo pertinente y necesario compartir mi experiencia exitosa de intervención clínica especializada, diseñada y realizada por Trabajo Social en el ámbito de la salud Mental. El trabajo incluye algunos aspectos generales del proceso de inserción de la autora Mtra. López, en una subespecialidad de la psiquiatría: La Clínica de Trastorno Obsesivo Compulsivo y Trastornos del Espectro Obsesivo (TOC y TEO), del Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz, que son pertinentes, aunque no forman parte del objetivo central de este trabajo. Solo baste señalar que fue necesario ampliar y/o adquirir conocimientos en psicopatología, etiología, neurofisiología, neuroanatomía, neuropsicología, teoría cognitivo conductual entre otros, además del desarrollo de habilidades necesarias para integrarse al trabajo en equipo, mejorar la flexibilidad cognitiva relacionada con la modificación de paradigmas, capacidad necesaria para incluir conocimientos no siempre considerados indispensables para un

Trabajador Social, además del compromiso, la creatividad y convicción del impacto que las intervenciones, en todas sus modalidades, pueden tener en el funcionamiento psicosociocultural de las personas afectadas por algún padecimiento Psiquiátrico. (López J MT. *et al.* 2014)

Las directrices metodológicas del modelo cognitivo conductual son claras y precisas, sin embargo, cuando se dirigen al abordaje de un padecimiento psiquiátrico específico, en el que existen circunstancias de pobre respuesta a tratamiento farmacológico y dificultades en el individuo para identificar y describir algunos aspectos clínicos por la presencia de un pobre insight, se considera pertinente iniciar un abordaje familiar de manera que las fallas en la regulación interna del paciente pudieran ser compensadas por regulación externa dirigida a los síntomas, consideraciones planteadas en el presente trabajo.

Antecedente Histórico- Experiencial: Entretejiendo la práctica del Trabajo Social Psiquiátrico

Hace 20 años que me integré al equipo de la Clínica de TOC y TEO, contando ya con la formación como Trabajador Social Psiquiátrico, impartida por el entonces Instituto Mexicano de Psiquiatría y el Departamento de Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la UNAM y cuyo programa curricular incluía una formación teórico práctica, de tiempo completo con un año de duración, proporcionando los conocimientos metodológicos y la práctica, relacionada con las intervenciones psicoeducativas y terapéuticas de acuerdo al enfoque Sistémico, para los problemas de Salud Mental. (Tenorio R., Hernández MN., 2005)

Partiendo de esta plataforma teórico-metodológica llego a colaborar con una psiquiatra que sería la coordinadora del equipo que constituiría la Clínica de Subespecialidad, considero relevante esta puntualización, debido a que, en ese momento histórico, el año 2000, la ideología política predominante, para entender al Trabajo Social en el campo de la salud mental, continuaba siendo incierto, pobremente valorado, con la premisa clásica de que los trabajadores sociales solo están capacitados para ser caritativos y excelentes para realizar trámites en programas de apoyo social; sin embargo esta psiquiatra joven y apasionada por la Psiquiatría Clínica, constituiría una impulsora

fundamental en el proceso de especialización y reconocimiento a la labor profesional de Trabajo Social Psiquiátrico (TSP).

En este punto es indispensable mencionar la relevancia epidemiológica del TOC, un trastorno neuropsiquiátrico más prevalente que la esquizofrenia y el trastorno bipolar, pero desafortunado por la complejidad de su sintomatología, lo que le colocó en distintas explicaciones etiológicas, en los inicios de la Psiquiatría considerado como la locura lucida y posteriormente ubicado por más de tres décadas dentro de los trastornos de ansiedad. (DSM IV; 1995) Es hasta inicios de la década de los noventa que se empiezan a identificar evidencias neurofisiológicas, neuropsicológicas y de fisiopatología que colocan al trastorno en la posibilidad de constituirse como una entidad clínica independiente de acuerdo a los criterios del DSM V, en 2014 (Lòyzaga y Vargas, 2017).

A partir de la constitución de la Clínica de TOC y TEO, la participación e involucramiento de Trabajo Social son constantes, por lo que este profesional se constituye como un elemento de alta valía dentro del equipo de profesionales que participan. En un inicio se delega la responsabilidad de diseñar y coordinar grupos psicoeducativos para los familiares de los pacientes de los distintos diagnósticos atendidos en la clínica. (TOC, Trastorno dismórfico Corporal (TDC), tricotilomanía, excoriación psicógena y atesoramiento compulsivo).

A principios del siglo XXI, en México la posibilidad de capacitación específica en el Modelo Cognitivo Conductual, era nula, por lo que la coordinadora de la clínica diseña un programa de formación autodidacta para todos los interesados y dispuestos a participar, considerando desde el inicio a Trabajo Social, parte de este proceso indispensable no solo para lograr la participación terapéutica de este profesional en el repertorio de grupos que se diseñan posteriormente, sino también para la comprensión y desarrollo de intervenciones individualizadas y familiares como la que será descrita en el cuerpo del presente trabajo. (Lòpez MT. et al. 2011).

Es relevante señalar que en otras partes del mundo otros trabajadores sociales estaban incursionando y desarrollando proyectos de investigación relacionados con un fenómeno de interacción familiar, muy particular en el contexto del TOC, y que complejiza de forma

importante el proceso de tratamiento del trastorno, por lo que el desarrollo de las estrategias que actualmente se utilizan para abordar este fenómeno denominado acomodación en la literatura científica internacional y a que haremos referencia como adaptación a los síntomas, se convierte en uno de los elementos de diagnóstico y tratamiento indispensables para tener mejores posibilidades de reinserción de las personas afectadas por este trastorno; por ello es relevante puntualizar que Barbara Van Noppen (1990), Lisa Calvocoressi (1995), y Gail Steketee (1998), las tres Trabajadoras Sociales desarrollan los planteamientos teóricos y los primeros programas de intervención para el fenómeno de la adaptación de los familiares a los síntomas del TOC.

En el ámbito de la investigación ha sido relevante la incursión de Trabajo Social en México, para ampliar los conocimientos sobre las características de funcionamiento de las familias de personas diagnosticadas con TOC, encontrando aspectos de la dinámica que favorecen la formación de la adaptación a los síntomas y que sin ellos sería complejo diseñar estrategias efectivas sobre todo para casos, como el que nos ocupa, en donde los recursos farmacológicos y de intervención terapéutica individualizada no fueron suficientes para mejorar de forma sustancial la sintomatología, por lo que el deterioro funcional de Pamela se mantuvo por un tiempo prolongado provocando que perdiera la matrícula de la licenciatura que se encontraba cursando, las relaciones de amistad que tenía e incluso la convivencia cotidiana con su familia, ya que se mantenía la mayor parte del tiempo inmersa en sus rituales compulsivos (Camacho y Robelo, 2004; López et al. 2014).

Para cerrar este apartado es pertinente y necesario contextualizar que la formación teórico metodológica y la práctica clínica del Trabajo Social Psiquiátrico, coinciden con lo que ahora se ha denominado Trabajo Social Clínico y se conceptualiza como “Una práctica especializada del Trabajo Social y un proceso relacional psicoterapéutico que trata de ayudar a un cliente a afrontar sus conflictos psicosociales, superar su malestar psicosocial y lograr unas relaciones interpersonales más satisfactorias, utilizando sus capacidades personales y los recursos de su contexto socio-relacional”

(Ituarte 2017), esta puntualización es relevante y será retomada en las conclusiones.

Planteamiento Clínico de Caso. Pamela

Contexto psicopatológico

Pamela de 22 años ingresa al servicio de hospitalización del Instituto Nacional de Psiquiatría, ubicado en la Ciudad de México, en Abril del 2015, por agudización de síntomas correspondientes al diagnóstico de Trastorno Obsesivo Compulsivo, cuadro de ansiedad y fantasías de muerte; durante la estancia hospitalaria se brinda atención farmacológica con remisión parcial de los síntomas afectivos y de ansiedad, por lo que es egresada para continuar su atención en el servicio de Consulta externa (CE), el control de los síntomas obsesivos es pobre, situación que condiciona sea solicitada valoración de interconsulta a la Clínica de TOC y TEO a principios de Junio del mismo año, en la valoración inicial de CTOC y TEO se confirman obsesiones de contaminación en el presente, de orden-simetría, sexuales y misceláneas desde los 8 años de edad con remisión parcial a tratamiento psiquiátrico y psicológico combinado, en distintos momentos de su vida.

El curso regular del tratamiento para las personas diagnosticadas con TOC, implica que para determinar una respuesta adecuada durante los primeros tres meses debe haber una disminución de al menos el 35% de los síntomas con respecto a la evaluación basal, en el caso de Pamela a pesar del seguimiento adecuado el porcentaje de mejoría no fue alcanzado, lo que favoreció se probaran otros ensayos farmacológicos, con los que se logró la respuesta mínima esperada hasta Julio de 2016. El porcentaje inicial de mejoría determina también el momento en que la persona puede ser considerada en condiciones de beneficiarse de la intervención psicoterapéutica grupal, que ofrece la Clínica mencionada, por lo que el proceso de inserción de Pamela a este programa se fue retrasando.

Es importante señalar que para este momento el grado de deterioro funcional de Pamela era grave, el tiempo invertido en las conductas compulsivas se había reducido, pero no por una cuestión de mejoría, el

desgaste que representaba para la paciente la repetición ritualizada de muchas de sus conductas la llevo a la evitación, por lo que se recluyo en su dormitorio, saliendo solo para alimentarse; sus medidas de higiene y aliño personal se fueron espaciando.

Al egreso hospitalario no fue posible que retomara sus estudios, debido a que ocupaba más de tres horas diarias en los rituales compulsivos, pasaba la mayor parte del tiempo en su dormitorio evitando los desencadenantes de síntomas; en este contexto empezó a acumular prendas de vestir manchadas de secreciones menstruales y objetos diversos que no podía lavar ni desechar debido a los temores obsesivos, usaba una pijama como única prenda de vestir, negándose sistemáticamente a cambiar su atuendo hasta su siguiente ducha, lo que podía dejar de ocurrir por más de un mes debido al desgaste que representaba para ella bañarse de forma ritualizada, ocupando hasta ocho horas en el proceso llegando a lesionar la piel de diversas partes de su cuerpo por el tallado excesivo; no permitía la entrada de ningún miembro de la familia a su dormitorio y solía tardar hasta 1 hora en el sanitario posterior a defecar o realizar la micción.

Estas circunstancias psicopatológicas, también representaban un reto, desgaste y confusión en los miembros de la familia, Pamela cohabitaba con su madre y dos hermanos varones; la forma en la que los tres eran afectados por la sintomatología era variable, dependiendo del grado de adaptación que cada uno había asumido con el tiempo, invariablemente una de las circunstancias que afectaba de igual forma a los tres, era el día en que Pamela se duchaba, ya que como parte de su ritual no debía haber ningún miembro de la familia en casa las ocho horas que tardaba en realizar este proceso de aseo personal.

Un año después de su ingreso a la atención psiquiátrica institucional, se iniciaba el tercer ensayo farmacológico ante la falta de respuesta y por las complicaciones relacionadas con la pérdida parcial de insight, en este momento la paciente presentaba una ganancia ponderal de peso que altero su estado metabólico y contribuyo a incrementar los síntomas afectivos, así como su deterioro funcional. Tras una evaluación exhaustiva del caso por los miembros de la clínica, se solicita que Trabajo Social Psiquiátrico realizara una evaluación de la adaptación familiar para determinar la pertinencia de iniciar intervención individualizada dirigida a regular de forma eficiente los síntomas,

utilizando el enfoque cognitivo conductual, con una aproximación desde el ámbito familiar que permitiera iniciar un proceso de regulación externa ya que los mecanismos de identificación, automonitoreo y regulación interna en la paciente no estaban siendo suficientemente efectivos.

Evaluación de la adaptación familiar

Para identificar la gravedad de la adaptación se realizaron entrevistas estructuradas donde se aplicó el cuestionario de evaluación de adaptación familiar (Calvocoressi *et al*, 1999) validado al español (S Otero, 2007) y adaptado para población mexicana (López, 2019).

En esta primera aproximación para identificar las características de la adaptación familiar, se encontró una gravedad importante, ya que los familiares participaban en 10 de las 11 conductas que evalúa el instrumento con una intensidad que va de cinco a ocho horas diarias dedicadas a las diferentes demandas de los síntomas de la paciente.

La Sra. Amanda, madre de la paciente y sus dos hermanos Anselmo y Adrian, dedicaban parte de su tiempo de vida cotidiano a facilitar algunas de las conductas compulsivas de la paciente, aun cuando les afectaran de forma importante como en los momentos en los que ella entraba al sanitario y se tardaba hasta dos horas en salir, situación que ocasionaba que sus hermanos tuvieran que solicitar permiso a los vecinos para hacer uso de los servicios sanitarios y/o realizar la micción en la coladera del garaje; o cuando tenían que programar alguna visita o realizar compras durante el día que Pamela destinaba para bañarse.

Otra de las conductas demandantes y complejas estaba relacionada con el tiempo que la paciente destinaba al lavado del baño, conducta que antecedió a su uso e incrementaba el tiempo que ella “acaparaba el espacio”.

Se identificaron fallas en la organización y distribución de los alimentos, que facilitaban la ingesta continua y desproporcionada que favorecía el incremento de peso de la paciente,

En el contexto habitual de las intervenciones familiares se realizan aproximaciones con todos los miembros de un sistema, en el caso de las familias de personas diagnosticadas con TOC, el proceso de diagnóstico debe incluir la identificación del o los miembros de la familia con

recursos y habilidades suficientes para manejar de forma asertiva el establecimiento de límites, indispensable en el proceso de la intervención cognitivo conductual. Para la elaboración del diagnóstico inicial se realizan tres entrevistas con la madre y el hermano mayor de la paciente, quien al parecer desde la separación de los padres se encontraba cubriendo un rol parental sustituto que ha sido aceptado y validado por la paciente y el hermano menor.

Como resultado de la evaluación familiar inicial se identifica que para la madre llevar sola el ejercicio de la autoridad ha sido complicado, que particularmente con la paciente suele ser condescendiente de forma importante, con diversas actitudes sobreprotectoras en sus momentos de tranquilidad, pero que también suele mostrarse desesperada y poco tolerante con lo que considera los pobres avances de Pamela. Estas características no corresponden al perfil necesario para asumir el manejo de las estrategias conductuales dirigidas a la regulación de las conductas compulsivas, por lo que se procede a explicarles que con la finalidad de lograr avances significativos en el menor tiempo posible, es necesario que sea su hermano Anselmo quien asuma temporalmente las estrategias para la regulación externa de los síntomas, ambos familiares aceptan la propuesta y se determina iniciar con un proceso de intervención que requerirá de inicio 10 sesiones semanales tras las cuales se realizara una evaluación de los avances en relación a los objetivos planteados y será determinada la conveniencia o no de abrir un nuevo proceso.

Plan terapéutico

Las intervenciones clínicas de TSP, desde la perspectiva Cognitivo Conductual en el contexto del Trastorno Obsesivo Compulsivo, involucran una exploración minuciosa de las características clínicas de los síntomas, para determinar una adecuada jerarquización en el planteamiento de los objetivos que permitan además un uso pertinente de técnicas y estrategias.

Cuando se trabaja con una circunstancia psicopatológica compleja que ha llevado al paciente a presentar problemas de funcionamiento tan graves como los descritos en el apartado del contexto psicopatológico, es necesario dirigir los objetivos a aquellas conductas que ponen en

riesgo la integridad o la salud física de la persona, por lo que se tomó la decisión de dar atención a los síntomas que llevaron a la paciente a la acumulación de ropa y basura dentro de su dormitorio, así como a las cuestiones relacionadas con su aseo personal.

Para cualquier intervención clínica, es menester centrar las primeras aproximaciones en un trabajo Psicoeducativa profundo, que permita al o los familiares involucrados en el proceso entender con certeza la importancia a corto mediano y largo plazo, que tendrán las medidas de control de conductas que serán establecidas. La comprensión empática en todo momento, asegura el afianzar una relación terapéutica congruente y va generando las bases de la confianza que los involucrados requerirán más adelante para enfrentar los retos que representa el ser capaz de limitar los síntomas de la persona afectada por el TOC.

Objetivos de la Intervención:

- Brindar al familiar Psicoeducación específica y suficiente sobre los aspectos clínicos relacionados con la acumulación identificada en Pamela.
- Proporcionar Psicoeducación en materia de comunicación para la limitación de las conductas de acumulación.
- Identificar los aspectos de la conducta de acumulación, asociados a pensamientos obsesivos, que eran susceptible de modificación inmediata.
- Identificar los reforzadores adecuados para regular las conductas seleccionadas
- Disminuir el 30 por ciento de la acumulación contenida en el dormitorio de la paciente.

Intervención Psicoeducativa:

Un buen proceso psicoeducativo debe vincular los aspectos teóricos, conocidos y validados científicamente, con la realidad clínica de la persona afectada, para facilitar que los familiares puedan adquirir la confianza de que sus acciones no provocaran efectos de conflicto que alteren o deterioren la relación, por lo que se establecieron las relaciones entre las fallas biológicas, cognitivas, emocionales y

conductuales de la acumulación para que el hermano fuera capaz de estructurar un discurso descriptivo, preciso y neutral para delimitar aquellos comportamientos disfuncionales.

La información relacionada con la importancia de mantener una comunicación eficiente y saludable en relación a la regulación de los síntomas, fue esencial. Durante cada sesión se estructuraron respuestas específicas para compartir con Pamela las indicaciones específicas del manejo de los síntomas.

Se brindó instrucción sobre los aspectos relevantes para realizar una selección apropiada de los reforzadores que resultarían más eficientes para regular la conducta de acumulación.

Herramientas conductuales.

Se dedicó tiempo suficiente a mejorar las habilidades de comunicación, utilizando técnicas de modelamiento y regulación emocional enfocadas a la aplicación de límites para las conductas de acumulación. El uso del acceso a internet fue utilizado como reforzador para lograr la disminución de la conducta de acumulación, resultando eficiente y práctico.

Utilizando el modelamiento, aplicado por el hermano, se llevó a la usuaria a través de la técnica de aproximación sucesiva a la selección y desecho paulatino de los objetos, iniciando con los más insalubres. El trabajo en la comprensión y aplicación de las técnicas de reestructuración cognitiva, permitieron al hermano facilitar el proceso de aproximación y conseguir que inicialmente se lograran las metas establecidas para ir despejando áreas específicas del dormitorio de Pamela y que se fuera incrementando la cantidad de objetos desechados cada semana.

Estrategias de Regulación emocional y solución de conflictos:

Como parte de las estrategias de intervención es necesario facilitar que el familiar o familiares participantes puedan desarrollar las habilidades necesarias para regular de forma eficiente sus estados emocionales,

sobre todo aquellos asociados a la interacción con los síntomas de la persona diagnosticada.

La vigilancia de que el familiar participante pueda mantener e incrementar sus propios espacios de vida saludable, en todo momento fueron una prioridad, por lo que desde el inicio se sugirió la posibilidad de que Anselmo iniciara su propio proceso terapéutico, así como facilitarle el apoyo para dar continuidad a su proceso de desarrollo académico, que al parecer por motivos económicos en la familia, se encontraba detenido (su titulación).

En cuatro ocasiones fue necesario organizar intervenciones que incluyeran a todos los integrantes de la familia, ya que la participación de Anselmo como figura de autoridad en la regulación de las conductas de Pamela causó confusión y malestar, al considerar que ese rol se extendería a la toma de decisiones en otros ámbitos de las interacciones familiares.

En dos ocasiones se presentaron situaciones no contempladas, una de ellas la visita de la abuela materna, un fin de semana en el que tenían programado el baño semanal de Pamela, circunstancia compleja debido a la cercanía afectiva de la abuela con Pamela y que llevó a Anselmo a tomar la decisión de mover la fecha establecida.

La otra situación un problema de salud de Pamela que inicio de forma súbita y requirió vigilancia estrecha y días de descanso, lo que impidió se diera continuidad en ese lapso de tiempo a las tareas establecidas. Estas circunstancias favorecieron se dirigieran acciones al diseño de un plan de contingencias que incluyo trabajo de flexibilidad cognitiva para la realización de ajustes rápidos de estrategias o modificación de fechas establecidas, que permitieran retomar rápidamente las tareas establecidas, una vez que terminara la situación emergente; el uso de esta herramienta generó tranquilidad y confianza sobre la continuidad y mantenimiento de los avances logrados.

Resultados

La primera etapa involucro diez sesiones, con una periodicidad semanal, con una duración de hora y media las primeras cinco y una hora el resto.

Al termino de las primeras diez sesiones se logró despejar el 60 por ciento de los objetos acumulados. **Tabla 1**

Se realiza una evaluación general de la efectividad de las estrategias, identificando que se logró un 50 por ciento más de avance de lo programado en los objetivos iniciales, en relación a la reducción de tiempos, frecuencia e intensidad relacionada con los síntomas de Pamela, la disminución inicial de tiempo invertido por los familiares se redujo en el caso de la madre y el hermano menor, se incrementó inicialmente en el caso de Anselmo por el monitoreo constante que requería la implementación de las técnicas conductuales, que fueron las más utilizadas en la primera etapa de la intervención. **Figura 1**

La Psicoeducación no fue incluida en la gráfica de técnicas ya que fue una técnica utilizada en cada una de las sesiones de intervención.

Cabe señalar que, durante el proceso, en la séptima sesión y considerando los avances logrados hasta ese momento (40%), se toma la decisión de iniciar con un segundo objetivo que se determinó fuera trabajar en establecer una periodicidad saludable para que Pamela se duche.

Tabla 1
Síntomas compulsivos atendidos en primera etapa.

Compulsión	Inicial	Final	Número de sesiones
Desechar basura de dormitorio	40 bolsas	24 bolsas	7
Frecuencia de baño	1 mensual	1 vez por semana	10

Figura 1
Uso de técnicas primera etapa de intervención



Segunda Etapa

Durante la evaluación general se plantean nuevos objetivos, en los que se considera empezar a incluir a Pamela para el diseño de las estrategias de aproximación a los síntomas. Como parte de los reforzadores se incluye la presencia e interacción de la abuela materna, que debido a circunstancias de salud empieza a pasar más tiempo en la casa de Pamela, lo que inicialmente viven como una dificultad, pero con el trabajo terapéutico se convierte en una oportunidad de incentivar el incremento de trabajo con compulsiones, que al final de la primera etapa se había estancado un poco.

Se establecen nuevos objetivos asociados a diferentes conductas compulsivas, todas ellas consideradas de riesgo por las implicaciones relacionadas con la seguridad y la salud. **Tabla 2**

Involucrar a la paciente en el proceso, permite que la eficiencia de los reforzadores se maximice ya que a pesar de lo difícil que puede ser considerar la modificación de algunos de sus rituales, su deseo de mejorar la impulsa a aceptar retos importantes.

Tabla 2
Síntomas Compulsivos Segunda Etapa

Compulsión	Frecuencia Basal	Frecuencia final	Número de sesiones
Cambio y lavado de ropa de cama	1 mensual	1 semanal	5
Cambio y lavado de pijama	1 mensual	3 veces x semana	7
Tiempo utilizado en la micción y/o excreción.	2 horas	15 min	5
Tiempo dedicado a ducharse	8 hrs.	6 hrs.	6
Secar el baño utilizando guantes de latex	2 hrs	10 min	4

En esta parte del proceso, el trabajo Psicoeducativo se enfoca en el aprendizaje y comprensión de la importancia que tiene el reconocimiento de logros para incentivar de manera constante la

continuidad del trabajo terapéutico. Los cambios en el enfoque que se da al uso de técnicas se vuelven esencial para sustentar de forma eficiente los nuevos objetivos y prepara al familiar y al paciente para enfrentar en el futuro retos más demandantes y complejos. Figura 2

Figura 2
Uso de técnicas segunda etapa



Fuente: Elaboración propia, 2022

En la gráfica se describe la proporción en la que fueron utilizadas las técnicas para el logro de los objetivos y metas planteados. Se observa en la segunda etapa hubo una reducción del 40 % en la compulsión de cambio y lavado de ropa de cama, para el cambio y lavado de pijama, la disminución del síntoma fue del 83%, en relación con el tiempo invertido en el baño tras las excretas hubo una reducción del 80%, en lo que respecta al tiempo dedicado a bañarse se logró una reducción del 25% y con respecto al tiempo invertido para el secado del baño se redujo en un 83%.

Todos los cambios que fueron importantes en términos de porcentajes representaron una recuperación de funcionalidad que favoreció que Pamela experimentara la suficiente motivación para iniciar actividades físicas y de regulación de sus alimentos que la llevaron a mejorar su estabilidad metabólica y perder peso de forma continua. Con los avances logrados en la intervención individualizada fue posible considerar incluir a Pamela en el proceso de Terapia

Cognitivo Conductual grupal, al que no había sido posible que accediera dada la gravedad de la sintomatología.

El proceso completo de la intervención tuvo una duración de 15 meses, inicialmente con sesiones semanales, a partir de los 8 meses la periodicidad se modificó a cada quince días y durante los últimos tres meses se mantuvieron sesiones mensuales.

Conclusiones

Como es bien conocido el tratamiento de primera línea para el TOC es la farmacoterapia con inhibidores selectivos de recaptura de serotonina (ISRS) en combinación con la terapia Cognitivo Conductual (TCC). La efectividad de los ISRS ha sido probada en diversos estudios controlados, que reportan hasta un 49 % de respuesta con un tamaño del efecto del 0.91, con respecto al placebo. (Eddy, Bradley y Westen, 2005). A pesar de lo cual entre un 40 y 60% no presentan mejoría significativa de los síntomas (Pigott y Seavy 1999).

La TCC es el mejor tratamiento psicosocial probado para el TOC, la efectividad de la exposición y Prevención de respuesta (EPR) ha demostrado su eficacia en números estudios clínicos (Gavam et al. 2008; Marks et al. 1975), y sus efectos se mantienen a largo plazo (Rufer et al. 2005). Se ha descrito que la duración óptima del tratamiento con TCC se encuentra entre 13 y 20 sesiones, sin que existan evidencias contundentes de parámetros estandarizados, por lo que puede haber pacientes que requieran un mayor número de sesiones. (APA 2002).

Los estudios que se enfocan en el tratamiento del TOC resistente, utilizan diversos parámetros para definir resistencia, sin embargo, la guía de la APA 2002 especifica que la resistencia se determina por la falta de respuesta a tres ensayos clínicos a dosis y tiempos adecuados con una respuesta menor al 35% de disminución de los síntomas (Alejandro et al. 2010).

Considerando esta conceptualización, Pamela cumplió con los criterios clínicos de resistencia a tratamiento, la aportación más importante de este trabajo es la evidencia de disminución de síntomas graves con la intervención familiar enfocada a las conductas compulsivas, esta aproximación probó ser útil en este caso donde la

gravedad de la sintomatología, la falta de respuesta al tratamiento farmacológico y el pobre insight dificultaron el inicio de TCC con la paciente. Por lo que este tipo de intervenciones pueden ser un recurso útil cuando las habilidades de automonitoreo y autorregulación de la persona afectada por el trastorno se encuentran severamente comprometidas por la gravedad de los síntomas Obsesivos.

Cabe puntualizar que el trabajo centrado en los aspectos conductuales requiere de seguimiento para complementar la adquisición de habilidades cognitivas que permitan incidir en la modificación de los pensamientos obsesivos.

También es relevante y pertinente señalar la importancia que los Trabajadores Sociales con capacitación especializada tienen como miembros dentro de los equipos de Salud Mental en beneficio de conseguir mejoría significativa de los pacientes y acercarlos a recuperar funcionamiento y calidad de vida.

Al termina de la intervención familiar Pamela fue integrada en un proceso de TCC grupal durante 16 sesiones, circunstancia que le permitió recuperar un porcentaje más alto de funcionalidad y a finales del 2018 reinicio actividad académica que mantuvo hasta finales del 2019 y que fue suspendida en contexto de la pandemia, situación que le limitó por las circunstancias del confinamiento, pero que no condicionó agudización o recaída de síntomas.

Referencias

- American Psychiatric Association (2002). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM IV T-R)* Arlington, VA: American Psychiatric Association.
- Beck, J. (2013). *Terapia cognitivo-comportamental*. Porto Alegre: Artmed
- Camacho A. AY., Robelo Z. OM., (2004). *La dinámica familiar de los pacientes con trastorno obsesivo compulsivo en el INPRFM* [Tesis Licenciatura ENTS, UNAM].
- Eddy KT, Dutra I, Bradley R, Westen DA. (2005) A Multidimensional meta-analysis of psychotherapy and pharmacotherapy for obsessive-compulsive disorder. *Clin Psychology rev.* 1011-30.

- Gava I, Barbui C, Aguglia E, Carlino D, Churchill r, Vanna M, Maguire HF, (2008). *Psychological treatmets versus treatment as usual for obsessive compulsive disorder (OCD)*. Cochrane library.
- Ituarte T. A., (2017). *Practicass del Trabajo Social Clínico*. Nau Llibres
- Livingston Van Noppen B, Rasmussen SA, Eisen J, McCartney L, (1990). *Family function and treatment in obsessive compulsive disorder*. Theory and Management.
- López J MT, Barrera V. MI, Cortes S J., Guines, M. y Jaime, M. (2011). Funcionamiento familiar, creencias e inteligencia emocional en pacientes con Trastorno Obsesivo Compulsivo y sus familiares. *Revista Salud Mental*, 34, 111-120
- López J MT, Lóyzaga MC, Vargas A LA. (2014). Familia y psicoeducacion en el Trastorno Obsesivo Compulsivo. *Enfermedades Neurológicas y Psiquiátricas y sus determinantes sociales*, 260-273.
- López J MT (2019). Respuestas emocionales y tiempo que dedican los familiares a los síntomas de los pacientes con TOC, antes y después del programa de Terapia Cognitivo Conductual Multifamiliar [Tesis Maestría, Universidad Nacional Autónoma de México].
- Lóyzaga M. C., Vargas A. LA. (2017). *Guía Clínica para el Trastorno Obsesivo Compulsivo: Compendio de guías clínicas en Psiquiatría*. Asociacion Psiquiátrica Mexicana.
- López J. MT, (2022). Respuestas emocionales y tiempo que dedican los familiares a los síntomas de los pacientes con TOC, antes y después del programa de Terapia Cognitivo Conductual Multifamiliar [Tesis Posgrado Trabajo Social UNAM].
- Marks IM, Hodgson R, Rachmann S. (1995). Treatment of cronic obsessive-compulsive neurosis by in vivo exposure: a two-year follow up and issues in treatment. *Br J Psychiatry*, 127:349-64
- Pigott TA, Seavy SM. (1999). A review of the efficacy of selective serotonin reuptake inhibitors in obsessive-compulsive disorder. *J Clin Psychiatry*, 60(2):101-6.
- Rufer m, hand I, Asleben H, Braatz A, Ortmann J, Katenkamp B, et al. (2005). Long term course and outcome of obsessive-compulsive patients after cognitive-behavioural therapy in combination with either flovoxamine or placebo: a 7 year follow up of a randomized doublé-blind trial. *Eur Arch Psychiatry Clin Neurosci*, 255:121-8.

- S Otero, A Rivas (2007). Adaptación y validación de la Escala de Acomodación Familiar a los síntomas del trastorno obsesivo-compulsivo en una muestra de adolescentes españoles. *Actas españolas de psiquiatría*, 99-104
- Tenorio R., Hernández MN., (2005) Panorama de la Investigación del Trabajo Social en el ámbito de la Salud Mental. *Revista Salud Mental*, 28, 18-32.
- Steketee G., Van Noppen B., Iam J., & Shapiro L. (1998). Expressed emotion in families and treatment of OCD. *In session, psychotherapy in practice*, 4, 73-91.
- Wright, J. H., Basco, M. R., & Thase, M. E. (2008). *Aprendendo a terapia cognitivo-comportamental: Um Guia ilustrado*. Porto Alegre: Artmed.

Procesos que han llevado a mujeres profesionistas de Tlaxcala a consolidar Jefaturas Femeninas

Milén Aragón Domínguez⁴
María Elizabeth Alejandrina Domínguez Ángel⁵

Resumen

La consolidación de jefaturas femeninas responde a distintos procesos que han vivido las mujeres profesionistas de Tlaxcala. Las investigadoras muestran que en pocos casos las jefaturas femeninas son resultado de una decisión libre. Por ello, se plantearon el objetivo de analizar los procesos que han llevado a las mujeres profesionistas de la localidad de Tlaxcala a consolidarse como jefas de familia. A través de una metodología cualitativa, con un grupo focal de siete mujeres profesionistas, de entre 34 y 62 años, las investigadoras trabajaron con historias de vida para desentrañar la complejidad de estos procesos. En los resultados puede verse que las mujeres profesionistas han asumido la jefatura femenina por la nula o escasa participación del cónyuge; por constituir una familia monoparental; por generar un ingreso que les permita cubrir sus necesidades de alimentación, vestido, salud, educación, recreación y viajes educativos; por la necesidad de desarrollo humano; por comprar una casa, un auto, muebles, víveres; por resolver la construcción y mantenimiento de su casa con arquitectos, plomeros, herreros, carpinteros, albañiles, etc.; por el amor a sus hijos; por la búsqueda de felicidad y éxito; por hacer una selección racional de las actividades remuneradas y no remuneradas; por

⁴Profesora- Investigadora, Universidad Autónoma de Tlaxcala, correo milen554@hotmail.com

⁵ Profesora- Investigadora, Universidad Autónoma de Tlaxcala, correo zabeth88@yahoo.mx

gestionar su tiempo libre, de actividad profesional y de cuidado de la familia acorde a sus intereses sin coacción; por tomar conciencia de que la familia depende de ellas; por abanderar orden y disciplina con amor y ejemplo; por la esperanza de que se concrete su pensión.

Introducción

La presente investigación tiene como objetivo analizar los procesos que han llevado a las mujeres profesionistas de la localidad de Tlaxcala a consolidarse como jefas de familia. Se emplea una metodología cualitativa, con un grupo focal de siete mujeres profesionistas de la localidad de Tlaxcala. A través de las historias de vida, nos compenetraremos en el pasado, presente y futuro de las sujetas de estudio, para observar detenidamente los procesos históricos que las han llevado a consolidarse como jefas de familia.

Jefatura Femenina

La jefatura femenina en el hogar se refiere a aquella mujer cuyo ingreso es el principal sostén de su familia. El incremento de la jefatura femenina en diversos tipos de núcleos es una característica de Latinoamérica, con acelerado crecimiento desde finales del siglo pasado (Esquivel, 2007).

La feminización de las familias monoparentales se vincula con la esperanza de vida de las mujeres, los divorcios, el no querer vivir en pareja o al hecho de que, a pesar de buscarla, las mujeres no encontraron a la pareja ideal (Torrado y Royo, 2006). La feminización de las jefaturas también es resultado de “los hombres inciertos” según Castells (1996), que se refiere a aquellos hombres que se han visto amenazados por mujeres cada vez más liberadas de valores patriarcales.

Además, es importante destacar el incremento de mujeres que, por decisión, o no, se han convertido en madres sin tener un compañero, rasgo que las clasifica como “madres solteras”; además de la postergación para asumir la maternidad o el incremento de mujeres/madres en edades no tradicionales o “de edad mayor” (Jociles, et al, 2008). También por un incremento en la “maternidad electiva”

que significa para las mujeres un camino para vivir la maternidad sin compañero (Rodríguez y Luengo, 2003).

El examen de los núcleos familiares en Latinoamérica, partiendo de la composición de parentesco y de jefatura, presenta tendencias paralelas de transformación y estabilidad, concretamente, las familias monoparentales cuya jefa es la mujer, se han extendido en México, Argentina, Uruguay y Brasil (Ariza y Oliveira, 2007). En esta línea, los hallazgos que presentan Flores y Martell (2017) provienen de la exploración de la propensión a la “pluralidad de las relaciones familiares” (Quintín, 2008) o a la “pluralidad de fórmulas de convivencia familiar presentes” (Jociles, et al, 2008).

En consecuencia, se vincula el análisis de arreglos familiares alternos y diversos a los esquemas normativos predominantes de vivir en familia, focalizando las interrogantes en las formas de administrar el dinero y la toma de decisiones que asumen las mujeres jefas de familia en Tlaxcala. Los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020 indican que el 51.2% de la población mexicana son mujeres. Estos resultados también revelan un cambio en la composición de las familias: el 38% de las mujeres son casadas, el 30% solteras y se expresa un incremento del 9 al 12% de mujeres catalogadas como desunidas (INEGI, 2020).

El Censo de Población y Vivienda (2020) expresa que, en México, en 33 de cada 100 familias, las mujeres se identifican como jefas del hogar, esto se traduce en 11,474,983 hogares. En Tlaxcala, 30% de las familias son dirigidas por mujeres (INEGI, 2020). Hay una tendencia en la población de mujeres de la República Mexicana para adherirse al trabajo después de cumplir 30 años; previo a esa edad, las mujeres que trabajan lo hacen de manera general desde el ramo informal, una vez que han atendido la fase reproductiva. Frente a la carencia de una política pública que presente a las mujeres una organización de tiempo completo que dé atención a sus hijos, el sector informal es, frecuentemente, la única respuesta de trabajo, por la plasticidad de agenda o por presentar jornadas parciales de trabajo, pese al bajo salario y no conceda prestaciones.

Si las mujeres entran a los 30 años y requieren al menos 40 años de trabajo para lograr una pequeña pensión, tendrán que trabajar hasta los 70 u 80. Estos elementos son los que se tienen que considerar para que

el diseño de las políticas públicas realmente responda a la participación de las mujeres en el mercado laboral en general y en la calidad de vida que tiene una mujer que es una jefa de hogar. Se requieren mayores recursos y mejores instituciones públicas que le permitan a las mujeres un mejor desempeño, cuidado y atención laboral (González de la Rocha, 1997).

Metodología

A través de una metodología cualitativa, con un grupo focal de siete mujeres profesionistas de mediana edad, de entre 34 y 62 años, se trabajó con historias de vida para desentrañar la complejidad de los procesos que las han llevado a consolidar jefaturas femeninas. La primera historia de vida corresponde a Clara, una mujer de 62 años, Especialista en Medicina Familiar, casada y pensionada:

Al ser yo la hija mayor, de ahí parte la responsabilidad que tenía sobre mis cinco hermanas pequeñas. Por ello hube de aprender a cocinar y a confeccionarles ropa. Más tarde, el hecho de que mi esposo tuviera que trabajar en otro estado, me orilló a hacerme responsable del hogar, de la alimentación y vestido, de la educación y el cuidado de mis tres hijas. Mi esposo estaba aquí los fines de semana, pero no era suficiente para cubrir todas las necesidades del día a día. El hecho de que yo trabajara complicaba la situación, ya que había que cumplir con las funciones laborales y cubrir las necesidades de todo tipo en casa.

Clara destaca una jefatura femenina partiendo de una cuestión estructural (Castells, 1996), donde las mujeres de su núcleo han desarrollado múltiples funciones por la omisión de los hombres, a los que Castells (1996) denomina “hombres inciertos” para asumir roles que tradicionalmente les han sido asignados como padres y esposos.

La segunda historia de vida corresponde a Galia, una mujer de 59 años, divorciada, Licenciada en Educación:

En la sensación de libertad por la pérdida de la presencia del padre tomé decisiones apresuradas ante la vida. Me casé, me embaracé y dependí de un hombre violento, inseguro, alcohólico, al que acabé abandonando y retomé mis estudios; empecé a trabajar en el área

de la salud y conocí a otra persona; volví a cometer el error de querer vivir a la casita perfecta, dejé mi empleo y durante 18 años viví sometida a mi decisión. Una nueva oportunidad llegó al iniciar una empresa educativa una de mis hermanas, a la que me fue involucrando. Empecé a dar clases de inglés en el nivel preescolar y después tuve que prepararme para pertenecer a la plantilla como docente, a estudiar en la Universidad Pedagógica y titularme como licenciada en educación. Al mismo tiempo ascendí a la dirección del nivel preescolar y ahí duré catorce años. Amo mi libertad económica, mi individualidad, el poder decidir en todos los aspectos lo que quiero y puedo hacer sin depender de nadie. El saber que fui yo la que estuvo presente en el desarrollo de mis hijos me llena de satisfacción. Estoy a la espera de poder pensionarme y seguir disfrutando de los resultados de esas decisiones y semillas que sembraron en mí durante la niñez.

El proceso de Galia destaca la importancia que tiene el ser dueña de su espacio y tener dinero para tomar decisiones. Flores y Martell (2017) han referido en sus trabajos la importancia que para las mujeres tiene tomar decisiones y administrar dinero, ya que alienta la libertad y autonomía. Galia subraya también lo fundamental de concretar su proceso de pensión para cerrar exitosamente su proceso laboral, que se traduce en la prolongación de su autonomía financiera.

La tercera historia de vida corresponde a Miranda, una mujer de 57 años, divorciada, Licenciada en Idiomas.

La muerte de mi papá trajo un descontrol en la vida de toda la familia. En cuestión de tan sólo dos años la vida había cambiado especialmente para mí, que quedaba al frente de todo, claro junto con mi mamá. Inicié la carrera de idiomas y al mismo tiempo empecé a trabajar en los censos agropecuarios; se trataba de trabajar en la mañana y estudiar en la tarde, pero rara vez llegaba a tiempo a clases porque el trabajo estaba a dos horas de viaje de la escuela. El primer semestre lo saqué adelante de puro milagro, tuve que tomar clases adicionales de francés para tener el nivel que mis compañeros tenían, afortunadamente el trabajo se terminó y me dediqué por entero a la escuela. En el tercer año de la carrera comencé a dar clases de inglés en una preparatoria. Después tuve

que dar clases en el Conalep de Zacualpan, y eso me quitaba más tiempo, pero me permitía cuidar al hijo de Galia, al que llevaba al kínder y después de clases pasaba a recogerlo. Galia estudiaba para ser técnica radióloga junto con mi hermana Sam, así es que había que reunir el dinero para pagar las mensualidades de Sam. Cuando terminé la universidad me ofrecieron un puesto administrativo en el Conalep de Zacualpan. Esto fue maravilloso porque yo tenía un buen sueldo y cobraba de manera independiente las clases de inglés que daba a los alumnos. Había más recurso para pagar la alimentación y la escuela de mis hermanas más pequeñas. Y así quedé a cargo de mis hermanas menores, al menos hasta que Sam terminó su carrera de radióloga y pudo también contribuir a la causa. Después de titulada pude dar clases en la Facultad de Derecho los viernes por la tarde y los sábados también. Todos estos recursos nos permitieron cambiar el estilo de vida, incluso comenzamos a hacer adaptaciones a la casa para tener nuestras propias habitaciones, una cocina nueva, comedor, sala, e incluir un espacio que sirviera de consultorio para mi hermana menor que estudiaba la carrera de odontología. Estos años fueron de una gran experiencia al convertirme en la jefa de familia que se necesitaba para apoyar a mis hermanas menores y generar sus propios recursos. Ser jefa de familia a edad tan temprana me hizo madurar y poner como prioridad la sobrevivencia y el bienestar familiar, sobre todo cuando la penúltima de mis hermanas se embarazó. Fue una época de tomar decisiones sobre la vida de mis hermanas y me sentía responsable también de la pequeña que estaba en camino, al grado de que la consideraba casi como mi hija.

Miranda destaca en su proceso de vida la importancia de su independencia económica y ser dueña de su casa, como ya lo han señalado Flores y Martell (2017). Asimismo, la importancia de tomar decisiones para la sobrevivencia y bienestar de su familia. Miranda decide asumir la responsabilidad de convertirse en jefa de familia por el amor a su núcleo familiar.

La cuarta historia de vida corresponde a Perla, una mujer de 56 años, técnica radióloga y Licenciada en Psicología Social vive en unión libre y está pensionada.

Mi decisión de ser jefa de familia tiene que ver invariablemente con la independencia económica y con la escasa o nula participación de mi cónyuge; también, con la administración y organización de las actividades en el hogar; finalmente, por el gran amor a mis hijos y que estos fuesen felices y exitosos. La educación que recibí por parte de mi padre fue clave para que en mi propia historia de vida tomara decisiones determinantes para dirigir y organizar el hogar y todo lo que ello conlleva, desde la educación de los hijos, hasta proveer y satisfacer bienes muebles y alimentarios. Mi padre siempre pugnó por hacer mujeres independientes y con preparación académica para poder enfrentar las problemáticas de la vida. Su influencia forma parte del andamiaje para que pueda decir con certeza que soy una jefa de familia.

Perla destaca la nula participación del cónyuge, como ya lo ha planteado Castells (1996) con la categoría de “hombres inciertos” y observa lo importante de la educación paterna para buscar la independencia económica. En este proceso podemos detectar los señalamientos de Flores y Martell (2017), al referirse a la importancia de la administración del dinero. Perla también resalta el amor a sus hijos, como el motor que ha alentado su jefatura en el hogar.

La quinta historia de vida corresponde a María, una mujer de 54 años de edad, Licenciada en Trabajo Social.

La Secundaria fue fácil para mí. Me gustaron las Ciencias Sociales, la filosofía y el inglés. Más tarde ingresé al CBTis. Ahí estudié el bachillerato y una carrera técnica en contabilidad. Posteriormente, decidí estudiar la licenciatura en Trabajo Social, una maestría y un doctorado en Ciencias Sociales. Antes de concluir la licenciatura, me incorporé como docente a un bachillerato particular y al poco tiempo, al INEGI. Ahí participé en el censo socioeconómico como validadora del censo. Concluí la licenciatura, obtuve una plaza de trabajo social en una secundaria técnica, renuncié porque el salario era muy bajo e ingresé como docente al Conalep. Ahí trabajé por las mañanas, y por las tardes, como auxiliar de investigación en la Universidad. Mi carrera docente y de investigación comenzó ahí desde 1990. He laborado también en otras instituciones de educación superior privadas y públicas, como la Universidad de

Guadalajara, el Instituto de Estudios Superiores de Tlaxcala, el Instituto de Estudios Universitarios de Puebla y la Universidad Pedagógica de Tlaxcala.

Decidí no casarme por el referente de violencia que presencié en mi niñez. Me enamoré y decidí embarazarme. Tuve una hija, a la que eduqué a mi manera. He estudiado y trabajado mucho. Pienso que la independencia económica, acompañada dereflexión, me ha brindado libertad de decisión y acción. Hace 20 años comencé un proyecto educativo fundando una escuela que ofrece educación Preescolar, Primaria y Secundaria. Soy socia en este proyecto y propietaria de mi casa y de mi auto.

María destaca la importancia de la profesionalización para consolidar su jefatura dentro del hogar. Por decisión, elige constituir un núcleo monoparental que le brinde libertad en la toma de decisiones y acciones. En el proceso de María podemos observar los planteamientos de Flores y Martell (1996), al subrayar la importancia que tiene para las jefas de familia tomar decisiones.

La sexta historia de vida corresponde a Graciela, una mujer de 52 años de edad, divorciada, Odontóloga.

Como jefa de familia debo escuchar, comprender a mis hijos, pasar tiempo con ellos y darles las herramientas necesarias para que continúen su vida con dignidad cuando yo falte; entender, comprender y aconsejar, pero, sobre todo, dar el mejor ejemplo posible. Mi madre me enseñó el hábito del ahorro, a no desperdiciar comida y aprender a vivir con poco sin caer en la desesperación y la amargura. Todas esas cualidades vienen de mis ancestros, que son parte esencial para poder ser una jefa de familia.

Graciela destaca la preponderancia de educar a los hijos con el ejemplo. Nos revela una situación histórica donde el ahorro y el no desperdiciar alimentos son lecciones fundamentales para sobrevivir.

La séptima historia de vida corresponde a Elena, una mujer de 34 años de edad, divorciada, Licenciada en Relaciones Internacionales.

Soy madre soltera. Genero el principal ingreso familiar. Tengo las responsabilidades familiares a mi cargo. Hago una selección racional de las actividades remuneradas que asumo. Gestiono

mis tiempos de cuidado y los profesionales. A los 15 años, me enamoré y me embaracé. Asumí la responsabilidad y habilidades de cuidado de mi hija. Un año después de nacida mi hija, mi pareja se mudó conmigo e inició a trabajar en un negocio de mi familia. El trabajo le ofrecía un salario muy bajo, por lo tanto, sus padres y mi madre, respectivamente, seguían dándonos dinero. Cuando yo ingresé a la universidad, nos mudamos temporalmente con sus padres, mientras él encontraba trabajo. Un par de meses más tarde, mi suegro lo colocó en la empresa donde él trabajaba; fue hasta ese momento en el que rentamos un apartamento para vivir de manera independiente. Yo contribuía con los ingresos que mi madre me daba y con un pequeño salario que recibía del negocio familiar.

Además, siempre trataba de conseguir becas en la universidad que me ayudaran a costear mis estudios. A diferencia de mi pareja, cuyos padres resolvieron toda la parte económica de la universidad privada en la que estudió, yo me esmeraba en mi desempeño para ser candidata a la condonación de mis pagos en una universidad pública, así que eso me hizo mucho más comprometida, responsable y habilidosa en la gestión de mis necesidades. Me titulé y me incorporé a trabajar en el ayuntamiento.

En ese mismo año me embaracé nuevamente. Al mes de nacido mi segundo hijo, ingresé a dar clases a una universidad y comencé a estudiar la maestría en Educación. Un año más tarde, comencé la maestría en Desarrollo Económico y Cooperación Internacional, así que interrumpí temporalmente la maestría en Educación y renuncié al cargo municipal. A partir de que egresé de la universidad, mis ingresos mejoraron nuestra situación económica familiar. Logré comprar un pequeño terreno y construir mi casa. Además, las actividades y apoyos económicos que el programa de maestría me ofreció, me permitieron vivir experiencias de movilidad académica nacional e internacional. La madurez y la libertad que me brindó cada experiencia vivida durante los dos años y medio que duró el programa de maestría, fueron generando tensiones con mi pareja. Aun cuando trataba de darle el mayor tiempo posible a mi

familia, particularmente a mi pareja, él siempre mostraba su enojo por lo que hacía. Al término del programa, retomé la maestría en educación que había interrumpido, la concluí y continué con los dos trabajos, el de la universidad y el negocio de mi familia. La relación entre mi pareja y yo ya estaba muy desgastada por el reclamo de tiempo y atención en la esfera doméstico-familiar. Cuando planteé a mi pareja la posibilidad de ingresar al doctorado, la respuesta inmediata fue “si te metes al doctorado nos separamos”.

Ingresé al doctorado y poco tiempo después mi pareja y yo nos separamos. La ruptura fue un impacto emocional muy fuerte para mis hijos, pero no en la organización familiar, pues las actividades domésticas y de cuidado siempre las realicé yo, las contribuciones económicas fueron lideradas por mí desde que salí de la universidad, y las decisiones ya las tomaba, solo que ahora sin tener que consultar, negociar, convencer o consensuar con el papá de mis hijos, en ese sentido, la ruptura con mi pareja facilitó el afianzamiento de mi liderazgo en la toma de decisiones familiares y personales. Considero que la personalidad de mi pareja, su falta de iniciativa y sus cómodas expectativas de vida siempre me empujaban a tomar la batuta en muchas dimensiones. Desde que me separé de mi pareja, mi liderazgo y el ejercicio de mi jefatura en la familia, sólo se afianzaron, puesto que ya se ejercían, aunque de manera velada. Ahora, es mi responsabilidad exclusiva el resolver la vida en mi familia.

Elena ha resuelto todas las necesidades de su familia. La profesionalización ha sido el eje a través del cual se ha consolidado como jefa de familia. Es dueña de su casa y de su tiempo. La separación de su pareja obedece al obstáculo que él representaba para concluir su profesionalización.

Conclusiones

Clara, Perla y Elena dan cuenta de lo que Castells (1996) denomina “hombres inciertos”, para referirse a los hombres que se han visto amenazados y retados por mujeres cada vez más liberadas de valores patriarcales. En los procesos que las han llevado a consolidar su jefatura

femenina, estas mujeres se percataron desde el inicio de su relación, de la irresponsabilidad de sus parejas para asumir un rol más activo en el cuidado de su familia. En el caso de Clara, hubo un distanciamiento total por parte de su esposo al trabajar durante años lejos de ella, obligándola indirectamente a asumir el cuidado de la familia y desarrollar su profesión. En el caso de Perla, hubo omisión por parte de su pareja para asumir responsabilidades laborales y de cuidado de la familia. En el caso de Elena, hubo irresponsabilidad en su pareja desde el momento en que engendró a su hija para prodigarle cuidados; a ello se suman los condicionamientos impuestos para que Elena alcanzara la profesionalización deseada, que devinieron en la separación de la pareja, generando desequilibrio emocional en los hijos.

Por otra parte, observamos lo fundamental de tomar decisiones con respecto a la forma de administrar el dinero en los procesos que han llevado a Galia, Perla, María, Elena y Miranda a consolidar sus jefaturas femeninas. Al respecto, Flores y Martell (2017) han señalado con suficiencia cómo el ejercicio de la libertad se reporta en la toma de decisiones y cómo la administración del dinero conduce a las mujeres al desarrollo de su autonomía.

Ahora bien, según Rodríguez y Luengo (2003), en María se observa una “maternidad electiva”, que se refiere a la decisión de convertirse en madre sin tener compañero, provocada por un proceso histórico donde la violencia permeó su primera infancia y a la que se resistió negándose al matrimonio. En el proceso de Graciela se nos revela una situación histórica donde el ahorro y el no desperdiciar alimentos son lecciones fundamentales para sobrevivir.

En todas las historias de vida se perciben procesos de trabajo, estudio y entrega a la familia, con suficiente claridad para observar que de la profesionalización ha dependido la estabilidad material del núcleo familiar.

Frente a los obstáculos impuestos por los hombres, ya sea de manera explícita o velada para que las mujeres alcancen distintos niveles de profesionalización, algunas han optado por la separación.

También concluimos que todas las mujeres de este grupo focal se han distinguido por realizar múltiples funciones como jefas de familia. Han desarrollado habilidades para realizar todas sus actividades escolares, laborales y de atención a su familia. En algunos casos, lo han

hecho de manera natural, y en otros, con dificultades para asimilar su rol como jefas de familia. En ellas está presente la preocupación de formar hijas e hijos autosuficientes.

Diremos finalmente que en todos los procesos de estas mujeres destaca la importancia que tiene el ser dueñas de su espacio y tener dinero, producto de su trabajo, para tomar decisiones. En algunas mujeres, la pensión se ha traducido en un éxito de su proceso laboral. Otras, están a la espera de llegar a ese punto.

Referencias

- Ariza, M. y Oliveira, O. (2007). Familias, pobreza y desigualdad social en Latinoamérica: una mirada comparativa. *Revista estudios demográficos y urbanos*, 22(1), 9-42, http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-72102007000100009
- Castells, M. (1996). The Net and the Self: working notes for a critical theory of the information society. *Critique of Anthropology*. 16(1). Sage, London.
- Esquivel, H. M. T. (2007). Hogares encabezados por mujeres: Un debate inconcluso. *Revista del departamento de sociología*, 42(15), 231-256. <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/498>
- Flores, H., A., Cuatepotzo, C. L. L. y Espejel, R. A. (2012). Manejo, control del dinero y otros logros. Mujeres migrantes de retorno en Tlaxcala. *Revista Agricultura, sociedad y desarrollo*, 9(3), 261-295. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722012000300003
- González de la Rocha, M. (1997). *Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina*. CIESAS OCCIDENTE. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lasa97/rocha.pdf>
- INEGI. (2020). *Censo de población y vivienda*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

- Jociles, M. I., Rivas, A. M., Moncó, B., Villami, F. y Díaz, P. (2008). Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección. *Portularia*, VIII(1), 265-274. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=161017350016>.
- Flores, H. A. y Martell, R. L. M. (2017). Administración de dinero y toma de decisiones en jefas de familias monoparentales en Tlaxcala. *Zona Franca*, (25), 161–199. <https://doi.org/10.35305/zf.v0i25.52>
- Quintín, Q. P. (2008). Vida conyugal y desigualdades de género en Cali. *Revista Sociedad y Economía*, 14, 31-59. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99616725002>
- Rodríguez, S. C. y Luengo, R. T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Revista Papers*, 69, 59-82. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v69n0.1283>
- Torrado, V. y Royo, P. R. (2006). *Mujeres al frente de familias monoparentales*. Universidad de Deusto. <http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/cuadernosdcho/cuadernosdcho38.pdf>
- Zazueta, L. E. y Sandoval, G. S. (2013). Concepciones de género y conflictos de pareja. Un estudio con parejas pobres heterosexuales en dos zonas urbanas de Sonora. *Culturales*, 1(2), 91-118. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1870-11912013000200003&script=sci_abstract

De la atracción a la intimidación: Factores asociados a la permanencia en relaciones de noviazgo con violencia

Jesús David Amador Anguiano⁶
Mireya Patricia Arias Soto⁷
César Alfredo González González⁸

Resumen

El establecimiento de relaciones de pareja entre los jóvenes representa el encuentro entre dos formas de pensar y actuar, la oportunidad de experimentar vínculos sentimentales o sexuales, poner a prueba las habilidades para establecer reglas y límites y conocerse a sí mismo y al otro. Es en este proceso de interacción social, donde en ocasiones afloran formas desiguales de comprender la realidad o se presentan relaciones enfermizas caracterizadas por la intimidación, el abuso, la falta de respeto, etc. Por ello, en el presente manuscrito se analizan las experiencias de vida de mujeres estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social que viven relaciones de pareja con violencia.

El objetivo de la investigación analiza los factores asociados a la permanencia en relaciones de parejas con violencia, derivado de ello se identifican los objetivos específicos que buscan identificar los tipos de violencias recibidas por las mujeres en las relaciones de pareja y los factores que propician la permanencia en las relaciones con violencia. Por ende, la pregunta generadora se orientó a identificar los factores que propician la permanencia de las mujeres en relaciones de pareja con

⁶ Profesor de Tiempo Completo de la Universidad de Colima, correo: jesus_david@ucol.mx.

⁷ Profesora de Tiempo Completo de la Universidad de Colima. Correo: mireya_arias@ucol.mx

⁸ Profesor de Tiempo Completo de la Facultad de Trabajo Social de la UDC, correo: cgonzalez31@ucol.mx.

violencia. La investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, nivel descriptivo, técnica entrevista descriptiva, muestra no probabilística, tipo estudio de casos, mientras que el análisis de la información se realizó a través de las 4 categorías siguientes: Generalidades de la relación de pareja, Atracción y percepción de la pareja, Violencia en la relación de pareja y Permanencia en la relación de pareja.

Introducción

Quienes concretan relaciones sentimentales ya sea a través de amoríos formales (noviazgo, matrimonio, concubinato) como informales (free, amigovios, etc.), suelen explorar una diversidad de sentimientos que emanan de la relación dialéctica que se genera entre las partes. En ocasiones, se transita de conductas donde está presente el cariño, amor, apoyo mutuo y la confianza, a procesos de desigualdad, subordinación, exclusión y discriminación.

La violencia durante el noviazgo es donde se ubica la atención de la investigación, particularmente en los factores asociados a la permanencia en relaciones de parejas con violencia, por parte de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad de Colima.

La investigación retoma las experiencias vividas por 8 mujeres que sostuvieron relaciones de pareja con violencia y permanecieron en la violencia por más de la mitad de su relación de noviazgo, además, se retoma la teoría del apego para el análisis de las 4 categorías propuestas.

Contextualización de la investigación

La presente investigación fue realizada con mujeres adolescentes que cursan o cursaron el Programa Educativo (PE) de Licenciatura en Trabajo Social (LTS), de la Universidad de Colima (UdeC), Colima, México. El PE se caracteriza por contar con estudiantes mayoritariamente mujeres, entre las edades de 18 a 28 años. Edades que demarcan la transición de la etapa de la adolescencia a la edad Adulta temprana. Es precisamente en estas edades, cuando las y los estudiantes

experimentan con mayor frecuencia el deseo y establecimiento de relaciones de parejas ya sea formales como informales.

La Universidad de Colima, se encuentra ubicada en los 10 municipios del estado de Colima, México, no obstante, la Facultad de Trabajo Social se encuentra ubicada en el municipio de Colima. Además, Martínez, (2019), plantea que el Estado de Colima

“Es una de las 32 entidades federativas de la República Mexicana. Se ubica sobre la costa del Océano Pacífico en la parte media de la nación. Es la cuarta entidad más pequeña del país, después de Tlaxcala, Morelos y el Distrito Federal, con una superficie de 5.627 km², ocupando el 0.3% del territorio nacional. Es la segunda con menor número de habitantes después de Baja. Su capital es la ciudad de Colima” (párr. 1).

El Estado se localiza en la parte media de la costa Sur del Océano Pacífico, colinda al Norte y al Este con Jalisco y Michoacán de Ocampo, al Sur con Michoacán de Ocampo y el Océano Pacífico, al Oeste con el Océano Pacífico y Jalisco (Enciclopedia de los municipios y Delegaciones de México, s.f. párr. 1 y 2).

Teoría del apego

La Teoría del Apego, fue considerada para analizar los factores que propician la permanencia en relaciones de violencia, pues, toma como referencia los vínculos afectivos que se forman entre la pareja cuando establecen relaciones de noviazgo. Para John Bowlby (1969, 1979, 1980) “este constructo es definido como un sistema motivacional que busca mantener la proximidad entre bebés y sus cuidadores como forma de obtener protección y sobrevivir” (p. 69). Si bien el autor focalizó las relaciones tempranas (madre-hijo), años posteriores, Hazan y Shaver (1987) vincula la teoría del apego a la edad adulta, en las relaciones sentimentales, es decir, el amor a la pareja.

“Los estilos de apego se expresan a lo largo de la vida en nuevas relaciones, es comprensible que jueguen un rol importante en las relaciones de pareja, por ser vínculos que favorecen la intimidad y el cuidado mutuo” (Fraley y Shaver, 2000, citados por Guzmán y Contreras, 2012. p. 70 y 71), estas “relaciones de pareja pueden ser conceptualizadas como relaciones de apego, las que se encontrarían

influidas, en parte, por las experiencias con los cuidadores, internalizadas en los Modelos Operativos Internos [MOI]” (Guzmán y Contreras, 2012. p. 71). Esta aseveración, denota la visualización del vínculo que se genera entre la relación de pareja y la relación de apego, no obstante Guzmán y Contreras, (2012), invitan al análisis entre el apego y la personalidad de quienes integran la relación:

La imagen de sí mismo está relacionada con el grado en el cual se experimenta ansiedad acerca de ser rechazado o abandonado, de modo tal que las personas que poseen una visión positiva de sí mismas tenderían a experimentar baja ansiedad respecto de esta posibilidad, dado que se consideran dignas de ser amadas y cuidadas. Por el contrario, aquellas personas que poseen una visión negativa de sí mismas tenderían a manifestar preocupación y temor frente al abandono de quien es la figura de apego (p. 70).

Bowlby, (1983) citado en Eyra, (2007) percibe a la teoría del apego como:

Cualquier forma de comportamiento que hace que una persona alcance, conserve proximidad con respecto a otro individuo diferenciado y preferido. En tanto la figura de apego permanezca accesible y responda, la conducta puede consistir en una mera verificación visual o auditiva del lugar en que se halla y en el intercambio ocasional de miradas y saludos. Empero, en ciertas circunstancias se observan también seguimiento o aferramiento a la figura de apego, así como tendencia a llamarla o a llorar, conductas que en general mueven a esa figura a brindar sus cuidados (p. 24).

La teoría del apego desde la perspectiva de Bowlby, 1977 citado por Gago, (2016):

“Representan una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de la personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva (p. 2).

A partir de estos posicionamientos, el apego o no en una relación sentimental, está íntimamente relacionada con la personalidad y autopercepción de quienes la conforman, contribuye al abandono o no

de una relación de pareja. Por ello, el análisis de los factores asociados a la permanencia en las relaciones de parejas nos obliga a considerar la categoría del apego y su relación con la autopercepción.

Los expertos opinan

Relación de noviazgo

Quienes establecen relaciones de pareja, tienen la oportunidad de convivir, conocer y compartir con el otro, sus creencias, actitudes y comportamiento, representa el encuentro de dos subjetividades quienes comparten sus anhelos, aspiraciones personales, emociones, etc. Antes del establecimiento de una relación formal.

Para Palos y Amador, (2021) las relaciones de pareja representan un proceso interactivo donde:

“Se exploran los sentimientos de afecto, cariño, apoyo e incluso relaciones sexuales o simplemente la atracción física de personas del sexo propio u opuesto. Pero también, dificultades que podrían surgir cuando este tipo de relaciones no cumplen con lo que se espera, cuando se genera dependencia en la relación y una de las partes no opta por continuar con ella, se desilusiona, es decir, en ocasiones, se altera la estabilidad no solo personal sino también en el contexto social donde se desenvuelven las (os) involucrados” (Rivera, Cabello y Méndez, 2022, p. 136).

Dicha relación puede concretarse en el establecimiento del noviazgo, matrimonio o concubinato, particularmente el noviazgo desde la perspectiva de Gutiérrez, J. (2013), se asocia a la:

“Relación social acordada entre dos personas para acompañarse y compartir actividades recreativas y sociales y también momentos de intimidad en los que pueden expresar sus sentimientos, intercambiar opiniones, realizar actividades en común, dialogar sobre sus sueños y aspiraciones, sobre sus metas en la vida, compartir sus intereses y también compartir caricias, en el marco de la expresión de su afectividad” (p. 3).

Hernández, (2011), coincide en que el noviazgo, representa el espacio donde se desarrollan relaciones sentimentales, no obstante, representa “son vivencias envolventes que se experimentan de manera fragmentaria en su desarrollo, pero también constituyen una

oportunidad de reunir dos voces en una conversación abierta a las satisfacciones y complicaciones de una relación amorosa” (párr. 20).

Mientras que Straus (2014) considera al noviazgo como “una relación diádica que involucra interacción social y actividades conjuntas con la implícita o explícita intención de continuar la relación hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio” (p. 792). En esta interacción, se espera que se genere un proceso dialéctico de comunicación asertiva a partir del establecimiento de principios éticos que trasciendan en la convivencia en la relación sentimental.

Es común que las personas se sientan atraídas por alguien de forma especial, con quien platican, comparten alegrías, necesidades y problemas, pero, además, “representa una oportunidad de conocer a la otra persona y reafirmar la propia identidad y autoestima” (Rojas-Solís, y Flores, 2013. p. 125), ello reafirma, la identidad de género y puede trascender la amistad, en una relación de noviazgo. No obstante, esa persona especial puede no ser lo que esperaban, al transitar a estados de sufrimiento y dolor por escenarios de intimidación, agresión y/o desvaloración, es decir, en relaciones violentas.

La violencia suele suscitarse en las relaciones de pareja, por ello, es importante entender el panorama social de ésta. Para la Organización Mundial de la Salud [OMS], (2020) “3 de cada 10 adolescentes denuncian que sufren violencia en el noviazgo. En el caso mexicano, 76% de las adolescentes entre 15 y 17 años ha sufrido violencia psicológica 17% sexual y 15% física” (Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo). El panorama de la violencia en el noviazgo, denota la fuerte tendencia hacia la violencia psicológica.

La violencia de género desde la perspectiva del Ministerio de Sanidad, (s.f.) es aquella que:

“Se ejerce sobre las mujeres por parte de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones de afectividad (parejas o exparejas) la violencia de género es y ha sido “una de las manifestaciones más claras de la desigualdad, subordinación y de las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres. Este tipo de violencia se basa y se ejerce por la diferencia subjetiva entre los sexos. En pocas palabras, las mujeres sufren violencia por el mero hecho de ser mujeres, y las víctimas son mujeres de cualquier estrato social, nivel educativo, cultural o económico” (p. 1).

Este posicionamiento, guarda estrecha relación con la perspectiva de ONU Mujeres (2019), al referirse “a los actos dañinos dirigidos contra una persona o un grupo de personas en razón de su género. Tiene su origen en la desigualdad de género, el abuso de poder y la existencia de normas dañinas” (párr. 02). En la relación de pareja, todo acto que inflige sufrimiento ya sea físico, psicológico, verbal o sexual. Por su parte, el INEGI (2021) define la violencia de pareja como las situaciones de violencias que experimentan las mujeres durante el periodo de la relación de pareja y que es ejercida por el hombre sobre la mujer. Es decir, violencias de tipo emocional, económica, física y sexual.

Si hablamos de violencia en general entre y hacia los jóvenes, la OMS (2020), planeta que “cada año se cometen en todo el mundo 200 000 homicidios entre jóvenes de 10 a 29 años, lo que supone un 43% del total mundial anual de homicidios. El homicidio es la cuarta causa de muerte en el grupo de 10 a 29 años de edad, y el 83% de estas víctimas son del sexo masculino” (párr. 2 y 3), en cambio, Rubio y Sanz-Diez, (2018) consideran que “entre un 3% y un 24% de las féminas declaran que su primera experiencia sexual fue forzada” (p. 49), el panorama es alarmante en función de los actos de violencia que se ejerce hacia ellos.

Para la Organización de Naciones Unidas Mujeres [ONU Mujeres] (2019), la violencia representa:

“Cualquier patrón de comportamiento que se utilice para adquirir o mantener el poder y el control sobre una pareja íntima. Abarca cualquier acto físico, sexual, emocional, económico y psicológico (incluidas las amenazas de tales actos) que influya en otra persona. Esta es una de las formas más comunes de violencia que sufren las mujeres a escala mundial” (párr. 6)

La violencia hacia las mujeres se manifiesta a través diferentes maneras y puede incluir la violencia económica, psicológica, emocional, física y sexual (ONU Mujeres, 2019), particularmente según ONU Mujeres (2019), la **Violencia económica** “consiste en lograr o intentar conseguir la dependencia financiera de otra persona, manteniendo para ello un control total sobre sus recursos financieros, impidiéndole acceder a ellos y prohibiéndole trabajar o asistir a la escuela” (Párr. 8), mientras que la **Violencia Psicológica** se asocia a:

“Provocar miedo a través de la intimidación; en amenazar con causar daño físico a una persona, su pareja o sus hijas o hijos, o con destruir sus mascotas y bienes; en someter a una persona a maltrato psicológico o en forzarla a aislarse de sus amistades, de su familia, de la escuela o del trabajo (párr. 9).

Mientras que la *Violencia Emocional* consiste en:

“Minar la autoestima de una persona a través de críticas constantes, en infravalorar sus capacidades, insultarla o someterla a otros tipos de abuso verbal; en dañar la relación de una pareja con sus hijas o hijos; o en no permitir a la pareja ver a su familia ni a sus amistades” (párr. 10).

La *Violencia Física* refiere a todo acto que busca:

“Causar o intentar causar daño a una pareja golpeándola, propinándole patadas, quemándola, agarrándola, pellizcándola, empujándola, dándole bofetadas, tirándole del cabello, mordiendo, denegándole atención médica u obligándola a consumir alcohol o drogas, así como empleando cualquier otro tipo de fuerza física contra ella. Puede incluir daños a la propiedad (párr. 11).

La *Violencia Sexual* hace referencia a “obligar a una pareja a participar en un acto sexual sin su consentimiento” (párr. 12)

Además de estos 5 tipos de violencia, el H. Congreso del Estado de Chihuahua, (2007), establece en el artículo 5 de la Ley Estatal del Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de violencia a *violencia patrimonial y obstétrica*, la primera de las mencionadas refiere a:

“Cualquier acto u omisión del agresor que afecta la supervivencia de la víctima. Se manifiesta en la transformación, sustracción, destrucción, limitación, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer sus necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima” (p. 46).

En cambio, la *Violencia Obstétrica*, refiere a:

“Todo acto u omisión intencional, por parte del personal de salud que, en el ejercicio de su profesión u oficio, dañe, lastime o denigre a la mujer durante el embarazo, parto y puerperio, así como la negligencia en su atención médica, y alterar el proceso natural del parto de bajo riesgo, mediante el uso de técnicas de aceleración, y practicar el parto vía cesárea, existiendo condiciones para el parto natural, sin obtener el consentimiento voluntario, expreso e informado de la mujer (p. 46 y 47).

Bajo esta perspectiva, en las relaciones de pareja, cuando se presentan actos que trasgreden la intimidad (intimidación, privación y/o lesiones) de la persona bajo cualquiera de sus tipificaciones (económica, psicológica, emocional, física, sexual, patrimonial y obstétrica), se considerarán como relaciones violentas.

Los factores individuales de riesgo que se pueden manifestar en las relaciones donde se manifiesta la violencia según la Organización Mundial de la Salud [OMS], (2020), pueden ser los trastornos conductuales, la delincuencia, el consumo de drogas, el desempleo, malos resultados académicos, la exposición a la violencia en la misma familia, mientras que los factores de riesgo en las relaciones cercanas como familia, amigos, pareja y compañeros la OMS (2020) considera:

“La escasa vigilancia y supervisión de los hijos por los padres, prácticas disciplinarias de los padres severas, relajadas o incoherentes, vínculos afectivos deficientes entre padres e hijos, escasa participación de los padres en las actividades de los hijos, abuso de sustancias o delincuencia de los padres, depresión de los padres, ingresos familiares bajos, desempleo en la familia, asociación con compañeros delincuentes y/o pertenencia a pandillas” (párr. 20).

Tanto los factores individuales como relacionales denotan escenarios con vulnerabilidades asociadas a aspectos conductuales, el consumo de drogas, provenir de contextos donde se suscita la violencia, escasa de atención de los padres, desconfianza entre los miembros de la familia, depresión de los padres, bajos ingresos, etc.

Además, es pertinente entender las características o conductas tanto de quien ejerce como de quien recibe la violencia, en este sentido, Deza (2012) y Echeburúa y De Corral, citados por Pator, Rodes y Navarro, (2009), plantean diversos indicadores asociados a las víctimas y al agresor (ver tabla 1):

Tabla 1.
Perfil de la víctima y agresor

Víctima	Agresor
Mantienen un vínculo bidireccional con el agresor.	Mantienen un vínculo bidireccional con la víctima. (Deza, 2012, p. 55)
Agradece intensamente las pequeñas amabilidades del abusador.	No se sienta responsable por su comportamiento.
Niega o racionaliza la violencia contra ella.	Se irrita con facilidad cuando se le ponen límites.
Niega su propia rabia hacia el abusador.	No contra sus impulsos. Experimenta cambios bruscos de humor.
Está en constante estado de alerta para satisfacer las necesidades del abusador y busca mantenerlo contento.	Cómete actos de violencia y rompe objetos cuando se enfada.
Percibe a las personas que desean ayudarla como “malas” y al abusador como “bueno”. Siente que el abusador la protege.	Culpa a otros por sus problemas. Tiene baja autoestima. Abusa de bebidas alcohólicas.
Es difícil abandonar al abusador aún después de tener el camino abierto.	Es posesivo y excesivamente celoso. Tiene antecedentes de maltrato a otras mujeres.
Tiene miedo de que el agresor regrese por ella aun cuando esté muerto o en la cárcel.	Cree en la subordinación de la mujer al hombre.
(Deza, 2012, p. 55)	(Echeburúa y De Corral, citados por Pator, Rodes y Navarro, 2009, p. 9)

Fuente: Tabla elaborada a partir de la información de Deza (2012), Echeburúa y De Corral, citados por Pastor, Rodes y Navarro, (2009).

Bajo esta perspectiva, en una relación de pareja, en la investigación en cuestión, se retoman a las mujeres que fueron receptora de la violencia, quien mantiene un vínculo con el agresor (pareja/novio), ambas partes, mantienen un vínculo bidireccional, donde las víctimas en ocasiones no son conscientes de la situación, presentan procesos de negación, justifican al abusador o viven episodios de temor. Las mujeres viven lo que Deza, (2012), describe como el *Síndrome de Adaptación Paradójica*, donde “las mujeres víctimas de violencia de género desarrollan un paradójico vínculo afectivo con el maltratador, llegando a asumir las excusas esgrimidas por el agresor tras cada episodio de violencia y aceptando sus arrepentimientos, retirando denuncias policiales” (p. 54). Las mujeres por tanto generan un vínculo de apego

emocional con el agresor que obstaculiza el abandono o su respectiva denuncia (Deza, 2012).

En cambio, el agresor mantiene comportamientos de irritabilidad, incapacidad para controlar sus impulsos y comportamientos, consumen drogas o tienen patrones culturales machistas (masculinidad hegemónica). Connell y Messerschmidt (2005), entienden a la *masculinidad hegemónica* como un ideal de ser hombre, un modelo de comportamiento femenino sobre la forma que debería funcionar su identidad en búsqueda de la aceptación social y el reconocimiento de poder. La masculinidad hegemónica, se impone a partir de patrones de conductas violentas y de lógicas de poder que originan exclusión y desigualdades sociales, sin embargo, esta conceptualización refiere al carácter estratificado y contradictorio de la personalidad para se afronta en la realidad social, reconoce la multidimensionalidad de las relaciones de género (Connell 2002), como el orden social patriarcal, la cultura (creencias, costumbres y tradiciones), las oportunidades políticas y laborales, la legislación en materia de derechos, los ingresos, etc.

Metodología

La investigación se desarrolla bajo el enfoque cualitativo, ya que se busca conocer las experiencias y percepciones de los fenómenos que rodean a las personas, recuperando sus significados y descripciones (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista-Lucio, (2014), 2014, 358) y se rige por un diseño fenomenológico, el cual recupera las experiencias que vivieron las estudiantes durante su estancia en la relación de pareja con violencia. Bajo esta perspectiva, el fenomenólogo según Taylor y Bogdan (1984), se rige por la conducta humana, ya que, “lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo. La tarea del fenomenólogo..., es aprehender este proceso de interpretación..., el fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de las personas” (p. 23). Es decir, aquello que propicia que las mujeres permanezcan en relación de pareja con violencia.

El nivel descriptivo, según Cerda (1998) citado por Bernal (2010), se caracteriza por “describir aquellos aspectos más característicos, distintivos y particulares de estas personas, situaciones o cosas, o sea, aquellas propiedades que las hacen reconocibles a los ojos de los

demás” (Bernal, 2010, p. 113). Por ello, en la investigación se describen a las mujeres, las relaciones de pareja y los acontecimientos que vivieron durante la permanencia en las relaciones de violencia.

Para la selección de los ambientes y casos propicios de la investigación que permitieron la comprensión de los factores que propiciaron la permanencia en relaciones de noviazgo con violencia, se definió la muestra bajo el enfoque cualitativo, no obstante, debe entender como muestra al “grupo de personas, eventos, sucesos, comunidades, etc. sobre el cual se habrán de recolectar los datos” (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista-Lucio, 2014, 384), por ello, previo a la recolección de la información se consideró pertinente retomar el tipo de muestra no probabilística, ya que no busca generalizar los resultados, ni que sea estadísticamente representativa, sino realizar una investigación significativa. El tipo de estudio es “estudio de casos” y se consideraron 8 personas que vivieron sucesos de violencia en la relación de pareja.

Los criterios de inclusión de las participantes fueron: mujeres, que hayan establecido relaciones de pareja, que hayan recibido violencia por parte de la pareja, que estuvieran consientes de la violencia y que desearan de manera voluntaria participar en la investigación.

La técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada y descriptiva, cuyo afán era recuperar desde las propias palabras (narrativas) de las entrevistadas sus experiencias durante las relaciones de noviazgo con violencia, particularmente los factores que las obligan a permanecer en ellas. Las entrevistas semiestructuradas “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información” (Hernández-Sampieri, Fernández-Collado, y Baptista-Lucio, 2014, p. 403). Por ello, se consideraron preguntas abiertas, de tipo opinión, expresión de sentimientos, conocimientos, antecedentes y sensitivas (Mertens, 2010, citado en Gernández-Sampieri, et al. 2014), mismas que se distribuyen en los 6 apartados siguientes: datos generales de la entrevistada, inicio de la relación de pareja, autopercepción, datos generales de la relación, permanencia, situaciones experimentadas y abandono en la relación de pareja.

Previo a la aplicación de la entrevista, se realizaron las gestiones administrativas correspondientes ante la dirección de la Facultad de

Trabajo Social, a fin de visitar los salones donde se encontraban las estudiantes, posterior a ello, se realizó un sondeo a fin de identificar quienes habían o estaban inmersas en relaciones de noviazgo con abuso, para ello, se mencionó el nombre de la investigación, el objetivo y se explicaron los fines que tendría la información recabada, posteriormente, se plantearon las preguntas ¿Han estado inmersas en relaciones de noviazgo dónde se haya presentado conductas de violencia?, ¿Les gustaría participar en una investigación?, además se solicitó que escribiera las respuestas en una hoja, así como su nombre y correo electrónico, identificándose a 15 estudiantes, sin embargo, solo 8 aceptaron participar en la investigación.

Para el análisis de la información de los casos entrevistados, se retoma a Seid (2016), quien plantea el procedimiento siguiente: transcripción, grillado, codificación de la información (codificar por palabra u oración, marcar oraciones o párrafos, manual de códigos, memorandos y categorización), análisis de los resultados por eje temático y casos, síntesis y recapitulación.

La Transcripción integra los testimonios (lo que se dijo y ocurrió) de las entrevistas, posterior a ello, se realizó el Grillado, entendido como el procedimiento de “segmentar los fragmentos textuales de las entrevistas según uno o varios criterios, siendo el más habitual la segmentación por ejes temáticos... se trata de organizar el material producido a partir de ese instrumento de registro” (Seid, 2016, p. 5), es decir, se deben definir los ejes temáticos tomando en consideración los tópicos principales del guion de las entrevistas, en otras palabras, se procede a organizar la información de modo que facilite su tratamiento. En tercera instancia se procedió a la codificación de la información, que “Consiste en la asignación de un número a cada categoría de respuesta, transformando así la información en símbolos, de acuerdo con alguna categorización definida por el investigador... permite comprender el carácter arbitrario y conjetural de toda clasificación, que todo sistema de categorías de una variable constituye un supuesto y que la organización de la realidad depende del sujeto de conocimiento en su relación con el objeto (p. 7).

La codificación partió de las palabras u oraciones vertidas por las entrevistadas, se marcaron las oraciones o párrafos, se buscó ser claros y descriptivos en las codificaciones, aunado a ello se desarrollaron

“Memorandos”, los cuales representan “recordatorio de una idea que surge en el análisis y que se piensa que puede ser necesaria más adelante” (p. 12). Estos memorandos permitieron vincular las respuestas de las informantes con citas textuales y otros códigos. No obstante, en la investigación se consideró pertinente el uso del software Atlas.ti.

A partir de la codificación y análisis de los datos, se agruparon los datos en categorías, estas son definidas por Seid, (2016) como “una serie de propiedades que las describen, atributos que la especifican mediante definiciones de sus características particulares” (p. 13). Por ello, se consideró pertinente relacionar y agrupar los conceptos identificados previamente. Finalmente se procedió a realizar el análisis de los datos por ejes temáticos y por casos.

Análisis de los resultados

Las relaciones de pareja representan la oportunidad de poner a prueba las capacidades personales para establecer relaciones sentimentales, experimentar el establecimiento de reglas y límites hacia sí mismo y hacia el otro, no obstante, cuando se suscitan las primeras relaciones de pareja, el apego sentimental hacia el otro o bien la presencia de factores externos a la persona, suelen propiciar la permanencia en relaciones de pareja con violencia.

En las relaciones sentimentales, la pareja, no siempre cumplen las expectativas que inicialmente se tienen, recordando a Berger y Luckman (2008), las construcciones sociales que se tienen del otro o de lo que representan las relaciones de noviazgo, emanan de la interacción cara a cara que se suele desarrollar, por ello, lo que representa o el significado que pueda llegarse a tener de la pareja o bien de la relación de noviazgo, atraviesa un proceso continuo de reconfiguración.

A partir de este posicionamiento, Straus (2014) considera al noviazgo como “una relación diádica que involucra interacción social y actividades conjuntas con la implícita o explícita intención de continuar la relación hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio” (p. 792). Al generarse esta interacción en ocasiones se generan vínculos de apego que están íntimamente relacionados con la personalidad y

autopercepción de quienes la conforman, contribuyen al abandono o no de una relación de pareja.

La discusión de los resultados versa sobre los factores asociados a la permanencia en relaciones de parejas con violencia, el tipo de violencia experimentada y aquello que condiciona a permanecer en relaciones de noviazgo con actos de violencia. Los resultados se agrupan en cuatro categorías: Generalidades de la relación de pareja, Atracción y percepción de la pareja, Violencia en la relación de pareja y Permanencia en la relación de pareja.

Generalidades de la relación de pareja

A manera de caracterización de las sujetas de estudio, se realizaron 8 entrevistas a mujeres que cursan la Licenciatura en Trabajo Social de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Colima, de las cuales, 3 radican en el municipio de Colima, 3 en Tecomán y una en el estado de Jalisco; sus edades actuales oscilan entre los 19 y 28 años (ver tabla 2), no obstante, todas manifiestan haber experimentado relaciones de pareja con actos de violencia.

Cabe resaltar, que las *edades* en las que presentaron relaciones de pareja con violencia, 4 de ellas tenía 16 años, 4 más, tenían edades diferenciadas desde los 17, 18, 23 y 26 años, es decir, en general eran mujeres que se encontraban en la etapa de la adolescencia y solo E6 y E8, se ubican en la etapa adulta temprana, con 23 y 26 años respectivamente (ver tabla 2).

Tabla 2.
Datos generales de las entrevistadas

Ent.	Edad actual	Edad durante la relación	Nivel académico	Estado Civil		Duración de la relación	Duración de la violencia	Terminó y volvió
				Infor.	Pareja			
E1	20	16	Est. Bach.	Soltera	Soltero	9 meses	7 meses	Si (2 veces)
E2	24	16	Est. Bach.	Soltera	Soltero	1 año	10 meses	Si (3 veces)
E3	23	17	Est. Bach.	Soltera	Soltero	1 año 5 meses	1 años	Si (2 veces)
E4	21	16	Est. Bach.	Soltera	Soltero	4 años	3 año	Si (4 meses)
E5	23	18	Est. Lic.	Soltera	Soltero	5 años, 3 meses	5 años, 3 meses	Uuuf, más de 5 veces
E6	28	23	Est. Lic.	Casada	Soltero	1 año, 4 meses	De 6 a 8 meses	Si (una vez)

E7	19	16	Est. Bach.	Soltera	Soltero	6 meses	3 meses	No
E8	27	26	Est. Sec.	Divor.	Divor.	11 meses	10 meses	Si (6 veces)

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas

El período de la Adolescencia según la Organización Mundial de la Salud (2020) se caracteriza por ser la etapa de transición o de cambios acelerados, donde el crecimiento se suscita entre la niñez y la edad adulta temprana, y los valores adaptativos, funcionales y decisivos, son primordiales, así como, el descubrimiento de sí mismo y del entorno son necesarios (UNICEF, 2020).

En este proceso de descubrimiento de sí mismo y del entorno es donde ubicamos la exploración y el establecimiento de las relaciones de pareja, en esta etapa, es común encontrar perspectivas ilusorias de la persona ideal o bien de las actividades a desarrollar en la relación de pareja, sin embargo, cuando se tiene la oportunidad de experimentarlas, estas pueden reafirmar las percepciones previamente preconcebidas o bien reconstruirse a partir del tipo de relación que se establece, más aún cuando la violencia hacia alguna de las partes está presente.

Como aspecto característico de la *edad*, las estudiantes entrevistadas manifiestan haber establecido relaciones de noviazgo, ya que el *estado civil* de 6 de ellas es soltero, una divorciada y otra madre soltera.

Otra característica para resaltar es la *edad de los hombres* en las relaciones de pareja, la cual suele ser mayores a las mujeres como se evidencia en las relaciones de pareja que sostuvieron las entrevistadas, quienes dan cuenta de ello, E3 y E4 sus parejas eran mayores por un año, E2 y E7, tenían una diferencia de 2 años, E1 y E6 eran 4 años menores que sus parejas, E5 era menor por 8 años y E8 era 10 años menor (ver tabla 3).

Tabla 3
Edades de las parejas

Entrev.	Edad durante la relación			Entrev	Edad durante la relación		
	Entrevistadas	Pareja	Diferencia		Entrevistadas	Pareja	Diferencia
E1	16	20	4 años	E5	18	26	8 años
E2	16	18	2 años	E6	23	27	4 años
E3	17	18	1 años	E7	16	18	2 años
E4	16	17	1 año	E8	26	36	10 años

Fuente: Elaboración propia con datos de las entrevistas

Establecer relaciones de pareja con personas mayores de edad, no garantizó madurez en la relación, ni en la forma de establecerlas, como sucedió con las relaciones de pareja que establecieron E1, E2, E3, E5, E6, E7 y E8, quienes sus parejas (hombres) eran mayores de edad y 5 de las mujeres eran menores de edad. Particularmente las parejas de E1, E5, E6 y E8, eran mayores a ellas por más de 4 años (ver tabla 3).

Finalmente, las relaciones de pareja sostenidas por las mujeres fueron variada, por un lado, E1, E2, E7 y E8 sus relaciones duraron un año o menos, mientras que E3 y E6 su duración fue de 1 año, cuatro y cinco meses respectivamente. Durante este tiempo, la presencia de la violencia fue permanente durante la relación, pues E1 la vivió en 7 de los 9 meses de la relación, E2 en 10 meses de los 12 meses de su relación, E3 durante 12 de los 17 meses, E4 3 de los 4 años, E5 durante toda la relación, E6 8 meses de los 16 meses, E7 3 de los 6 meses y E8 10 de los 11 meses de su relación (ver tabla 2). Debe resaltarse que aun cuando se vivía con violencia las mujeres permanecieron por más de la mitad de su relación incluso llegaron a terminar y volver a la relación en varias ocasiones, solo E7 no lo hizo. Las razones de ello, se asocian a la dependencia emocional, la intimidación y la ilusión de que la pareja cambiaría, situaciones que se analizan a detalle en los apartados siguientes.

Percepción de la pareja /Atracción

Para las mujeres entrevistadas las relaciones de noviazgo representa una etapa de la vida donde se debería conocer a la pareja, compartir sentimientos de amor, cariño, respeto, momentos agradables, apoyo y comprensión, ello se especifica en los relatos de, E1 *“una relación de amor y respeto”*, E2 *“una relación de confianza, amor y respeto”*, E5 *“es donde se debe existir amor, cariño, comprensión, lealtad, risas, confianza”*, E7 *“es una etapa de enamoramiento, en la cual se comparten momentos, tiempo y amor en la pareja”* y E8 *“confianza, lealtad, disfrutar de la vida juntos, apoyarse, respetarse, tener excelente comunicación”*, sus percepciones se asocian a la experimentación de sentimientos de cariño y afecto, en cambio para otras entrevistadas su visión del noviazgo se asocia a la búsqueda de una pareja de un compañero que brinde apoyo, motivación y el trabajo

en conjunto de metas y anhelos, así lo plantean E3 quien considera deben *“ser cómplices y tenerse confianza, pero a su vez darse su espacio”*, mientras que E4 refiere a *“una relación en la cual puedas llegar a conocer más a la persona que está a tu lado, dándose apoyo y motivarse a ser mejores, compartir metas y anhelos”* y E7 lo asocia a *“compartir mi tiempo con alguien más así como mi día a día”*.

Bajo esta perspectiva las relaciones de pareja debería representar un proceso de interacción constante donde se exploran sentimientos, se establecen metas en común, se comparten anhelos, se brinda el apoyo hacia la pareja y en ocasiones se inicia la vida sexual activa, ante ello, Palos y Amador (2021), coinciden en que las relaciones de pareja representan un proceso interactivo donde *“se exploran los sentimientos de afecto, cariño, apoyo e incluso relaciones sexuales o simplemente la atracción física de personas del sexo propio u opuesto”* (p. 136), de igual manera, son escenarios donde se presentan.

“[...] dificultades que podrían surgir cuando este tipo de relaciones no cumplen con lo que se espera, cuando se genera dependencia en la relación y una de las partes no opta por continuar con ella, se desilusiona, es decir, en ocasiones, se altera la estabilidad no solo personal sino también en el contexto social donde se desenvuelven las (os) involucrados” (Palos y Amador, 2021, p. 136)

Bajo esta perspectiva, el establecimiento de relaciones sentimentales, no solo se experimentan sentimientos como el cariño, amor, alegría y felicidad, se genera un vínculo de apego que propicia la necesidad de estar con la pareja, sin embargo, en ocasiones no se cumple con las expectativas que se tenían, suscitándose desilusiones y dolor.

La percepción inicial de la relación de noviazgo se reconstruye a partir de la relación que se genera en la interacción con el otro (Berger y Luckmann, 2008) y de las relaciones de apego donde se crean fuertes lazos afectivos (Bowlby, 1977), el significado de la pareja y de la propia relación, se transforma, dando lugar a nuevas conceptualizaciones sobre las cualidades que inicialmente se visualizaron y tomaron en cuenta para establecer las relaciones de pareja.

Los vínculos afectivos que inician a partir de las cualidades visualizadas en la pareja se fortalecen o se debilitan derivado del actuar de las partes, no obstante, debe reconocerse en primera instancia que el

atractivo físico, la atención y trato recibida por sus parejas, fue lo que cautivó a las mujeres entrevistadas, como lo plantea E1 quien le atrajo “su físico”, E3 “*su forma de ser con los demás... su interés y la atención que me dedicaba*”, E4 “*cuando lo conocí era muy atento y demostraba interés por mí*”, E5 “*desde un principio él fue muy detallista, la primera cita fuimos a tomarnos un café y al cine, fue el hombre más lindo y atento, con decir que me abrió la puerta del carro al subirme y al bajarme, lo que nunca antes había experimentado... siempre fue muy lindo y atento*”, además complementa, “*era detallista, se preocupaba por mi bienestar*”, E2 “*su personalidad, su forma de ser*”, E6 concreta “*en ese momento su cara, físico*”, E7 “*su interés al principio en mí... su seguridad, sus detalles, su interés, atenciones, su físico*” y E8 lo asocia a “*su físico, su personalidad, su forma de pensar, su forma de hablar*”. La percepción inicial de sobre sus exparejas se concreta en **aspectos físicos** (su rostro y cuerpo), **interés** mostrado hacia ellas a través de las atenciones, detalles y convivencia y la **personalidad** visibilizada en sus percepciones sobre la realidad y la comunicación.

Lo antes expuesto, delinea el inicio de un proceso interactivo, es decir, a la conquista de la pareja, se esmera en ser detallistas, brindar la imagen de una relación de cordialidad y atención, sin embargo, la relación se reconstruye a partir de los encuentros y relaciones de apego y dependencia hacia la pareja, suscitándose el establecimiento de relaciones de noviazgo.

Straus (2014) considera al noviazgo como “una relación diádica que involucra interacción social y actividades conjuntas con la implícita o explícita intención de continuar la relación hasta que una de las partes la termine o se establezca otro tipo de relación como la cohabitación o matrimonio” (p. 792), mientras que Gutiérrez, (2013) la vincula a la

“[...] relación social acordada entre dos personas para acompañarse y compartir actividades recreativas y sociales y también momentos de intimidad en los que pueden expresar sus sentimientos, intercambiar opiniones, realizar actividades en común, dialogar sobre sus sueños y aspiraciones, sobre sus metas en la vida, compartir sus intereses y también compartir caricias, en el marco de la expresión de su afectividad” (p. 3).

El establecimiento de esta relación social o dialéctica que plantean los autores implica la interacción y desarrollo de actividades conjuntas, pero el inicio de dicha relación suele ser diversa en cuanto al momento

y la forma en que se tienen los primeros contactos con él o ella. Las entrevistadas plantean variadas formas en como conocieron a sus parejas, en el caso de E2 inicia la relación *“por amigos”*, además, E3, E5 y E7 coincidieron en los escenarios educativos *“estaba en mi salón en el bachillerato”*, *“lo conocí desde que yo iba en la secundaria porque era amigo de mi hermano y él venía a la casa, solo de vista nos veíamos”*, *“en el bachillerato”*, mientras que E1 y E4 manifestaron haberlo hecho *“por las redes sociales”*, E6 *“en transporte público”* y E8 *“trabajamos en la misma empresa”*. Los escenarios educativos (secundarias y bachillerato), las redes sociales, el círculo de amigos y el mismo transporte público representaron los contextos o espacios donde se conocieron e iniciaron su relación sentimental.

La violencia en la relación de pareja

Sostener relaciones de pareja no siempre resultan experiencias satisfactorias, como sucedió con las 8 mujeres entrevistadas, quienes experimentaron episodios de violencia. Sucesos que según la ONU Mujeres (2019), refieren *“a los actos dañinos dirigidos contra una persona o un grupo de personas en razón de su género. Tiene su origen en la desigualdad de género, el abuso de poder y la existencia de normas dañinas”* (párr. 02). En el caso de las entrevistadas, los actos dañinos fueron principalmente verbales, psicológicos, físicos y sexuales (ver tabla 3), pues ellas se sentían intimidadas por sus parejas.

Los tipos de violencia antes mencionados no pueden ser vistos por separado, ya que ella suele experimentarse de manera simultánea una o varias relaciones, es decir, la violencia en las relaciones de pareja que se suscita en diferentes momentos y formas, esto implica que quienes reciben violencia suelen experimentarla de manera permanente y diversa. Los momentos en los que se perciben acontecimientos de violencia en las entrevistadas fueron cuando se E1 *“recibía comentarios ofensivos para mi persona”*, E2 con *“su forma de ira al verme”*, E3 *“cuando se enojaba o tomaba”*, E4 *“cuando mi pareja me decía de cosas y su actitud se tornaba agresiva, siempre que hacía esto lo hacía cuando estábamos solos y me sentía más intimidada”*, E5 *“cuando él me veía platicar con hombres... cuando me llegaban mensajes de amigos... cuando salía sin avisarle... cuando le descubría sus*

infidelidades y lo enfrentaba... cuando discutíamos mientras él manejaba... cuando peleábamos a golpes... cuando estaba sola y alejada de mis seres queridos... cuando me amenazaba que tenía una pistola”, E6 “cuando se enojaba”, E7 “cuando me gritaba, cuando se enojaba” y E8 “en momentos de violencia, amenazada con objetos pulso cortante, con gritos, empujones y obligada a tener intimidad”.

En las expresiones anteriores se visualizan los momentos en los que se suscitaba la violencia, además, deja entrever, que en el vínculo bidireccional de violencia entre quienes ejercían y recibían la violencia, permean actitudes agresivas, la falta de control emocional, actos de infidelidad, agresiones físicas, amenazas verbales y con armas (fuego y pulso cortantes), intimidación, gritos, invasión de la intimidad y la obligación a tener relaciones sexuales.

Además, en las relaciones de pareja se suscitó violencia emocional y psicológica, pues no solo se presentaron críticas constantes, se infravaloraban las capacidades de las mujeres, se insultaba de manera verbal y se amenazaba e intimidaba con hacer daño hacia su persona o hacia algún familiar e incluso se sometía al aislamiento a las mujeres (ONU Mujeres, 2019.), situaciones experimentadas por las entrevistadas quienes expresaron: E1 *“me gritaba, se enojaba porque cualquier cosa,,, se enojaba por tener amigos, por no contestarle el teléfono”,* E2 *“me prohibía que hablara con personas... hablar con otras personas, por lo general mi mejor amigo, o salía con amigas e incluso cuando me maquillaba”,* E5 vivía *“insultos cada vez que discutíamos... insultos desagradables a mi familia, amistades y mi... los insultos fueron siempre por llamada y en persona, pero más por teléfono... derrapar su carro fuera de mi casa... se enojaba si le revisaba el celular y él me quería revisar el mío, cuando salía sin avisarle, cuando lo ignoraba, lo terminaba”,* E6 experimentó *“me humillaba, aventaba cosas, amenazas y demás... discusiones por celos, por contradecirlo, por no hacer las cosas a su manera y más”,* E7 *“comentarios sobre mi persona resaltando mi aspecto físico de mis inseguridades”* y E8 *“me insultaba y prohibía hacer cosas... no me permitía ir con mi prima a ninguna parte, quería que eliminará a mis amigos de las redes sociales, no hablar con ningún compañero de trabajo”.*

Aunado a ello, se presentó violencia física, entendida como aquellos comportamientos que se ejercen con la intención de causar daño al cuerpo de las mujeres (ONU Mujeres, 2019) y visualizada a través de los “*Pellizcos, gritos, insultos, empujones, apretones (brazos, piernas, cuello)*” vividos por E1, así como los “*golpes físicos, mordidas, galones de cabello*” que recibió E5, y los “*golpes, humillaciones, empujones, me aventaba cosas, amenazas y demás*” experimentados por E6.

ONU Mujeres (2019), sostiene que “obligar a una pareja a participar en un acto sexual sin su consentimiento” (párr. 12), representa el tipo de violencia sexual, esta falta de consentimiento puede visualizarse incluso en parejas donde existe una relación sentimental formal, siempre y cuando la persona no esté de acuerdo con realizarla. Es evidente, que cuando se utiliza la intimidación o se amenaza a la pareja con hacer daño físico e incluso a su integridad con la finalidad de sostener relaciones coitales, representa un suceso de violencia sexual, como lo experimentaron 6 de las entrevistadas, quienes manifestaron haber sostenido relaciones sexuales, pero en ocasiones sin estar de acuerdo (E1, E2, E4 y E6) e incluso para E1, E2, E4, E5, E6 y E8 el *miedo a la pareja* y sobre todo porque *no se fuera a enojar*, fue lo que propició que en ocasiones establecieran relaciones coitales.

En síntesis, las relaciones de pareja desarrollan una dinámica bidireccional entre quien ejerce la violencia y el otro la recibe o bien la contesta (como se manifestó anteriormente), en ocasiones se justifica y acepta, sin embargo, bajo la perspectiva de la teoría del apego las emociones desarrollan un papel primordial en la dependencia que se suele crear, obstaculizando la toma de decisiones inmediatas para el establecimiento de reglas y límites.

Permanencia en la relación de pareja

En el análisis de la permanencia en las relaciones de pareja con violencia, toma relevancia la desvalorización de la mujer, la dependencia afectiva (apego) y la intimidación ejercida por el hombre a través de amenazas y agresiones físicas.

Las convicciones personales e ilusorias sobre la pareja o lo que debe ser una relación afectiva, es decir, el cúmulo de aspectos culturales de

lo que representa ser hombre y mujer, los roles y funciones, así como, los vínculos de apego emocional expresados por Bowlby, 1977 citado por Gago, (2016):

“Representan una forma de conceptualizar la tendencia de los seres humanos a crear fuertes lazos afectivos con determinadas personas y un intento de explicar la amplia variedad de formas de dolor emocional y trastornos de la personalidad, tales como la ansiedad, la ira, la depresión y el alejamiento emocional, que se producen como consecuencia de la separación indeseada y de la pérdida afectiva (p. 2).

Estos lazos afectivos estuvieron presente en las entrevistadas E1, E3, E4, E6 y E7, quienes justificaron los comportamientos de violencia, las expresiones siguientes dan cuenta de ello: E1 *“pensé que todo tenía solución”*, E3 tenía *“miedo a estar sola”* y complementó *“algunas veces me decía que está arrepentido de sus actos”*, E4 expresó, *“me hacía sentir que cambiaría... me decía que me necesitaba y estaba acostumbrado... me decía que me amaba”*, E5 visualizaba seguridad aún con la violencia que recibía, *“me siento protegida y porque sentía que lo amaba demasiado”*, E6 permanecía en la relación *“por sentimientos”* y E7 *“porque sentía que lo quería”*. Estas expresiones manifiestan la combinación de sentimientos con esperanza y la manera en que están íntimamente ligadas, propiciando factores internos al individuo asociados al apego emocional y a la esperanza de que se tendría una mejor relación.

En cambio, quienes permanecieron en la relación por *“chantaje”* (E2, E6 y E7), *“me decía que él y yo era hasta la muerte... me decía, tú nunca vas a dejar de ser mi novia hasta que él o yo muriéramos... llegué a pensar que nunca lo dejaría porque él siempre me dijo que con quién me viera y dónde me viera me iba a dar problemas”* (E5), *“por mi hijo, me encerraba bajo llave cuando sabía que quería dejarlo o me amenazaba con pasarle algo a mi familia”*(E8), la permanencia está condicionada por la intimidación, amenazas, miedo, inseguridad que ejercía la pareja. A ello se suma la dependencia económica que además E5 y E8 tenían. Las expresiones anteriores permiten identificar la combinación de dependencia (económica y emocional), la intimidación y la falta de una red de apoyo familiar y social como factores determinantes para la permanencia en relaciones de pareja con violencia.

Bajo esta perspectiva el desarrollo de habilidades de comunicación y seguridad en sí mismas, podrían contribuir en el establecimiento de reglas y límites, sin embargo, pueden no funcionar ante sucesos de amenazas (E5 y E8), pues el miedo a ser lastimado alguno de sus familiares o de ellas mismas, ponen de manifiesto la compleja realidad a la que se pueden enfrentar algunas de las mujeres. Esta situación suele obligar a las mujeres a realizar acciones que no están de acuerdo como el establecimiento de relaciones coitales con la pareja, representa una violación sexual y hacia su derecho de libre elección y decisión.

Es claro que pueden existir variaciones en torno a los factores asociados a la permanencia en las relaciones de noviazgo, ello depende de las variables o categorías que se abordan como el género, sexo, edad, contextos social, cultural y político, el momento histórico, el ciclo de la familia, la teoría bajo la que se analizan los datos, etc. Por ello, en la investigación se recuperaron los factores que propiciaron la permanencia en relaciones de noviazgo con violencia a partir de las percepciones y significados expresados por las entrevistadas.

En conclusión, las mujeres al inicio de la relación sentimental no visualizaban que la pareja fuera capaz de ejercer violencia hacia su persona, no obstante, transitaban por diversos sentimientos, provocando el apego emocional y el alejamiento de la relación afectiva deseada.

La permanencia en una relación con violencia, no solo refiere a un proceso de apego emocional (afectivo) donde el interés y necesidad por permanecer emanan de la persona, sino también de factores externos a la misma, como el ejercicio de la violencia emocional, psicológica (amenazas e intimidación), física y sexual, al infligir miedo a la separación. En estos casos, cobran relevancia las redes de apoyo como los amigos, familiares, personal del sector educativo, del sector laboral o bien de profesionales especializados en el abordaje de la violencia. En otras palabras, redes de apoyo inmediatas al contexto donde se desenvuelve la víctima. Por último, los efectos de la separación es un proceso digno de estudio, en función de la dependencia emocional y de la violencia que se suele presentar posterior a la separación

Referencias

- Berger, P. y Luckmann, T. (2008). *La construcción Social de la realidad*. Amorrortu Editores España SL
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación. Administración, economía, humanidades y Ciencias Sociales*. Universidad de La Sabana. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Connell, R. (2002). *Gender*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Connell, R. y Messerschmidt, J. (2005). Hegemonic Masculinity. Rethinking the Concept. *Perspective*. 19 (6), 829–859. <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/0891243205278639>
- Deza, S. (2012). ¿Por qué las mujeres permanecen en relaciones de violencia?, *Revista psicología*, 20(1), 45-55. <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2012/sabinadeza.pdf>
- Enciclopedia de los municipios y Delegaciones de México, (s.f.). *Estado de Colima*. <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM06colima/mediofisico.html>
- Eyras, M. (2007). *La teoría del apego: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrador*. Uruguay: Universidad Católica.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], (2020). *¿Qué es la adolescencia?* <https://www.unicef.org/uruguay/que-es-la-adolescencia#:~:text=La%20Organizaci%C3%B3n%20Mundial%20de%20la,los%2010%20y%2019%20a%C3%B1os>.
- Gago, J. (2016). *Teoría del apego. El vínculo*. <https://www.avntf-evntf.com/wp-content/uploads/2016/06/Teor%C3%ADa-del-apego.-Elv%C3%ADnculo.-J.-Gago-2014.pdf>
- Gobierno de México. Sistema Nacional de Protección de Niñas, Niños y Adolescentes (2019), *Violencia en el noviazgo: no es amor, no es amistad*. <https://www.gob.mx/sipinna/es/articulos/violencia-en-el-noviazgo-no-es-amor-no-es-amistad?idiom=es>
- Gutiérrez, (2013), *El noviazgo. Fondo de las Naciones Unidas. Nicaragua*. https://nicaragua.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/El%20Noviazgo_1.pdf

- Hernández, J. (2011). Las relaciones afectivas y los procesos de subjetivación y formación de la identidad en el bachillerato. *Perfiles educativos*, 34 (135), 116-131.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982012000100008
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación*. 6ª ed., pp. 170-191. México: McGraw-Hill.
- H. Congreso del Estado de Chihuahua. (2007). *Ley Estatal del Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*. Última reforma POE 2021.08.28/No.69.
<http://www.congresochihuahua2.gob.mx/biblioteca/leyes/archivosLeyes/153.pdf>
- INEGI, (2021). *Glosario*.
<https://www.inegi.org.mx/app/glosario/default.html?p=ENDIREH2006#letraGloN>
- Instituto Nacional de las Mujeres, (2022). *Estrategia Nacional para la Prevención del Embarazo en Adolescentes*.
<https://www.gob.mx/inmujeres/acciones-y-programas/estrategia-nacional-para-la-prevencion-del-embarazo-en-adolescentes-33454>
- Martínez, F. (2019). *Estado de Colima*.
<https://paratodomexico.com/estados-de-mexico/estado-colima/index.html>
- Mendoza, FCPYS-UNCUYO, (2016). *V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales (ELMeCS)*. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América.
<http://elmece.fahce.unlp.edu.ar>
- Ministerio de Sanidad, (s.f.). *Definición de la violencia*.
https://www.inmujeres.gob.es/servRecursos/formacion/Pymes/docs/Introduccion/02_Definicion_de_violencia_de_genero.pdf
- Mónica Guzmán y Paula Contreras, (2012). Estilos de Apego en Relaciones de Pareja y su Asociación con la Satisfacción Marital. 21(1). 69-82. Recuperado de:
<https://www.scielo.cl/pdf/psykhe/v21n1/art05.pdf>
- Olvera, J. Arias J. Amador R. (2012). Tipos de violencia en el noviazgo: Estudiantes universitarios de la UAEM, Zumpango. *Revista electrónica de Psicología Iztacala*. 15(1). 150-171.

- <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol15num1/Vol15No1Art8.pdf>
- Organización Mundial de la Salud [OMS], (2020). *Violencia juvenil*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/youth-violence>
- ONU Mujeres (2019). *Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas*. <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>
- Pastor, M., Rodes, F. y Navarro, E. (2009). Perfil del Agresor en la Violencia de Género. *Boletín Galego de Medicina Legal e Forense* Nº. 16, 7-11. http://www.agmf.es/az/Perfil_del_agresor_en_la_violencia_de_genero._Pastor_Bravo_M_et_al.pdf
- Rojas-Solís, J. L. y Flores, A. I. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas [Dating relationships and other affective linkages in Mexican youth within a society with postmodern characteristics]. Uaricha. *Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 10 (23), 120-139. <https://www.aacademica.org/dr.jose.luis.rojas.solis/13.pdf>
- Rivera, Cabello y Méndez (Coord.). (2021). *Política social, género y familia: Debates desde la disciplina de trabajo social en el marco de la pandemia del siglo XXI*. <https://www.acanits.org/assets/img/libros/Politica%20social%20genero3.pdf>
- Rubio, A. y Sanz-Díez, M. (2018). Juventud y violencia. Violencia sexual contra las mujeres jóvenes: construcción social y autoprotección. *Revista de Estudios de Juventud*. No. 120. 47-65. http://www.injuve.es/sites/default/files/2018/47/publicaciones/3._violencia_contra_las_mujeres_jovenes._construccion_social_y_autoproteccion.pdf
- Seid, G. (2016). Procedimientos para el análisis cualitativo de entrevistas. Una propuesta didáctica. Instituto Gino Germani – UBA. <http://elmeccs.fahce.unlp.edu.ar/v-elmeccs/actas-2016/Seid.pdf>
- Straus, M. A. (2004). Prevalence of violence against dating partners by male and female university students worldwide. *Violence Against Women*, 10(7), 790-811.

Instituto Chihuahuense de las Mujeres (s/f). *Tipos y modalidades de violencia contra la mujer.*

<http://www.institutochihuahuensedelasmujeres.gob.mx/tipos-y-modalidades-de-violencia-contra-las-mujeres/>

UNU MUJERES, (s.f.). *Preguntas frecuentes: Tipos de violencia contra las mujeres y las niñas.* <https://www.unwomen.org/es/what-we-do/ending-violence-against-women/faqs/types-of-violence>

Eje temático:
Dilemas del contexto familiar

Estudio multicéntrico: Calidad de vida y dinámica familiar en tiempos de COVID-19; el caso de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social

Martín Castro Guzmán⁹,
Marcelino García Benítez¹⁰ y
Laura Myriam Franco Sánchez¹¹

Resumen

La presencia de la pandemia de COVID 19 ha sido un proceso de salud mundial que generó grandes trastornos en la calidad de vida de los habitantes del planeta, no solo causó un cambio en los hábitos de la vida personal, sino también origina que las condiciones sobre las actividades socioeconómicas tuvieran que ajustarse a las restricciones impuestas por los gobiernos para contener el virus y por ende el contagio de los habitantes con algún tipo de morbilidad.

Para analizar el impacto de la pandemia en los alumnos de Licenciatura en Trabajo Social se aplicó un estudio multicéntrico, el cual estudió la calidad de vida de los alumnos y la dinámica familiar en los hogares. Este ejercicio fue aplicado en las instituciones de educación superior donde es impartida esta licenciatura en 9 estados del país y representó una muestra de 1,330 estudiantes de distintos semestres cursados.

⁹ Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma de Yucatán y Profesor de Asignatura en la Universidad Nacional Autónoma de México.

¹⁰ Profesor Investigador de CONACyT en el Instituto de Investigación en Gestión de Riesgos y Cambio Climático de la Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas.

¹¹ Profesora Investigadora de Tiempo Completo del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Los resultados esperados, experimentaron cambios en su conducta personal derivado de las clases on line que origino el aislamiento social, los ingresos en las familias presentaron ajustes con una diferencia de 3 % que originaron una reducción en sus ingresos. presentaron cambios sustanciales y socio afectivos, debido a que un 21.9% de los estudiantes requirieron apoyo psicológico.

Esta disyuntiva de la dinámica familiar de los estudiantes entrevistados permitió establecer una percepción de su calidad de vida: el 64.4% señalaron tener una Calidad de Vida Objetiva Media; mientras que el 50.2% manifestaron tener una Calidad de Vida Subjetiva Alta.

Introducción

La crisis de la Pandemia por Covid-19, es un problema de salud pública, que hasta la fecha repercute en la dinámica familiar de los mexicanos, en otros problemas presentes, como la violencia al interior de las familias, la desigualdad social, el bienestar social y la calidad de vida; sin duda el problema de la carencia de los recursos para satisfacer las necesidades básicas de la población y hacer frente al problema de salud pública que enfrentan las familias mexicanas, sobre todo, nuestros estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social que al enfrentar situaciones complejas ante el problema del Covid-19, surgen otras problemáticas sociales al interior de sus familias y comunidades; así como también el diseño y el desarrollo de estrategias que permitan hacer frente a las adversidades de las crisis sanitarias.

El estudio multicéntrico, es uno de varios proyectos, de la investigación “*Dinámicas familiares en época de pandemia*”, coordinado por la *Red Nacional de Trabajo Social y Familia*; en la que participaron nueve universidades de México, entre ellas Universidad Veracruzana (UV), Universidad de Guadalajara (UdeG), Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), Universidad de Sonora (UNISON), Universidad de Colima (UCol), Universidad Juárez Autónoma del Estado de Durango (UJAD), Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Universidad CEDEI y la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY). Este estudio, centró su análisis en la calidad de vida y la dinámica familiar de los estudiantes de Licenciatura de Trabajo Social de nueve centros universitarios públicos de México.

El instrumento de investigación se diseñó bajo la plataforma *Forms* y se aplicó a un total de 1,330 estudiantes de licenciatura en Trabajo Social de ocho estados de la República Mexicana, con el objetivo de analizar el impacto que ha tenido la Pandemia por Covid-19 en la dinámica familiar de los estudiantes de Licenciatura en Trabajo Social en México.

De las variables centrales del estudio, se desprendieron otras variables de análisis: violencia familiar, participación, género, empleo, relación, toma de decisiones, ingreso, apoyo y ayuda mutua, funciones y responsabilidades, situación económica, necesidades y problemas, farmacodependencia, conformación familiar, etc. Para este estudio, se tomaron solo dos variables de análisis: la calidad de vida y la dinámica familiar.

Desarrollo conceptual de las variables de estudio

Hablar de *calidad de vida*, es complejo por las implicaciones conceptuales y las variables que debería integrarse en cada caso en los países que enfrentan el problema de la pobreza y la desigualdad social que aún persiste y prevalece en más del 50% de la población de estos países, como es el caso de México, que, de acuerdo a las estadísticas planteadas en algunos estudios y organismos internacionales, señalan:

“El Reporte Mundial de la Desigualdad (World Inequality Report 2022), realizado por el Laboratorio de las Desigualdades Mundiales presenta a México como una de las economías más desiguales. A pesar de ser una de las 20 riquezas del mundo, pero también muestra que este sigue siendo uno de los principales flagelos en la potencia latinoamericana, donde solo el 10% de la población acapara el 79% de la riqueza, mientras el 50% de los mexicanos continúa en su lucha cotidiana contra la pobreza” (Salinas; 2021).

La pobreza y desigualdad hacen referencia a dos problemas socioeconómicos de gran magnitud, que son complejos, primero: los que afectan el desarrollo, el *bienestar* y la *calidad de vida* de la población en sus múltiples dimensiones; segundo: los que se deben abordar en forma conjunta y no por separado, ya que comúnmente van

de la mano. Su origen, es de naturaleza estructural y su conjunción implica riesgos de inestabilidad económica, social y política en los países donde se manifiestan. (Caparrós, 2014)

Cortes y Vargas (2017), señalan que, a medio siglo de evolución de la desigualdad en México, se pueden distinguir dos grandes fases: El desarrollo orientado hacia adentro e impulsado por el Estado hasta los primeros años de los ochenta del siglo pasado, y el desarrollo hacia fuera y centrada en el mercado, también conocida como neoliberal, cuyo inicio suele datarse en el segundo quinquenio de los ochenta.

En este marco de la pobreza y la desigualdad, como producto de la aplicación de modelos económicos y políticas públicas de un Estado de Bienestar y un Estado Neoliberal; que buscan, por un lado, impulsar el desarrollo y por otro, disminuir la pobreza y la desigualdad social y económica; donde la calidad de vida y las dinámicas familiares adquieren un papel central en los objetivos de los programas y proyectos de las instituciones públicas. No obstante, el tema de la *calidad de vida* ha quedado como parte del discurso de los gobernantes y políticos, además de ser parte de los objetivos y metas que no han logrado cristalizarse en la dinámica de las familias mexicanas.

La calidad de vida, como parte de dinámica familiar

Hablar de calidad de vida, es hablar de los Objetivos del Desarrollo en sus diversas vertientes; sustentable, sostenible, social, y humano, lo que implica una propuesta de mediano y largo alcance, que se vea reflejado en las dinámicas y las cotidianidades de la población; en sus, estilos de vida y en sus aspiraciones; pero, sobre todo, en sus derechos humanos. Es introducirse a procesos y situaciones objetivas y subjetivas con alcances multidimensionales en las necesidades humanas básicas, en el espacio de la alimentación, salud, educación, vivienda, empleo, servicios públicos, como en aquellas áreas que fortalecen el espíritu humano: la recreación, la cultura, el deporte y el medio ambiente, en el que interactúan las personas.

Es hablar de recursos y medios para satisfacer las necesidades humanas básicas de los diversos grupos sociales, es hablar de objetivos y metas, de toma de decisiones y acciones planificadas, de definiciones y discursos que se contraponen a los logros y metas no alcanzadas; es

hablar de sesgos y realidades diferentes, lo que conlleva un sentido ideológico comparativo en sus alcances y procesos.

Bajo estas perspectivas del deber ser, por un lado, la calidad de vida se queda limitada y en el discurso de quienes programan y plantean respuestas futuras a las necesidades humanas básicas, y por otro, su complejidad conceptual, reduce sus componentes observables y medibles, debido a la diversidad de espacios y áreas de intervención, limitando su medición integral, generando problemas de subjetividad y objetividad en la traducción de este concepto a la investigación empírica.

Tabla 1
Análisis conceptual de calidad de vida

Autor	Indicadores Analíticos	Categorías
Abreu (2000)	Capacidad de planear y estructurar proyectos. Proceso mediante el cual se construye el futuro. Conductas y acciones de los seres humanos que están guiadas por propósitos y metas. Competencia para contender con la incertidumbre y las turbulencias.	• Toma de decisiones. • Proyecto de vida. • Competencias y habilidades de contención.
Blanco Ortiz (2000)	Condiciones objetivas y subjetivas en que se realiza la reproducción social de los grupos humanos. Condiciones de trabajo remunerado y no remunerado. Cantidad y calidad de las formas de consumo de bienes y servicios. Valores de uso y acceso a los bienes, productos y servicios. Realización de expresiones culturales y políticas. Calidad del entorno.	• Condiciones objetivas y subjetivas. • Reproducción social. • Trabajo remunerado y no remunerado. • Formas de consumo: productos, bienes y servicios. • Acceso a bienes, productos y servicios. • Expresiones culturales. • Participación Política • Entorno y medio ambiente.
Palomino y López (2000)	Alimentación que cumpla con los requerimientos nutricionales de cada persona y con las pautas culturales. Mantener la salud y la reproducción biológica. Satisfactores que permiten la higiene del hogar y la personal.	• Alimentación con nutrientes adecuados y apegados a pautas culturales. • Salud y reproducción biológica.

Jiménez (2000)	Vivienda con espacios adecuados al tamaño de la familia. Socialización y educación básicas. Información, recreación y cultura. Vestido, calzado y cuidado personal. Transporte público y comunicaciones básicas. Seguridad de tener acceso a los satisfactores básicos durante toda su vida. Posee múltiples dimensiones. Grado en que una sociedad posibilita la satisfacción de necesidades materiales y no materiales. Condiciones objetivas en que se desenvuelve la sociedad. Sentimiento subjetivo que de la satisfacción de sus deseos socialmente influidos.	• Higiene personal y en el hogar. • Vivienda adecuada a las familias. • Socialización y Educación básica. • Información, recreación y cultura y comunicaciones básicas. • Vestido y calzado. • Transporte público. • Satisfactores para toda su vida. • Múltiples dimensiones. • Satisfacción de necesidades materiales y no materiales. • Condiciones objetivas. • Sentimiento subjetivo. • Satisfacción de sus deseos socialmente influidos.
----------------	--	---

Fuente: Elaboración propia, 2022

Con base a los indicadores analíticos trazados en el cuadro gráfico y desde el punto de vista operativo; se define la *calidad de vida* para este estudio, como un fenómeno complejo que abarca diferentes niveles de organización, es un proceso dinámico, espacial y temporal, se refiere a los atributos específicos humanos y a la capacidad de construir futuros de manera propositiva, implica la salud, la disponibilidad de bienes y la capacidad de utilizar lo que existe para construir lo que no existe. Son conductas y acciones de los seres humanos que están guiadas por propósitos y metas, es decir, la capacidad para planear y estructurar proyectos es un proceso de creatividad y conocimiento, la cual abarca aspectos objetivos y subjetivos en las que se da la reproducción social.

La *calidad de vida* comprende la satisfacción de necesidades materiales y no materiales y los deseos y aspiraciones de las personas (que se traducen en el grado de *satisfacción subjetiva* logrado). El concepto de *calidad de vida* es una noción propia de cada cultura y tiene un cierto contenido de opcionalidad; es decir, la calidad de vida:

“...depende de la forma como una cultura percibe su medio ambiente, se apropia de sus recursos, los transforma para generar satisfactores y los consume para alimentar su vida y reproducir su cultura” (Daltaubuit, Cisneros, Santillán, Ríos, y Vázquez, M.1999).

Bajo este análisis conceptual, la cultura adquiere un papel central, no solo para satisfacer las necesidades humanas básicas, sino también, en las formas y mecanismos de producción de bienes y productos que generan un cambio de cada proceso vivido, entre la naturaleza y la sociedad. Por lo que se puede decir, que la *calidad de vida* va más allá, de la suma de satisfactores de necesidades básicas y aspiraciones culturales; es un proceso complejo y multidimensional, donde la subjetiva adquiere un papel central, que abre la posibilidad de pensar desde la equidad social, el sentido de la diversidad ecológica y cultural.

Según Jorgen (2003) la *calidad de vida* significa una buena vida, es igual, que decir vivir una vida con alta calidad. Cuando la población se refiere a la buena vida, el condicionamiento cultural hace que sea necesario incluir conceptos como la *felicidad* y la *satisfacción de las necesidades vitales*, las cuales son esenciales para el funcionamiento y el desarrollo *en un contexto social*; por lo que la *calidad de vida* está asociada a dos aspectos de la buena vida: calidad de vida *subjetiva* y calidad de vida *Objetiva*.

En la primera (subjetiva), las personas evalúan el cómo ven las cosas y sus propios sentimientos; es decir, la calidad de vida existencial, es evaluada e interpretada, desde los propios sujetos; esta *aproximación subjetiva*, es el resultado de los datos primarios a nivel de los informantes donde su valorización de los sujetos, adquiere un papel central; y la *segunda (objetiva)*, se refiere a cómo la vida del individuo, es evaluada por el mundo exterior, por la cultura en la que vive la población y suele basarse en indicadores sociales, esta revela la capacidad de las personas para adaptarse a los valores de la cultura en la cual se encuentra inmersa. Esta *aproximación objetiva*, es un proceso cuantitativo de análisis de datos, producto de las estadísticas institucionales, sobre todo de las oficinas de gobierno (Marans y Stimson, 2011).

Entre los *elementos objetivos* se consideran: al bienestar material, la salud objetivamente considerada, las relaciones armónicas con el

ambiente y la comunidad, mientras en los *elementos subjetivos* se encuentra: la intimidad, la expresión emocional, la seguridad percibida, la productividad personal y la salud percibida (Nava, 2012).

Dinámica familiar

La familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y que se encuentra integrada por un número variable de individuos unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción, comparte además el mismo espacio físico para el desarrollo de sus funciones básicas que se centran, sobre todo en la reproducción, comunicación, afectividad, educación, apoyo económico y social, que le permiten a sus integrantes la adaptabilidad y generación de autonomía, con valores y normas que le permiten resolver tareas o crisis que va enfrentando en las diferentes etapas de desarrollo, y aportar complementos a las necesidades de sus miembros con el objeto de lograr una satisfacción en el presente y una preparación segura y adecuada para el futuro (Torres, 2002).

Tabla 2
Marco conceptual de Familia

Autor	Definición	Indicadores analíticos
(Torres, Reyes, Ortega y Garrido, 2008)	Es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción.	• Sistema. • Interrelación biopsicosocial. • Individuos unidos. • Vínculos consanguíneos. • Unión. • Matrimonio. • Adopción.
(Flaquer, 1998)	Es un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos.	• Grupo humano. • Procreación. • Crianza. • Socialización de los hijos.
(Alberdi, 1982)	Es el conjunto de dos o más personas unidas por el matrimonio o la filiación que viven juntos, ponen sus recursos económicos en común y	• Conjunto de dos o más personas. • Unión, Matrimonio, Filiación.

	consumen juntos una serie de bienes.	• Viven juntos y consumen bienes. • Recursos económicos en común.
Maxler y Mishler, (1978) citados por Gimeno (1999)	Es un grupo primario, como un grupo de convivencia intergeneracional, con relaciones de parentesco y con una experiencia de intimidad que se extiende en el tiempo.	• Grupo primario. • Convivencia intergeneracional. • Relaciones de parentesco. • Intimidad.
Minuchin (1982)	La familia es grupo primario, se caracteriza porque sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas, es un sistema que se transforma a partir de la influencia de los elementos externos que la circundan, los cuales modifican su dinámica interna. Sus integrantes forman una estructura de relaciones de dependencia y solidaridad.	• Grupo primario. • Miembros están unidos. • Vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas. • Estructura. • Relaciones de dependencia y solidaridad. • Dinámica interna.

Fuente: Elaboración propia, 2022

La familia es entendida como un escenario de interacción, en el que se transmiten valores, normas y pautas de comportamiento que van configurando el comportamiento del individuo. Puede ser conformada por vínculos sanguíneos, jurídicos (matrimonio - adopción) o por alianzas o pactos que se tejen entre sus integrantes. La familia es un espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente trasmisor de normas, valores, símbolos (Quintero, 2007).

El abordaje de la *dinámica familiar* es significativo ya que se considera a la *familia* como la primera institución que ejerce su influencia en el infante, mediante la *transmisión de valores, costumbres y creencias* por medio de la convivencia diaria; asimismo, es la primera institución educativa y socializadora del niño (Guevara, 1996).

Tabla 3.
Definiciones de Dinámica Familiar

Autor	Definición	Indicadores analíticos
Ceballos, Vásquez, Nápoles y Sánchez (2004)	Es una colección de fuerzas positivas y negativas que afectan el comportamiento de cada miembro de la familia, haciendo que ésta, como unidad, funcione bien o mal.	• Colección de fuerzas. positivas y negativas. • Comportamiento de cada miembro de la familia. • Unidad, funcione bien o mal.
Oliveira, Eternod y López (1999)	Es el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que, tanto en hombres como mujeres y entre generaciones, se establecen en las familias alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones.	• Conjunto de relaciones. • Cooperación, Intercambio. • Poder y Conflicto. • División del trabajo. • Toma de decisiones.
Gallego (2012)	Son encuentros entre subjetividades determinados por normas, límites y roles que regulan las relaciones familiares; éstas permiten la armonía y sana convivencia.	• Encuentros, Subjetividades. • Normas, límites y roles. • Relaciones familiares. • Armonía y sana convivencia.
Agudelo (2005)	Son situaciones biológicas, psicológicas y sociales presentes en las relaciones entre los miembros de la familia, mediadas por reglas, autoridad y afectividad, necesarias para lograr el crecimiento de cada uno de sus miembros, posibilitando la continuidad de la familia en la sociedad.	• Situaciones biológicas, psicológicas y sociales. • Relaciones entre los miembros. • Reglas, autoridad y afectividad.

Fuente: Elaboración propia, 2022

En la *dinámica familiar* confluyen un sin número de experiencias, prácticas y vivencias que se encuentran determinadas por roles, autoridad, uso del tiempo libre, relaciones afectivas, normas, límites y comunicación; todas estas para efectos de este artículo serán nombradas dimensiones de la *dinámica familiar*.

El estudio de la *dinámica familiar* surge como una crítica a los supuestos de unidad, interés común y armonía que tradicionalmente se

habían dicho acerca de las familias; de hecho, asomarse a cada familia entraña hallar diferencias, desigualdades y conflictos, por lo que es necesario poner de relieve lo que ocurre y postular una representación que se asemeje a la realidad (Torres, 2002). En general, *las relaciones dentro de la familia* se conciben como *relaciones de poder asimétricas* en las que las esposas e hijos son los que más tienden a ocupar posiciones de subordinación. Es usual que los jefes de familia impongan su autoridad a las mujeres; que los padres se impongan ante sus hijos, y, como sucede en toda interacción impuesta, que frecuentemente aparezca la violencia, ya sea física o psicológica.

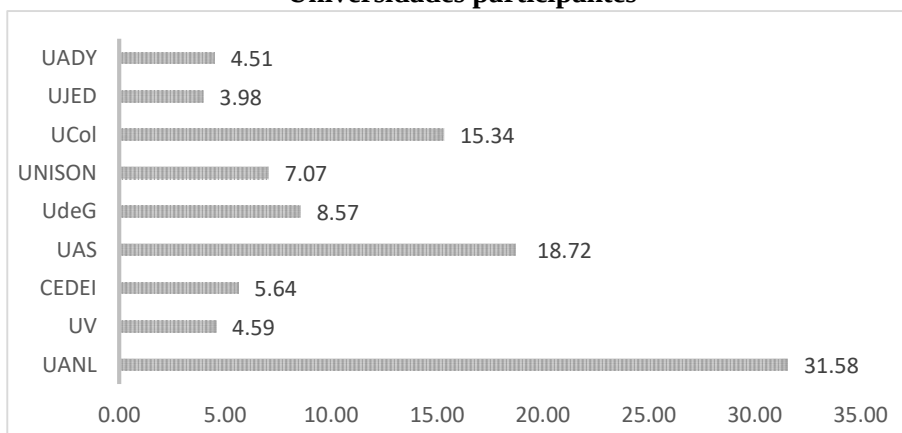
Hallazgos encontrados en el estudio multicéntrico

Durante el periodo de agosto a octubre de 2021, se aplicaron 1,330 instrumentos de investigación a los estudiantes de nueve programas de licenciatura en Trabajo Social de ocho estados de la república mexicana, con el objeto de analizar el Impacto que la Pandemia por COVID 19 ha tenido en la dinámica familiar de los estudiantes. Del 100% de los instrumentos aplicados, el 92% se aplicaron a las mujeres y el 8% para los hombres; Es decir, alrededor de 9 de cada 10 estudiantes de esta licenciatura son mujeres, lo que significa que aún sigue prevaleciendo el sexo femenino en la disciplina y solo 1 de cada 10 estudiantes, son hombres que estudian la licenciatura en trabajo social (ver figura 1).

De los 1330 instrumentos aplicados a los estudiantes de los programas académicos de la Licenciatura en Trabajo Social; cabe destacar que el 32% fueron para la Universidad Autónoma de Nuevo León; el 19% para la Universidad Autónoma de Sinaloa, el 15% para la Universidad de Colima y un 8% para los estudiantes de la Universidad de Guadalajara; un 7% para los estudiantes de la Universidad de Sonora y en menor proporción, con un 6% para los estudiantes de la Universidad Veracruzana y un 4% respectivamente para los estudiantes de la Universidad Juárez del Estado de Durango y Universidad Autónoma de Yucatán. Así también se aplicaron a los estudiantes de la CEDIE del estado de Nuevo León, con un 6%. Lo anterior, se justifica en relación con el número de estudiantes inscritos por institución educativa; observando una mayor proporción de alumnos en la

Universidad Autónoma de Nuevo León y la Universidad Autónoma de Sinaloa.

Figura 1
Universidades participantes

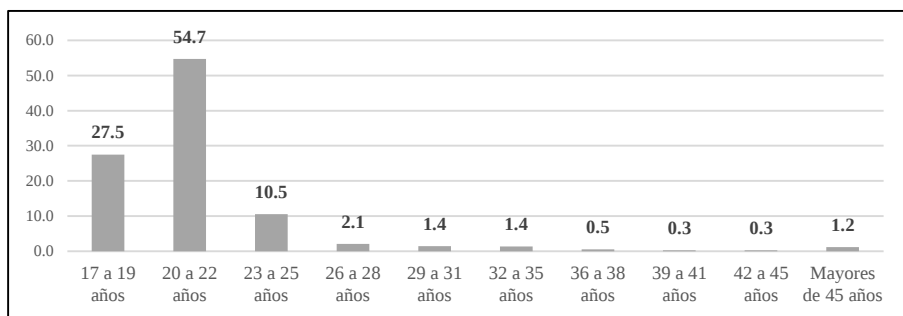


Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

En cuanto a la edad de los estudiantes que se les aplicó el instrumento de investigación; fueron desde los 19 a los 45 años de edad; teniendo una mayor proporción y respuesta de aplicación de los instrumentos en la edad de los 20 a 22 años, con un 54% de los instrumentos aplicados; de 17 a 19 años de edad, con un 27.5% y de 23 a 25 años, con un 10.5%. Cabe destacar que se encontraron en menor proporción a estudiantes de 26 a 45 años de edad, con un 27.5% a los cuales también se les aplicó un instrumento (ver figura 2).

A pesar de que los programas de pregrado, se pensaría que son exclusivamente para el desarrollo de los jóvenes; los programas no son excluyentes, debido a que admiten estudiantes de los 26 años, hasta mayores de los 45 años de edad, tal vez en menos proporción, pero existen estos espacios de educación superior para que las personas continúen con su proceso educativo de formación.

Figura 2
Edad de los estudiantes de LTS

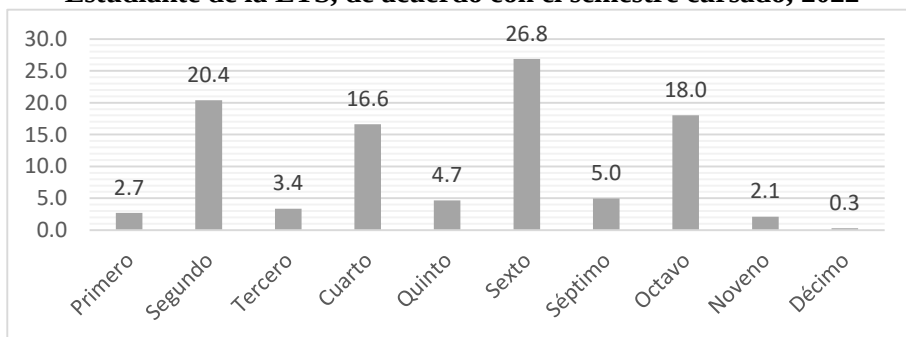


Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

En lo que respecta a las variables de la *calidad de vida subjetiva*; se ponderaron los hallazgos en tres niveles de identificación: Alta, Media y Baja. Para el desarrollo de estos tres niveles, se cuantificaron las principales respuestas de cada una de las variables trazadas en el instrumento que tuvieran relación con la variable de *calidad de vida subjetiva*.

Un aspecto a destacar es la distribución a lo largo de los semestres de la licenciatura en trabajo social, de donde se identifica que alrededor del 26.8% se ubicó en el sexto semestre, seguido del 20.4 % que se concentraron en el segundo semestre, el 18% en octavo semestre y 16.6% en el cuarto semestre principalmente (ver figura 3).

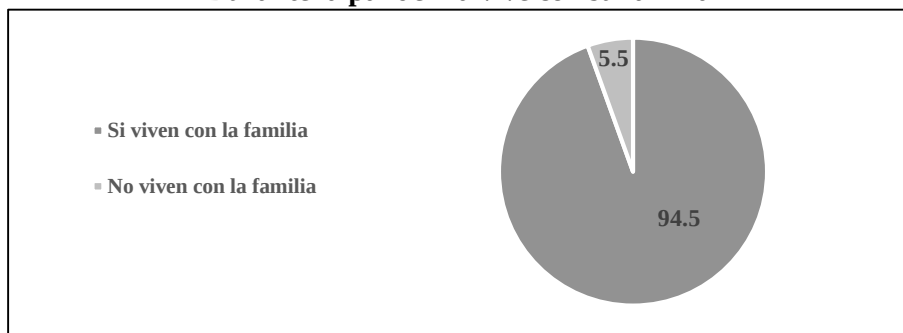
Figura 3
Estudiante de la LTS, de acuerdo con el semestre cursado, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

Así mismo, se identificó que el 94.5 % de estos estudiantes viven con su familia y solo el 5.5% no vive con ella; situación que puede obedecer a que sean estudiantes foráneos (Ver figura 4).

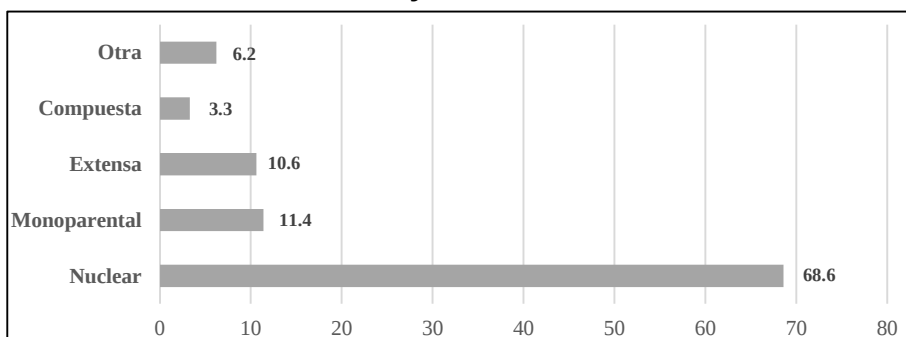
Figura 4
Durante la pandemia vive con su familia



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

El 68% de los estudiantes de los programas educativos de las 8 entidades académicas a las cuales se les aplicó el instrumento de investigación, forman parte de una estructura familiar Nuclear; un 11.4% en un hogar Monoparental y un 10.6% en un hogar Extenso el 10.6% principalmente (ver figura 5).

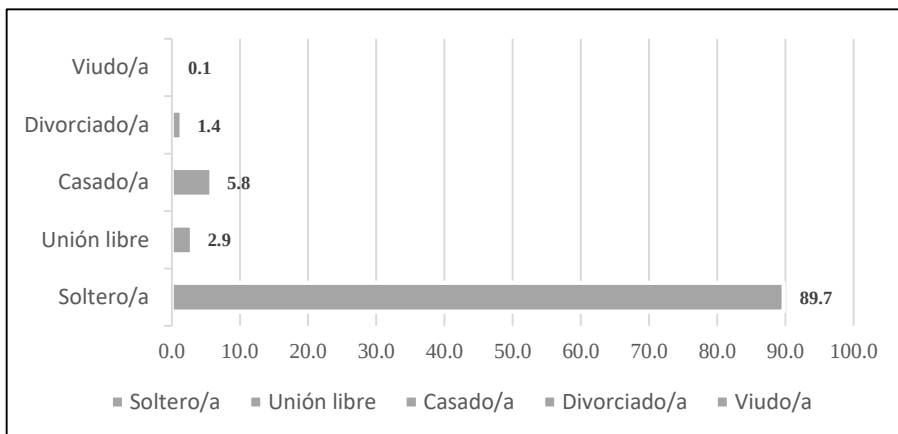
Figura 5
Estructura familiar de la población estudiantil de la licenciatura en Trabajo Social, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

Por su parte, con respecto al estado civil se identificó que el 89.7% son solteros es decir alrededor de 9 de cada 10 se ubicó en este estado, mientras que 1 de cada 10 ya se encontraba casado con un 5.8%, unión libre el 2.9%, divorciado 1.4%. (ver figura 6).

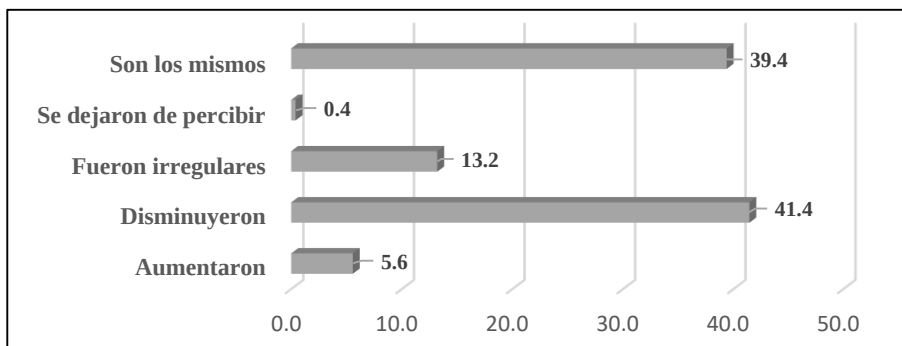
Figura 6
Situación conyugal de la población estudiantil LTS, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Los ingresos de las familias que acompaña el bienestar de los alumnos presenta una tendencia propiciado como consecuencia de la pandemia del Covid-19, aunque los ingresos familiares siguen siendo los mismos en el 39.4% en los hogares de los estudiantes, aumento en 2.5% la reducción de los recursos obtenidos por las familias, en parte por las modificaciones en las actividades laborales que originaron un cambio social y que ha influido en el empleo de los integrantes de la familia en edad laboral (ver figura 7).

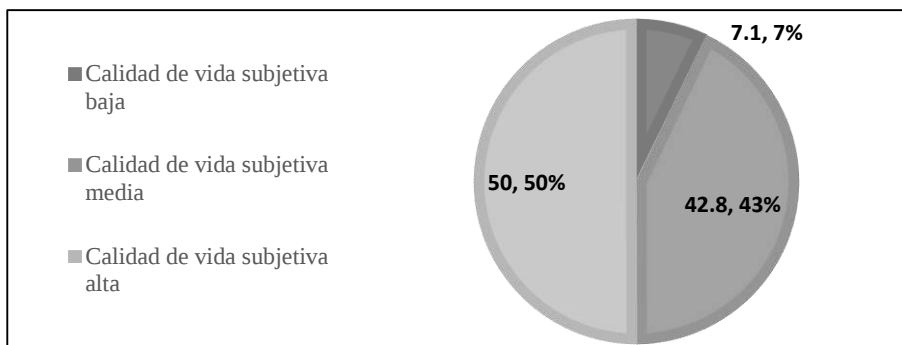
Figura 7
Comportamiento de ingreso en la familia, confinamiento, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

Referente a la calidad de vida objetiva se observa que alrededor del 50%, mantiene una calidad de vida objetiva alta, el 43% media y solo el 7% una calidad de vida baja (ver figura 8).

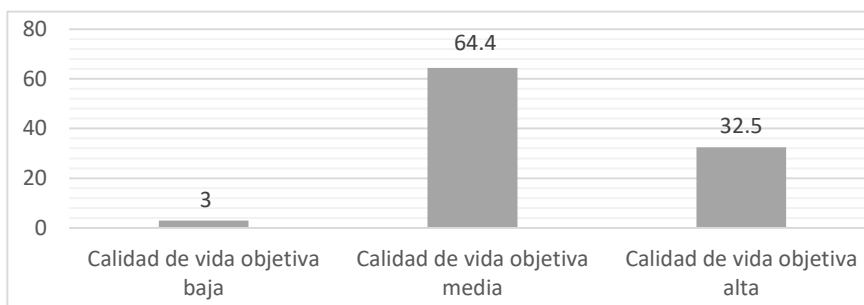
Figura 8
Calidad de vida subjetiva estudiantes LTS, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

Por su parte, en relación con la calidad de vida objetiva se tiene que alrededor del 64.4% mantiene una calidad de objetiva media, el 32.5% una calidad de vida objetiva alta y finalmente con un 3% una calidad objetiva baja (ver figura 9).

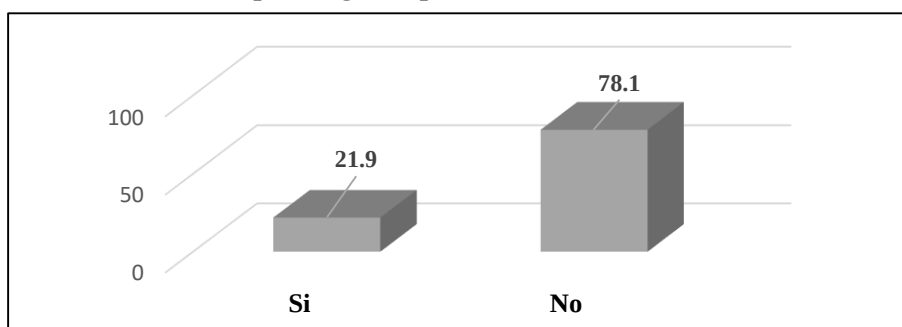
Figura 9
Calidad de vida objetiva estudiantes de LTS, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Haciendo referencia a si algún integrante de la familia ha requerido asistencia psicológica a partir del confinamiento, se identificó que el 78.1% no lo requirió, mientras que el 21.9% si lo hizo, es decir alrededor de 2 de cada 10 si estuvo en este tipo de atención (ver figura 10).

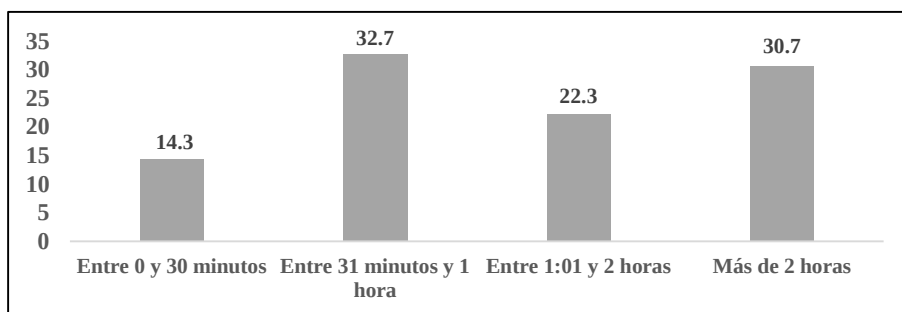
Figura 10
Asistencia psicológica a partir del confinamiento, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Así mismo, considerando el tiempo invertido en platicar con algún miembro de la familia, se observó que el 32.7% invierte entre 32.7 minutos a una hora en hacerlo, el 30.7% más de 2 horas, el 22.3% entre 1 a 2 horas y solo el 14.3% menos de media hora (ver figura 11).

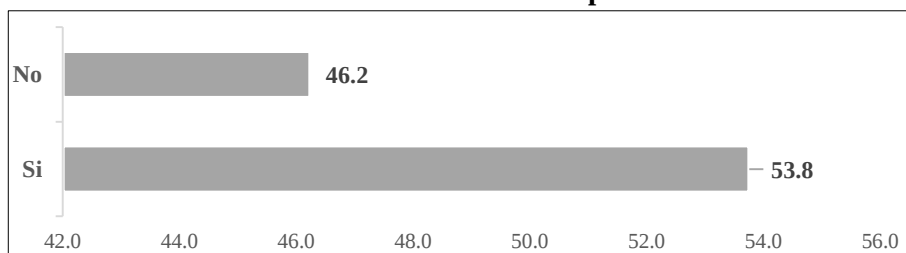
Figura 11
Tiempo que invierten en platicar con algún miembro de la familia, 2022



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

De acuerdo con la población estudiantil encuestada, el 53.8% señaló que observó cambios en las relaciones socio afectivas, mientras que el 46.2 dijo no haberlo hecho (ver figura 12).

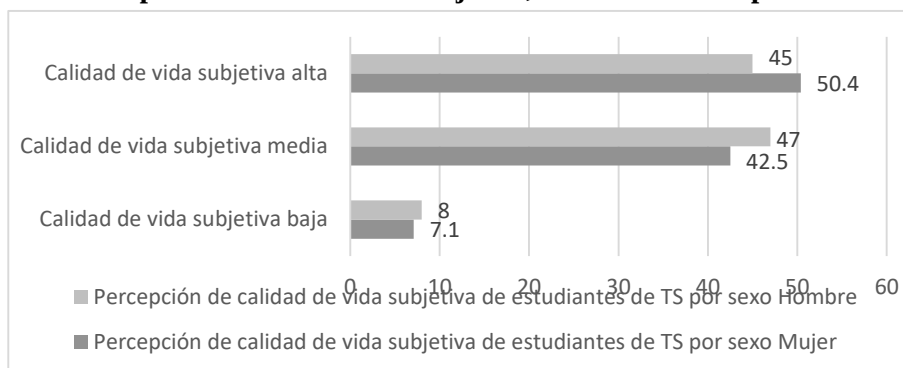
Figura 12
Cambios socio afectivos en la familia después de la Pandemia



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

La percepción de calidad de vida subjetiva de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, por sexo, se observó que el 50.4% de hombres refirieron una calidad de vida subjetiva alta en comparación con las mujeres que solo el 45% de ellas lo refirió de esta manera; mientras que en relación a la calidad de vida subjetiva media se identificó el 47% para las mujeres mientras que para los hombres solo fue del 42.5%, finalmente en cuestión de la calidad de vida subjetiva baja las mujeres se situaron muy por encima con un 8%, mientras que los hombres solo con un 7.1% (ver figura 13).

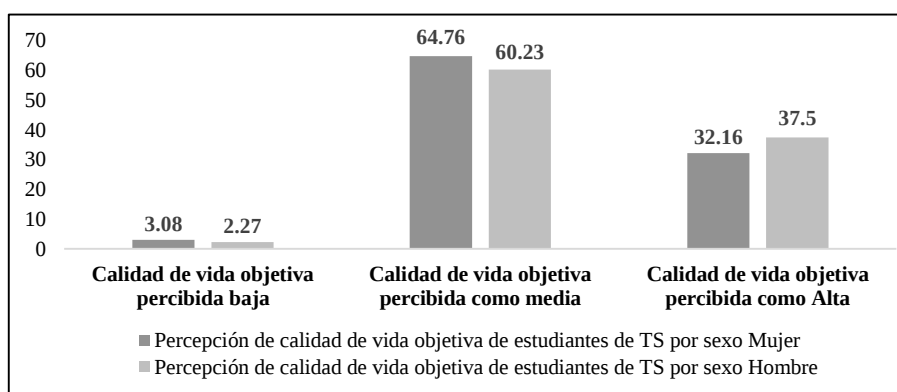
Figura 13
Percepción calidad de vida subjetiva, estudiantes LTS por sexo



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

La percepción que tienen los estudiantes de los programas educativos de la Licenciatura en Trabajo Social; señalan una la calidad de vida objetiva media muy significativa; para las mujeres con una 64.76% y para los hombres con un 60.23%; en el caso de la calidad de vida objetiva alta, los hombres tienen una percepción del 37.5 y las mujeres con un 32.16%, y para la percepción de la calidad de vida objetiva para las mujeres es del 3.08% y los hombres del 2.27% (ver figura 14).

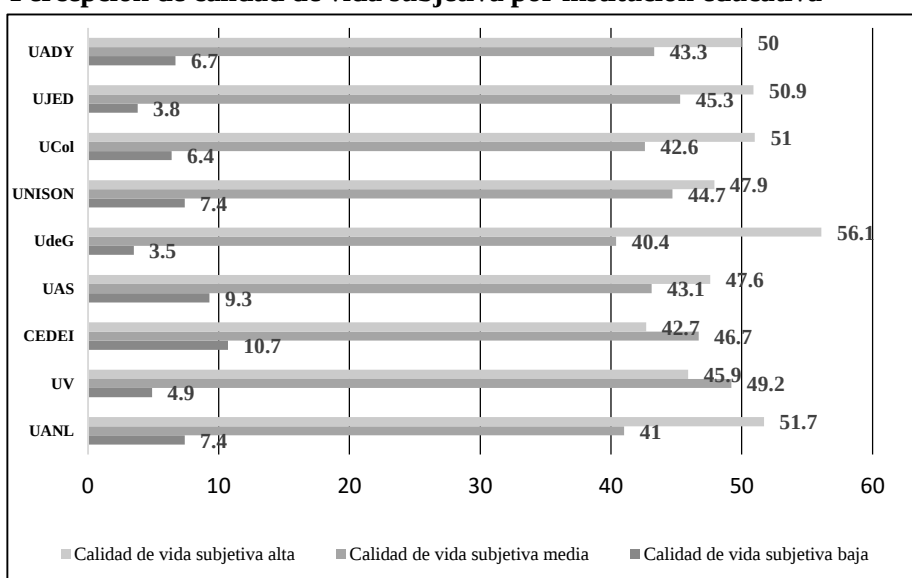
Figura 14
Percepción calidad de vida objetiva de estudiantes de LTS por sexo



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

La institución educativa de procedencia se identifica que la calidad de vida subjetiva alta predomina en la UdeG con un 56.1%, seguido de la UANL con un 51.7%, la UCol con un 51% y la UJAD con un 50.9% principalmente. En cuanto a la calidad de vida subjetiva media se observa que la UV encabeza la lista con un 49.2%, seguida de la CEDEI con el 46.7%, la UJED con un 45.3% y finalmente la calidad de vida subjetiva baja se observa en la Ude G con un 3.5%, en la UJED con un 3.8% y la UV con un 4.9% (ver figura 15).

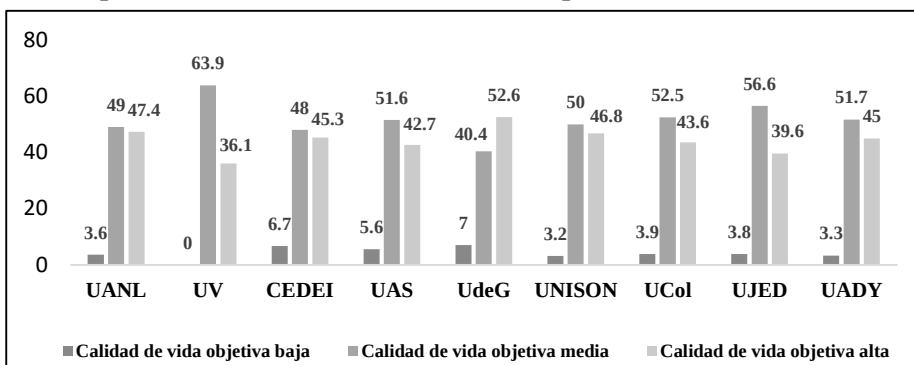
Figura 15
Percepción de calidad de vida subjetiva por institución educativa



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

En referencia a la calidad de vida general por institución de estudios, se identifica que la calidad de vida objetiva alta predomina en la UdeG con un 52.6%, seguida de la UV con un 47.4%, de la UNISON con un 46.8%, mientras la percepción de calidad de vida media predomina para las instituciones de UV 63.9%, seguida de la UJED con 56.8% y la UADY con un 51.7%, finalmente la percepción de calidad de vida baja se observa que quienes concentran el porcentaje son la UdeG con el 7%, la CEDEI con el 6.7% (Ver figura 16).

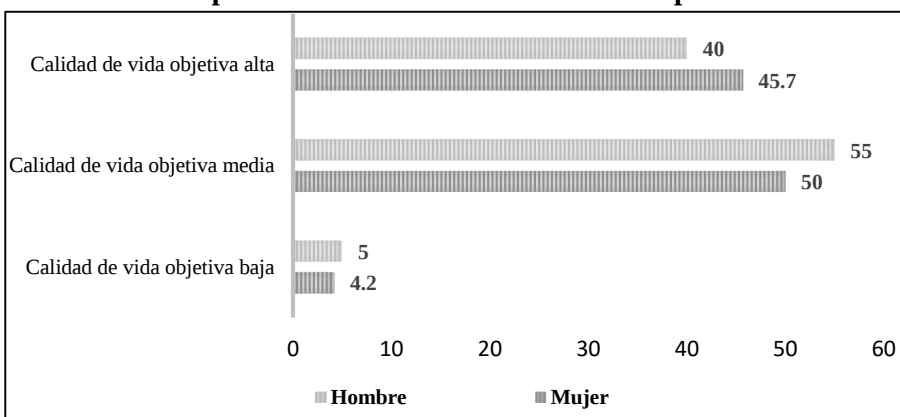
Figura 16
Percepción de la Calidad de Vida General por institución de estudios



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Así mismo considerando la calidad de vida por sexo se observa que la calidad de vida objetiva alta es mayor para los hombres con el 45.7%, mientras que para las mujeres es el del 40%, la calidad de vida objetiva media es mayor para las mujeres con un 55%, mientras que para los hombres fue del 50%, finalmente la calidad de vida objetiva baja las mujeres predominan con un 5% y los hombres solo el 4.2% (ver figura 17).

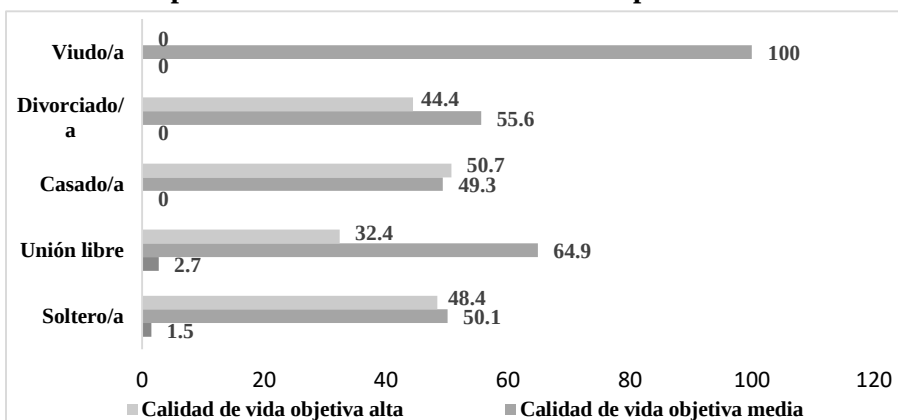
Figura 17
Percepción de la Calidad de Vida General por sexo



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021

Considerando la calidad de vida general por estado civil se observa que las personas viudas mantienen una calidad de vida media en un 100%, seguidas de las de unión libre con un 64.9%, divorciadas con un 55.6%, la calidad de vida general alta es mayor para las personas casadas con un 50.7%, seguida de los solteros con un 48.4%. Por su parte la calidad de vida general baja es mayor para las personas en unión libre con un 2.7% y las solteras con un 1.5% (ver figura 18).

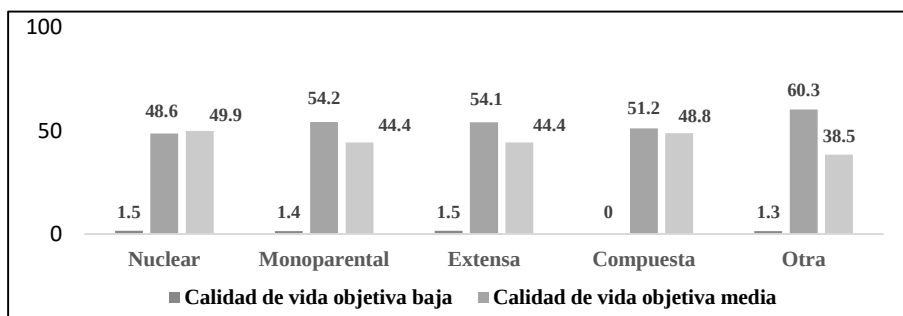
Figura 18
Percepción de la Calidad de Vida General por estado civil



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Por otro lado, considerando la calidad de vida general por estructura familiar se identifica que la calidad de vida alta predomina en los hogares nucleares con un 49.9%, seguido de los hogares compuestos con un 48.8%, considerando la calidad de vida general baja se observa en los hogares nucleares y extensos mantienen un porcentaje del 1.5%, seguido de los monoparental con un 1.4% principalmente (ver figura 19).

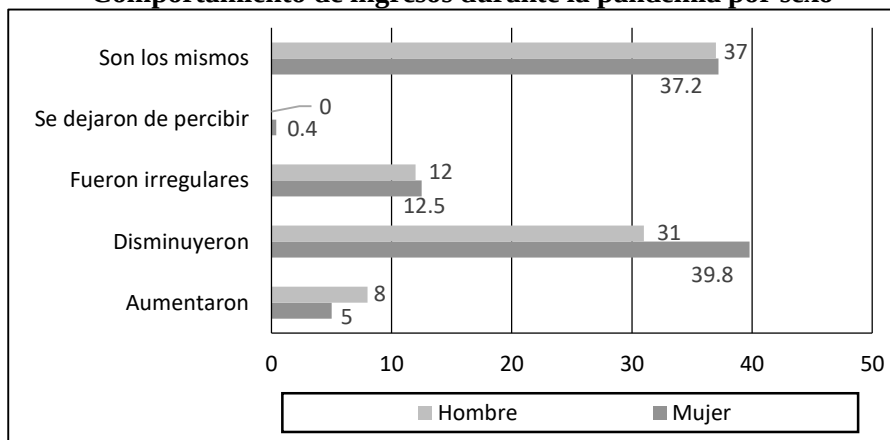
Figura 19
Percepción de la Calidad de Vida General por estructura familiar



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Finalmente, en el análisis se observa que el comportamiento de los ingresos durante la pandemia por sexo, consideran que disminuyeron para las mujeres con un 39.8%, seguido de los hombres con un 31%, es decir 4 de cada 10 consideran esta situación; son los mismos 37.2% para las mujeres y 37% para los hombres; son irregulares 12.5% para las mujeres y 12% para los hombres (ver figura 20).

Figura 20
Comportamiento de ingresos durante la pandemia por sexo

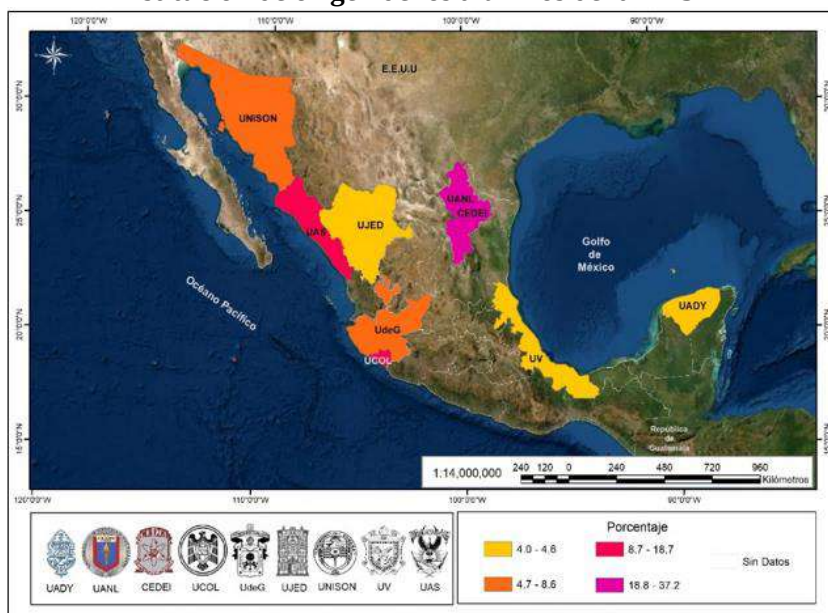


Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Existen 9 instituciones en el país que imparten la licenciatura en trabajo social, estas se distribuyen en 4 regiones: 1) Noroeste donde se ubican la UNISON, UAS y la UJAD con el 29.8 por ciento del total, 2) Noreste con la CEDEI, UANL presenta una matriculación de alumnos del 37.2 por ciento; 3) Centro-Occidente donde se encuentra la U de G y la UNICOL agrupan el 23.9 por ciento 4) Golfo y Sureste en las cuales destacan la cuentan UV y UADY con el 9.1 por ciento del total de alumnos matriculados.

Estas instituciones concentran un matrícula de 1,330 alumnos, menos del 5 por ciento lo obtienen la UADY y UV; entre 5 a 10 por ciento estudian en CEDEI, U de G, UNISON, entre 10 a 20 por ciento se encuentran la UAS y UNICOL, siendo la UANL quien concentra más de 30 por ciento de los alumnos de esta disciplina a nivel nacional (ver figura 21).

Figura 21.
Institución de origen de los alumnos de la LTS



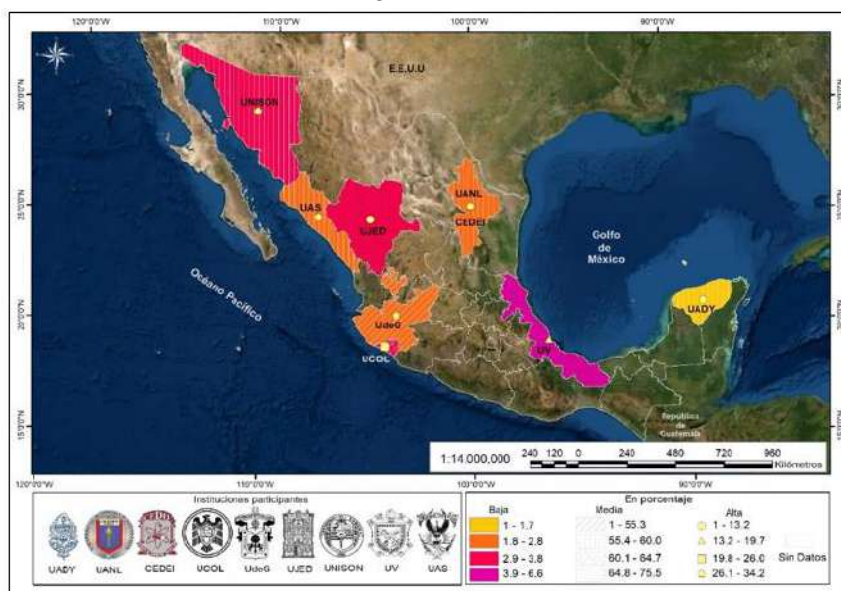
Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

La *calidad de vida objetiva* de los alumnos de licenciatura de Trabajos Social se presenta en tres grados:

- *Baja*. El porcentaje de alumnos en este rango se presenta entre 1.7 a 6.6 por ciento, son los de la UADY la de menor porcentaje y UV de mayor porcentaje en este rango, el resto de los alumnos en las instituciones se presente en medio del rango.
- *Media*. En este rango que se ubica entre 54.7 a 75.5 por ciento de los alumnos de las instituciones de la CEDEI se encuentran en el límite inferior y los de la UJAD en el límite superior de este rango.
- *Alta*. En este rango que concentra entre 13.2 y 34.2 por ciento de los alumnos, en el límite inferior se encuentran los de la institución UJAD y en el límite superior se encuentra U de G.

Podemos deducir que la distribución de la calidad de vida objetiva entre los alumnos de la licenciatura predomina en un grado Medio en las regiones Golfo-Sureste y Noroeste con más del 70 por ciento (ver figura 22)

Figura 22.
Calidad de vida objetiva de los alumnos de la LTS



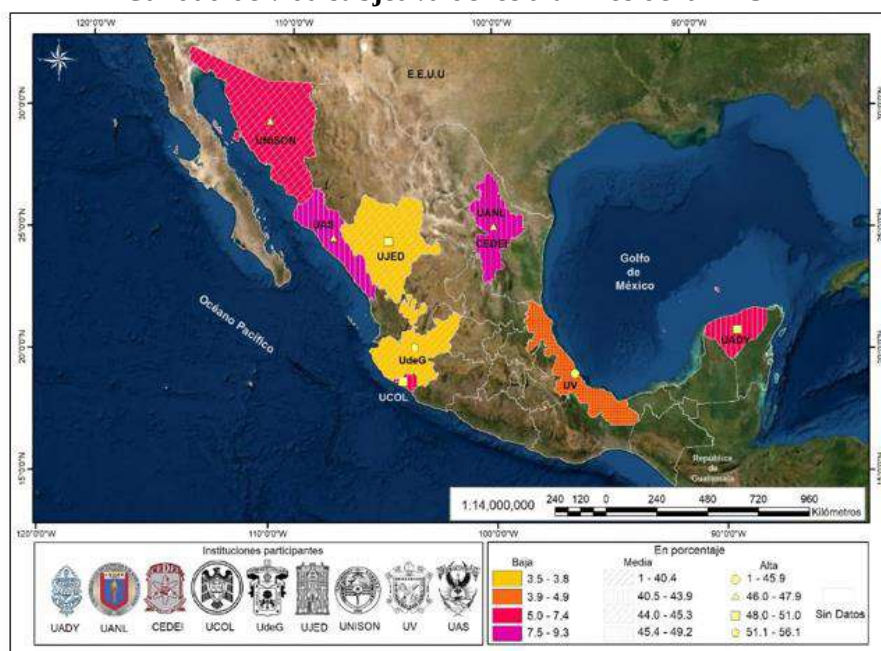
Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

La *calidad de vida subjetiva* de los alumnos de licenciatura de Trabajos Social, se presenta en tres grados:

- De 3.5 a 10.7 por ciento se considera *Baja* donde se ubican los alumnos de las instituciones de U de G en el límite inferior y CEDEI en el límite superior de este rango.
- De 40.4 y 49.2 por ciento se considera *Media*, en el límite inferior se ubican los alumnos de la U de G y en el límite superior los de la UV Entre 42.7 a 56.1 por ciento se considera *Alta*, en el límite inferior se ubican los alumnos de la CEDEI y en el límite superior los de la U de G.

En general la *calidad de vida subjetiva* se ubica en condiciones de Media a Alta donde son las instituciones ubicadas en las regiones Centro-Occidente y Noroeste (ver figura 23)

Figura 23.
Calidad de vida subjetiva de los alumnos de la LTS



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

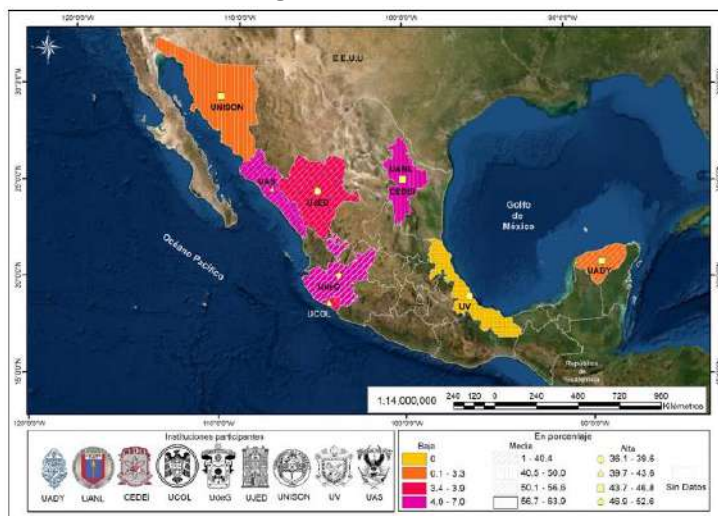
La *calidad de vida general* de los alumnos de licenciatura de Trabajo Social se presenta en tres grados:

- *Baja*. Se presenta entre 0 a 7 por ciento de los alumnos de las instituciones donde se destaca en el límite inferior la UV y en el límite superior la U de G.
- *Media*. Se ubican en un rango de 40.4 a 63.9 por ciento donde se contrasta la U de G en el límite inferior y la UV en el límite superior.
- *Alta*. Se encuentran los alumnos en un rango de 36.1 a 52.6 por ciento, destacan las instituciones UV en el límite inferior y U de G en el límite superior.

La calidad de vida en general es sobresaliente en el rango de Media a Alta, donde son las instituciones ubicadas en las regiones Golfo-Sureste, Noreste y Noroeste (ver figura 24).

se ha quedado como parte del discurso de los gobernantes y políticos, además de ser parte de los objetivos y metas, que no han logrado cristalizarse en la dinámica de las familias mexicanas, mucho más cuando la población enfrenta problemas de gran magnitud, como la crisis sanitaria de la pandemia por COVID 19.

Figura 24.
Calidad de vida general de los alumnos de la LTS



Fuente: Elaboración propia 2022, con base a la Encuesta Aplicada por la Red Nacional de Familia y Trabajo Social durante el año 2021.

Conclusiones

Con la aplicación de modelos económicos y políticas públicas; se busca, por un lado, impulsar el desarrollo y por otro, disminuir la pobreza y la desigualdad social y económica; problemas de gran magnitud que son complejos y que presentan múltiples dimensiones, y que hacen referencia no solamente a los problemas socioeconómicos; sino también, en el sentido integral al desarrollo, el bienestar y la calidad de vida de la población; no obstante, desde el punto de vista de los hechos y las verdades objetivas; el tema de la *calidad de vida*

Para este estudio la *calidad de vida*, es un fenómeno complejo que abarca diferentes niveles de organización, en un proceso dinámico, espacial y temporal, se comparten y se refuerzan atributos específicos humanos, con capacidad para construir futuros de forma integral y de manera propositiva, lo que implica la alimentación, la salud, la educación, la vivienda, la disponibilidad de bienes y la capacidad de utilizar lo que existe para construir lo que no existe, donde la objetividad y la subjetividad adquieren un papel esencial para ello, sobre todo para enriquecer la *dinámica familiar*; en donde confluyen un sin número de experiencias, prácticas y vivencias que están determinadas por roles, autoridad, uso del tiempo libre, relaciones afectivas, normas, límites y comunicación.

Con base a los datos cuantitativos aplicados a 1330 estudiantes de los programas de LTS en México; se puede concluir; que las Dinámica Familiar de los estudiantes durante la pandemia se presentaron cambios sustanciales y socio afectivos, debido a que un 21.9% de los estudiantes requirieron apoyo psicológico; un 53.8% consideran que se presentaron cambios socio afectivos en la familia, sobre todo en el 68.6% de las familias nucleares, donde el 94.5% de los estudiantes vivan con sus familias. Bajo esta disyuntiva de la dinámica familiar, los estudiantes entrevistados, presentaron la siguiente percepción de su calidad de vida: el 64.4% señalaron tener una Calidad de Vida Objetiva Media; mientras que el 50.2% manifestaron tener una Calidad de Vida Subjetiva Alta.

En síntesis, se puede decir que los estudiantes de los programas académicos de la LTS en México; a pesar de su situación socioeconómica y socio afectiva adversa durante y después de la

pandemia que vivieron con las medidas sanitarias aplicadas; han mostrado tener una calidad de vida Media y Alta.

Referencias

- Abreu, L. F., (2000). Problemas y Dilemas en la Definición de la Calidad de Vida. Ver en Magali Daltabuit y otros. Calidad de Vida, Salud y Ambiente. Año 2000., pp. 107 – 124: México: CRIM, UNAM.
- Agudelo, M.E., (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultaneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3 (1). 1-19. doi:<http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-latinoamericana/article/view/311/181>
- Alberdi, Inés., (1982). Un nuevo modelo de familia. *Papers. Revista de sociología*; Núm.: 18. <https://doi.org/10.5565/rev/papers/v18n0.1325>
- Blanco, O. J., (2000), Calidad de Vida. En Bases para la Planeación del Desarrollo Urbano en la Ciudad de México. Ver en Magali Daltabuit y otros. Calidad de Vida, Salud y Ambiente. Año 2000., pp. 107 – 124: México: CRIM, UNAM.
- Caparrós, M. (2014). *El hambre. Argentina*. Ed. Planeta
- Ceballos, G., Vásquez, G., Nápoles, R. y Sánchez, T., (2004). Influencia de la dinámica familiar y otros factores asociados al déficit en el estado nutricional de preescolares en guarderías del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) Jalisco. Boletín médico del Hospital Infantil de México. Hospital Civil de Guadalajara e Instituto de Nutrición Humana. Guadalajara (México): Universidad de Guadalajara.
- Cortés, F., Vargas, D., (2017). La evolución de la desigualdad en México: viejos y nuevos resultados. México: *Revista de Economía Mexicana*, Anuario UNAM. Revisado en <http://www.economia.unam.mx/assets/pdfs/econmex/02/02CortesVargas.pdf>

- Daltabuit, G. M., Cisneros, R. H. B., Santillán, H. E., Ríos, T. A. y Vázquez, G. L. M. (1999). *Reflexiones metodológicas sobre calidad de vida y estado nutricional en comunidades rurales de la frontera sur*. CRIM, UNAM.
- Flaquer, Lluís., (1998). *El Destino de la Familia*. Barcelona. Ariel.
- Gallego Henao, Adriana María., (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35),326-345.Consultado el 16 de junio de 2022. ISSN: 0124-5821. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>
- Jimeno, A. (1999). *La familia: el desafío de la diversidad*. Ariel.
- Guevara N., G., (1996). La relación familia-escuela. *Educación 2001*, 9, 6-13.
- Jiménez, G. L., (2000). Calidad de Vida y Desarrollo Sustentable. Algunos Indicadores en el Caso de México. Ver en Magali Daltabuit y otros. Calidad de Vida, Salud y Ambiente. Año 2000., pp. 107 – 124: México: CRIM, UNAM.
- Jorgen, A. N. (2003). Quality of life theory I. The IQOL theory: an integrative theory of the global quality of life concept. The Scientific World Journal. <http://dx.doi.org/10.1100/tsw.2003.82>
- Marans, R., y Stimson, R. (2011). An overview of quality of urban life. En: Marans, Robert y Stimson, Robert., (Ed.). *Investigating quality of urban life* (pp. 1-29).
- Minuchin Salvador, (1982). *Familias y terapia familiar*. Gedisa
- Nava, G. M. G. (2012). La calidad de vida: análisis multidimensional. *Enf Neurol Mex*, 11(3), 129-137.
- Oliveira, O., Eternod, M. y López, P., (1999). Familia y género en el análisis demográfico. En B. García (Coord.): *Mujer, género y población en México*. El Colegio de México/Sociedad Mexicana de Demografía.
- Osorio Parraguez, P., Torrejón, M. J., & Anigstein, M. S. (2011). Calidad de vida en personas mayores en Chile. *MAD*, (24), 61–75. <https://doi.org/10.5354/rmad.v0i24.13531>
- Palomino, B. y López, G. (2000). La Calidad de Vida: Expresión del Desarrollo. Ver en Magali Daltabuit y otros. Calidad de Vida, Salud y Ambiente. Año 2000., pp. 107 – 124: México: CRIM, UNAM.

- Quintero Á. M. (2007). Diccionario Especializado en Familia y Género Buenos Aires: Lumen-Hvmanitas. *Cuadernos de Trabajo Social*, 24, 170-171 pp. Recuperado 16 de junio de 2022 de <https://revistas.ucm.es/index.php/CUTS/article/view/36879>
- Salinas, M. C., México (2021). El-10%-de-los-mexicanos-concentra-el-79%-de-la-riqueza-del-pais-segun-un-estudio. Consultado en <https://elpais.com/mexico/2021-12-08/el-10-de-los-mexicanos-concentra-el-79-de-la-riqueza-del-pais-segun-un-estudio.html>
- Stanca, L., Veenhoven, R., (2015). Consumo y felicidad: una introducción. *Int Rev Econ* 62, pp 91–99. <https://doi.org/10.1007/s12232-015-0236-x>
- Torres, L. (2002). Ejercicio de la paternidad en la crianza de hijos e hijas [Tesis doctoral inédita. UNAM].
- Torres, V. L. E., Reyes, L. A. G., Ortega, S. P., Garrido, G. A. (2015), Dinámica Familiar: Formación de Identidad e Integración Sociocultural. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(1), 48-55.

Dinámica familiar antes y después de la pandemia por COVID-19 en una familia de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca, Puebla

Iridian Greda Gómez¹²
Xolyanetzin Montero Pardo¹³

Resumen

La pandemia por COVID-19 ha afectado de diversas maneras a todo el mundo en distintos ámbitos, ha transformado la normalidad y han surgido nuevas estrategias para afrontar la situación. La familia se ha expuesto a múltiples desafíos para sobrellevar la nueva dinámica. Por esta razón el objetivo de esta investigación fue conocer cómo se establecen, cambian y afectan las pautas de la dinámica familiar antes y después de la pandemia en familias nucleares con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca. La metodología empleada fue de tipo cualitativa, con un estudio exploratorio, muestra no probabilística y diseño no experimental de corte transversal. La técnica utilizada fue la entrevista y el instrumento la guía de entrevista. Se realizó un análisis interpretativo de contenido y se encontró que los roles se ven modificados para seguir manteniendo la estabilidad del sistema, las funciones de poder y autoridad se mantienen, la comunicación ayuda a la estabilidad emocional, la afectividad funge como una de las principales funciones que los nutre, los acontecimientos surgidos generan cambios, pero su sistema de creencias mantiene la estabilidad, las percepciones que tienen acerca del virus generan representaciones de su realidad que ayudan al

¹² Estudiante de Psicología de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

¹³ Profesora-investigadora de la Facultad de Psicología, Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

mantenimiento familiar y a generar estrategias de afrontamiento que les permiten una adaptación. A partir de dicho análisis se concluye que la dinámica familiar se ve modificada en gran medida tras la pandemia, hay un cambio y reestructuración del sistema, la organización cambia y la jerarquía se mantiene.

Introducción

Las familias mexicanas han sido unas de las más afectadas tras la pandemia, la crisis económica, el desempleo, la pérdida de ingresos, pérdida de familiares y la nueva modalidad, generan crisis en la familia que las llevan a generar nuevas estrategias dentro de la dinámica familiar que le permitan avanzar y adaptarse a las nuevas demandas. Es por ello que el presente trabajo muestra el trabajo realizado para conocer cómo se establecen, cambian y afectan las pautas de la dinámica familiar antes y después de la pandemia en una familia de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca, Puebla. Se presenta el marco teórico, los objetivos y preguntas de la investigación, así como la metodología implementada, los resultados obtenidos y finaliza con una conclusión del trabajo de investigación al igual que las referencias consultadas más relevantes.

Descripción de familia

Existen diversas definiciones acerca de lo qué es la familia, para comprender mejor el concepto, es importante conocer la concepción etimológica, al respecto Oliva y Villa (2014) explican lo siguiente:

De acuerdo con los científicos, existen varias versiones que dan cuenta del origen etimológico de la palabra familia, sin que haya verdadera unidad de criterios frente a este aspecto, algunos consideran que la palabra Familia proviene del latín *familiae*, que significa “grupo de siervos y esclavos patrimonio del jefe de la gens” En concepto de otros, la palabra se derivada del término *famulus*, que significa “siervo, esclavo”, o incluso del latín *fames* (hambre). Conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa y a los que un *pater familias* tiene la obligación de alimentar (p.12).

Desde esta perspectiva podemos concebir a la familia como el conjunto de personas que se encargan de las cuestiones meramente biológicas, donde hijos y esposa son similares a un objeto que pertenecen al jefe de la tribu, sin embargo este concepto ha ido cambiado y se modificado a lo largo del tiempo, actualmente el concepto de familia es extenso y ya no resulta común hablar de éste desde de una forma tradicionalista, desde connotaciones remotas que se centran en el mero aspecto biológico, sino que la familia abarca un sinnúmero de cuestiones, características y elementos que es necesario conocer y abordar para llegar a una comprensión y una definición integrativa del término y sobre todo para entender los distintos procesos por los que atraviesa la familia y las nuevas cuestiones que se van generando a lo largo del tiempo y en todas las épocas.

Para Oliva y Villa (2014) resulta común, en términos científicos, hablar de familia, desde el inicio de los tiempos como la célula, conjunto o grupo originario de la sociedad; grupo que se ha configurado en términos conservadores u ortodoxos, por todas aquellas personas con las cuales se comparten objetivos de vida, así como algún parentesco (de consanguinidad o no): madre, padre, abuelos, hermanas y hermanos, tías y tíos, primas y primos (p.12).

Además de ser el núcleo que dota al individuo de distintos elementos para su posterior inserción a la sociedad, es el sistema en donde cada miembro de la familia cumple con determinadas funciones y se juegan distintos roles, así como también diversas funciones que la familia es quien se encarga de cumplir y proporcionar a cada uno de sus miembros. Pérez y Reinoza (2011) lo mencionan así:

Desde su origen, la familia tiene varias funciones que podríamos llamar universales, tales como: reproducción, protección, la posibilidad de socializar, control social, determinación del estatus para el niño y canalización de afectos, entre otras. La forma de desempeñar estas funciones variará de acuerdo con la sociedad en la cual se encuentre el grupo familiar (p.629).

Como bien lo mencionan estos autores, la forma en que se desempeñan estas funciones dependerá del contexto en el que la familia se ve inmersa, a su vez, dicho contexto llevará al sistema a actuar de

determinada manera, a adquirir normas, valores, comportamientos y a desarrollarse completamente distinto a cualquier otra familia.

Oliva y Villa (2014) afirman lo siguiente:

Debido a la confluencia de intrínsecos aspectos a su naturaleza como lo son el aspecto histórico, político, socio-cultural y por el desarrollo psico-afectivo de sus miembros, cada familia es única y diferente, no sólo por las relaciones, roles y el número de personas que la forman, sino también por las actividades y trabajos que realizan o la manera en que se organizan y proyectan (p.12).

Es por ello por lo que la familia debe analizarse desde una visión integrativa, como un ente dinámico, tomando en cuenta el contexto, la historia y observando las pautas de interacción que dentro de ella emergen. A continuación, se presentan algunas definiciones de familia según diversos autores.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la familia “como la unidad básica de la organización social y también la más accesible para efectuar intervenciones preventivas y terapéuticas”. (Citado por García y Díaz Perera, 2008). Asimismo, define la salud del conjunto familiar como “un hecho que determina y que está determinado por el funcionamiento efectivo de la familia como unidad biopsicosocial en el contexto de una sociedad dada”. (Citado por García y Díaz Perera, 2008).

Para Tuirán y Salles (1997) “la familia es la institución base de cualquier sociedad humana, la cual da sentido a sus integrantes y, a su vez, los prepara para afrontar situaciones que se presenten”. (p.221)

Minuchin (20003) menciona que “la familia es una unidad social que enfrenta una serie de tareas de desarrollo. Estas difieren de acuerdo con los parámetros de las diferencias culturales, pero poseen raíces universales”. (p.39)

Estrada (2012) nos dice que “la familia puede ser considerada como una célula social cuya membrana protege en el interior a sus individuos y los relaciona al exterior con otros organismos semejantes y es justamente la sustancia viva que conecta al adolescente con el mundo y transforma al niño en adulto”. (p.2)

Como se puede ver la familia es la unidad básica, el primer núcleo del que formamos parte, es el sistema que prepara al individuo para la sociedad, pero también se encarga de proteger y dotar a sus integrantes

de las herramientas necesarias que le permitirán esta inserción. Para ello la familia debe cumplir y realizar determinadas funciones que permitan la satisfacción de las necesidades de cada integrante, necesidades biológicas de subsistencia y necesidades más específicamente humanas como lo son la afectividad, individualidad, valores, creencias, etc. Es importante mencionar que el cumplimiento de cada una de estas funciones y la satisfacción de las mismas generara un ambiente de bienestar y hará que en la familia se genere un ambiente de paz y armonía que le permitan un desarrollo óptimo al individuo, por otro lado, si una de estas funciones no se cumple tendrá repercusiones en el desarrollo integral de la persona pues el ambiente familiar no le proporciona al individuo los elementos necesarios para su desarrollo.

Dinámica familiar

El estudio de la Dinámica Familiar es importante para entender cómo funciona cada familia y así poder planificar mejor una atención integral. La Dinámica Familiar para González (2011) “son las relaciones entre los integrantes de la familia. Estas relaciones son cambiantes y están sujetas a diversas influencias las cuales pueden ser internas o externas” (p.24).

Cada familia define su estilo de vida propio, su dinámica en relación con sus integrantes, existen familias que se comunican con agresividad, gritando, descalificando o descalificándose, insultando, golpeando, violentando los contactos, creyéndose mejores o peores, clasificando, diagnosticando, evadiéndose. Algunas otras tenderán a ser todo lo contrario, donde su comunicación sea afectiva, los roles estén bien establecidos, haya respeto entre sus miembros y la interacción sea en un ambiente favorable para su desarrollo y crecimiento.

De acuerdo con Minuchin (2003) en su obra “Familias y terapia familiar” describe el modelo familiar en el que presenta conceptos básicos del modelo sistémico que caracteriza a las familias y que forman parte de la dinámica familiar, estos son los siguientes:

Jerarquías

Está dada por las funciones de poder y autoridad que son distribuidos dentro de la familia, por lo general los padres son los que ejercen la

autoridad sobre sus hijos, cada uno de los integrantes de la familia saben quién ejerce el poder y quien tiene el control de la casa, las jerarquías deben estar bien definidas, de no ser así, las interrelaciones familiares tienden a ser caóticas, el poder y la autoridad deben ir de la mano ya que en algunos casos se puede tener el poder pero no la autoridad.

Roles

Son los que definen las tareas que cada uno de los miembros deben cumplir dentro de la organización familiar, los roles que cumplen están establecidos de acuerdo con la cultura y por la misma familia, mantener la estabilidad del sistema familiar es una de las funciones importantes de los roles.

Alianzas

Es cuando dos personas se unen y se apoyan mutuamente entre sí, son personas que presentan actitudes, creencias e intereses en común, las alianzas se puede dar con un familiar, el mismo que dentro del sistema es importante, otra alianza se puede dar entre dos personas por tiempos cortos según sea su conveniencia.

Coaliciones

Es la unión de dos personas en contra de un tercero, estas relaciones son caóticas, pobre en comunicación verbal.

Comunicación

Es uno de los elementos más importantes dentro de las relaciones de la dinámica familiar, mediante la comunicación sus integrantes pueden expresar y transmitir emociones, cada familia tiene su manera de comunicarse, ninguna es igual a la otra, predomina sus valores, su forma de pensar, la manera de resolver problemas, en definitiva todos nos comunicamos; en cualquier tipo de actividad que realicemos se hace presente la comunicación, esta puede ser verbal (digital) o no verbal (analógica), la comunicación ayuda a la estructura familiar a mantener la estabilidad emocional de sus integrantes, y como resultado de una correcta comunicación entre los mismos, mediante la cual obtendremos una familia sana.

Normas

Son leyes implícitas, son los acuerdos negociables de una forma clara y consiente que establece dentro de los miembros de una estructura familiar. Estos deben ser definidos de acuerdo con los valores culturales y familiares, por lo general los padres son los que definen e imponen normas sobre sus hijos, estas normas deben ser acatadas y respetadas, cuando ocurre lo contrario es necesario que los padres hagan uso del refuerzo y del castigo, con el propósito de que los hijos cumplan con las normas establecidas y así mantener una convivencia equilibrada u homeostática.

Límites

Cada sistema tiene algo interior y algo exterior, lo que es externo al sistema forma parte del ambiente y no del propio sistema. Los límites se encuentran íntimamente vinculados con la cuestión del ambiente, lo podemos definir como la línea que forma un círculo alrededor de variables seleccionadas. Los límites de un subsistema están compuestos por las reglas que establecen quién participa en él y cómo cumplen la función de proteger la diferenciación del sistema; un funcionamiento familiar adecuado requiere de límites suficientemente bien definidos como para que sus miembros puedan desarrollar sus funciones sin intromisiones y a la vez deben permitir el contacto con otros subsistemas. Los límites internos se identifican entre los miembros de los subsistemas familiares, mientras que los límites externos se reconocen por las reglas de interacción entre la familia y el medio ambiente externo.

Valores y reglas

Los valores surgen primordialmente en el individuo por influjo y en el seno de familia, y son valores como el respeto, la tolerancia, la honestidad, la lealtad, el trabajo, la responsabilidad. Para que se dé esta transmisión de valores son de vital importancia la calidad de las relaciones con las personas significativas en del individuo, sus padres, hermanos, parientes y posteriormente amigos y maestros. Es además indispensable el modelo y ejemplo que estas personas significativas muestren al niño, para que se dé una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

Las reglas familiares constituyen indicadores comunicacionales por excelencia. A través de ellas se determina quién habla con quién, quién tiene derecho a qué, cómo se expresan los afectos, qué se penaliza, que se premia, a quién le corresponde hacer qué.

Estilos de crianza

Los padres ponen límites para poder ejercer la autoridad dentro del núcleo familiar, y este ejercicio de la autoridad parental marca las pautas del comportamiento de los hijos y/o demás miembros de la familia. Una familia es única como lo es el individuo. Los padres de familia usan su versión personal de los métodos de crianza según la situación, el niño, su conducta en ese momento y la cultura. En teoría, imponen límites razonables a la autonomía del menor y le inculcan valores y autocontrol, procurando siempre no coartar su curiosidad, iniciativa ni su creciente sentido de competencia. El control y la calidez constituyen aspectos esenciales de la crianza.

La Afectividad

Una de las funciones fundamentales en la familia es la afectividad, Es el vínculo que une a la familia y puede tener diferentes expresiones: como el amor, la alegría, el gozo, otorgando placer y felicidad, a su vez también puede surgir el rechazo que es una forma de afecto que se traduce en exclusión, abandono y en el uso de castigo severo.

Vivencias

Vygotsky (1994) propuso la noción de vivencia como una “unidad indivisible en la que se encuentra representado tanto el ambiente en el que vive la persona como lo que la misma experimenta; es decir, entre las características personales y las situacionales”. (Citado en Guzmán y Saucedo, 2015)

Creencias familiares

Para De la iglesia (2017) son un saco de mensajes, imágenes, ideas y frases que has ido registrando a lo largo de tu vida de forma inconsciente. La sociedad, el inconsciente colectivo y sobre todo la familia han sido los depositarios de la mayor parte de información que conforma nuestro sistema de creencias.

No todas estas creencias son malas, habrá algunas útiles, otras neutras, otras positivas y otras negativas e incluso perjudiciales, a estas últimas hay que prestarles más atención. La mayoría de estas creencias negativas son grabadas en la infancia.

Como se menciona anteriormente, son varios los aspectos que entran en juego dentro de la dinámica familiar, cada uno de ellos importante y que define en gran medida las pautas de interacción que se establecen dentro del sistema familiar.

Impacto de la pandemia en México

Como podemos ver en cada uno de los datos proporcionados, la pandemia ha sido un hecho que ha marcado significativamente el mundo, todo lo que hay detrás de la pandemia, del virus, sin duda es un hito que marca un antes y un después en la historia. Y a pesar del año y medio que ha transcurrido sigue generando caos, incertidumbre y sigue expandiéndose. En México, diversos factores se han visto afectados, desde la pérdida de empleos, hasta la pérdida de seres queridos, la educación, la economía juegan un papel decisivo en esta pandemia.

Contexto familiar

De acuerdo con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), por sus siglas en inglés), se menciona que, en julio pasado, el 71% de los ingresos en hogares con niñas, niños y adolescentes se redujo respecto a los que recibieron en febrero de este año. En contraste, en aquellas casas donde no habitan niñas o niños, sólo el 55% reportó reducción en su entrada de dinero. Esta es una de las cifras que nos ayuda a entender los muchos efectos socioeconómicos que ha tenido la pandemia de COVID-19 en México. La encuesta de hogares ENCOVID19 Infancia, realizada por UNICEF y el Instituto de Investigaciones para el Desarrollo con Equidad (EQUIDE) de la Universidad Iberoamericana, ayuda a confirmar que los hogares con Niñas, Niños y Adolescentes (NNA) son uno de los grupos más vulnerables y afectados por la pandemia.

La pérdida del poder adquisitivo familiar tiene múltiples consecuencias para todos los miembros de un hogar, pero afecta

especialmente a la infancia y la adolescencia cuando se empiezan a reducir las inversiones que más influyen en su bienestar, como la salud, nutrición, educación y el cuidado. Las afectaciones pueden generar daños irreversibles si ocurren por largo tiempo.

Una consecuencia directa de estos menores ingresos se presenta en la seguridad alimentaria de los hogares, que hace referencia al acceso a alimentos seguros, nutritivos y en cantidad suficiente para satisfacer los requerimientos nutricionales. La ENCOVID19 Infancia muestra que la proporción de hogares con seguridad alimentaria ha disminuido entre abril y julio. Específicamente en los hogares con niñas y niños, esta proporción llega a 21.1%, mientras que los hogares sin niñas o niños presentan mejor proporción de seguridad alimentaria, con 33.3%.

Desde UNICEF se comenta:

Sugerimos algunas acciones que coadyuvarán a mejorar las condiciones de niñas, niños y adolescentes frente a la problemática. Se recomienda extender los programas de bienestar y asistencia alimentaria a un grupo amplio de familias, priorizando aquellos con mujeres embarazadas y niñas y niños en su primera infancia. También es de gran importancia que el gobierno continúe ofreciendo los servicios de atención psicosocial para los hogares que están sufriendo altos niveles de ansiedad que pueden derivar en casos de violencia y maltrato.

No es fácil encontrar soluciones a las fuertes presiones económicas sobre los hogares con niñas y niños, especialmente aquellas con menores recursos, pero justo por esto se hace fundamental reconocer que esta crisis sin precedentes requiere de acciones diferenciales y adicionales a las existentes previas a la crisis. Negar las afectaciones en los hogares más vulnerables y desconocer las presiones que enfrentan, puede perpetuar los ciclos de pobreza y desigualdad que México está intentando superar desde hace décadas; es importante señalar que, en tiempos excepcionales, se requieren también medidas que vayan acordes con las necesidades de la población más vulnerable.

Como podemos observar dentro de familia no solo se encuentran cuestiones relacionadas con la alimentación, tras la pandemia por COVID-19, las familias han tenido crisis, ya sea por la pérdida de empleo, la nueva modalidad en la educación que vienen a afectar y golpear directamente a las familias, es sobre ellas donde recae toda la tensión y presión, son ellas quienes se enfrentan a los estragos de la

pandemia y son ellas mismas quienes tienen que generar nuevas estrategias que les permitan subsistir dentro de la situación que se presenta. Sin embargo, esta situación no es actual, desde décadas los índices de pobreza amenazan a las familias mexicanas pero la pandemia viene a golpear aún más fuerte generando grandes daños no solo económicos, sino también psicológicos que deben atenderse. Es por ello que los objetivos del presente trabajo son los siguientes:

Objetivo general

Conocer cómo se establecen, cambian y afectan las pautas de la dinámica familiar antes y después de la pandemia por COVID-19 en una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca.

Objetivos específicos

- Indagar de qué manera las relaciones que establece cada miembro de la familia entre sí, la comunicación, los roles jerárquicos, la organización y la afectividad ante la pandemia por COVID-19 influyen en la salud mental de una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca.
- Analizar las estrategias de afrontamiento que implementa cada miembro dentro de la dinámica familiar tras la pandemia por COVID-19 en una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca.
- Comparar las vivencias, roles jerárquicos, prácticas afectivas y pautas de comunicación antes y después de la pandemia por COVID-19 en una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca.

Pregunta general

¿Cómo se establecen, cambian y afectan las pautas de la dinámica familiar antes y después de la pandemia por COVID-19 en una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca?

Preguntas específicas:

- ¿Las relaciones que establece cada miembro de la familia entre sí, la comunicación, los roles jerárquicos, la organización y la afectividad influyen significativamente en la salud mental de una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca?
- ¿Hay diferencias en las estrategias de afrontamiento que emplea cada miembro dentro de la dinámica familiar antes y después de la pandemia por COVID-19 en una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca?
- ¿Qué diferencias existen respecto a las vivencias, roles jerárquicos, prácticas afectivas y pautas de comunicación antes y después de la pandemia por COVID-19 en de una familia nuclear con hijos adolescentes de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca?

Metodología

La metodología empleada para esta investigación fue de tipo cualitativa, enfocada en un tipo de estudio exploratorio. El tipo de muestra empleada es no probabilística y el diseño de la investigación es no experimental de corte transversal. La técnica utilizada fue la entrevista y el instrumento empleado fue la guía de entrevista, para ello se trabajó con una familia nuclear con hijos en etapa adolescente de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca del municipio de Tepeaca, Puebla, en la cual se necesitó la colaboración de la mamá, el papá y la hija adolescente. La entrevista mencionada cuenta con siete categorías cada una de ellas con preguntas específicas para explorar cada cuestión, dicha técnica fue la misma para cada uno de los entrevistados.

El procedimiento para la aplicación del instrumento fue realizado presencialmente. El intervalo de tiempo fue de una hora a hora y media de aplicación. A los participantes se les informó acerca de la confidencialidad de la información proporcionada y del empleo exclusivamente académico de la misma.

Para el análisis de los datos, las entrevistas se audiógrabaron, se transcribieron y se empleó la herramienta de libro de códigos para generar códigos y categorías principales. Finalmente se realizó un

análisis interpretativo de contenido que contrasta los discursos individuales desde las categorías de análisis por cada participante y a partir de ellas se obtuvieron siete categorías principales y tres categorías emergentes.

Resultados

La investigación fue realizada con una familia Nuclear con hijos en etapa adolescente de la comunidad de San Nicolás Zoyapetlayoca del municipio de Tepeaca, dicha familia se encuentra formada por 5 integrantes, la madre de 49 años, el padre de 50 años, un hijo de 20, y dos hijas de 18 y 17 años respectivamente. Para dicho trabajo solo se necesitó la colaboración de la mamá y el papá, así como de la hija adolescente de 17 años.

Las entrevistas se audiograbaron, se transcribieron y se empleó la herramienta de libro de códigos para generar códigos y categorías principales. Los nombres de los integrantes se cambiaron para mantener la confidencialidad. Finalmente se realizó un análisis interpretativo de contenido que contrasta los discursos individuales desde las categorías de análisis por cada participante y a partir de ellas se obtuvieron las siguientes categorías: 8 categorías principales las cuales son: 1. Roles, 2. Jerarquías, 3. Comunicación. 4. Afectividad. 5. Vivencias, 6. Percepción sobre la COVID-19, 7. Aspecto psicológico, y 3 emergentes, las cuales son las siguientes: 8. Dificultades económicas, 9. Creencias familiares y 10. Recursos de afrontamiento.

A continuación, se muestran los siguientes resultados. Para ejemplificar cada una de las categorías se seleccionaron los fragmentos más significativos de los discursos de cada participante, los cuales se muestran seguidos de los resultados generales.

Roles

Las tareas que desempeña cada integrante se ven modificadas significativamente tras la pandemia, la nueva dinámica familiar que surge afecta a cada integrante y la inserción del padre al ambiente familiar cotidiano, así como la pérdida de empleo genera un nuevo establecimiento de actividades. Los roles también cambian con la

presencia de clases en línea y las actividades que se desempeñaban antes de la pandemia eran más satisfactorias para los miembros.

-Qué actividades desempeñaba antes de la pandemia- *“Antes trabajaba yo y mi esposo también trabajaba, pero como llego la pandemia ya no siguió trabajando donde él trabajaba, tuvo que venirse para, o sea, para acá, se enfermó y ya no, ya no había trabajo por allá. Y ya por comenzó a ir aquí, a trabajar en su, lo que va a vender y pues ya yo no trabaje, me quede en la casa, ya no busque trabajo”... (Mamá, 49 años).*

-Qué actividades desempeña usted actualmente- *“Ahorita pues ve que nos quedamos sin empleo, ahorita hacemos papa, freímos papa para vender, es ahorita en lo que ahí andamos buscando...”*-Qué actividades desempeñaba antes de la pandemia- *“Y antes pues no, llegaba ahora sí nada más como decían, a descansar y vámonos, yo no sabía yo que hay que barrer que hay que estar al pendiente y ahora no, porque tengo que barrer y todo eso porque sí, pues es pesado para mi esposa más que nada”... (Padre, 50 años).*

Qué actividades desempeña usted actualmente- *“Pues es más diferente porque mi papá ya es como que un poquito más enojón, entonces tenemos que andar más aquí, pues no andar con el celular y así y cuando era mi mamá pues así estábamos o ya terminábamos pues nos veníamos a sentar aquí y ya veíamos el face y así pero ya llegando mi papá pues es más diferente...” (Hija, 17 años).*

Jerarquía

Podemos observar que la mayor parte de las decisiones antes de que se presentara la pandemia, recaían sobre la madre, ella ejercía la autoridad y tanto los hijos como el esposo sabían de ese control; posteriormente cuando el padre se incorpora dentro de la dinámica y hay mayor contacto, son ambos quienes establecen qué es lo que se hace, sin embargo, a pesar de la presencia del padre, sigue siendo la madre quien toma mayor parte en las decisiones, y es el esposo mismo quien lo reafirma. Esta dinámica y función de poder y autoridad por parte de la madre, mantiene la homeostasis en el sistema.

Quien pone las reglas *“Si él no está y yo me quedo con mis hijas o está mi hijo le tengo que decir esto, lo otro, yo pongo reglas, y cuando está él, pues él les dice, los dos de por sí”... “porque tienen*

que respetar y hacer lo que uno les dice... “ ...porque él aunque no estaba pero siempre ha sido así... Yo estaba a cargo de por sí de mis hijos... ”. (Mamá, 49 años).

Quien pone las reglas “Este... (pensando) no pues yo digo que va variando, no, porque pues cuando yo me iba a trabajar antes pues era mi esposa porque ella se quedaba a cargo y ahorita pues los dos pues ya estamos acá, ahorita pues este... “yo digo que los dos definimos que es lo que hay que hacer y eso... ”. (Padre, 50 años)

Quien pone las reglas “Mi mamá y mi papá yo creo que los dos son los que toman las decisiones... Pues mi mamá y mi papá –quien pone reglas” (Hija, 17 años)

Comunicación

La relación y comunicación que se establecía antes de la pandemia no tuvo demasiados cambios en los integrantes que convivían a diario. La relación sí se vio modificada bajo la presencia del padre, ya que anteriormente era escasa o solo era por medio de llamada, ahora la cercanía aumentó y por ende se dio pauta a una comunicación más cercana entre padres-hijos. La comunicación ayuda a mantener la estabilidad emocional de cada uno de los miembros del sistema.

Cómo es la comunicación “Pues hasta la fecha nos llevamos bien, pero pues hay momentos en que discuto por cosas que a él no le gustan, a mí me gustan y que vamos a ir a una parte y que él no quiere ir, o sea, por cualquier cosa pero luego hay discusiones, pero pequeñas no así grandes no, todo debe de haber en un hogar pero no”... (Mamá, 49 años)

Cómo es la comunicación”... Ammm, ya, pues bien, pues yo digo que bien porque todos somos libres de opinar, de decir, o sea nadie puede decir cosas que le diga yo pues no, bueno, dentro de lo normal, todos opinamos, todos decimos pero yo digo que es buena la comunicación porque aquí se toman en cuenta todo, no, aunque sean ellas, mis hijas pero también tienen razón, en algunas cosas, porque no uno porque seamos los papás no siempre tenemos la razón”... (Padre, 50 años).

Cómo es la comunicación “Pues buena yo creo porque pues luego platicamos, nos contamos así, no todo, pero pues si contamos a veces de lo que pasa y así...” (Hija, 17 años).

Afectividad

En este aspecto se observa que la familia utiliza diferentes expresiones de afecto, como las palabras, los abrazos y el apoyo moral, la relación entre madre-hijos en este aspecto se da de mejor manera, mientras que con el padre existe cierta rigurosidad, ya que es más reservado y no le es fácil mostrara afecto. Se puede apreciar que también se muestran afecto por medio del apoyo y la colaboración en sus tareas, tanto domesticas como escolares.

-Cómo les demuestra su afecto *“Pues les demuestro porque pues luego las abrazo, les doy un beso en la mejilla y les digo que las quiero mucho y mi hijo también, pues los quiero mucho, cuando estoy enojada también tengo mi genio medio feíto, no, pero cuando ya, las abrazo y ella también me abrazan”*... (Mamá, 49 años).

-Cómo les demuestra su *“Pues... ah, ammm, de abrazos casi no, cotorreando, platicando, haciéndolas reír un rato, eh, pero de abrazos como que no soy mucho, que ven hija, todo eso, casi no pero si cotorreando, aunque ellas hacia mí sí pero yo no soy así de que las este yo abrazando y todo eso”*. (Padre, 50 años).

-Cómo les demuestra su *“...Pues con brazos, bueno, con mi mamá pues la abrazo y luego la ando acariciando y así e igual con mis hermanos. Pues con mi papá como que es como que más cerrado y así, pues a veces como no es tanto, pero a veces sí lo abrazo y así pero nada más sería como el abrazo con él”*. (Hija, 17 años).

Vivencias

Se aprecia que la pandemia generó acontecimientos que marcaron en determinado momento la dinámica de todos, por una parte la pérdida de seres queridos, la pérdida de empleo, el enfermarse de COVID, fueron aspectos que sin duda alguna dejaron experiencias significativas en la vida de los miembros de la familia. Por un lado, podemos observar la vivencia del padre con recursos y mentalidad de esperanza para no enfermar a su familia, a la madre con la nueva dinámica y reestructuración que tuvo que implementar para adaptarse a la nueva situación y la hija con la modalidad a la que se enfrentaba y a la par lo que sucedía en casa, aportando su apoyo a la familia, especialmente a su mamá para sobrellevar la situación.

Respecto a su esposo enfermo por COVID-19 comenta *“No sí, decía el doctor que lo internáramos, le digo no, yo me lo llevo, lo traje acá, aquí lo tuve en la casa”... “O sea me afecto cuando mi esposo se me enfermo, no, porque ya no sabía yo ni que hacer, no y le digo, mero me agarro cuando no teníamos dinero...”* (Mamá, 49 años).

“Trabajaba en la Ciudad de México, pero pues ahorita ve que por lo de la pandemia y como yo tengo diabetes pues también ya no me quise arriesgar...” Un aspecto importante *“...pues yo no sé si pueda mencionar esto de como fallecieron mis hermanos y eso si es lo que me ha pegado bastante porque los tres trabajábamos también y ahorita que ellos fallecieron pues ya no porque y ahorita pues ya me quede solo”* (Padre, 50 años).

“Pues yo creo que uno fue que mi tío pues que se murió y como mi papá trabajaba con mi tío cuando se murió pues ya no trabajó con él, entonces pues ya ahí como que cambio todo para toda mi familia porque como antes mi papá trabajaba allá en México pues ya nada más nos mandaba dinero, no, pero pues ahora ya es estar aquí con él, que embolsar que chicharrines y así y pues para nosotros también cambió”. (Hija, 17 años).

Percepción sobre la COVID-19

Lo que respecta esta categoría, se puede apreciar que los integrantes de la familia tienen una percepción y el conocimiento básico de lo qué es el virus. Se habla de que, si creen en el virus, sin embargo, esto ocurrió tras un hecho que se suscitó y que involucro el bienestar de sus familiares, antes de, la creencia del virus era baja. También se puede observar incoherencia en su discurso, ya que a pesar de que sí creen no todos cumplen al cien con las medidas de protección, sin embargo, las medidas de protección que hasta ahora han implementado han servido para hacerle frente al virus.

-Cree que el virus existe- *“Pues yo si lo creo, verdad, porque le, mi esposo tuvo la enfermedad”... “Sí, si da miedo ya cuando se presenta no queda más que cuidarse y atenderse a tiempo” “Que es lo que sé, pues que se tiene uno que cuidar, no, porque si la enfermedad ataca y todo eso, se tiene uno que lavar las manos,*

tener limpias las cosas y todo eso, no ir a fiestas, nada de eso”. (Madre, 49 años).

-Cree que el virus existe *“No pues si creo porque sí me dio, me dio el COVID. Y este y pues sí, si existe como no y pues sí, estuve con suero, pero este, gracias a Dios me compuse y todo eso pero si hay que cuidarse mucho porque si está bastante, están bastante feos los contagios”* (Padre, 50 años).

-Cree que el virus existe *“Pues yo digo que sí existe, también por los casos que se han visto, entonces pues yo creo que sí, así como mi tía pues no tenía COVID y así pero pues tenía todos los síntomas y ya se murió al igual que mi tío tenía pero no tenía, tenía todos los síntomas pero no tenía COVID, entonces pues yo digo que sí”.* (Hija, 17 años).

Aspecto psicológico

Pensamientos, sentimientos y emociones que se han presentado tras la pandemia por COVID-19 y la repercusión que tienen en la vida diaria de la persona. Se puede concluir que, en el aspecto psicológico, se presentan sentimientos principalmente de preocupación, angustia, tristeza y desesperación, no solo debido a la nueva dinámica establecida, sino a los hechos que se han suscitado. Respecto a la adolescente podemos observar desesperación y aburrimiento por el aislamiento y de los padres la angustia derivada principalmente de los problemas económicos. Se han exacerbado las emociones y pensamientos y han persistido los sentimientos de angustia y desesperación.

-Como se demuestran apoyo *“Aja, así, Ah, sí, luego les digo: ¿Y ahora que vamos a hacer y esto? Y ya ellos me dicen, ay ni te aflijas mamá, ahí tenemos que salir adelante”... “Sí, también el apoyo moral que le dan a uno”.* (Madre, 49 años)

-Que sentimientos le genera *“Este pues en las noticias pues he visto, por ejemplo, hoy en la mañana, veía que ahorita está bien dura la segunda ola, pues si me ha, pues yo si me espanta, si, si me espanta verlo. Porque hay veces que te contagias y dices: pues ahora como me voy a curar, no, si ya dinero no hay, ya se acabó, entonces es lo*

que te espanta más, no, por la economía”. “No, cuidarte pero mental no, nada.” (Padre, 50 años).

-Te agrada estar en casa “Mmmm, sí, aunque a veces si es algo triste estar haciendo lo mismo pero pues sí. Sí pues a veces salgo, digo, voy a salir y así pues estar aquí en la casa si es algo”. (Hija, 17 años)

Dificultades económicas

Los problemas económicos que se han presentado tras la pandemia han marcado significativamente la vida de los integrantes y es un aspecto que está muy latente dentro del sistema, lo cual se puede apreciar en su discurso, ya que las limitaciones que ahora hay son mencionadas con regularidad, aunque no se haga énfasis en esa cuestión. En el padre se puede ver que las limitaciones han afectado significativamente su rutina diaria expresando que actualmente no le gusta porque estaba acostumbrado al trabajo que desempeñaba anteriormente y los beneficios que de él obtenía, se puede ver reflejada la añoranza que tiene de su empleo anterior y la dificultad que ahora presenta ante actividades que ahora tiene que hacer incluso en su casa por la pérdida de su empleo.

-Se han modificado las actividades que antes realizaba “Pues porque ya no es como antes que había otro poquito más de dinero y dice uno, pues tiene uno que trabajar o buscar donde, como, verdad, para tener otro centavito más porque ya no, desde que llego la pandemia no alcanza, no hay trabajo, si, ahí anda uno batallando” (Madre, 49 años).

-Han aumentado los conflictos en el último año. “Sí, algo, tanto, por la economía más que nada, no, que este, no hay mucho trabajo, pero sí, sí, por la desesperación de que no hay la misma, pues sí, no hay el mismo dinero que antes había, ahora sí andamos pero si bien limitados pero ahí andamos. La mayor parte de los conflictos son económicos. “Sí, realmente sí, la economía” (Padre, 50 años).

Como muestras tu comprensión “Pues sí, por ejemplo, ahorita por la pandemia pues la economía bajo y así, no y ya como mi mamá era de comprarnos a veces, no pues te compro esta blusa y así y pues ahorita ya no es tanto así...” (Hija, 17 años).

Creencias familiares

En esta categoría podemos observar que principalmente los padres presentan algunas creencias que se han generado a lo largo de su vida y que se han venido reforzando a lo largo de la misma. Por parte de la madre podemos observar la creencia estereotipada de la mujer, responsable de todas las labores del hogar y aunado a esto la idea de que se está destinada únicamente para cumplir con esta función y siempre será así, expresando que no existen cambios, también la creencia del amor incondicional de madre-hijo y el sacrificio que se hace por ellos interponiendo su bienestar por el bienestar de sus hijos; de igual forma en su discurso se puede observar la idea de que el hombre tiene una naturaleza que lo aleja completamente de las labores, lo hace invisible y por lo tanto no se le adjudica ninguna tarea doméstica o que involucre ir más allá de lo que se le ha dicho hacer, la falta de responsabilidad e interés ante las labores del hogar.

Las muestras de afectividad sufrieron cambios... “Si porque siempre una madre ve como le hace con tal de que sus hijos no... ¿apoco no?”... “No sufran los cambios, dices, aunque tú no te lo compres pero dices, primero son mis hijos”... (Mamá, 49 años).

Respeto la forma de ser de sus hijos “De mis hijos...este... mis hijas pues se visten normal, o sea, no, no, nada más mi hijo es al que si le tengo que decir a veces, este, pues, vístete bien o... porque él es, este, como que, o sea, él está un poquito malito (con voz baja) y entonces luego si le tengo que estar diciendo, pues arréglate bien o ponte esta camisa, se te ve bien ésta, amm, o acomódate el pantalón, o ponte... en ese aspecto nada más...” (Padre, 50 años).

Estrategias de afrontamiento

En esta categoría podemos observar que en la familia la estrategia que ellos implementan para hacerle frente a la pandemia y a las situaciones estresantes que se les presentan es por medio del trabajo y las labores del hogar. Se puede observar que a pesar de que ellos comentan que no existe una actividad en específico que les sirva como medio de distracción, la realidad es que las labores y el empeño que cada uno de ellos tiene en éstas ayuda a aminorar y disminuir la carga pues se genera la idea de realizar un buen trabajo y estar inmerso dentro de las actividades diarias para fortalecer al sistema y sobre todo a ellos

misimos y de esta forma aliviar el estrés o alejar la idea de los daños que ocasiona la pandemia.

Recursos que utiliza para hacerle frente a la pandemia: *“Pues hasta ahorita ninguno, siempre estamos aquí en la casa, ah, menos que porque digas que nos vamos a misa o así pero de menos no, siempre es nuestro, así siempre ha sido”. No hay tiempo. “Sí, para estar pensando en que me voy a distraer. (Madre, 49 años).*

Recursos (medios de distracción) que utiliza para hacerle frente a la pandemia: *“¿Distracción? No pues de que siempre va a estar uno pensando en la pandemia sí pero pues no, nada más que ahora sí, ahí en el trabajo y pues así de que es, que casi todo el día me voy desde las ocho y media y voy llegando como a las siete y media, ocho de la noche pues ya a esa hora ya no nos da tiempo porque pues hay que lavar lo que utilizamos, los trastes y todo eso y pues ya, no hay otra distracción”... (Padre, 50 años).*

Recursos (medios de distracción) que utiliza para hacerle frente a la pandemia: *“Medios de distracción, pues sería mi celular, las redes sociales, nada más sería eso” Alguna actividad: “No, nada más es estar con mi celular” “Con el quehacer se olvida todo” (se ríe). (Hija, 17 años).*

Conclusión

Con el análisis anterior se confirma y concluye que la dinámica familiar se ve modificada en gran medida tras la pandemia, hay un cambio y reestructuración del sistema, la organización cambia, la jerarquía se restablece, la comunicación mejora entre padre-hijos y el trabajo doméstico se visibiliza ante el padre. Los roles tienden a cambiar en gran medida y la afectación es mayor para el padre; los problemas económicos se hacen presentes, la inestabilidad y limitaciones es un factor decisivo en su día a día y es dicha cuestión la que pega fuertemente dentro del sistema. Se presentan hechos significativos tras la pandemia que marcan en lo absoluto un antes y después en su vida.

La salud mental se ve afectada por los cambios y estragos que genera la pandemia, pero a la vez la comunicación que existe entre sus miembros la refuerza y la afectividad hace que el sistema no se derrumbe y se mantenga la homeostasis. Los recursos de afrontamiento

son escasos pues el trabajo es lo que los mantiene de pie y con esperanza de salir y ver por todos los miembros, la mentalidad de esperanza y apoyo de cada miembro, así como todas las cuestiones mencionadas, mantienen en equilibrio y los ayuda a persistir ante las demandas del ambiente.

Referencias

- De la Iglesia, V. (2017). Cómo transformar las creencias familiares que te limitan la vida. {Sitio web}. <https://psicoelevate.com/creencias-familiares/>
- Estrada, L. (2012). *El ciclo vital de la familia*. Ebook
- García, M y Díaz, G. (2008). CARACTERIZACION DE LA SALUD FAMILIAR EN UN CONSULTORIO MEDICO. PLAZA DE LA REVOLUCION. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 7(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180418959013>
- González, Z. (2011). Dinámica Familiar de los Estudiantes con alguna Discapacidad del Núcleo de Sucre de la Universidad de Oriente. [Tesis de licenciatura, Universidad de Oriente Núcleo de Sucre] *Repositorio_cdpd.net*. http://repositoriocdpd.net:8080/bitstream/handle/123456789/232/Tes_GonzalezSalazarZ_DinamicaFamiliarEstudiantes_2011.pdf?sequence=1
- Guzmán, C y Saucedo, C. (2015). Experiencias, vivencias y sentidos en torno a la escuela y a los estudios. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. 20 (67). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14042022002>
- INEGI. (2021). A RESULTADOS DE LA ENCUESTA PARA LA MEDICIÓN DEL IMPACTO COVID-19 EN LA EDUCACIÓN (ECOVIED-ED) 2020 DATOS NACIONALES. (Sitio Web INEGI). https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/OtrTemEcon/ECOVIED_2021_03.pdf
- Méndez, N. (2020). El Covid-19 y la Educación. *RED FORBES*. <https://www.forbes.com.mx/la-hospitalidad-en-tiempos-de-adversidad/>

- Minuchin, S. (2003). *Familias y Terapia familiar*. Barcelona: Gedisa. (Versión PDF). <https://www.cphbidean.net/wp-content/uploads/2017/11/Salvador-Minuchin-Familias-y-terapiafamiliar.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Actualización sobre las estrategias para la realización de pruebas de COVID-19. Recuperado de: https://www.who.int/docs/defaultsource/coronaviruse/risk-comms-updates/epi-win-update46_testingstrategies.pdf?sfvrsn=f69813e0_4
- Organización Mundial de la Salud. (2021). Manejo clínico de la COVID-19. Orientaciones evolutivas. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/340629/WHO-2019-nCoVclinical-2021.1-spa.pdf>
- Pérez Lo Presti, A y Reinoza Dugarte, M (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere*, 15 (52), 629-634. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35622379009>
- Tuirán, R. y Salles, V. (1997). *Vida familiar y democratización de los espacios privados*. El Colegio de México.
- UNAM. (2021). Boletín sobre COVID-19 Salud Pública y Epidemiología. *Facultad de medicina UNAM*. 2(17). http://fisiologia.facmed.unam.mx/wpcontent/uploads/2021/05/Boletín_COVID-19_Salud_Publica_17.pdf
- UNICEF. (2020). COVID-19 - presión económica sobre hogares con niños y niñas. UNICEF. <https://www.unicef.org/mexico/historias/covid-19-presi%C3%B3n-econ%C3%B3micasobre-hogares-con-ni%C3%B1os-y-ni%C3%B1as>
- Oliva, E. y Villa, V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. https://www.academia.edu/41628904/Hacia_un_concepto_interdisciplinario_de_la_familia_en_la_globalizaci%C3%B3n_Towards_an_interdisciplinary_concept_of_family_in_Globalization
- EQUIDE; OEI; Acción Ciudadana Frente a la Pobreza. (Mayo 2020). Efectos de COVID-19 en el bienestar de las niñas, niños y adolescentes. UNICEF. <https://www.unicef.org/mexico/informes/encuesta-encovid19infancia>

Organización Mundial de la Salud. (Abril 2021). Transmisión de la COVID-19. <https://www.who.int/es/news-room/q-a-detail/coronavirus-disease-covid-19-how-is-ittransmitted>

Estigmatización e interacciones sociales de familias desplazadas por la violencia: Caso Mazatlán, Sinaloa

Silvia Elizabeth Maciel Soto¹⁴

Resumen

La presente investigación analiza las experiencias de las familias desplazadas al salir de su lugar de origen; además conoce e indaga la forma de vida que actualmente tienen en el nuevo entorno. Estas familias pertenecían a los pueblos rurales de la sierra sinaloense, sin embargo, a raíz de hechos violentos huyeron de manera forzada de sus comunidades de origen en busca de seguridad, paz y bienestar instalándose regularmente en espacios urbanos y asentamientos irregulares.

Es un trabajo que durante cuatro años ha permitido el acercamiento con cada persona que ha sido desplazada de su pueblo de origen. Se ha trabajado con una metodología cualitativa a través de observaciones y entrevistas; que han permitido que dichos sujetos cuenten lo que significa salir de sus comunidades de origen y reubicarse en un entorno desconocido, donde además han sorteado las dificultades que representan salir de una comunidad rural y reincorporarse a un espacio urbano donde la vida cotidiana implica nuevas formas de ser. Esto conlleva a aprender un nuevo modo de vida, de trabajo, de lenguaje, de alimentación, etcétera. Por ello el enfoque de esta investigación son las interacciones sociales que las familias tienen en el nuevo entorno al que se han adscrito.

Por lo que, en el nuevo entorno al darse estas interacciones sociales, las familias desplazadas se encuentran en relaciones de tensión y

¹⁴ Secretaria Académica de la Facultad de Trabajo Social, Mazatlán de la Universidad Autónoma de Sinaloa, correo: elizabethmaciel01@hotmail.com

estigmatización al encontrarse en un contexto diferente al propio que los obliga a encontrar estrategias de adaptación que les permita sobrevivir en un contexto urbano que además es hostil, complejo y violento.

Introducción

Al hablar de desplazados se hace referencia a aquellas personas que fueron forzadas a dejar o huir de su comunidad de origen por la violencia generada por el narcotráfico desde el año 2006 en adelante en México, específicamente en Sinaloa. Este tipo de personas huyen sin ningún tipo de seguridad y dejan todas sus pertenencias, y se caracterizan porque permanecen dentro de los límites de su propio país.

Para Fajardo (2002) invita a percibir el desplazamiento como proceso, cuando menciona que:

[...] forma parte de procesos migratorios más amplios y de dinámicas históricas que dan cuenta de la estrecha asociación entre el incremento de la violencia armada, los desplazamientos masivos de la población rural y la concentración de recursos, particularmente de la propiedad territorial (p. 69).

Se entiende que el desplazamiento es un proceso continuo en donde las personas tienen diversas experiencias, cambios y situaciones en su vida cotidiana.

Riaño-Alcalá (2006) señala que “para las personas en desplazamiento, el desplazamiento en cuanto proceso abarca los eventos y circunstancias previas al éxodo; la jornada y rutas migratorias; la llegada a un nuevo lugar y las diversas estrategias de reconstrucción de sus vidas y supervivencia en dicho entorno social” (p. 92).

Ser desplazado implica el momento en que se vive la situación de violencia que genera la decisión de huir o salir de la comunidad, decidir qué llevarse y qué dejar, la ruta migratoria más segura y el nuevo entorno al que se llegará; todo esto influido por las redes sociales de apoyo con las que cada desplazado cuenta.

Es importante hacer mención que, para los desplazados, la vida cotidiana toma otro sentido, así se afirma:

Definitivamente para el desplazado, el mundo y la vida cotidiana toma otro sentido desde el momento en que se ven obligados a abandonar su comunidad y llegar a un entorno donde lo desconocido y la incertidumbre se hacen presente. La decisión del éxodo implica el abandono del hogar, de la tierra, de la comunidad y de los bienes materiales, y la incertidumbre sobre los resultados de la jornada hacia el campo de refugio, la cabecera municipal o la ciudad. Las experiencias de pérdida, muerte, sufrimiento, nomadismo y de asentamiento en un entorno desconocido, marcaran una experiencia límite que erosiona las bases de como el individuo se relaciona con el mundo y cómo lo ve (Riaño-Alcalá, 2005, p. 81).

Es así como al llegar a un nuevo entorno, la persona que ha sido desplazada tiene que re-dirigir una vez más la mirada fundamentalmente hacia la supervivencia y la integración local.

Una característica en el caso de este estudio es que se produjo por la violencia ejercida por el narcotráfico, es decir, se abordaron a familias que fueron desplazadas tras presenciar alguna situación violenta en su comunidad de origen. Además, son familias que pertenecían a comunidades rurales donde se dedicaban a actividades del campo, como la agricultura y ganadería. Esto es importante, pues permite comprender que el cambio de comunidad rural a comunidad urbana implica que las familias desplazadas experimenten distintas dinámicas en las interacciones sociales que llevan a cabo en el espacio en el cual se ubican.

Es así que, se analiza cómo las personas desplazadas reconstruyen sus interacciones sociales en el nuevo entorno al que llegan. Las interacciones sociales se consideran desde una discusión teórica, pero, además, desde la propia voz de los desplazados. Se indaga sobre las interacciones que los desplazados tienen con los otros en la vida cotidiana y cómo al hacerlo, se reproducen relaciones de estigmatización social.

Las interacciones sociales en la cotidianidad

Cabe aclarar que este concepto surgió de los diálogos y entrevistas que se dieron durante el proceso de acercamiento con las familias, comprendiendo que los desplazados en todo este proceso experimentan diferentes relaciones con los otros y que influyen en sus diversas tomas

de decisiones. Aun cuando muchos de ellos, mencionan que en el nuevo lugar no les interesa relacionarse con los otros, es posible observar lo inevitable de la comunicación con el otro de diferentes maneras.

Para comprender las interacciones sociales que se han dado en el nuevo entorno de los desplazados, se retoma el interaccionismo simbólico como la base teórica que permite comprender tal realidad y cómo los desplazados han reconstruido su mundo mediante las relaciones sociales en el espacio al que han llegado. Este concepto permite comprender todas aquellas relaciones que las familias desplazadas tienen en el entorno en el que ahora están adscritos.

Se retoma a Goffman (1959), para comprender la Interacción Social, “como aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas” (1959, p. 173).

Esta categoría surge a partir de los acercamientos y diálogos con las familias cuando empiezan a hablar sobre su vida presente, los modos de vida, de trabajo y subsistencia que han reaprendido y construido en el nuevo lugar y cómo todo su entorno ha influido en ellos. Surge al contar la manera como llegaron al lugar y cómo en el transcurso de los años se han adaptado a un diferente mundo de vida.

Ritzer identifica tres aspectos centrales del interaccionismo simbólico: “1. El análisis de la interacción entre el actor y el mundo. 2. Una concepción del actor y del mundo como procesos dinámicos y no como estructuras estáticas. 3. La enorme importancia asignada a la capacidad del actor para interpretar el mundo social” (Ritzer, 1993, p. 215).

Estos aspectos centrales permiten comprender la interacción existente entre el actor y el mundo que lo rodea, y que estas interacciones son dinámicas y cambiantes según el contexto cultural e histórico, y además cada actor tiene la capacidad de interpretar el mundo y los hechos sociales desde su propia perspectiva y mundo de vida.

Se retoman algunos conceptos señalados por George Herbert Mead y Erving Goffman, porque son autores que miran el mundo social, y, las relaciones sociales, desde un enfoque adecuado para la realidad que se estudia. Por ejemplo, en Erving Goffman se encuentra la obra *Presentation of Self in Everyday Life* [La presentación de la persona en

la vida cotidiana] (1959), desde mi perspectiva, es uno de los interaccionistas simbólicos más interesantes.

Goffman (1959) se centró en la dramaturgia, “adoptó una perspectiva de la vida social como si ésta fuera una serie de actuaciones dramáticas que se asemejan a las representadas en el escenario” (Ritzer, 1993, p. 245).

Este enfoque teórico permite comprender la realidad que viven los desplazados cuando salen de su comunidad de origen y llegan a un nuevo lugar; es así como inicia un proceso de adaptación que implica una serie de elementos a reflexionar, cómo las relaciones sociales que establecen en el entorno al que han llegado. Desde el momento de su salida de la comunidad se ven fragmentadas las relaciones sociales y modos de vida que tenían en su comunidad de origen, sin embargo, ahí no termina el proceso, ya que han iniciado nuevas experiencias que le darán sentido a su existencia.

Las interacciones sociales son todas aquellas relaciones sociales que se dan en el mundo social con los demás actores. El individuo no es un ser aislado, sino que, pertenece a un grupo, a un contexto, a un tiempo, a un espacio y a una historia.

El ser humano siempre se encuentra en constante interacción donde se crean relaciones y dinámicas con otros individuos. Siempre las interacciones se darán en presencia de y con otros, sea el contexto que sea, los seres humanos siempre se han visto rodeados de interacciones que les permiten crear y dinamizar relaciones sociales.

Tales interacciones se dan ‘cara a cara’, y Goffman les asigna el nombre mencionado como *el orden de la interacción*. Es así que menciona, que “la interacción cara-cara está relativamente circunscrita al espacio y, con toda seguridad, al tiempo” (2004, p. 175).

Es decir, esa interacción social sucede y se dará siempre en un espacio y tiempo determinado, están siempre vinculados. Las familias que han sido desplazadas construyen interacciones sociales en el asentamiento donde se reubicaron, mismas que se dan con diversos actores, por ejemplo: la comunidad, los vecinos que no son desplazados, las instituciones con las que tienen algún tipo de relación (escuela, iglesia, asociación civil o alguna otra), líderes comunitarios, etcétera. Es ahí donde se apropián y aprehenden de costumbres, hábitos,

tradiciones y modos de vida, por lo que se encuentran en un proceso de reconstrucción de un mundo social.

Cuando una familia desplazada arriba a un nuevo entorno, los otros comienzan a observarla y tienen un especial interés en saber quiénes son, de dónde vienen, por qué se instalaron ahí, etcétera, es entonces que adquiere sentido lo que menciona Miller (1981), cuando al hablar de interacción social, se puede afirmar que los actores salen de su propia persona simbólicamente e imaginan cómo es el mundo desde el punto de vista de otra persona. Éste es el conocido concepto interaccionista-simbólico de "ponerse en el lugar de otro" (Ritzer, 1993, p. 241). Así surgen las interacciones sociales y para ellos son importantes los símbolos y significados que cada individuo encuentra en la relación con el otro.

De acuerdo con acercamientos y diálogos con familias desplazadas, es posible afirmar lo siguiente en relación con las interacciones sociales que surgieron en el nuevo asentamiento de los desplazados con quienes no lo son:

- Los desplazados prefieren guardar el anonimato y no relacionarse al ciento por ciento en la comunidad nueva a la que se han adscrito. De hecho, algunos prefieren no participar en las juntas comunales ni organizarse. Otros optan por participar entre ellos mismos, es decir, tener comunicación con los mismos desplazados.
- Los desplazados son estigmatizados por quienes no son desplazados. Los perciben como "anormales" al no cumplir con ciertas normatividades implícitas que tienen las familias de la Comunidad; por ejemplo, el no saber de dónde vienen, a qué familias pertenecen, a qué se dedicaban, o saber qué exactamente les sucedió que los orilló a huir de sus espacios etc.
- Las familias que no son desplazados señalan que los desplazados representan inseguridad y misterio, y que es mejor no relacionarse con ellos y guardar su distancia.

Por lo que, las interacciones sociales con los otros son diversas y heterogéneas, no son estáticas, sino dinámicas, flexibles y cambiantes. En gran parte, varias familias de desplazados expresaron sentirse señalados, juzgados u observados al momento de la llegada a la

invasión, pero hay quienes igualmente expresan haber recibido algún tipo de ayuda de la gente que no es desplazada. Es conveniente resaltar que no sólo es por el hecho de ser desplazados por la violencia, sino que, además, existe en las ciudades urbanas cierto rechazo o apatía hacia la gente que pertenece a comunidades rurales, por el hecho de ser diferentes. Es decir, en ciertas ocasiones se encuentra una desvalorización hacia las personas que vienen de los pueblos a la ciudad, sea para trabajar o para estudiar. Esto no es un aspecto particular de este lugar, sino de la sociedad capitalista y neoliberal que predomina en este contexto. Una sociedad de consumo, de derroche que mercantiliza y cosifica al ser humano.

Metodología de investigación

El trabajo realizado es una investigación de corte cualitativo, el cual indaga sobre las vivencias, experiencias y significados sociales y culturales en el espacio comunitario, donde están reubicadas las familias desplazadas con la intención de convivir con el sujeto en su medio, mientras describen el mundo de la vida desde su visión, intereses y perspectivas, privilegiando su voz.

Asimismo, se recuperarán las experiencias que tienen las familias del desplazamiento forzado desde las propias memorias de las personas que forman parte de esta investigación.

En este sentido, Vasilachis (2006) menciona la importancia de saber que los investigadores cualitativos abordan los estudios con determinados paradigmas que versan sobre:

Lo ontológico, pues la realidad es construida por las personas de la situación que se analiza. A nivel epistemológico, porque el investigador trata de minimizar la distancia entre él y quienes forman parte de la investigación. Axiológicamente, porque no deja de reconocer la influencia de sus propios valores en el proceso de investigación. A nivel metodológico, trabaja inductivamente, prefiere las diferencias particulares antes que las generales, desarrolla categorías a partir de los informantes antes que presuponerlas al comienzo de la investigación y describe en detalle el contexto del estudio y regresa al campo revisando sus interrogantes y las respuestas que ha obtenido. (Vasilachis de Galindo, 2006, p. 44)

Así en esta investigación se conoció parte de la realidad reconstruida por las familias desplazadas en el espacio en que están actualmente, a través de un acercamiento con pláticas, entrevistas no estructuradas, diálogos y narrativas desde las propias experiencias, intereses y voces de los participantes.

El trabajo de campo se llevó a cabo en Invasión San Antonio y otras colonias periféricas de Mazatlán: Urbi villa, Urias, Valle del Ejido y Santa Fe, mediante el acercamiento con 20 familias. Estas aproximaciones tuvieron lugar en los domicilios de cada una de las familias de desplazados, ahí fue el espacio físico donde cada familia se sintió cómoda y decidieron participar. Las 20 familias mostraron una actitud participativa y fue un proceso de ganar confianza entre ambas partes (investigadora-participantes).

Se aplicó la observación participante y la entrevista etnográfica, la duración de cada entrevista es de aproximadamente 1 hora 20 minutos y hasta 2 horas y media, sin ser inflexibles en la guía o en el tiempo de aplicación. Se usó la grabadora como instrumento de investigación y el diario de campo para recopilar la información, también fue necesario un cuaderno de notas.

Es importante mencionar que se hicieron visitas a las familias no sólo para aplicar las entrevistas sino también entablar diálogos y pláticas informales de la vida diaria. Lo que permitió compartir con ellos algunos momentos cotidianos, en ciertas ocasiones estuve en sus viviendas a la hora de la comida, preparando tortillas a mano, cortando nopal; algunas familias me enseñaron fotos de ciertos momentos de su vida pasada en la comunidad de origen (fotos de sus familiares, de la casa donde vivían o de la comunidad); también hice recorridos por la comunidad, y estuve en algunos eventos importantes para ellos (celebración de cumpleaños, entrega de despensas, acompañamiento en algunas gestiones administrativas de ayuda, etc.).

Las entrevistas se aplicaron en presencia de diferentes miembros de las familias, en unos casos la esposa y el esposo; en otros, la mamá con algún hijo o hija y algunas veces, sólo la jefa de familia. Esto adquiere relevancia porque no es lo mismo la manera en cómo un adulto mayor experimenta el desplazamiento forzado en comparación a una mujer, o que un joven de un niño. Sus miradas y percepciones son distintas y mi intención ha sido recuperar esas miradas.

Es importante hacer mención que se elaboraron guías para la entrevista etnográfica en profundidad y la observación; sin embargo, en todo momento la flexibilidad fue un elemento que caracterizó al momento de aplicar las técnicas de investigación.

La información obtenida se procesó a través de herramientas cualitativas, tales como distintos procesadores de textos, así como el programa *Atlas Ti* para organizar, analizar e interpretar los datos cualitativos obtenidos.

A continuación, se hace mención, de aquellas funciones que se realizaron para el procesamiento de datos, que de acuerdo con Chernobilsky, L. B. (2006, p. 244) son esenciales en la investigación cualitativa:

- Transcripciones de notas de campo, de observaciones, grabaciones de entrevistas, fotografías y videos.
- Almacenar los materiales del análisis cualitativo en una base de datos organizada.
- Marcar fragmentos del material considerados relevantes.
- Codificar, es decir, registrar los temas y las interpretaciones emergentes durante la lectura y reflexión sobre los datos, adjuntando una o múltiples categorías de análisis (códigos, etiquetas, palabras clave o breves frases) a cada uno de los fragmentos de material juzgados como relevantes.
- Refinar progresivamente la categorización analítica a través de la modificación, la agrupación y/o la eliminación de códigos.
- Tipiar, corregir, ampliar y editar memos o apuntes analíticos del investigador (comentarios reflexivos acerca de temas emergentes, ideas, conceptos y proposiciones teóricas elaboradas a partir de los datos y/o la lectura y relectura de material bibliográfico, referidas a aspectos focalizados de los datos y que sirven de base para análisis más detallados).
- Vincular datos, es decir conectar unos fragmentos relevantes de datos con otros, formando agrupamientos o redes de información.
- Separar datos correspondientes a los diversos casos estudiados para su análisis comparado.
- Organizar aspectos de los datos en matrices y/o cuadros-resúmenes para su visualización e interpretación.

- Vincular categorías, es decir conectar categorías de análisis con otras, formando redes semánticas que especifiquen relaciones jerárquicas o no jerárquicas entre conceptos vinculados a fragmentos de datos.
- Tipiar informes de resultados de la investigación.

Estigma social: lo que hay en el nuevo entorno

Durante el proceso de investigación surgieron nuevos elementos y categorías que permiten explicar y comprender las experiencias que las familias de desplazados han tenido en este período. Tales elementos emergieron del trabajo con las personas en sus comunidades.

El desplazamiento es un proceso que las familias viven en distintas etapas, y una de ellas se da cuando llegan a ese nuevo lugar donde intentan rehacer sus vidas. Esto dependerá de las interacciones sociales que se den en el lugar y cómo las familias se sienten en donde habitan, e incluso la dinámica social a darse durante el tiempo que viven ahí.

En este proceso de adaptación, algunas familias mencionan varios elementos que determinan si se quedan en ese lugar o deciden moverse en búsqueda de otro donde puedan encontrar más estabilidad; algunos de los elementos referidos son: la dificultad de encontrar empleo, los impedimentos para que sus hijos retomen clases en la escuela, la falta de apoyo gubernamental, las condiciones de vivienda y hasta la forma de socializar entre sus vecinos.

Este último elemento, es decir, la forma de interactuar con los demás, es fundamental, ya que las redes de apoyo son esenciales al momento de reintegrarse a un mundo. Con el trabajo de campo, se puede afirmar que uno de los elementos más influyentes en la decisión de las familias para quedarse en esa comunidad o moverse en búsqueda de otra, es la forma de interactuar con sus vecinos o la calidad de relaciones sociales y redes de apoyo con las que cuentan.

Por el contrario, cuando una familia percibe que el trato de los demás es duro y discriminatorio, la adaptación se hace difícil. Una de las familias a las cuales se abordó, menciona de la diferencia de trato que siente ha recibido cuando se dice que son desplazados; así ha sucedido en la comunidad, pero también en la ciudad en general. En este sentido,

retomo a Goffman (2006) cuando habla de estigma, la identidad deteriorada, cuando menciona lo siguiente:

La sociedad establece los medios para categorizar a las personas y el complemento de atributos que se perciben como corrientes y naturales en los miembros de cada una de esas categorías. El intercambio social rutinario en medios preestablecidos nos permite tratar con “otros” previstos sin necesidad de dedicarles una atención o reflexión especial (p.12).

En la comunidad donde radican las familias desplazadas se dan intercambios sociales entre quienes lo son y aquéllos que no lo son. Las personas desplazadas tienen una historia biográfica que los otros señalan como *“los que vienen de la sierra”*, *“los que sembraban marihuana”*, *“los que pueden ser peligrosos”*, etc., categorizando así a estas familias. Estos señalamientos fueron mencionados por algunas personas desplazadas.

Goffman apunta que siempre que nos encontramos delante de un extraño, elaboramos inconscientemente una lista de expectativas o demandas de la otra persona como parte de la interacción humana.

Señala también cuán probable es que, al encontrarnos frente a un extraño, “las primeras apariencias nos permitan prever en qué categoría se halla y cuáles son sus atributos, es decir, su identidad social” (2006, p.13).

Cuando a Martha¹⁵ la ven por primera vez en la comunidad, las personas que viven ahí mismo en San Antonio se preguntan quién es, de dónde viene, a qué se dedica. Y no sólo lo hacen con ella, sino con cada familia que llega, sobre todo si saben que son desplazados.

También hubo un acercamiento con aquellas familias que no son desplazadas y viven también en San Antonio; al cuestionar sobre cómo se sienten en la comunidad y qué relación tienen con sus vecinos, dicen que prefieren guardar distancia ya que en la comunidad ya no se sabe bien quién vive, quiénes son o de dónde vienen. Además, muchas familias se mueven constantemente, algunas se van, otras se quedan.

Algunas familias muestran inseguridad o temor de vivir en San Antonio porque se empezó a poblar de gente que venía de la sierra sinaloense:

¹⁵ Los nombres de las personas entrevistadas han sido cambiados por una cuestión ética y de confidencialidad en la investigación.

Usted sabe que allá en la sierra pues es gente pesada y con eso mejor no nos metemos, ya no sabe uno quien vive al lado, por eso mejor pues tener cuidado (Alberto, enero 2018).

Al mismo tiempo, doña Martha identifica esa mirada o percepción de la gente hacia las familias desplazadas.

Doña Martha viene de la Noria, tiene viviendo en San Antonio 7 años, sin embargo, después de todo ese tiempo, comenta que ella quisiera regresar a su pueblo de origen.

Cuando se le preguntó cómo se relaciona con sus vecinos, ella dice:

Pues sólo los saludo porque la gente aquí no es muy amable y pos la verdad yo ya dejé de buscarles la cara. Cuando recién llegué si trataba de hacer amistad, de hablarles a todos los vecinos, pero lo ven a uno raro. Imagínese, sacaron a mi hijo de la secundaria porque una maestra la agarró contra él, no más porque no traía el mismo nivel que los otros niños, pero es que mi hijo vivió cosas muy difíciles de allá donde vinimos (Martha, abril 2018).

Martha y su familia han sido estigmatizados por el hecho de ser desplazados y venir de la sierra sinaloense; personas de la comunidad la han etiquetado por no cumplir con las expectativas o normas que ellos requieren. Esas expectativas regularmente son inconscientes, por ejemplo, una de ellas sería que esperan que la gente que vive ahí venga de la ciudad y no de pueblos rurales, que no sean desplazados, porque para muchas personas los desplazados representan inseguridad o violencia.

Incluso, se inició esta investigación, muchas personas sugerían se hiciera con precaución, porque no se puede saber con qué personas estaba tratando; es decir, ser desplazado o tratar con personas desplazadas se relaciona con temas de inseguridad y violencia lo que influye para el trato incluso hacia las y los investigadores. Además, esta estigmatización influye en la poca o nula participación social de las familias desplazadas al recibir un trato diferente. Muchas familias desplazadas prefieren no entrar en cuestiones de organización o participación comunitaria.

Señalo a Bartolomé cuando menciona que “también considerarse la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; la identidad

subjetiva emerge y se afirma solo en la confrontación con otras identidades, en el proceso de una interacción social que frecuentemente implica relación desigual y, por ende, llena de luchas y contradicciones” (Bartolomé, 1997, p. 42).

Las interacciones con los otros provocan situaciones de estigma, éstas no sólo se dan cara a cara sino también se reflejan cuando se observa a alguien, su modo de actuar, de vivir y de moverse; situación que puede determinar tensiones y contradicciones hacia los demás que no se consideran iguales o que cumplen con ciertas normatividades.

Es importante aludir también, a Alfred Schutz (1999) en Estudios sobre teoría social y al ensayo de *El forastero* para comprender al sujeto que intenta adaptarse a su medio social. Tal como lo indica, “el término forastero indicará una persona adulta, perteneciente a nuestra época y civilización, que trata de ser definitivamente aceptada, o al menos tolerada, por el grupo al que se aproxima” (p. 95).

En los acercamientos con los desplazados se pudo constatar que al medio al cual llegan muchas de las familias desplazadas no son aceptadas debido a su origen o a la percepción que otros tienen de quienes son desplazados de los pueblos serranos de Sinaloa. Estas familias luchan por sentirse parte del grupo, aunque algunas otras prefieren aislarse y refieren desinterés de ser aceptadas por los demás en la comunidad a la que han llegado. Los desplazados son quienes se disponen a ingresar en un grupo o comunidad que nunca han sido suyos ni han pertenecido. Refieren sentir desconocimiento e incertidumbre ante lo que no dominan, sentimientos que les rodea en este nuevo entorno, por lo que la adaptación es un proceso difícil y violento donde sus saberes y creencias no son valorizados.

El autor retoma el término “forastero”, apropiado para este caso, ya que Schutz (1999) dice que “para el forastero o para la persona que ingresa a un mundo extraño o diferente, la pauta cultural de dicho grupo no tiene la autoridad de un sistema verificado de recetas, y ello, si no por otro motivo, porque no comparte la tradición histórica vivida en la cual se ha formado aquel”. (p. 96)

Normalmente a las personas no les es difícil aceptar las ideas, hábitos y creencias de sus antepasados u orígenes; las toman como lo normal, lo aceptable; pero aquello que es diferente a su historia, lo perciben como anormal:

Uy no, la verdad aquí todo es diferente, hasta el sabor del agua (Rosita, julio 2018). La gente, oiga, la gente es diferente, la gente desconfía de todos, nos ven raro, allá todos éramos familia (Toña, marzo 2018).

En cuanto a esto, Riaño-Alcala menciona que:

Cuando hombres y mujeres en situación de desplazamiento llegan al nuevo entorno en el que, ya sea temporalmente o de manera más permanente, intentan reconstruir sus vidas, allí se encuentran con nuevos retos, con lo desconocido y la hiperinformación y con el desafío de cómo rearticular su presente mientras no se ha podido ajustar cuentas con el pasado. (Riaño Alcala, 2005, p. 81)

En el nuevo entorno elegido por los desplazados para vivir suceden eventos que los inducen a pertenecer a ese espacio o salirse del lugar y buscar otro; intentan reconstruir formas de vida, de trabajo, de identidades, de amistades, etc. Lo desconocido y la incertidumbre son parte de sus días y luchan por empezar de nuevo.

La llegada a ese nuevo lugar encarna para los desplazados un proceso de adaptación al entorno y una experiencia cargada de incertidumbre con la cual tienen que trabajar y aprender a vivir. Halbwachs (1990) menciona: “nosotros mismos podemos experimentar un periodo de incertidumbre similar al de ellos, como si hubiéramos dejado atrás nuestra personalidad completa; esto sucede cuando nos vemos obligados a cambiarnos a nuevos ambientes y todavía no nos hemos adaptado a ello ” (p. 11).

Lo cierto es que cada persona responde al desafío de llegar a un nuevo lugar de manera diferente, hay familias desplazadas que muestran adaptación al nuevo ambiente, hay otras que quieren regresar porque no se han adaptado a la vida, y existen unas más que luchan por encontrar ese nuevo proyecto de vida que les permite encontrar el sentido a donde están hoy. Tal como lo afirma Schutz (1999, p. 98), llegan como *forasteros*, como aquellas personas que ingresan a un mundo extraño o diferente para ellos, donde tienen que reaprender nuevas formas de vida y trabajo, solo así tendrán la pauta cultural que les facilitará adaptarse al medio.

Reflexiones a partir de los hallazgos

Una vez comprendido que el desplazamiento es un proceso violento que significa para las personas un cúmulo situaciones violentas, de despojo y desarraigo, y que además tiene características muy particulares en cada caso, conviene resaltar que el desplazamiento no termina cuando salen de su comunidad de origen, sino que prosiguen una serie de retos a los cuales las familias desplazadas han de enfrentarse. Pensar en las familias desplazadas como personas que han sido víctimas permite reconocerles como sujetos que tienen derechos humanos no respetados y que han sido despojados de lo que les pertenecía. Pero también pensar en ellos como actores quienes han puesto en acción diversas estrategias de supervivencia en el entorno al que llegaron.

En este nuevo entorno se encuentran con lo desconocido y se percatan que en algunas ocasiones sus saberes tradicionales no son valorados ni reconocidos como actividades importantes. Al salir de la comunidad rural y arribar a una ciudad urbana, se encuentran con un modo de vida distinto al que habían aprendido y heredado por sus generaciones pasadas.

Como lo señala Schutz (1999, p. 96) son “forasteros” aquellas personas que intentan adaptarse al medio social en el que hoy están. En ese proceso de aceptación, ellos buscan ser admitidos o tolerados por el grupo social en el que quieren integrarse. Así suceden diferentes cosas que producen su permanencia, o la decisión de moverse del lugar.

Ser forastero implica descubrir un nuevo mundo social, cultural, identitario, laboral, lingüístico, educativo, etc. Algunas personas desplazadas no sienten la necesidad de integrarse a ningún grupo, manifiestan no experimentar un sentido de permanencia; sin embargo, de alguna forma saben que lo tienen que hacer en su vida cotidiana, pues no puede entenderse al ser humano sin la pertenencia a un grupo social.

El mundo social es cambiante, no es estático, siempre se encuentra en constante dinámica, cambia segundo a segundo; por lo que cada proceso de adaptación se vivirá de modo muy distinto familia a familia, según su contexto social, histórico e incluso económico. En este proceso se dan las interacciones sociales. Desde el momento que salieron de su comunidad de origen, los desplazados atraviesan por una

ruptura de relaciones sociales, se da una fragmentación en las interacciones que tenían con su comunidad de origen.

El proceso de desplazamiento también incluye las interacciones sociales, porque de ello dependerá el lugar de destino al que llegarán. Todo el proceso de desplazamiento está rodeado por las interacciones sociales que cada persona desarrolla; éstas pueden suceder de diversas maneras, a través de la comunicación verbal o los gestos no verbales.

Es en la interacción social donde los actores emprenden un proceso de influencia mutua, de aprender del otro. Al llegar al nuevo lugar donde se establecerán, los desplazados inician este proceso de influencia; observan la cultura a la que han llegado, qué es lo que las otras personas valoran, hacen y dicen, pero también ellos pueden influir en los otros, en los que no son desplazados. Además, se puede afirmar que hay una fragmentación de lo que eran y de lo que hoy tienen que ser en sus nuevos entornos sociales, pues la manera en que el individuo se ve a sí mismo, está influido por la manera en cómo es visto por los demás.

Por lo que hay una ruptura de quienes eran, de lo que sabían, de su historia. Pero al mismo tiempo hay una reconstrucción de lo que hoy empiezan a ser con toda la influencia que reciben del nuevo mundo al que han llegado y están explorando. Al saber el concepto que tienen de sí mismos quienes no son desplazados, éstos desarrollan una tensión entre lo que eran y lo que hoy están luchando por ser, pues como dice Goffman todos los seres humanos actuamos para los otros, para las audiencias sociales.

En ese actuar el ser humano busca la aceptación de los otros. Al saberse en otro contexto y en otra cultura, las personas desplazadas luchan por la aceptación del grupo al que están aproximados. En ese proceso y tras ver la forma en cómo son percibidos (anormales o extraños), reaccionan sin interés de ser tolerados en tal grupo. Luchan por aprender ese nuevo mundo de vida, pero también por tratar de guardar lo que traen consigo, y que esos saberes no se pierdan en el nuevo entorno al que llegaron. Luchan y resisten por el reconocimiento de lo que eran antes: *No somos pueblos fantasmas, seguimos aquí, seguimos viviendo* (José, mayo 2018).

En sus interacciones sociales, algunas familias encuentran redes de apoyo, ayuda mutua pero también estigma, relaciones de tensión con el

liderazgo, etiquetas que surgen por ser desplazados. Indagar en sus interacciones sociales permite visualizar el contexto en el que viven luego de haber salido de su comunidad de origen. Es un contexto lleno de ambigüedades, tensiones, contradicciones, pero también lleno de esperanzas, ilusiones y sueños que tienen para su presente y futuro.

Referencias

- Bartolomé, M. A. (1997). *Gente de costumbre y gente de razón. Las identidades étnicas en México*. Siglo XXI Editores/INI.
- Chernobilsky, L. B. (2006). El uso de la computadora como auxiliar en el análisis. En Vasilachis de G. (Coord.), *Estrategias de investigación Cualitativa*, (p. 244). Editorial Gedisa.
- Fajardo, M. D. (2002). Migraciones internas, desplazamientos forzados y estructuras regionales. Palimpsesto, *Revisata de la Facultad de Ciencias Humanas*, Universidad Nacional de Colombia.
- Goffman, E. (1959). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores.
- Halbwachs, M. (1990). *Espacio y memoria colectiva. Estudios sobre las culturas contemporáneas*. vol. III, núm. 9.
- Riaño-Alcalá P. (2005). Los talleres de la memoria con población desplazada en Colombia. *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, (34), pp. 81-96. <http://www.jstor.org/stable/27753214>
- Ritzer, G. (1993). *Teoría sociológica contemporánea*. Mc Graw-Hill Interamericana de España S.A.
- Schutz, A. (1999). *Estudios sobre teoría social*. Amorrortu Editores. Capítulo VI, pp. 95-107. Disponible en: Alfred Schütz: El forastero. Ensayo de psicología social (Estudios sobre teoría social) (leersociologia.blogspot.com)
- Vasilachis de G. I. (2006). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa.

Eje temático:
Familia y escenarios escolares

Efectos del confinamiento por Covid-19 en la formación de estudiantes de tercer año de la Facultad de Trabajo Social, entorno virtual de educación

Jesús Enrique Quevedo Bueno¹⁶
Luz Flérida Félix¹⁷
Gloria Isabel Camacho Bejarano¹⁸

Resumen

La pandemia por Covid-19 ha afectado distintos ámbitos de la sociedad, nuestra Facultad no ha sido la excepción, algunos estudios analizan la deserción y otros las ventajas de contar con la tecnología de la información y comunicación para enfrentar la educación en línea. INEGI diseñó un instrumento para medir el impacto del covid-19 en la educación y se aplicó en 2020, en éste se revisan distintos aspectos, dentro del cual se considera el tecnológico. Sin embargo, la pandemia ha continuado hasta febrero de 2022, esto nos llevó a explorar sobre el impacto del confinamiento en nuestros estudiantes de tercer grado, quienes conforman la población y han cursado la mayoría de sus estudios de licenciatura en línea tomando algunas medidas para seguir su preparación profesional. La adquisición, uso compartido de equipos, gasto (inversión), distribución del tiempo, entre otros factores; es lo que han enfrentado durante aproximadamente dos años de educación virtual. El presente trabajo se realizó con enfoque de investigación

¹⁶ Profesor de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, correo: kike@uas.edu.mx

¹⁷ Profesora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, correo: luzflerida@gmail.com

¹⁸ Profesora de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa, correo: gi.camacho@uas.edu.mx

mixto con diseño explicativo secuencial abordando la parte cuantitativa con una muestra confiable del 95% seleccionada aleatoriamente, mientras lo cualitativo se manejó con muestra discrecional, intencional y a conveniencia. Los resultados obtenidos son que las tecnologías contribuyen favorablemente en el desarrollo de la educación en línea, sin embargo, los estudiantes enfatizan la importancia del trabajo presencial en su formación académica y desde luego está el factor económico y el tamaño de la familia como elementos que pueden incidir significativamente.

Introducción

Este trabajo se realizó con la intención de abordar la problemática que están enfrentando los estudiantes de Trabajo Social a partir de dos años de confinamiento ocasionados por el Covid-19, y que ante esta situación es necesario conocer los efectos de este suceso en la población estudiantil pues es algo que no se había presentado con tal magnitud en el orbe desde hace poco más de cien años. Sin embargo, las condiciones actuales en cuanto a la tecnología llevaron a las autoridades a tomar una decisión en concreto respecto a la educación, los ambientes virtuales. De esta forma retomamos el vínculo entre estos dos elementos que consideramos que ya estaban presentes en la Facultad de Trabajo Social y obtener información que permitiera el análisis de la situación atípica que se vivió en los dos años que hubo confinamiento.

La óptica de la presencia de la tecnología en la educación muestra una parte de lo experimentado por los estudiantes así como la adopción de la tecnologías de parte de docentes y alumnos que consideramos que ya tiene un avance significativo tanto a nivel nacional como local; pero también, durante el proceso de investigación, vimos la necesidad de atender a la percepción del estudiante para comprender mejor los efectos del cambio abrupto de la educación presencial al ambiente virtual de aprendizaje. Para lograrlo recurrimos a un enfoque mixto que nos mostrara resultados en ambos sentidos.

Más allá de los resultados concretos es importante también que en un futuro y en combinación con otros trabajos, se puedan plantear propuestas en beneficio del proceso de enseñanza-aprendizaje en favor del estudiante y también en el uso de ambientes educativos virtuales.

Marco de referencia

Ante la situación que se dio en la educación con la aparición del Covid-19, prácticamente todos los sistemas educativos tanto a nivel nacional como internacional se vieron obligados a suspender las clases presenciales y trasladar la educación a entornos virtuales y/o a distancia de tal manera que para entender un poco estos espacios la literatura nos lleva forzosamente a los Sistemas de Gestión de Aprendizaje o LMS (siglas en inglés de *Learning Management Systems*), la aparición de estos se remonta a finales del siglo pasado.

En México estos ambientes de educación virtual son propuestos en 2006 como entornos de educación virtual por ANUIES (Ramírez, 2016), a partir de esta iniciativa se empiezan a desplegar esfuerzos para incorporar la educación virtual a las instituciones educativas; lo anterior es importante destacarlo pues al aparecer el SARS cov2 en Wuhan, China y llevar a la población al confinamiento, (Hoffman, Camp y Kamps, 2022), la solución para la educación ya estaba presente, no solo era la respuesta obvia sino al parecer la única, pero hasta ese momento y como se ha señalado existían diferentes formas de ver y utilizar los LMS, el confinamiento por Covid 19 hizo evidente estas formas y también llevó a los estudiantes a enfrentarse con los diversos elementos que implica este tipo de entornos educativos.

También es importante señalar que no solo la educación se fue al ámbito virtual, sino que también el trabajo se trasladó a casa volviéndose lo que se denominó *Home Office* y si sumamos otros factores implícitos en el confinamiento, entonces llegamos a un punto del cual no se tenía referencia ya que todo se concentró en un solo lugar. En muchos espacios se habló de replantear la educación e ir a lo virtual y como señalamos, esa era la opción, solo que consideramos que también se deben incluir factores como el acceso a la tecnología, tiempos de uso de la misma, inversión extra, aprendizajes, entre otros.

Uso de tecnologías

Hablar de LMS nos lleva inevitablemente al uso de tecnologías, en particular las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación) y las TAC (Tecnologías Aplicadas al Conocimiento). Aunque su

utilización es más generalizada, las TIC hoy en día forman parte de nuestro entorno en diferentes formas, entretenimiento, comunicación y redes sociales, trabajo en casa, por mencionar algunas.

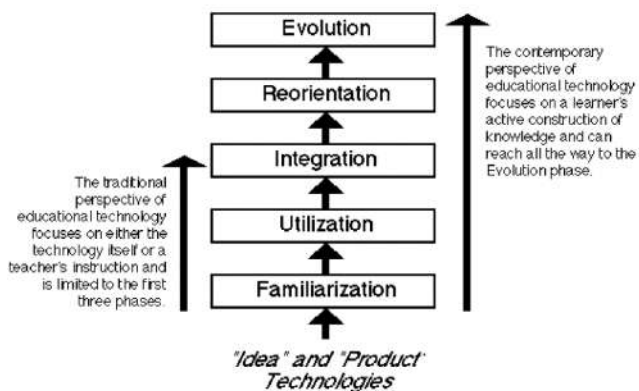
Uso de tecnología en la educación

Hasta antes de 2019 el uso de la tecnología contemplaba aspectos diferenciadores en distintas dimensiones; por ejemplo, los tipos de escuela o niveles educativos, en los que se usaban las tecnologías en algunos espacios con mayor intensidad que en otros. (Centro Regional de Estudios para el Desarrollo de la Sociedad de la Información, 2017)

En 2020, todas las dimensiones en lo que se refiere a la educación y el uso de la tecnología se volcaron hacia el uso masivo y/o intensivo de los recursos tecnológicos, el salón de clases y la escuela se vieron superados por el confinamiento y la forma de hacer llegar la enseñanza a los educandos fue a través de las TIC, sin importar nivel educativo, tipo de escuela y otros aspectos inherentes al proceso de enseñanza-aprendizaje, es por ello que los marcos de referencia se ven superados o al menos limitados por esta situación.

Lo anterior nos posiciona en un segundo aspecto, estando todos en confinamiento –Alumnos, Docentes, Jefes y Jefas de Familia, entre otros (dependiendo del tipo de familia hasta podemos encontrar abuelos, tíos.) y ya con la educación en línea o a distancia; corresponde revisar el modelo de Hooper y Rieber que, aunque parece un modelo antiguo se vuelve pertinente debido a que revisa de manera gradual - por fases- la adopción de tecnologías en la educación. Trasladando este enfoque a la contemporaneidad contempla cinco fases: *familiarización, utilización, integración, reorientación y evolución* (Montes y Ochoa, 2006).

Figura 1
Modelo de adopción de tecnologías en la educación



Fuente: Hooper y Rieber, 1995.

Cada una de estas cinco fases implica algunos aspectos que se deben cumplir y de los cuales solo mencionaremos lo fundamental con el objetivo de simplificar y sintetizar, la *familiarización* se puede entender como alfabetización informática, es donde se aprende sobre el uso de las tecnologías; la *utilización* sucede cuando los docentes implementan el uso de tecnologías en el salón de clases, entendiendo que ya se pasó por la fase de familiarización; en la *integración* el maestro decide dejar algunas tareas y responsabilidades a la tecnología, pero a su vez si no hay tecnología no se puede proceder; en la fase de *Reorientación* el docente debe reconsiderar el propósito y función del salón de clases, se destaca que el papel del maestro es establecer un ambiente de aprendizaje que facilite la construcción y la apropiación del conocimiento; incluso en esta fase el alumno puede estar más habilitado en tecnología y eso no debe afectar el desempeño docente. Finalmente tenemos la *evolución*, entender que el aprendizaje en el aula debe cambiar constantemente, apropiarse del conocimiento para algo útil y la tecnología educativa es eso.

Esta perspectiva nos servirá de soporte para identificar algunos de los efectos del confinamiento puesto que, como se mencionó, la sociedad se vio obligada a la educación en línea, por lo tanto, a apropiarnos y usar la tecnología en diferentes aspectos y en el caso

particular, la educación y el proceso de aprendizaje de los alumnos de Trabajo Social.

Antecedentes

En lo que se refiere a la educación, el SARS-Cov2 provocó que las instituciones de educación de todos los niveles se vieran forzados a un cierre temporal que a su vez ocasionó que estas instituciones, sus autoridades y sus docentes implementaran medidas para poder continuar con la educación de sus estudiantes, (Didriksson, y otros, 2021) es pertinente señalar que algunos niveles como el básico se apoyaron en canales televisivos complementándose con otras actividades que implicaban plataformas virtuales y desde luego las TIC. Es importante señalar que en una transición ordenada y bien planeada serían muchos los elementos a considerar, por ejemplo, las necesidades de la institución, de los programas, la facilidad de uso, la interactividad y otros más (García, 2020) que ante la situación del Covid-19 fue imposible de revisar.

Debido a lo importante e impactante de la pandemia surgieron distintos estudios que analizaron la situación desde distintas perspectivas, en lo que compete a la educación superior y la tecnología nos encontramos que investigadores como Barbosa. Waldino, Reyes (2021) nos presentan la experiencia docente en la psicología del deporte durante la pandemia a través de la aplicación de instrumentos psicológicos que evalúan la ansiedad y la motivación; a su vez Cedeño, Villalobos, Rodríguez y Fontal investigaron acerca de los ambientes virtuales de aprendizaje en el área de Enfermería en tiempos de pandemia (2021); continuando en este tenor también está el ensayo de Floralba Aguilar titulado “Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia” en el que refiere las transformaciones pedagógicas y cambios producidos por la telemática en el ámbito educativo, (Aguilar, 2020); también podemos destacar el trabajo de tesis de maestría de Rolando Cordova en el cual se analizan las dificultades de aprendizaje e entornos virtuales en la rama de turismo, entre las cuales se alcanzan a observar las relativas al Covid-19 (Cordova Osorio, 2021). Como hemos dicho, la importancia del tema de la pandemia ha estado generando una gran producción

científica que podemos decir que se está actualizando día con día. Podemos listar algunos estudios más, como los de Verónica Jiménez, Roberto Garay e Isabel Santos, quienes develan las vivencias y experiencias de los estudiantes de enfermería en ambientes virtuales con referencia al covid-19; (Jiménez, Garay y Santos, 2021); Cristian Villafuerte incorpora la percepción de calidad en una institución educativa ecuatoriana de nivel superior (Villafuerte, 2021); Pablo Fernández y Diego Vergara realizaron algo similar en España (Fernández y Vergara, 2020); y desde luego que irán apareciendo más investigaciones en torno a este tema.

En la Facultad de Trabajo Social Culiacán, el Plan de Estudios de 2015 (Unidades Académicas de Trabajo Social, 2015) contempla la posible aplicación de algunos de estos entornos virtuales de aprendizaje, aunque nunca se proyectó utilizarlos de manera totalmente virtual o a distancia. La propuesta en esos momentos fue utilizar la plataforma NEOLMS, que se ofrecía de manera gratuita y aunque estaba limitada o restringida, en su forma básica servía para estructurar los cursos en plataforma y como se dice coloquialmente “como repositorios de actividades y recursos tanto para docentes como estudiantes”.

Por otro lado la institución ha promovido el uso de la plataforma Moodle estableciendo una plataforma denominada Aula Virtual UAS con una cobertura en todo el Estado para las diferentes Unidades Académicas que forman parte de la Universidad y que sigue vigente, evidentemente el uso en un inicio fue relativamente poco, se ofrecían espacios a través de los sistemas de torres académicas hospedando algunos cursos; posteriormente algunas facultades como la nuestra comenzaron a hacer uso de la misma forma que la plataforma NEO, repositorio y la estructura de algunos cursos y diplomados.

La experiencia sin duda no solo trajo cambios importantes en la dinámica de los docentes así como de los estudiantes que por su parte también hacían lo propio; con limitaciones en su mayoría de conectividad a la red de internet, la ausencia en la práctica escolar que complementa el aprendizaje con la teoría, entre otras dificultades dentro del espacio del hogar y las limitaciones en el uso de las tecnologías aplicadas a la educación, y que, de acuerdo con su preparación académica previa ya cuentan con la alfabetización informática así como

reconocer la utilización e integración de la tecnología educativa, tanto en el aula como fuera de ella. Aunque cabe mencionar que esto ha ido mejorando con el paso del tiempo.

Hipótesis

La nueva práctica escolar que se suscitó ante la pandemia por Covid-19 ha derivado en un incremento en el uso de la tecnología, la inversión en la misma y ha cambiado hábitos en la práctica escolar de quienes iniciaron su formación profesional bajo un esquema y se vieron obligados a transitar a la modalidad a distancia o mixta para continuar con su formación.

Metodología

Para abordar este problema que puede ser visto desde muchas aristas, en este caso hemos utilizado el diseño explicativo secuencial que nos lleva a realizar en primera instancia la recopilación de datos cuantitativos y su respectivo análisis; posteriormente se aplica la parte cualitativa (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Población y muestra

En la problematización planteada, se señala como escenario y sujetos que participan en el estudio específicamente a los grupos que cursan el sexto semestre de la Facultad de Trabajo Social del ciclo escolar 2021-2022 en tanto que presentan características que nos llevaron a distinguir un factor de análisis como lo fue la presencialidad durante su primer semestre de la licenciatura y posterior a ello los dos años de confinamiento y clases virtuales, y que de acuerdo a sus estudios en el primer semestre ya deberían contar con la alfabetización informática así como reconocer la utilización e integración de la tecnología educativa, tanto en el aula como fuera de esta.

El tamaño de la población al iniciar el sexto semestre era de 164 estudiantes con un rango etario de 21 a 30 años, se decidió hacer un muestreo aleatorio simple y aplicar un instrumento retomado del

aplicado por INEGI en 2020 denominado ECOVID-ED, (INEGI, 2020) seleccionando solo algunos aspectos para este trabajo, se hizo la prueba piloto con tres sujetos y se determinó que podía implementarse. El resultado de la muestra con un nivel de confianza del 95% fue de 116, aunque se tuvo la oportunidad de poder aplicarlo a 139 sujetos, lo que nos permite un margen de error del 3.26%.

El segundo momento de la investigación consistió en profundizar mediante entrevistas acerca de la percepción del estudiante con respecto a la influencia de la educación en línea o a distancia que recibió durante este par de años, con la finalidad de comprender con mayor certeza los efectos que trajo consigo esta práctica escolar en su formación como futuro profesional del trabajo social. Para completar la parte cualitativa recurrimos a entrevistas grupales del tipo natural (Amezcu, 2003), con el propósito de que emergiera más información que explicara con mayor certidumbre los efectos del confinamiento.

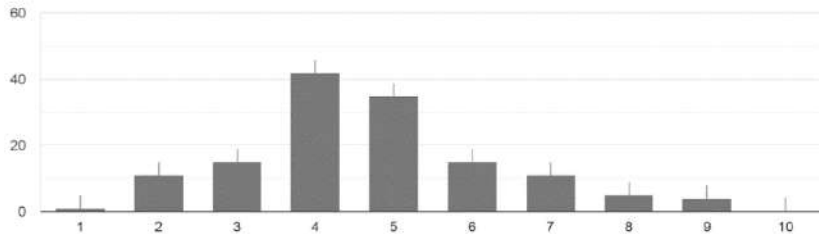
Para el análisis de datos cuantitativos se usaron las herramientas de Google Forms y de Excel, y para la parte cualitativa se llevaron las entrevistas al Atlas.ti versión de prueba, debido a que solo se utilizarían algunos elementos básicos de este software.

Resultados y discusión

En un primer momento se aplicó el instrumento cuantitativo a través de Google Forms solicitando la participación anónima de los sujetos de estudio quienes aceptaron de manera voluntaria, los resultados obtenidos en la sección relativa a los integrantes de la familia observamos que el 55% son entre 4 y 5 habitantes por vivienda, lo que nos indica que de alguna forma existe la posibilidad de compartir equipos y/o el servicio de internet así como los espacios en los cuales pudieran desempeñar sus labores, recordemos que durante el confinamiento también se dio el trabajo en casa, así que aunque en preguntas posteriores cuestionamos por la edad escolar, es importante también conocer el contexto de los integrantes para entender las dinámicas de estudio.

Figura 2
Personas que hablan en su vivienda

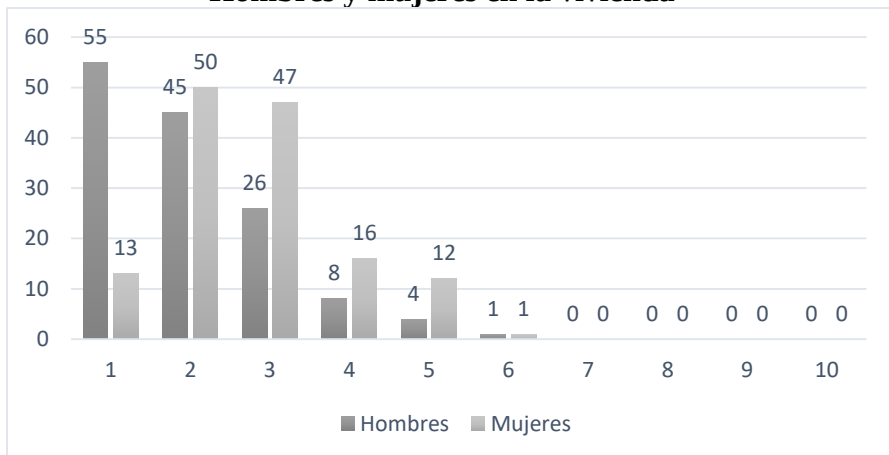
Personas que habitan en su vivienda
139 respuestas



Fuente: Elaboración propia, 2022

Otro aspecto importante era conocer la composición por género, y encontramos que en su mayoría son mujeres, ya que el porcentaje de familias con dos y tres mujeres rebasa el 69%, en cambio los hombres se encuentran en el rango de 1 y 2 integrantes aproximándose al 65% como se puede apreciar en la figura siguiente.

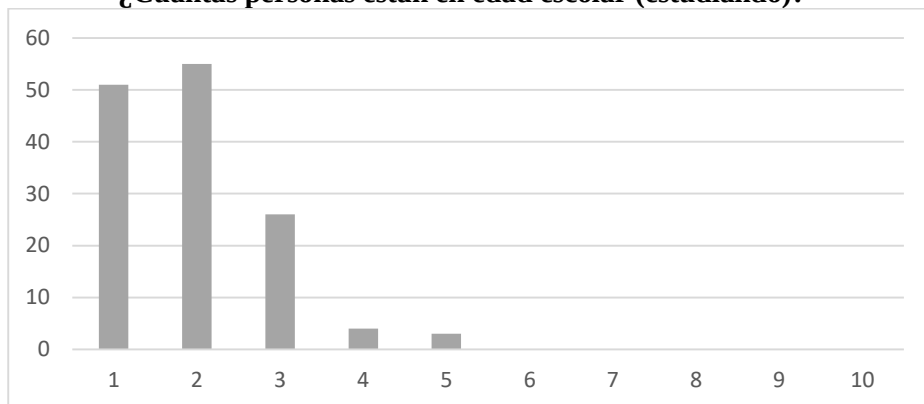
Figura 3
Hombres y mujeres en la vivienda



Fuente: Elaboración propia, 2022

Para cerrar este bloque de preguntas era necesario considerar a las personas en edad escolar, pues en muchas ocasiones no solo comparten equipo, sino también horarios y espacios, considerando que no sucede lo mismo con los padres que trabajan en casa.

Figura 4
¿Cuántas personas están en edad escolar (estudiando)?



Fuente: Elaboración propia, 2022

Aquí es importante señalar que, aunque la mayoría de los hogares presentan dos personas en edad escolar, el porcentaje con un solo miembro de la familia estudiando es bastante alto, el 36.9% versus el 39.6% con dos estudiantes.

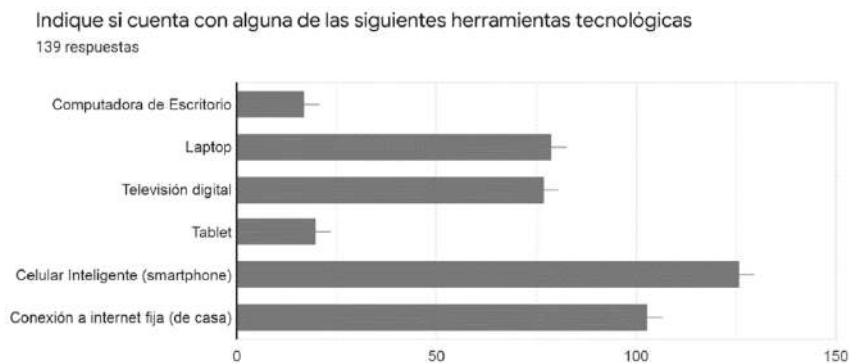
Con todo lo anterior podemos indicar que, para nuestro objeto de estudio siendo estudiantes de licenciatura que habían iniciado de manera presencial, pudieron continuar sus estudios, esto se explica en buena medida porque son familias pequeñas, en su mayoría formadas por más mujeres que hombres y una o dos personas estudiando. Lo anterior no implica que no hubo familias con tres, cuatro o hasta cinco estudiantes, pero en un porcentaje menor.

Presencia de tecnología

El segundo aspecto para evaluar es la presencia de tecnología y en el cual nos hemos enfocado en mayor medida debido a que durante el confinamiento por Covid-19 la educación se realizó de manera virtual o en línea, basándonos en la encuesta aplicada por INEGI para evaluar

estos mismos aspectos. Los resultados que obtuvimos reflejan una presencia importante de equipamiento

Figura 5



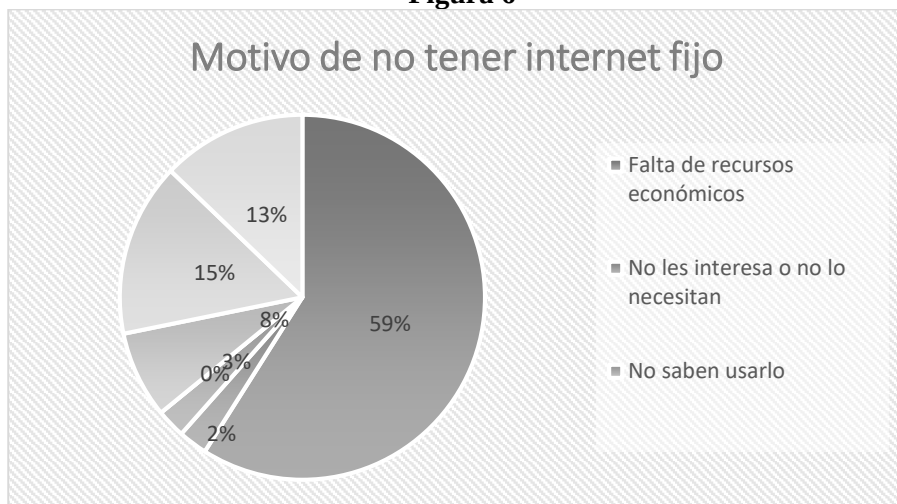
Fuente: Elaboración propia, 2022

En esta gráfica podemos apreciar que poco más del 90% de los estudiantes cuenta con teléfono celular (*Smartphone*) el cual podían utilizar para conectarse a las sesiones o bien comunicarse con sus compañeros y maestros. Asimismo, vemos que la conexión fija a internet es del 74%, lo que nos indica la importancia de este servicio. En cuanto a la presencia de equipo de cómputo, predomina la Laptop por encima de la Tablet y la Computadora de Escritorio. Finalmente existe la presencia de la televisión digital, aunque este aspecto lo señalaremos al momento de revisar las entrevistas.

En el caso del internet fijo y debido a que las condiciones de nuestros estudiantes, que en muchos casos provienen de comunidades un poco alejadas nos pareció pertinente conocer la situación en la que se encuentra este factor para revisar las causas de la ausencia de este servicio. De esta pregunta se desprende que la no presencia de este servicio en las viviendas se deba mayormente a la falta de recursos económicos y no a la ubicación o lugar de origen. En la gráfica siguiente vemos que el 44% de los estudiantes que no tienen el servicio de internet fijo refieren esta situación (económica). Si comparamos la presencia del equipo tecnológico con el uso de estos dispositivos vemos que la presencia y el uso de *smartphones* es similar, la laptop desciende

un poco en el uso; pero no sucede así con la computadora de escritorio o la Tablet, que, aunque su presencia es baja, su uso es todavía menor.

Figura 6



Fuente: Elaboración propia, 2022

Además, podemos mencionar que el 96% continua en comunicación por medios electrónicos al menos una vez por semana; que la propiedad de los equipos ronda el 95% y solo menos del 4% lo renta o lo pide prestado, el resto podemos pensar que se conectaban en el trabajo o algún otro recurso que no mencionaron. En cuanto a la cantidad de horas dedicadas a actividades escolares, en su mayoría (más del 60%) oscila entre las cuatro y seis horas, puede decirse que muy similar a las horas presenciales.

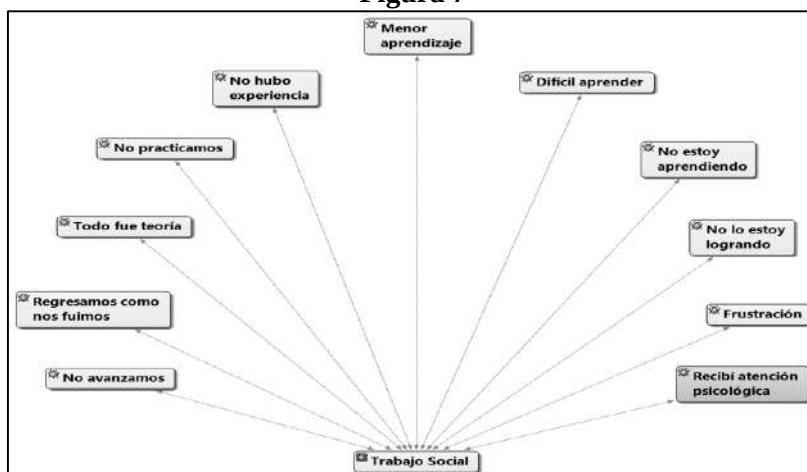
Para cerrar la fase cuantitativa los datos nos muestran que factores como el género o el tamaño de la familia no fueron un factor significativo que afectara el desarrollo de la educación en línea, debido a que las familias no son muy numerosas; sin embargo, se considera necesario profundizar estos aspectos mediante entrevistas. En la parte relacionada con el uso y presencia de la tecnología pudimos apreciar que el estudiante, en su mayoría pudo tener acceso a los recursos tecnológicos necesarios para llevar a cabo su proceso de aprendizaje en línea, sin que esto implique un resultado satisfactorio.

Retomando el modelo de Hooper y Rieber entonces se aprecia que las fases de familiarización, utilización e integración estarían superadas desde el punto de vista del estudiante, que, aunque con sus particularidades pudo acceder a la educación en línea a través de la tecnología educativa existente.

Una vez superada la etapa cuantitativa dimos paso a la fase cualitativa al considerar que se necesitaba una visión más amplia de la problemática, se realizó un muestreo por conveniencia, los participantes accedieron de forma voluntaria y sus datos se mantienen anónimos, se entrevistó a dos alumnas responsables y comprometidas con sus estudios profesionales, la primera de ellas usaba celular y computadora con conexión permanente a internet mientras que la segunda solamente teléfono con compra de datos; ambas manifestaron coincidencia porque en su área Trabajo Social se dificultó aprender debido al confinamiento, recibieron poco aprendizaje teórico, carecieron de prácticas por lo tanto no hubo experiencia y sintieron no avanzar en su formación, lo que ocasionó frustración por no lograr el crecimiento y desarrollo esperado que un estudiante de tercer grado debe poseer.

La primera alumna señala que recibió atención psicológica por la magnitud de los hechos, la segunda estudiante frecuentemente se quedaba sin conexión porque los datos se consumían y ello implicaba pérdida de clases y mucho gasto en datos para el celular.

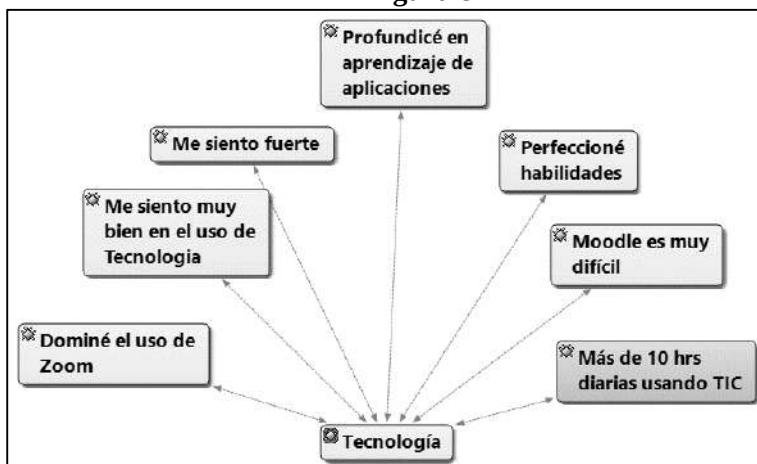
Figura 7



Fuente: Elaboración propia, 2022

Referente a la tecnología ambas expresan dominio, seguridad y habilidad en este aspecto, la única discrepancia es la cantidad de horas diarias que usaban los recursos disponibles, diez y seis respectivamente.

Figura 8



Fuente: Elaboración propia, 2022

Para reforzar alguna de estas apreciaciones en cuanto al aprendizaje de parte de los estudiantes, se realizaron dos entrevistas grupales con la finalidad de interpretar la vivencia colectiva (Amezcu, 2003), aunque cada quien está físicamente en su hogar, el entorno virtual se vuelve colectivo y la experiencia se comparte a través de este. Como resultado vemos que los estudiantes coinciden en su mayoría en que el aprendizaje fue escaso en la parte teórica, y casi nulo en la práctica; pero refieren que aprendieron a usar recursos tecnológicos o bien aumentaron su conocimiento de aplicaciones que usaban poco. Además, una característica del proceso de enseñanza-aprendizaje en Trabajo Social es la práctica y debido al confinamiento fue muy poco a lo que pudieron acceder (solo la información general de las instituciones) y desde luego que en muchos casos este acceso se logró a través de medios electrónicos.

Resultó interesante también que fueron los mismos estudiantes quienes se percataron de que el aprendizaje fue limitado, pues comentaron que *“como que no captaba la información”* y lo sintieron

“al momento de hacer un examen o entregar un trabajo”, y no necesariamente lo vinculan a una calificación (en este punto es necesario resaltar que al parecer los estudiantes se saturaban del uso de tecnología ya que en otros momentos de presencialidad algunos utilizan recursos tecnológicos para reforzar lo aprendido, pero como se cansaban de ver la pantalla ya no buscaban ese refuerzo); a su vez reflexionaron sobre el cansancio que produce el aprendizaje pues en lo virtual “se cansa mucho la vista y de la espalda”, también alguna especie de “dolor en los dedos” o casos de ansiedad, taquicardia, hasta llegar a episodios de llanto (asumimos que por frustración); y en lo presencial comentan que “es cansado el trayecto” pero aprenden más o mejor.

En lo que respecta a la tecnología la experiencia compartida es el uso extendido del celular, *“lo más práctico era el celular”* y comentaron que *“se les acababa la pila”, “se ponía lento, se calentaba”,* esto debido a que el uso era continuo por mantenerse los horarios de clase y en otros casos *“se les saturaba la memoria”* por lo que se vieron en la necesidad de *“borrar aplicaciones y fotos”,* una estudiante nos dijo que *“no tenía ninguna aplicación más que Zoom y WhatsApp”* y unos más *“con dificultades de señal”.*

En la comparativa de lo virtual y lo presencial destacaron la flexibilidad de lo virtual en cuanto a la entrega de trabajos y exámenes, así como de algunos maestros; pero aun así prefieren la educación presencial a razón de que aprenden más y mejor. Factores como el agotamiento visual, el hecho de que todo era teoría e hizo falta la práctica, y la frustración que han sentido por el poco aprendizaje durante el confinamiento los lleva a inclinarse por la educación presencial, nos indicaron que *“la pandemia nos quitó la experiencia de la práctica”* pero aun así también se sienten preparadas y preparados en caso de que fuera necesario volver a tomar clases en línea.

Asimismo, se aprecia, desde la óptica del estudiante, falta de concordancia entre los docentes en algunos aspectos, ya que mencionaron que algunos maestros no les pedían que activaran la cámara o el micrófono y la clase se trataba de estar leyendo una diapositiva o presentación, en tanto que otros les exigían siempre activar la cámara en todo momento, al mismo tiempo que señalan la falta de dinámica en algunas clases pues algunos docentes *“solo se*

agarraban a leer y leer y no te explicaban”. En otros casos dicen que ellos ponían la dinámica pues en una exposición que ellos realizaron hasta se vistieron acorde a la ocasión, como se ha hecho en el ámbito presencial.

En el gasto en tecnología hubo quien tuvo que comprar bocinas, cámara y otros contratar internet, aunque no se les cuestionó sobre las cantidades, pude inferirse que en general el gasto no fue demasiado; hubo quien señaló que: *“se le descompuso el celular, pero ya venía fallando”* otra persona mencionó que le regalaron una computadora y otra más tuvo que comprar celular y computadora. Debido a que fueron pocos los alumnos que hicieron comentarios de este tipo, sin minimizar el esfuerzo de algunos estudiantes que sí tuvieron la necesidad de invertir en alguno de los aspectos relacionados con la tecnología, podemos establecer con certeza que son minoría quienes hicieron algún gasto mayor.

Destacar una estrategia encontrada en las entrevistas y que no hemos mencionado hasta ahorita por no estar vinculada directamente al aprendizaje y la tecnología educativa es el hecho de que algunos estudiantes; ante el estrés y algunas otras situaciones generadas por el confinamiento, buscaron formas de socializar entre ellos a través de los espacios virtuales, descargaron juegos y se hacían llamadas de video grupales, una estudiante refirió que *“hacíamos videollamadas y hacíamos fiestas”*; y unos más se orientaron a la búsqueda de espacios laborales; suponemos que por la misma necesidad de vincularse con pares.

Finalmente, en cuanto a su percepción como trabajadores sociales en un futuro donde pudiera presentarse de nuevo un confinamiento encontramos cierta resistencia a lo virtual, pues, aunque se sienten capaces de salir adelante ante una situación similar, comentaron que prefieren realizar su trabajo en la presencialidad.

Conclusión

Se evidencia que los efectos del confinamiento por Covid-19 en la formación de estudiantes de tercer grado de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa son, aprendizaje teórico y práctico limitado según su propia percepción, dificultad para lograr el

aprendizaje significativo debido a las diversas lagunas ocasionadas por el encierro, falta de andamiaje para el fortalecimiento del aprovechamiento educativo, necesidad de tomar las clases de forma presencial, adquisición de equipo, conectividad constante y también perciben de manera positiva la adquisición de algunas habilidades para usar los recursos tecnológicos.

Es pertinente mencionar que quienes respondieron al instrumento aplicado, en su mayoría fueron mujeres y manifestaron compartir espacios; que su entorno familiar en el hogar no es muy amplio, encontrando principalmente familias de entre 3 y 5 miembros en total y de estas entre 1 y 3 en edad escolar, se observó un alto porcentaje con un solo miembro de la familia estudiando. Refiriéndonos al equipo tecnológico y el servicio de internet, más del 90% de los alumnos tiene teléfono celular (*smartphone*), también predomina el uso de Laptop así como la conexión fija a internet, contemplando que la ausencia de este servicio en las viviendas se debe a la falta de recursos económicos y no a la ubicación o lugar de origen. La mayoría continua en comunicación por medios electrónicos, aproximadamente el 95% es propietario del equipo, un excelente número en términos de presencia de tecnología, aunque no implica calidad. Estos datos nos permiten concluir que eran familias no muy grandes y contaban con algún recurso tecnológico que permitió el acceso a la educación en línea.

Es decir, el uso y presencia de la tecnología por parte del estudiante fue un factor que permitió llevar el proceso de aprendizaje en línea, sin que esto implicara un resultado con respecto a los conocimientos obtenidos fuera satisfactorio; de igual manera el tamaño y la composición de la familia no obstruyeron este proceso. Lo que sí pudo haber afectado en algunos casos es el gasto o la inversión que tuvieron que hacer, ya que el quedarse “*sin datos móviles*” ocasionó la pérdida de algunas clases, pero como se mencionó, dichos casos fueron en pocas ocasiones.

La presencia de la tecnología en los hogares de los estudiantes fue importante para que pudieran continuar con su educación a distancia; los datos obtenidos reflejan que el *smartphone* es el equipo que más se utilizó durante esta etapa y se combinó en gran medida con el internet fijo; esto no implicó que no existiera el gasto en consumo de datos por parte de algunos estudiantes y sus familias.

Referente a los hábitos de aprendizaje, si bien se vieron modificados forzosamente durante el confinamiento, al parecer estos cambios no son permanentes, sino que el estudiante prefiere el regreso a lo presencial por encima de las ventajas que pudiera ofrecer el modo virtual, tales como la flexibilidad en la entrega de trabajos. Un elemento a considerar es la percepción que se tiene sobre el aprovechamiento, ya que en su mayoría mencionan que ha sido muy poco y aparece la frustración como otro factor.

La frialdad de los números no nos puede llevar a pensar que no hubo repercusiones negativas, un estudiante que no haya podido acceder a su aprendizaje es algo que nos debe llevar a la reflexión y que se debe buscar la forma de proporcionarle la educación de alguna forma, es solo que en este momento nos encontramos evaluando el entorno en el que se dio el proceso de enseñanza aprendizaje en este espacio de tiempo que nos trajo el confinamiento.

Si se traslada la presencia de tecnología al modelo Hooper-Rieber, se cumplen con las primeras tres fases y falta concretar las últimas dos, en el sentido de que el estudiante y al parecer el docente (aunque aquí no se analizó, pero se ve reflejado en la apreciación de los alumnos) no han logrado la reconceptualización del aula como un espacio donde se entrega el contenido y en el que el sujeto de la educación es el alumno. Sin embargo, podemos decir que se está en posibilidades de avanzar a la cuarta y quinta fase de este modelo.

Asimismo, es conveniente señalar que la presencia y el uso de la tecnología en este ámbito educativo es satisfactorio pues los resultados obtenidos indican que ni la tecnología ni el entorno familiar fueron factores que limitaran el proceso, sino más bien permitieron que se realizara en su mayoría, con las particularidades que tienen esos factores en la región

Con base en los hallazgos de la presente investigación, proponemos de manera alternativa que el docente puede innovar en su materia creando entornos virtuales educativos que motiven a los estudiantes, fomentando la colaboración e interacción y facilitando los aprendizajes mediante la aplicación de los recursos digitales pertinentes que contribuyan a formar profesionales del Trabajo Social competentes cumpliendo o acercándose más a las expectativas del mercado laboral y con la adecuada adopción de tecnologías.

Referencias

- Aguilar, G. F. d. (2020). Del aprendizaje en escenarios presenciales al aprendizaje virtual en tiempos de pandemia. *Estudios Pedagógicos*, 46(3) 213-223. doi:DOI: 10.4067/S0718-07052020000300213
- Amezcu, M. (2003). La entrevista en grupo. Características, tipos. *Enfermería Clínica*, 13(2), 112-117.
- Barbosa-Granados, S., y Castañeda-Lozano, W. R.-B. (2021). Experiencia docente con entornos virtuales en psicología del deporte, antes y durante la pandemia Covid-19. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 16(1), 1-10. doi:<https://doi.org/10.19083/ridu.2022.1438>
- Cedeño, T. S. J., Villalobos Guiza, M. N., Rodríguez López, J. I., & Fontal Vargas, P. A. (2021). La educación de enfermería en latinoamérica y los entornos virtuales de aprendizaje en tiempos de pandemia. *Cuidarte*, 10(20), 2019-30. doi:<http://dx.doi.org/10.22201/fesi.23958979e.2021.10.20.79919>
- Centro Regional de Estudios para el Desarrollo de la Sociedad de la Información. (28 de junio de 2017). *Marco Referencial Metodológico para la Medición del Acceso y Uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en Educación*. Obtenido de cetec.br: <https://www.cetic.br/publicacao/marco-referencial-metodologico-para-la-medicion-del-acceso-y-uso-de-las-tecnologias-de-la-informacion-y-la-comunicacion-tic-en-educacion/>
- Cordova, O. R. R. (2021). *Dificultades del aprendizaje y rendimiento académico en entornos virtuales en estudiantes de Turismo de una Universidad Nacional de Ica (TESIS DE MAESTRÍA)*. Lima: Universidad César Vallejo.
- Didriksson, A., Álvarez, F., Caamaño, C., Del Valle, D., Perrotta, D., Caregnato, C., y Miorando, B. (2021). Universidad y pandemia en América Latina: reflexiones desde la diversidad y la complejidad de un fenómeno en desarrollo. *Revista Educación Superior y Sociedad*, 33(2), 53-91.
- Fernández, A. P., y Vergara Rodríguez, D. (2020). Aprendizaje virtual en tiempos de COVID-19:. *Revista de Tecnología de Información y Comunicación en Educación. Eduweb*, 14(1), 90-93.

- García, A. L. (2020). LMS. Plataformas Virtuales o Entornos Virtuales de Aprendizaje. Ventajas y funcionalidades. *Contextos universitarios mediados*.
- Hernández, S., R., Fernández, C. C., y Baptista, L. M. d. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hoffman, C., Camp, R. y Kamps, B. S. (7 de enero de 2022). *Covid Reference*. Obtenido de https://covidreference.com/timeline_es
- Hooper, S., y Rieber, L. P. (1995). Teaching with technology. En A. C. Ornstein, *Teaching: Theory into practice*, 5(13), 154-170. Needham Heights: Allyn and Bacon.
- INEGI. (2020). *Encuesta para la Medición del Impacto COVID-19 en la Educación (ECOVIED-ED) 2020*. México: INEGI.
- Jiménez, B. V. G., Garay Núñez, J. R., & Santos Quintero, M. I. (2021). Vivencias y experiencias de estudiantes universitarios en ambientes virtuales de aprendizaje en tiempos de confinamiento educativo. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*.
- Montes, G. J. A., y Ochoa Angrino, S. (noviembre de 2006). Apropiación de las tecnologías de la información y comunicación en cursos universitarios. *Acta Colombiana de Psicología*, 9(2), 87-100. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79890209>
- Ramírez, L. R. H. (julio-diciembre de 2016). Los retos que impone la educación a distancia en México. *Revista Iberoamericana de Producción Académica y Gestión Educativa*.
- Unidades Académicas de Trabajo Social. (2015). *Diseño curricular del programa educativo: Licenciatura en Trabajo Social 2015*. Culiacán: UAS.
- Villafuerte, G. C. M. (2021). Educación presencial en modalidad virtual, perspectiva de satisfacción de los estudiantes en tiempos de COVID-19. *Horizontes*, 5(17), 124-135. doi:<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i17.163>

Trabajo Social y el estudio de las relaciones sociales en entornos digitales en el ámbito universitario durante la pandemia Covid-19

Raúl García García¹⁹
Patricia Pineda Cortez²⁰
Eva Alonso Elizalde²¹

Resumen

La influencia de la digitalización en las diferentes profesiones y en especial de Trabajo Social ha generado nuevas formas de intervención, por ello, es prioritario estudiar los cambios en los comportamientos de los usuarios. Durante la pandemia Covid 19, el uso de las nuevas tecnologías, muestran un crecimiento exponencial, si bien, facilitaron la interacción y el desarrollo de actividades diversas durante los procesos de enseñanza – aprendizaje, también, han sido una vía de diversas expresiones antisociales que van desde carga excesiva de trabajo hasta la violencia digital, la cual es entendida como aquellas prácticas (de individuos, organizaciones y/o autoridades) que mediante formas y medios digitales vulneran los derechos de las personas. El objetivo de esta investigación es analizar las relaciones sociales que se establecen en espacios digitales y sus implicaciones en los ambientes educativos – sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH)

¹⁹ Doctor en Ciencias Sociales, Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo: rgarcia@uaeh.edu.mx

²⁰ Maestra en Ciencias de la Educación, Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo: ppineda@uaeh.edu.mx

²¹ Doctora en Trabajo Social, Profesora Investigadora de Tiempo Completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, correo: eva_alonso@uaeh.edu.mx

durante el periodo de confinamiento generado por la Covid-19, así como visibilizar las experiencias positivas y negativas percibidas durante la pandemia ante el aumento en el uso de actividades digitales. La metodología es de tipo cuantitativa, a partir de una encuesta a una muestra representativa. Se tiene el marco teórico de Trabajo Social digital, entornos digitales, violencia digital y resultados de campo; entre los principales hallazgos se identifica la optimización del espacio, la expansión del conocimiento y la productividad, pero, también efectos negativos en la salud mental, física, económica, académica y social de los universitarios.

Introducción

Sin dudas con el avance tecnológico se han generado nuevas formas de interacción social, el uso de los llamados dispositivos inteligentes como smartphone, celulares, iPad, tabletas, televisiones, lo han dinamizado. Dichos avances tecnológicos se han incorporado rápidamente en cada uno de los aspectos de la vida cotidiana por lo cual la gestión de la misma se ha vuelto en una primicia para el desarrollo educativo, cultural y social; menciono aparte tienen las redes sociales digitales comenzado por Facebook, Instagram, Twitter, Tinder, tiktok, entre otras más, que se suman día con día.

En este contexto, con el avance tecnológico, el desarrollo de los sistemas computacionales y de comunicación se han generado sistemas que van dando formas a las llamadas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), donde interactúan la ciencia, la tecnología y la sociedad en un mismo tema, generándose nuevas formas de interacción social.

Sin embargo, a la par del avance tecnológico también se han generado conflictos, problemas, principalmente relacionado con la deshumanización, información falsa, cargas excesivas de trabajo sin respeto por los horarios de espacios de trabajo; con el uso excesivo de las tecnologías de la información se provocan daños a la salud, como puede ser el síndrome del túnel carpiano, daños visuales, auditivos, adicción, obesidad, entre otras más. Por otro lado, los nuevos problemas generados por el uso excesivo de internet han generado cyberbullying, estrés, lo cual implica una intervención teórica y práctica innovadora,

acorde a tales circunstancias, de ahí la importancia de estudiar la relación entre dispositivos electrónicos y redes sociales digitales desde la especificidad metodológica de trabajo social.

Es decir, si Trabajo Social interviene en el estudio de lo social, a los problemas surgidos del proceso de modernización económicas, donde se presentan desajustes o conflictos sociales, con la intención de generar un cambio social, puede ser interpretado que a partir de la era de las redes sociales digitales se vulneran derechos humanos fundamentales como la libertad y tranquilidad social, de adaptación de individuos a la sociedad.

De tal forma que desde el Cuerpo Académico de Estudios en Trabajo Social, nace la presente investigación con el objetivo principal de analizar las relaciones sociales que se establecen en los espacios digitales y sus implicaciones en los ambientes educativos – sociales de los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social de la UAEH durante el periodo de confinamiento por la Covid-19. Es preciso anotar que la investigación se encuentra en curso (mayo de 2002), por lo que se presenta parte del marco teórico y referencial del estudio, así como los primeros hallazgos del trabajo de campo.

Conforme a lo anterior el trabajo está estructurado de la siguiente manera, en un primer momento se hace el encuadre metodológico que guía la investigación, el universo de estudio son los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo; posteriormente se describe la importancia del internet y los servicios digitales a partir de los Objetivos del Desarrollo Sustentable; se continúa con la descripción de Trabajo Social Digital como una forma de intervención acorde al objeto de estudio y se destaca la importancia de las redes sociales digitales.

En este orden de ideas se describe la importancia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación y el incremento de su uso a partir de confinamiento generado por la Covid-19; por lo que se describe la modalidad en línea seguida por esta institución para continuar con el proceso de enseñanza – aprendizaje; si bien el uso de las nuevas tecnologías favoreció el aprendizaje, dio paso a la violencia digital de la cual se describe sus características generales. De todo lo anterior se presentan los primeros resultados del cuestionario aplicado, donde se

muestra el impacto que han tenido las tecnologías, en el ámbito educativo y social.

Objetivo del Desarrollo Sustentable y el acceso a internet

Trabajo Social puede ser considerada como una disciplina de las Ciencias Sociales, que interviene en el estudio de conflictos sociales con el fin de propiciar el cambio social, por su parte de acuerdo con López y Marcuello (2018), la refieren como “una praxis que responde a los retos concretos de las personas en su contexto y en su tiempo histórico adaptando las respuestas a los diagnósticos situados, buscando la emancipación y la vida plena del sujeto” (p.28), Conforme a lo anterior es que se puede considerar a Trabajo Social como una carrera práctica, de intervención, que, al estar inmerso en un escenario determinado, a partir de investigaciones acuciosos, diagnósticos certeros, pueda propiciar un cambio para los sujetos; por ello, en el actual contexto, debe estudiar las condiciones sociales, necesidades y conflictos sociales que se generan las relaciones sociales.

Surgen así estudios enfocados al Trabajo Social digital, los cuales consisten en “el uso de nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Incluye investigación online, tratamiento de pacientes (tratamiento individual, dinámicas grupales y comunitarias), formación y capacitación de los trabajadores sociales, y monitorización de los programas de servicios sociales” (López y Marcuello, 2018, p. 30), de tal forma que puede ser denominado como e-social Works el cual es un anglicismo que atiende dimensiones de investigación, terapias, intervenciones, administración y gestión con lo cual se reconfiguran los espacios de especialización de Trabajo Social. También al Trabajo Social digital se le conoce como Trabajo Social 3.0, Trabajo Social On-line con el fin de formular procesos de intervención en los procesos y las redes digitales.

El e-Social Works es el "análisis, evaluación e intervención social el ámbito online o digital. Establece estrategias de acceso, participación y de evaluación de las necesidades de las y los usuarios, así como el diseño de dinámicas de intervención y empoderamiento de las personas" (López y Marcuello, 2018, p. 30-31). De manera que el Trabajo Social digital consiste en el estudio e intervención del espacio

digital, en indagar los procesos de interacción, de conflictos generados en el espacio virtual, en este sentido, es preciso señalar, tres aspectos a considerar en e-Social Works, primero: la escucha activa (analizar y monitorizar el proceder en las redes sociales, estudiando el curso de las demandas sociales), en segundo lugar el diseño de un ámbito de interacción online abierto a la colaboración de personas, profesionales que analizan recursos en online y en tercero, se tiene el uso de aplicaciones online como son grupos de WhatsApp, que permitan las actividades de dinamización, formación e intervención social.

Como se observa, el e-Social Works es una especialidad, que tiene como espacio de intervención lo digital u on line, tiene que ver con el manejo de las nuevas tecnologías de las TIC, de la forma de allegarse de información por medio sistemas digitales para poder realizar procesos de investigación, planeación, ejecución en la virtualidad, supervisión del desarrollo profesional, una dinámica diferente de intervención y más aún cuando se está viviendo aspectos de confinamiento; de tal manera que el Trabajo Social Digital complementa lo ya realizado desde lo presencial, lo que realiza es dar seguimiento desde espacios de comunicación virtual, y esto se perfeccionaría mediante aplicaciones en línea.

La intervención de Trabajo Social ante las nuevas tecnologías se hace indispensable, se requiere de una especialización metodológica, del manejo de las nuevas tecnologías, lo cual ha fundado la necesidad de nuevas políticas de desarrollo y control de lo digital, tal es que en los Objetivos del Desarrollo Sustentable se sustenta el acceso universal a internet como un derecho humano para estimular el desarrollo de individuos, grupos y comunidades.

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la Secretaría General para la Tecnología, se estima que casi la mitad de la población en el mundo no tiene acceso a internet, cerca del 19% de los países menos desarrollados no tienen acceso, por ello, se pone como meta tener un acceso seguro y asequible a internet, que incluya el acceso efectivo a los servicios digitales, esto significa lograr alcanzar los ODS 2030.

En la Hoja de Ruta existen recomendaciones generadas por el Panel de Alto Nivel sobre la Cooperación Digital, señalan que el acceso a internet sea universal, seguro e inclusivo; además de que debe respetar

los Derechos Humanos en línea, ocupando un lugar central en la tecnología digital, a la par se debe proteger a los grupos más vulnerables a partir de aminorar los daños en línea y las amenazas a la seguridad digital, por lo que se debe procurar el respeto tanto dentro como fuera de internet, a la par de que se dan nuevas formas de ejercer los Derechos Humanos, también se presentan otras formas de violentarlos, por lo cual se deben proteger los datos, la privacidad, la identidad digital, el uso de tecnologías de vigilancia para enfrentar la violencia y el acoso escolar. Continuando con las acciones claves de la Hoja de Ruta: tiene entre sus metas:

- Lograr a 2020 todo el mundo debe tener acceso a internet
- A partir de bienes públicos se debe tener un código abierto de internet
- Se debe fomentar el progreso de los grupos más vulnerables a partir de la inclusión digital
- Vigorizar el desarrollo de capacidades digitales
- Garantizar el respeto irrestricto a los derechos humanos en la era digital
- Procurar el desarrollo de la inteligencia artificial
- Construir una gobernanza digital para la cooperación digital.

Con base en lo anterior, el desarrollo de internet, de la tecnología, se han potencializado las formas de comunicación, de las relaciones sociales existentes, de los espacios de interrelación, entendiendo el espacio como el “conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas de las otras, definidas las unas en relación con las otras, por relaciones de proximidad, de vecindad, o de alejamiento y también por relaciones de orden como debajo, encima y entre (Bourdieu, 2008, p. 30)”, esto en los escenarios presentes significa que las interacciones no son solo físicas sino también virtuales; también rompen el espacio sincrónico se puede establecer relaciones en diferentes tiempos, en diferentes latitudes; así un espacio virtual es construido entre actores dispersos, de una forma invisible, abstracta.

Ante el anterior contexto, Trabajo Social evoluciona, generando nuevas formas de investigación e intervención, por ejemplo, en las situaciones que se generan en entornos digitales, va en una doble dirección, por una parte, puede ser una forma de ámbito de intervención

profesional con temas asociados al internet y a la interacción online; y como una forma transversal en la vida cotidiana de las personas donde realizan diferentes actividades cotidianas.

Trabajo Social se encuentra en una etapa de cambios sociales vertiginosos, los actuales contextos sociales de revoluciones tecnológicas, del predominio de internet, de las redes sociales virtuales, se vuelven sin duda un campo de conocimiento para la disciplina y la profesión. Por ejemplo, con el internet, se generan cambios en las interacciones sociales, se tiene acceso a diferentes aplicaciones, acercándonos a una realidad digital, a nuevas formas de relaciones sociales como a continuación se menciona.

Relaciones sociales (digitales)

Las redes sociales, son un constructo sociológico, donde se vinculan unos individuos con otros, mediante una acción en común en una estructura social determinada; además en estas redes sociales no existen jerarquías, se busca la optimización de recurso con un fin principal, que es la búsqueda de una identidad. Al respecto conviene precisar que es una red social virtual:

- Servicios prestados a través de internet que permite a los usuarios generar un perfil público, en el que plasman datos personales e información de uno mismo, disponiendo de herramientas que permiten interactuar con el resto de los usuarios afines o no al perfil publicado (Urueña, como se citó en Castillo, 2011, p.12).
- Sitio de internet que favorece la creación de comunidades virtuales. Estos sitios web son servicios que permiten desarrollar redes según los intereses de los usuarios, compartiendo fotografías, videos e información en general (Alfagar, 2014, p. 80)

Al respecto conviene precisar que una red social virtual, es una herramienta de democratización de la información donde se plasman datos personales, mediante estos espacios las personas se conocen e interactúan sin necesidad de cercanía física, volviéndose una forma de comunicación e interconexión, se encuentra en internet, el principal ejemplo es Facebook, que es el más usado a nivel internacional, el cual

permite la comunicación, compartir contenidos y crear comunidades a partir de perfiles públicos de una lista de contactos.

Mediante las redes sociales virtuales se presenta información personal de los diferentes usuarios como son nombre, edad, ocupación, gustos, entre otros y de esa manera se interrelacionan, en muchos de los casos se comparten imágenes, construyéndose así una identidad digital la cual es "una representación virtual de uno mismo en el espacio de internet, construido a partir de la propia actividad en la red" (Baym, 1998, como se citó en Castillo, Olas y Gómez, 2011, p.118).

De esta manera las personas se relacionan, construyen una identidad para mantenerse en comunicación a partir de una serie de actividades que realizan de manera virtual. Así una persona puede tener diferentes roles: como profesional, amigo, familia, en esta red es donde convergen las diferentes facetas de las personas y en ese mismo sentido se generan intereses en común. A la par de ello se crea una cultura digital, que es entendida como las diferentes formas y medios de información que se sustenta en las tecnologías existentes en comunidades de acuerdo al desarrollo del internet y los avances tecnológicos, así las redes sociales digitales pasan a no solo ser utilizadas para socializar, mantener comunicación con familiares y amigos, sino también para la adquisición y compra de productos y el desarrollo de trabajos y tareas académicas.

Es indudable que las redes sociales digitales facilitan el aprendizaje cooperativo y colaborativo, pues son un espacio de interacción para procesar la información del espacio educativo, se considera una herramienta que permite al estudiante el desarrollo de competencias digitales a partir del uso de dispositivos propios de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), que a continuación referiremos

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y la educación en línea

El confinamiento debido a la pandemia Covid-19, puso a los espacios educativos ante grandes desafíos, la suspensión de clases presenciales, generó en las universidades la necesidad de innovar acciones mediante la transición de una educación presencial, a una en línea con el fin de evitar el abandono escolar y no detener el aprendizaje, aquí fue donde

cobró relevancia el uso de las nuevas tecnologías como el internet y las TIC; sin embargo dicho proceso no fue fácil porque la pandemia dinamizó y evidenció situaciones ya existentes; los precarios sistemas de salud, seguridad social, enfermedades crónico degenerativas de un grueso de la población, en el caso de la educación las precarias condiciones cerca de un tercio de la población no contaba con internet fijo, equipo tecnológico, menos un espacio físico propio para las clases en línea

Por otro lado, el incremento exponencial del uso de internet a la par del avance de la tecnología, ha provocado en la sociedad generar estrategias para la incorporación de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), que consisten en el uso y manejo de softwares, dispositivos tecnológicos, para tratar, guardar y compartir información, esto se incrementó aún más con el confinamiento provocado por la Covid-19, de tal forma que en la educación ha sido indispensable para el desarrollo del proceso enseñanza- aprendizaje por parte de los estudiantes y los profesores.

Así mismo, los estudiantes universitarios son parte activa del mundo digital, sin duda, son diestros en el uso de variados dispositivos electrónicos, tienen diferentes raciocinios, de percepción de la realidad, de formas de aprendizaje y construcción del conocimiento. Al mismo tiempo con la contingencia generada por la Covid-19, se pasó de un proceso educativo presencial a uno virtual, la educación trascendió el espacio físico, el aprendizaje se apoya en las nuevas tecnologías para poder continuar con las clases, fue indispensable innovar estrategias de aprendizaje y seguimiento de acuerdo con las condiciones del personal estudiantil, docente, e institucional.

Al respecto conviene mencionar que la UAEH utilizó como estrategia para continuar con los estudios no presenciales la educación en línea, donde el alumno se volvió un actor independiente en la construcción de su conocimiento, mediado por la tecnología y los docentes, de tal forma que la educación en línea es producto de las nuevas tecnologías de comunicación y de acceso a la red. Existen diferentes modalidades de educación en línea, como a continuación se precisan:

Tabla 1.
Tipos de educación en línea

Características		
M- learning	E – learning	b - learning
1. Fomenta el aprendizaje informal, utilizando a la interacción de redes sociales. 2.-Estudiantes nómadas, ya que las aplicaciones se basan en aplicaciones, la nube o internet y se puede acceder a ellas en cualquier momento. 3. Promueve el aprendizaje exploratorio, ya que se encauza al estudiante a la continua investigación.	1. Elimina las distancias físicas. 2. permite la flexibilidad de horarios. 3. Se centra en el proceso de aprendizaje más que el de enseñanza	1. Es una modalidad mixta que incluye formación virtual como presencial. 2. El actor principal es el alumno, que requiere de la tutoría de un tutor. 3. Aprovecha los materiales existentes en internet.
Ventajas		
M- learning	E – learning	b - learning
1. Los dispositivos móviles posibilitan la interacción instantánea entre alumno – profesor. 2. Mayor penetración, con la telefonía móvil que está al alcance de la mayoría de la población. 3. Mayor accesibilidad, puesto que los dispositivos móviles están conectados a redes y servicios de acceso a una intranet o internet.	1. Conveniente para que los estudiantes accedan en cualquier momento, en cualquier lugar. 2. El aprendizaje electrónico es rápido y dinámico y reduce la cantidad de gastos. 3. Fomenta el aprendizaje a su propio ritmo mediante el cual los estudiantes aprenden al ritmo que prefieren.	1. Uso de nuevas herramientas y recursos para la captación de conocimientos. 2 Promueve la comunicación, coordinación de ideas y la interacción de alumno docente. 3. Garantiza el rápido y eficiente acceso a la red para solventar dudas o consulta.
Desventajas		
M- learning	E – learning	b - learning
1. Problemas asociados a la usabilidad y a la ergonomía. 2. La falta de adaptación de contenidos. 3. Rendimiento y almacenamiento, algunos dispositivos aún son lentos y tienen algún almacenamiento limitado.	1. Disminuye las relaciones sociales entre los alumnos. 2. La falta de conocimiento técnico del internet y la computadora. 3. Dependencia de la infraestructura computacional.	1. Algunos estudiantes no cuentan con el equipo necesario para estudiar de esta manera. 2. Hay estudiantes acostumbrados a la modalidad presencial por lo que se sienten desmotivados con esta modalidad. 3. Si se le da mayor énfasis al uso de la tecnología que el contenido el objetivo de aprendizaje no se cumplirá en la totalidad.

Nota: la tabla sintetiza las características, ventajas y desventajas de las modalidades de educación a distancia, tomado de Gómez Reyes, Leydy (2017) B- learning, Mego Pérez, Nibeli (2019) E-Learning, Guevara, Roa Elizabeth (2017) y Gómez N, Pulido K. (2016)

Como se observa diferentes modalidades de educación en línea, la M – learning, se basa en la interacción por medio de las redes sociales, se basa en información subida a internet, el principal dispositivo es el celular, no hay una interacción directa docente – alumno; entre sus principales limitantes está relacionado a la capacidad y velocidad del dispositivo celular con que cuente; en tanto que la E – learning, si bien hay una separación física docente - alumno, aquí si hay una comunicación asíncrona y sincrónica, por lo que se puede acceder en cualquier momento, fomentándose el aprendizaje al ritmo de los estudiantes, sin embargo las limitantes es la dependencia de los equipos tecnológicos; en el caso de B -learning, es un sistema híbrido entre lo virtual y lo presencial, en este se fundamenta en el estudiante - tutorado por el docente, mejorándose la comunicación.

Es importante dejar en claro que la UAEH, utilizó en los inicios del confinamiento (agosto de 2020) el B- learning, puesto que, si se considera que la formación en la Licenciatura en Trabajo Social tiene su columna vertebral en las asignaturas de prácticas escolares. La “Propuesta de Reglas de Operación para Programas Educativos Bachillerato y Licenciatura en modalidad b-Learning. (2020, División Académica). Refiere las siguientes Estrategias y acciones:

- I. Se construyó en Plataforma Garza la secuencia didáctica relacionadas con Horas Teóricas (HT) aplicables de manera asíncrona al trabajo virtual y para entrega de las evidencias. (4 horas)
- II. Las Horas Prácticas (HP), se cumplirán de manera sincrónica con: videoconferencias, videos grabados donde el docente expone los temas, videoconferencia con profesionales que están en escenarios reales. (6 horas semanales)
- III. Las Horas de Actividades Profesionales Supervisadas (HAPS), fueron presenciales cuando la contingencia sanitaria lo permitió, a partir del 21 de febrero de 2022.
- IV. Las Horas de actividades Independientes (HAI), serán realizadas con lo construido en Plataforma garza, donde el estudiante las desarrollará de manera autónoma con la finalidad de fortalecer sus

competencias y hacer la entrega de evidencias. (1 hora semanal).
Estrategias académicas-administrativas:

- Se privilegió el trabajo a distancia, por lo que al inicio del semestre se estudiarán los temas teóricos del temario.
- Se trabajó de manera virtual (sincrónica) dos veces por semana
- Se elaborarán rúbricas y listas de cotejo, de evaluación con anticipación y dárselo a conocer a los estudiantes.

Sin duda la educación en línea fue y es indispensable para continuar los procesos educativos, para lograr el aprendizaje de los futuros profesionales, si bien este proceso no fue una transición fácil ya que se tuvo que aprender a hacer uso de los tiempos, de la organización para lograr un aprendizaje autónomo, de aprender el manejo de equipos y aplicaciones tecnológicas para lograr el progreso a un pensamiento crítico.

Sin embargo, también hubo desventajas, el distanciamiento físico, la falta de cercanía física dificulta la participación de los alumnos, creó una ausencia de la retroalimentación, de una falta de socialización dando un aislamiento en varios de los estudiantes, a la par de ello la falta de asequibilidad a una conexión a internet y de óptimas herramientas tecnológicas, limitaron el proceso de enseñanza – aprendizaje y si a ello se le suma el tiempo excesivo frente a la pantalla los resultados pueden ser devastadores.

Cierto es que la Covid 19 obligó al confinamiento, así como a dinamizar el uso de las TIC para desarrollar el aprendizaje, también es cierto que hubo modificaciones en la conducta de los involucrados, en sus habilidades sociales las cuales sino son bien orientadas pueden ocasionar la manifestación de conductas antisociales como la violencia, expresada a través del ciberespacio como a continuación se describe.

La Violencia en los espacios digitales

La violencia pareciera una forma cotidiana de relacionarse en sociedad, se presenta en cualquier ámbito, familiar, escolar, en la calle, el trabajo, es decir en todos aquellos espacios de convivencia está presente la violencia. En el ámbito escolar tiene diferentes matices, desde el Acoso Escolar hasta propiamente actos delictivos, esta violencia presenta

características particulares que la van perpetuando. De ahí que para su estudio debe hacer desde diferentes ámbitos como son el social, político, cultural y económico, desde los ambientes micro, meso, exo y macro social.

Existen diferentes tipos de violencia escolar, en la Ley para la Prevención, Protección, Atención y Erradicación del Acoso Escolar en el Estado de Hidalgo (2015) señala la física, psicológica, verbal, económica, sexual, la exclusión social, moral y la cibernética.

Desde otra perspectiva, la violencia escolar designa cualquier tipo de conducta negativa entre los actores de la comunidad escolar, en tanto que el acoso escolar es un tipo de conducta negativa en el entorno escolar pero necesariamente entre pares (Santoyo y Frías, Citado en Calderón, 2020, p. 347), por los anteriores conceptos es relevante estudiar el fenómeno de la violencia con sus diferentes actores: alumnos, docentes, personal administrativo y directivos, lo hasta aquí mencionado supone también estudiar los diferentes tipos de violencia, en el caso del ciberbullying es definido como el “maltrato, molestia u hostigamiento que se hace a través de algún medio virtual como el chat, las redes sociales, mensajes de texto, etc.” (Alfagar, 2014, p. 21)

Lo anterior es un problema creciente, que se agudiza, como se mencionó, el uso de dispositivos electrónicos aceleró también la violencia, esto se puede notar con el comunicado del Módulo sobre Ciberacoso (MOCIBA, 2020) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), donde refiere que en México el 21% de la población mayor de 12 años usuaria de internet ha sido víctima de ciberacoso, las más frecuentes son hacia las mujeres con propuestas sexuales (35.9 %) y en los hombres es el contacto mediante identidades falsas (37.1%). Los jóvenes son los más inseguros, donde las mujeres de 12 a 19 años en el 29.2 % ha vivido algún tipo de acoso cibernético, en el caso de los hombres de 20 a 29 años es del 23.3 %.

Las principales situaciones de ciberacoso experimentados por los hombres de 12 años y más es el contacto mediante identidades falsas (37.1 %), seguridad de Mensajes ofensivos (36.9%), llamadas ofensivas (23.7 %) y provocaciones para reaccionar de forma negativa (22.5 %) y Las principales situaciones de ciber acoso experimentados por mujeres de 12 años y más son las insinuaciones o propuestas sexuales

(36.9%), contacto mediante identidades falsas (33.4 %), mensajes ofensivos (32.8 %) y recibir contenido sexual (31.3 %).

Como se observa el ciber acoso es el maltrato intencionado, permanente en el tiempo a través de las nuevas tecnologías, se puede presentar en los diferentes espacios digitales, sus manifestaciones son variadas desde difundir fotografías o videos que buscan humillar a otra persona, son también los mensajes amenazantes, agresivos a través de plataformas o cuentas falsas.

Las relaciones sociales en entornos digitales en los estudiantes de la Licenciatura en Trabajo social de la UAEH durante la pandemia Covid 19

La población de análisis fue el estudiantado de la Licenciatura en Trabajo Social de la UAEH del periodo enero junio de 2022, del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades en la ciudad de Pachuca. Es una investigación cuantitativa, en su diseño es de tipo transversal correlacional, la muestra es estratificada con el fin de lograr la representatividad de los ocho semestres que componen la población en estudio, la estratificación se realizó con los siguientes criterios, el instrumento fue piloteado con los alumnos de primer semestre con la finalidad de validar el instrumento ya que ellos experimentaron solo dos meses de clases en línea de la LTS; posteriormente, se aplicó a una muestra representativa de los siete semestres

El número total de alumnos en el semestre enero – junio de 2022 es de 255, la construcción del instrumento se sustentó en un cuerpo teórico – conceptual, así como con base en el supuesto de trabajo con sus respectivas variables. Para ello se realizó, una operacionalización de las variables a investigar, se construyeron indicadores, índices e ítems que se incluyeron en el cuestionario; para ello se utilizó un tipo de pregunta cerrada con el fin de facilitar la codificación del mismo.

Tanto la prueba piloto como la muestra se aplicó por medio de Google formulario, dicho cuestionario está organizado en seis apartados: a) Datos generales, b) Salud, c) Condiciones económicas, d) Situación académica, e) Relaciones sociales digitales y f) seguridad informática. Posteriormente los datos se analizaron con el software SPSS (versión 9.0), con el fin de obtener medidas de tendencia central,

para la presentación de resultados se realizaron tablas y gráficas para facilitar el análisis e interpretación de los datos y visualizar mejor la tendencia de las variables del fenómeno o en estudio.

Con base en todo lo anterior, se considera un tema emergente estudiar el impacto de la educación en línea, del uso de las diferentes herramientas digitales durante la etapa de contingencia sanitaria a causa de la Covid-19, en el caso concreto de la Licenciatura en Trabajo Social de la UAEH, a continuación, entre los principales hallazgos en las áreas de salud, condiciones socio económicas, situación académica, redes sociales y ciberacoso (Mayo, 2022):

Salud:

- Durante el periodo del 19 de marzo de 2020 al 31 de mayo de 2022, el 18.9 % de estudiantes y un familiar directo (55.7 %) se ha contagiado del SARS CoV 2
- Los hábitos de lavado de manos frecuentemente siguen vigentes en el 51.2 % lavándose 3 a 6 veces al día y en un 29.9 % siete veces o más. El cubre bocas se sigue utilizando con mucha frecuencia donde el 80.3 % lo usa siempre en lugares públicos.
- Un punto negativo es la falta de ejercicio, donde el 45.1 % no realiza ninguna actividad física, solo una vez a la semana 22.5 % y dos veces el 9.8 %.
- El confinamiento trajo sentimientos negativos en el estudiantado: tristeza, estrés, miedo e inseguridad, angustia y enojo.
- En este sentido, el 83 % considera que el estado de salud físico y mental influye en su desempeño escolar.

Economía:

- Durante la pandemia, un familiar perdió el empleo (33.2%), lo cual generó que el 50.8 % se incorporara a alguna actividad para apoyar económicamente al gasto familiar.
- En estos momentos la población en estudio considera su economía como mala (19 %)
- El 43.4 % considera que el proceso de enseñanza – aprendizaje se ve afectado por problemas económicos.

Situación académica:

- Durante el periodo de contingencia el 12.7 % ha reprobado al menos una asignatura; solo un 3.3 % desertó de alguna asignatura
- El 41% no contó con un lugar exclusivo para las clases en línea.
- La principal forma de acceso a internet fue por medio de un plan de internet en casa en el 60.2%
- La comunicación y empatía la consideran como buena o muy buena.
- Consideran que los docentes aprovecharon la tecnología para la enseñanza, cumpliendo con el desarrollo del programa de estudio, respetaron los horarios, evaluaron de acuerdo a lo establecido al inicio del semestre, realizaron ejercicios o tareas (fichas de trabajo, guías de estudio, cuadernillos, entre otros), enviaron actividades en donde contemplo consultar páginas o ver videos en Internet, así como realizar investigaciones, proyectos sociales, planificación y gestión de proyectos sociales.
- Para las clases en línea las principales aplicaciones fueron las videoconferencias, la mensajería instantánea y los libros digitales

Relaciones sociales

- Durante la pandemia experimentaron la mitad de los estudiantes experimentaron cambios negativos 44 %, algunos de ellos el 15 % vivieron actos de violencia y el 23 % vivió desintegración familiar.
- Dejaron poco satisfecho la relación con sus compañeros en el 32 %, con su pareja el 36 %, con sus vecinos el 39%
- El principal dispositivo electrónico con el que contaron para las clases en línea fue la computadora portátil 88%, seguido de la computadora de escritorio 28 %
- El principal uso de la computadora, laptop o Tablet, es para labores escolares, para acceso a internet como medio de capacitación, entretenimiento y actividades laborales.
- La principal búsqueda de información en internet es para educación, investigación y tareas, seguido de aspectos de salud, cursos en línea y empleo.

- Las principales redes sociales que utilizan son Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube y Messenger
- La mayoría de la población tiene un celular inteligente, el cual lo usan para enviar mensajes escritos, conectarse a internet y acceder a redes sociales

Seguridad informática

- Las principales medidas de seguridad que realizan es poner contraseñas, no abrir archivos de personas desconocidas, instalar antivirus y bloquear ventanas emergentes de internet.
- Los principales actos de violencia digital que experimentaron fueron:
 - *Mensajes ofensivos*, con insultos o burlas (17.6%)
 - Insinuaciones o *propuestas de tipo sexual* que le molestaron (14.8%)
 - *Expresiones discriminatorias* sobre su persona, ideas, apariencia física, creencia o tus opiniones (13.5 %)
 - *Envío de fotos* o videos de *contenido sexual* que le molestaran (13.1%)
 - *Publicación de información personal*, fotos o videos (falsos o verdaderos) para dañar su imagen o persona (7.4%)
 - *Crítica en línea por su apariencia* (forma de vestir, tono de piel, pero, estatura, entre otras.) o clase social (10.2%)
 - *Llamadas ofensivas*, con insultos o burlas (5.3%)
 - *Afección a sus canales de expresión* (que haya dejado fuera de las redes sociales e internet tus ideas) (4.5%)
 - *Amenazas* (envió mensajes con contenido violento, con comentarios agresivos con la intención de dañarle o a algún ser querido) (3.3%)
 - Una *campana de desprestigio* (propagó chismes, o ideas falsas acerca de ti a través de internet o redes sociales) (5.7%)
 - *Extorsión* (le obligó hacer algo que no quería si no publicaría información que le dañaría) (2%)
- Las principales repercusiones fueron nervios, frustración, miedo, estrés, desconfianza, inseguridad y enojo.

- Las medidas que tomaron fue bloquear la cuenta, eliminar la publicación, informar a un familiar y cambiar la contraseña.

Para terminar, la pandemia más allá de los efectos en la salud, también ha tenido un fuerte impacto social y educativo, de lo anterior resulta grave que más de la mitad de la población estudiantil o un familiar ha sido contagiado por el Covid-19, por otro lado, se debe fortalecer la limpieza frecuente de manos; preocupante es que más de la mitad de los estudiantes ni tienen el hábito de realizar ejercicio, también se vio afectado la salud mental de los estudiantes ya que en muchos de los casos se presentó, sentimientos de tristeza, estrés, miedo e inseguridad, angustia y enojo. En materia económica, del mismo modo afectó a los estudiantes, donde cerca de la mitad de ellos un familiar cercano perdió su empleo, lo cual generó que ellos buscarán también empleo para apoyar al gasto familiar.

En materia educativa, una quinta parte reprobó al menos una asignatura durante el confinamiento, las condiciones en que estudiaban no eran las óptimas ya que más de la mitad no cuenta con un espacio propio para ello, en lo general consideran que los docentes aprovecharon la tecnología para la enseñanza, las principales aplicaciones digitales que utilizaron fueron las videoconferencias, la mensajería instantánea y los libros digitales. En las relaciones sociales, un tercio de los estudiantes experimentaron cambios negativos en su dinámica familiar, viviendo episodios de violencia y desintegración familiar; consideran fueron poco satisfactorias con sus compañeros, pareja y vecinos en casi la mitad de los casos.

En cuanto a los dispositivos tecnológicos que más utilizaron fueron la computadora portátil y el celular, los usaban más para hacer sus actividades, como entretenimiento y cuestiones laborales; las principales redes sociales que utilizan son Facebook, WhatsApp, Instagram, YouTube y Messenger. En materia de seguridad informática, resulta muy preocupante el acercamiento a la violencia que vivieron los estudiantes, donde los porcentajes más altos con mensajes ofensivos, con insultos o burlas; insinuaciones o propuestas de tipo sexual que le molestaron; expresiones discriminatorias sobre su persona, ideas, apariencia física, creencia o tus opiniones y envío de fotos o vídeos de contenido sexual que le molestaran.

Consideraciones finales

Trabajo Social digital tiene un campo emergente tanto para su desarrollo como para la intervención ante los conflictos generados por la revolución digital y tecnológica.

Las relaciones sociales han trascendido el espacio físico trasladándose a lo virtual, lo cual si bien es forma de comunicación e interacción también ha significado una forma de conductas nocivas, como estrés, falta de respeto al tiempo libre, fatiga y ciberbullyng (entre otros), por lo que se deben generar estrategias de atención a dichos problemas.

Las tecnologías de la información y la comunicación son básicas para el aprendizaje del siglo XXI, por lo que con la modalidad b – learning, la UAEH, no interrumpió la educación y se mitigó la pérdida del aprendizaje, sin embargo, se requiere de formular un modelo educativo innovador, reinventar las formas de construcción del aprendizaje, donde se considere los contextos en los hogares y una mayor empatía.

No todos los estudiantes hasta el momento cuentan con acceso asequible a equipos tecnológicos, enlace a internet de calidad y las condiciones de apoyo para el aprendizaje en línea, por lo que se deben considerar estrategias ante tales restricciones. Por otra parte, se observa limitadas habilidades para desarrollar el aprendizaje efectivo e independiente en línea, mención aparte merecen los docentes los cuales presentan brechas en sus habilidades para enseñar a distancia.

Existen brechas digitales que están asociadas por una parte a las cuestiones económicas para contar con algún equipo tecnológico y el acceso a una conexión a internet; y por otra, por un analfabetismo digital por cuestiones de formación, actualización, en suma, de ambos factores es que se generan factores de desigualdad entre los que sí tienen acceso y los que carecen de la misma, ampliándose las brechas en determinados sectores sociales

Mención aparte son el demostrar las brechas en las competencias y habilidades digitales de la comunidad estudiantil, si bien hubo novedosas formas de cooperación y colaboración, hubo otras que no fueron efectivas para propiciar el aprendizaje generándose un cansancio y fatiga con la educación en línea, por lo que se considera que el

impacto en la calidad del aprendizaje, las afectaciones a la salud mental, la falta de compromisos de algunos estudiantes, tendrá un fuerte impacto en las oportunidades del aprendizaje.

Para terminar, se requiere de acciones preventivas, sancionadoras y de atención a las víctimas de ciberacoso que van desde las amenazas, hasta las agresiones de tipo sexual, indudablemente se requiere de una cultura de la denuncia, pero también de contar con los mecanismos de seguimiento y atención a los mismos.

Referencias

- Bourdieu, Pierre (2008) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Siglo XXI.
- Castillo, J., Palma, G. M. O. y Gómez, J. L. (2011). Abordando el reto de la transformación digital desde el Trabajo Social. *Documentos de Trabajo Social*, no. 60, 115-137.
- Calderón, Guerrero Gabriela (2020). El acoso escolar, la acción docente y la responsabilidad de la escuela. *Revista Andamios*. 17(43), 345 – 366.
- Guevara, R. E. (2017) El modelo de aprendizaje m-learning: La armonización entre el sistema educativo y las nuevas tecnologías emergentes. *Revista Internacional de Tecnología, Ciencia y Sociedad*, 5(2), 215-231.
- Glosario de términos de la Tecnología de la Información y Comunicación. TIC. (2014). *Ayuntamiento de Alfajar*. España
- Gómez, R. L. (2017) B- LEARNING: ventajas y desventajas en la educación superior. *VII Congreso Virtual Iberoamericano de calidad en educación virtual y a distancia*. http://www.eduqa.net/eduqa2017/images/ponencias/eje3/3_47_Gomez_Leydy_-_B-
- Gómez N, Pulido K. (2016). La importancia de los modelos de aprendizaje e-learning, b-learning y m-learning en los sistemas educativos. http://congresos.cio.mx/memorias_congreso_mujer/archivos/extensos/sesion5/S5-CS18.pdf

- López, P. A. y Marcuello, S. C. (2018). El Trabajo Social en la Sociedad Digital. *Revista Servicios Sociales y Políticas Sociales*, XXXV (116), 11-26.
- Mego, P. N. (2019) E-LEARNING. *Conceptos, Importancia de la enseñanza E-learning, Ventajas y desventajas, principales herramientas de la enseñanza E-learning, principales aplicaciones*. Universidad Nacional de Educación. Perú.
<http://repositorio.une.edu.pe/bitstream/handle/UNE/4017/MONOGRAF%20MEGO%20P%20C3%89REZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Propuesta de Reglas de operación para Programas Educativos Bachillerato y Licenciatura en modalidad b-Learning. (2020, División Académica, UAEH).
- Ley para la Prevención, Protección, Atención y Erradicación del Acoso Escolar en el Estado de Hidalgo, 2015. (México)
- Módulo sobre Ciberacoso 2020. INEGI. Comunicado de prensa núm. 371/21. 5 de julio de 2021
- Organización de las Naciones Unidas (15 de abril 2022) en la *Secretaría General para la Tecnología*.
<https://www.un.org/techenvoy/es/content/roadmap-digital-cooperation>
- Dirección ejecutiva de investigación e información en derechos humanos (2021) Ciudad Defensora. *Revista bimestral de derechos humanos de la comisión de derechos humanos de la Ciudad de México*, 2(15), 1-44.

Familia y discapacidad: experiencias y retos en la inclusión universitaria durante la trayectoria escolar

Francisca Elizabeth Pérez Tovar²²
Blanca Guadalupe Cid de León Bujanos²³
Julio César González Vázquez²⁴

Resumen

Los cambios estructurales de educación en torno a la inclusión de alumnos que presentan alguna discapacidad responden a lineamientos señalados por organismos Nacionales e Internacionales, apegados a los Derechos Universales que como individuo les corresponden, se promueve una educación inclusiva, equitativa y de calidad. Así como la diversidad de acciones que favorezcan la oportunidad de aprendizaje para todos; es un compromiso en el que intervienen actores implicados en el proceso de enseñanza- aprendizaje: institución, familia y sociedad.

En el presente trabajo, la familia es vista como una red de apoyo que fortalece la inclusión de los estudiantes y contribuye a concluir una carrera profesional, por lo que, la discapacidad es analizada desde el modelo social y comunica el resultado de la investigación de corte cualitativo, cuyo propósito es: describir desde la percepción de los padres de familia del estudiante con alguna discapacidad, las experiencias y retos de la inclusión durante la trayectoria escolar en la

²² Docente Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, correo: fraperez@docentes.uat.edu.mx

²³ Docente Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

²⁴ Docente Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Trabajo Social y Ciencias para el Desarrollo Humano de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

Universidad; se aplicaron cinco entrevistas a profundidad a madres de familia de estudiantes con alguna discapacidad, egresados de un programa académico de licenciatura en una institución de educación superior, analizando las siguientes categorías: barreras u obstáculos al ingreso, actitudes de compañeros y docentes, expectativas de futuro.

En los resultados obtenidos se puede destacar el impacto emocional ocasionado en la familia por las limitaciones, flexibilidad, adaptabilidad y oportunidades igualitarias o no, experimentadas en el trayecto escolar; así como los retos que deben enfrentar como familia, para la inclusión universitaria.

Introducción

La familia como formadora en las diferentes etapas del desarrollo del individuo, desempeña diversas tareas y funciones encaminadas al cuidado y protección de esta. Al proveer de una educación formal y social, le otorga una interacción con el exterior en donde cada uno de sus integrantes enfrentan situaciones que pueden ser causa o efecto de problemáticas que afectan su estabilidad socioemocional. Por lo que, la comunicación y la relación entre los miembros juegan un papel importante en su formación, de ahí que Saucedo y Maldonado (2003) afirman que “su funcionalidad o disfuncionalidad de dichas relaciones depende el grado de satisfacción de las necesidades biológicas, psicológicas y sociales de sus integrantes” (p.3).

La dinámica familiar puede ser alterada por diversas situaciones durante el ciclo vital de la familia, sin embargo, existen momentos que enfatizan su vulnerabilidad como enfrentar el nacimiento de un hijo con discapacidad o un accidente inesperado que la provoque en alguno de los integrantes. Esto puede causar un episodio delicado en la vida familiar y la reacción puede ser extrema, como lo señala Núñez (2003) “muchas parejas salen fortalecidas, el niño con discapacidad los une; para otras, la situación es promotora de malestar y ruptura vincular” (p.134). Además, el impacto en el resto de los integrantes como lo es en los hermanos puede generar conflicto en los sentimientos o asimilación de nuevos roles.

El proceso es transitado con dificultad ya que el contexto al que se enfrentan ofrece obstáculos o limitaciones, la atención clínica, emocional y social, encierra situaciones de dolor y desesperanza.

En la etapa de desarrollo escolar la familia enfrenta decisiones ambivalentes, pues saben que la educación es una responsabilidad compartida y que más allá del que se permita su integración, es necesaria su inclusión para su desarrollo. En el día internacional de las personas con discapacidad, el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (2011), llamó a corregir las actitudes negativas, la falta de acceso a servicios básicos, y los obstáculos sociales, económicos y culturales, pidió a los países que incluyan a las personas con discapacidad en todas las etapas del desarrollo ya que su exclusión representa un alto costo para toda la sociedad. La discapacidad es vista como un aspecto complejo, no es una situación aislada, de acuerdo con datos de la Organización Mundial de la Salud (2021) más de un millón de personas, o sea en torno al 15 % de la población, tienen algún tipo de discapacidad. Sin embargo, la Convención sobre Derechos de las personas con discapacidad establece “promover, proteger y asegurar el goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos humanos y libertades fundamentales por todas las personas con discapacidad, y promover el respeto de su dignidad inherente” (CNDH,2018, p.13).

A partir de la defensoría y la ejecución del ejercicio de derecho como individuo, en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos y el Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje queda de manifiesto el lugar que ocupa la educación en la política de desarrollo humano, en donde “la finalidad principal radica en satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje de todos los niños, jóvenes y adultos” (UNESCO, 1990, p.18).

Para cubrir con el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4, Educación 2030, relacionado con garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades permanentes para todo, se establece la Declaración de Incheon y Marco de Acción, hacia una educación inclusiva, equitativa y de calidad y un aprendizaje a lo largo de la vida para todos, en la que menciona “una nueva visión de la educación en la que se compromete con carácter de urgencia con una agenda de la educación única y renovada que sea integral, ambiciosa y exigente, sin dejar a nadie atrás” (UNESCO, 2015, p. 7).

El Derecho a la educación en todos los niveles de educación, así como las oportunidades igualitarias y equitativas, contribuyen no únicamente al desarrollo individual, si no que permiten alcanzar un futuro sostenible y seguro.

En lo que respecta al actor familia, esta se convierte en una red de apoyo imprescindible en los estudiantes con discapacidad y de gran ayuda en las instituciones; pues “existe un mundo lleno de padres y madres que sorprenden con actitudes positivas, revitalizadoras. Además, se muestran capaces de transformarse y fortalecerse al pasar por un proceso de ajuste y adaptación para culminar en uno de crecimiento” (Cohen, 2015, p.17). Así como también descubrir juntos todo lo que es posible como lo menciona Gallego, Gallegos y Duchi (2020).

Se ha encontrado en la reflexión con las familias emociones de miedo y prejuicio sobre las condiciones de aprendizaje de sus hijos, muchos padres no creen que sus hijos van a ser capaces de culminar la carrera; sin embargo, movidos por la presión social han accedido a que sus hijos ingresen a la universidad; situación que cambia luego de trabajar juntos en la planificación centrada en la persona, ya que la familia identifica los puntos fuertes de sus hijos y las capacidades que pueden despuntar su aprendizaje (p.147).

En una investigación realizada durante el 2010 en el Centro Universitario Sur de la Universidad de Guadalajara, se identificó que:

El 95.2% de los padres de familia encuestados, está dispuesto a apoyar a sus hijos económicamente en sus estudios superiores. De ellos, el 77.8 % ha decidido apoyarlos durante toda la carrera, a pesar de que el 46.6% de estos padres, se ubica en el nivel de gasto mensual de bajo y medio-bajo. En esta investigación, no se encontró una relación entre la escolaridad del padre y las variables disposición de apoyo económico y tiempo de apoyo (López, Espinoza de los Monteros, Rojo y Rojas, 2012, p. 148).

Asimismo, en la investigación señalada se identificó que:

El apoyo económico que los padres brindan a sus hijos en su trayectoria escolar dentro del nivel superior está relacionado con los recursos que éstos poseen, más allá del propio nivel de estudios. Sin embargo, se identifica un importante porcentaje de padres con ingresos bajos que están dispuestos a apoyarlos durante toda la carrera, a pesar de sus limitaciones económicas. La percepción que tienen sobre la importancia de continuar con la

educación formal por un período mayor de tiempo, está relacionada con satisfactores personales (lograr sus metas en la vida y obtener conocimientos) más que con aspectos económicos (para ganar más dinero); así, el estudio corrobora los resultados obtenidos por otros investigadores, pero también resalta la importancia social y cultural que los padres de familia le dan a este nivel educativo, a pesar de que sólo un pequeño porcentaje haya tenido acceso al mismo (López et al., 2012, p. 148).

La disposición de la familia por que sus hijos logren sus metas los impulsa a procurar una administración o una reorganización que facilite su incorporación a una carrera profesional. Las limitaciones institucionales o sociales que favorezcan la inclusión de estudiantes con discapacidad vistas desde el modelo social no son aquellas relacionadas con cuestiones médicas, congénitas o espirituales, “sino las limitaciones de la propia sociedad, para prestar servicios apropiados y para asegurar adecuadamente que las necesidades de las personas con discapacidad sean tenidas en cuenta dentro de la organización social” (Palacios, 2008, p. 103).

De este modo Palacios (2008) afirma la siguiente premisa “toda vida humana es igualmente digna, desde el modelo social se sostiene que lo que puedan aportar a la sociedad las personas con discapacidad se encuentra íntimamente relacionado con la inclusión y la aceptación de la diferencia” (p.103). En el caso educativo las limitaciones que rodean al sistema institucional para la inclusión de estudiantes con discapacidad representan un desafío, en muchos casos difícil de superar, supone adaptar una nueva cultura que permita la adaptabilidad en todos los actores involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, además de las cuestiones de infraestructura y equipo.

En las Instituciones de Educación Superior a raíz de los diferentes movimientos que han buscado la igualdad de oportunidades, se establecen programas que atiendan a los estudiantes que presenten alguna discapacidad con la finalidad de responder a los lineamientos o políticas institucionales. Al respecto en un estudio realizado por Cruz y Casillas (2017), se observa “Figura 1” las representaciones que se han tejido en torno a la discapacidad y realizan una clasificación de modelos de pensamiento que intenta coadyuvar a comprender qué es lo que ha pasado entre la educación superior y la discapacidad, partiendo de los

contextos históricos, culturales y sociales de las personas con discapacidad (p.47).

Figura 1
Representaciones de la Discapacidad

Visibilidad/Invisibilidad	Normalidad/Anormalidad	Inclusión Incompleta
La discapacidad no es visible para la educación superior. La ubicamos a inicios de la masificación. Relación temporal con la génesis de la educación especial y el modelo médico-rehabilitador.	La ubicamos paralelamente con el modelo médico rehabilitador. Desde una política de integración educativa. La organización y <u>estructuralidad</u> de las instituciones no es cuestionada.	Presente en el plano de los acuerdos, leyes y políticas internacionales actuales. Se han reestructurado y organizado para la atención; adecuaciones de acceso, cambios en las políticas y prácticas pedagógicas. La transición al modelo social ha sido lenta.

Nota. Elaboración con información tomada de Cruz y Casillas (2017)

Respecto a la visión de un Modelo Social en donde los procesos estructurales, administrativos y académicos permiten la inclusión de estudiantes con discapacidad en la educación superior, mediante la igualdad de oportunidades se realiza la siguiente interrogante ¿Cuáles son las experiencias y retos que ha tenido la familia del estudiante con discapacidad, durante la trayectoria escolar en su inclusión en la Universidad?, para responder a esta pregunta se plantea como objetivo describir desde la percepción de los padres de familia del estudiante con alguna discapacidad, las experiencias y retos de la inclusión durante la trayectoria escolar en la Universidad.

Metodología

El estudio aplicado fue de tipo cualitativo de corte transversal y descriptivo, con la intención de comprender el ambiente natural del fenómeno estudiando de manera inductiva, holística y flexible, como menciona Quecedo y Castaño (2002) a través de “las propias palabras habladas o escritas y la conducta observable” (p.7).

Se presentan cinco entrevistas a profundidad considerando una conversación entre iguales, desarrollada en el hogar de cada una de las

entrevistadas, aplicada a las madres de familia de egresadas de un programa de licenciatura en educación superior que presentan alguna discapacidad.

Para el criterio de selección se consideró elegir de manera intencional a cinco egresados con discapacidad registrados en un programa de apoyo, adscritos a una Unidad Académica de Universidad pública, que residen en Ciudad Victoria, Tamaulipas. Además, que la fecha de egreso estuviera dentro del rango de los últimos dos años a la fecha del estudio.

En el estudio se utilizó la guía de entrevista para afirmar las dimensiones en el abordaje a profundidad y que engloban la investigación: barreras u obstáculos al ingreso, actitudes de compañeros y docentes durante su trayectoria escolar y expectativas de futuro.

Resultados

A manera de contextualizar los datos obtenidos en la investigación, iniciaremos por indicar el ambiente de manera general del núcleo familia en donde se desarrolló el egresado de una carrera profesional (Tabla 1) y el tipo de discapacidad que presenta, así como la causa de esta (Tabla 2), posteriormente se colocará lo más destacado de las entrevistas a profundidad.

Tabla 1
Contexto de la Familia

Entrevistado	Tipo de Familia	Núm. de integrantes	Nivel de Escolaridad de los Padres	Localización de Residencia
E-1	Nuclear	6	Superior	Centro de la Ciudad
E-2	Nuclear	4	Superior	Norte de la Ciudad
E-3	Nuclear	4	Superior	Oeste, Periferia de la Ciudad
E-4	Extensa	4	Superior	Centro de la Ciudad
E-5	Monoparental	3	Superior	Oeste de la Ciudad

Fuente: Elaboración propia, 2022.

Tabla 2
Tipo de discapacidad y causa.

Entrevistado	Discapacidad	Causa
E-1	Motriz	Parálisis cerebral
E-2	Cognitivo	Congénita
E-3	Motriz	Femoral congénita
E-4	Motriz	Osteogénesis Imperfecta (huesos frágiles)
E-5	Motriz y Cognitivo	Sufrimiento fetal y síndrome de aspiración de meconio

Fuente: Elaboración propia, 2022.

Barreras u obstáculos

En lo que respecta a esta dimensión la comprensión de las preguntas se enfocaron a los aspectos que “dificultaron o limitaron el aprendizaje, la participación y las condiciones de equidad” (López, 2011, p. 42). Considerando su trayectoria académica desde el proceso de inscripción a nuevo ingreso, hasta concluir su carrera profesional, al respecto E-1, menciono lo siguiente:

... Ella cuando estudio en el CBTIS, estudio laboratorio clínico y por las pruebas de campo y todo eso se dio cuenta que era muy complicado, entonces en ese aspecto de elegir una carrera creo que fue lo más difícil para ella y para nosotros también, era ser conscientes, yo le decía mucho ella y le digo, que hay muchas cosas que pueden lograr si se lo proponen, le dije vas a tener muchos retos y muchas a lo mejor piedras que tienes que cruzar, adversidades, pero creo que si te lo propones puedes lograr mucho, pero también estar consciente de que hay cosas que realmente son difíciles en este aspecto para ella por su rigidez de sus manos, por el que no puede mantenerse mucho tiempo de pie ella pierde mucho el equilibrio, entonces hay que ser conscientes en ese aspecto, ponerle a ella y ponernos nosotros los pies sobre en tierra, que hay cosas que realmente no.

La E- 2, manifestó lo siguiente:

...Desafortunadamente el proceso de ingreso a la Universidad fue muy complicado, porque se me dijo que mi hija no había pasado su examen, lo cual me lleno de tristeza por la limitante a seguirse superado, por lo que me entreviste con las autoridades institucionales y me recomendaron que buscara una escuela donde mi hija no batallara en el aspecto académico, no me pareció y busque hablar con autoridades más arriba, hasta lograr una oportunidad para mi hija.

La E-3, informo lo siguiente:

*...Ya mi hija había sufrido muchísimo bullying en los niveles escolares anteriores, desde la primaria siempre sola porque los niños entre ellos se decían no te juntes con ella porque se te va a pegar lo que tiene,*llora* entonces ella llegaba y lloraba, me decía mami porque nadie se junta conmigo, porque nadie me habla así de querer jugar conmigo y este pues yo sabía, pero a mí me dolía y para no estar llorando con ella yo lo decía no te fijas no les hagas caso, son niños que no saben lo que dicen, pero en mi había un coraje como madre....en la Universidad ya no quería, ella inclusive no presento examen porque ya no quería estudiar sino que yo vine y me dijeron, tráigala y entonces vino y me lo aceptaron, pero pues la traje casi como dice a rastras ella no quería venir, entonces ya le digo vamos, si tú ves que se comportan de una manera o sea igual, ya no vayas, pero pues mi posición era que estudiara porque iba muy bien en sus calificaciones sacó medalla de honor y entonces sigo motivándola y le digo o sea tú puedes llegar a ser alguien en la vida, tienes buenas calificaciones.*

Todas las entrevistadas manifiestan el miedo e incertidumbre al ingresar al nivel superior por lo experimentado en los niveles educativos que les antecede, objeto de bullying y discriminación. Así como en la elección de carrera, conscientes de los alcances de acuerdo con su situación de discapacidad, pero en busca de una oportunidad igualitaria y equitativa.

La cultura que se tenga en todos los actores en el proceso de educación con los estudiantes con discapacidad juega un papel muy importante en la voluntad de implementar nuevos esquemas o estrategias que permitan su inclusión, al respecto López (2011) menciona lo siguiente:

La cultura generalizada en el mundo de la educación de que hay dos tipos diferentes de alumnado: el, digamos, ‘normal’ y el ‘especial’ y, lógicamente, se tiene el convencimiento de que éste último requiere modos y estrategias diferentes de enseñanza, de ahí que se hayan desarrollado distintas prácticas educativas desde la exclusión hasta la inclusión, pasando por la segregación y la integración. (p.43)

Actitudes de compañeros

La disposición de los integrantes en un grupo de clase favorece la generación del conocimiento, permitiendo una comunicación verbal y no verbal, haciendo una convivencia productiva y armónica. “En estas

aulas el profesorado planifica la clase como una unidad, donde todo el alumnado sabe que puede haber algún compañero o compañera con dificultades para el aprendizaje, pero que, si le ayuda, va a superarlas” (López, 2011, p.44). Con respecto a esto la E-5, menciona lo siguiente:

...Ella tuvo necesidad de cambiarse de carrera, porque durante dos semestres batalló mucho, sus compañeros eran bien feos no la integraron nunca, hacían trabajos o tareas y nunca, luego llegaba aquí y llore y llore siempre todos los días, así que ella misma busco cambiarse de licenciatura ahí mismo, y si, la pusieron en el turno matutino y fue lo mismo, sus compañeros eran bien feos con ella, que había muchos que eran riquillos decía ella, pues no había aceptación, no le hacían caso ni nada, no la integraban, hizo verano y conoció a varios compañeritos que estaban en la tarde, ellos le dijeron que porque no se cambiaba mejor en la tarde que ahí no era así que el grupo era bien unido, y ella sola hizo su cambio ...acá en el turno de la tarde la mayoría si la apoyaba, la integraban.

La E-2, refiere:

...Por parte de los alumnos en un principio fue una compañera más, pero inmediatamente se vio que no la integraban...el detalle es que los alumnos desconocen o mejor dicho la escuela debe dar más difusión o algún programa de apoyo para estos alumnos, para que no los vean con lástima, pero el rechazo se percibe desde que vas a formar un equipo de trabajo, no quieren al alumno, lo hacen sentir mal, porque no hay empatía.

La E-1, comentó:

... Fue tal vez la parte más difícil, porque ella ya en la universidad observaba a las otras muchachas arregladas y maquilladas y con cosas así, y me decía; yo no puedo hacerlo y aparte en los bailes (porque se hace mucho los bailes en la tarde) estoy sentada sola, en los trabajos en equipo nadie me quiere anotar y entonces prácticamente es así como que, obligados a incorporarla, al principio mientras se conocen. Cuando ella llega con andador, la escuela hace el cambio de ubicación del salón y sus compañeros empiezan a decir; si nos tocaba en la planta alta, porque nos tienen que cambiar al piso de abajo, o sea nunca nos va a tocar el piso de arriba. Aunque parecieran cosas insignificantes eso a ella la hacía sentir muy mal, ella vivió de todo. Cuando ven el potencial de mi hija, entonces sí, ya había este yo la quiero en mi equipo, aunque ella siguiera trabajando sola, pues los pretextos sobraban para dejarle toda la carga de trabajo y ella aun con dificultades terminarlo y anotarlos en la entrega.

Actitudes docentes

El docente es punto clave en favorecer la inclusión de los estudiantes con discapacidad, al respecto López (2011) menciona lo siguiente:

El profesorado ha de cambiar su mentalidad y en lugar de pensar en el sujeto de aprendizaje, en sus peculiaridades y en su entorno familiar, ha de hacerlo en cómo cambiar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Esto implica rechazar las explicaciones de fracaso escolar que se centran exclusivamente en subrayar que son debidas a las características de determinado alumnado y de sus familias y, por el contrario, se requiere analizar qué obstáculos están impidiendo la participación y el aprendizaje. (p.47)

No todos los estudiantes tienen las mismas facilidades en la adquisición de conocimiento, habilidades, destrezas o condiciones sociofamiliares que respondan a los requerimientos de una asignatura, en donde el rol docente tiene funciones específicas, al respecto E-3 destaca lo siguiente:

... Pues en ocasiones mi hija tenía la necesidad de hablar con los maestros de la primera hora, pues era muy complicado llegar a tiempo, yo todos los días la traía, pero para llegar hasta acá, eran dos micros los que debíamos tomar y a esa hora, no todos nos querían levantar y pues llegaba tarde, así que sus compañeros de clase le decían al maestro y algunos entendían otros no, en una ocasión la respuesta fue: levántese más temprano, a mí me dio mucho coraje pues eso es lo que hacíamos, pero no estaba ya en nuestras manos.

E-2 informa:

... No existe una actitud favorecedora establecida, si el maestro sabe o conoce algo de la problemática, él podía detectar la problemática de acuerdo con su experiencia, el maestro podría de acuerdo a la capacidad de mi hija colocar una calificación...Hubo maestros que por la actitud que tuvieron con mi hija no estaban de acuerdo con el ingreso de este tipo de alumnos, ya que mi hija y yo fuimos humilladas, pero sobre todo mi hija, fue exhibida y humillada por la maestra, ya que a ella no le parecía el hecho de que algunas veces yo la acompañara...Todo esto ocasionó que yo acudiera a otra instancia a exponer mi situación, donde el único apoyo que recibí fue que se había hablado con la maestra. No era una alumna problemática, menos irresponsable, lo que a mí, como madre me daba

pauta para exigir un buen trato hacia ella, yo nunca pedí le regalaran su calificación.

E-5 refiere:

... Hubo un maestro de nombre... a como la hizo llorar deberás, y luego más porque la ponía en evidencia, bien feo maestro, le dio la materia de... y como estaba en línea yo lo escuchaba, feo y luego con tantas maldiciones que habla... y si viera lo que le decía a mi hija...no quise hablarlo con nadie, porque me decían que si lo hacia la agarraría a carrilla, a mi hija la mandó a repetición, ya anteriormente ya le había dado otra materia y fue lo mismo, en esa ocasión la acredito con seis, pero le sufrió mucho, llegaba llorando, ya iba yo por ella y ya la encontraba llorando porque acababa de tener clase con él, me decía es que me para y me dice de cosas, pero ahora que le dio en línea le dije a mi hija, hoy te entiendo, pues yo lo escuchaba.

E-1 mencionó:

... Lo que es, lo que siempre ha sido, el patito feo, el estorbo a veces, hay maestros que entienden que con la reserva de una persona especial es ver como que, ¿Cómo sabe? pero tenemos como el estigma de que una persona con discapacidad la tiene también aquí (señala con su mano la cabeza) entonces el maestro se pregunta cómo que, ¿si me entiende?, y como que ¿si escucha? y como que ¿si esto?, este porque pues viene así.

Expectativas a futuro

Una de las mayores preocupaciones de las madres de familia con una persona con discapacidad es: ¿Qué va a pasar cuando yo ya no este?, en el caso de las entrevistadas todas coinciden en que, el esfuerzo se ha hecho para que sus hijas concluyan una carrera profesional, esperando un mejor porvenir. Respecto a esto E-1, menciona los siguiente:

*... ella siempre ha dicho que se ve ayudando a criminales o ayudando a víctimas, porque sigue diciendo que ella se quiere meter a estudiar algo más, ahorita está pensando en probablemente estudiar una maestría... que se va a ir a Alemania estudiar o a trabajar allá, yo la veo e igual le digo que sí, que se vaya. Pero ella no se mueve sola, necesita la compañía, necesita la ayuda, necesita llevarla y traerla, yo pensaba que al soltarla mucho, iba a llegar un momento en el que se iba a hacer más independiente, pero no, es “mamá..., mamá..., mamá...” no sé cómo hacerle, quisiera *llora**

quisiera aventarla y decirle, vuela hija, vuela o sea, voy a estar aquí siempre, pero quiero verte cumplir todos esos sueños que tienes, pero es poner los pies sobre la tierra y decir, ¿y si la contratan? por lo pronto será como niñita, mamá voy y te dejo, mamá va y te trae, porque le comentaba ella no sabe andar en la calle, por más que yo la llevo y le digo, ve fijándote, ve esto, yo me enojaba, yo me frustraba y llegaba un momento en el que digo, porque no le pone más ganas, pero... se para en la esquina y no logra ver la otra esquina, entonces, va caminando y no ve, a veces no alcanza a visualizar la bajada en la banqueta, *llora* ... el día de mañana ¿En dónde estará mi hija?, ¿En dónde estará para ser productiva?, para valerse, para que la acepten en un trabajo... ella se ve haciendo de todo, pero luego también de repente, ya se pone y me dice “esto no lo puedo hacer, ¿verdad? sí quiero ver a mi hija cumpliendo muchos sueños, y digo, que más quiero yo que me diga ya me voy, y ya que agarre calle.

E-5 menciona:

...Ella lo que quiere es trabajar, siempre le daban reconocimientos porque se la vivía en la biblioteca, y ella me dice, como me gustaría trabajar aquí, porque ella siempre se iba temprano porque le gustaba mucho estar en la biblioteca, le gusta mucho leer.

E-4 afirma:

... Ahorita es buscar donde puede desempeñarse de acuerdo con su profesión, no sabemos todavía donde o como va a ser, pero ella está dispuesta al cien... Ella quiere irse a Monterrey o Querétaro porque en Victoria no hay mucho campo. Como papás, es difícil porque pensamos en todo lo que se le va a presentar, pero ella tiene toda la actitud, ya no quiere cuidados de nosotros, ella siente que puede cuidarse sola. Nosotros le decimos que poco a poco va air desarrollándose en lo laboral, siempre está viendo más allá, ella se visualiza ya manejando un carro.

E-3 manifestó:

... Ahora lo que sigue es tocar puertas, pero considero que si la Universidad al ver todas las necesidades, limitaciones, dificultades que tuvo para llegar a estar en un salón y trasladarse y andar con todas sus limitaciones y que son muchos los sacrificios que se hacen, pudiera establecer un espacio laboral para todos los que están en esta situación, como una forma de reconocer su esfuerzo y de esa manera desarrollarse profesionalmente, eso sería lo que seguiría para nosotros, encontrar donde se pueda desempeñar.

El total de las entrevistadas visualizan un panorama laboral como parte del escalón que da continuidad al concluir con una carrera profesional, sin embargo, están conscientes que el reto al que se enfrentarán no es sencillo. En el documento Directrices del Comité Permanente entre Organismos Sobre la Inclusión de las Personas con Discapacidad en la Acción Humanitaria (ONU, 2019), Mark Lowcock menciona “Todos nos beneficiamos cuando eliminamos los prejuicios y brindamos oportunidades a las personas con discapacidad. La OIT ha descubierto que excluir a las personas con discapacidad...puede privar a los países de hasta un 7% de su producto interno bruto” (p. xi)

Conclusiones

En lo que respecta a la inclusión de estudiantes con discapacidad, vista desde del Modelo Social en donde todos los actores enfocan las condiciones apropiadas para ofrecer un servicio igualitario y equitativo a través de estrategias institucionales que favorezcan el proceso, se puede señalar que, de acuerdo a los resultados obtenidos existe el intento normativo y estructural, sin embargo en el factor humano aspectos como; empatía y sensibilidad, requieren de un mayor esfuerzo institucional e intersectorial que permitan el fortalecimiento de los valores universales para generar una transformación cultural desde la valoración del ser humano y aprovechamiento de su potencial. Así como, estrategias encaminadas a la capacitación continua de autoridades y docentes, flexibilidad y adaptabilidad curricular, infraestructura, programas de atención específicos y seguimiento al estudiante con discapacidad en su trayectoria escolar.

El apoyo familiar fue determinante para que el estudiante con discapacidad pudiera concluir su carrera profesional, se destaca que en todas las familias el nivel educativo de los padres es profesional, por lo que identifican cuestiones propias de la trayectoria escolar y visualizan un futuro en el cual ellos puedan obtener un desarrollo laboral, aunque entienden los obstáculos y barreras que enfrentan en la sociedad.

Bibliografía

- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2018). *La convención sobre los derechos de las personas con discapacidad y su protocolo facultativo*. CNDH.
- Cohen, M. (2015). *Escuela y familia de la mano*. Trillas.
- Cruz, V. R. y Casillas, A. M.A. (2017). Las instituciones de educación superior y los estudiantes con discapacidad en México. *Revisa de la Educación Superior* 46 (181) 37-53.
<http://dx.doi.org/10.1016/j.resu.2016.11.002>
- Gallego, C. M., Gallegos, N. M. y Duchi, A. (2020). La participación de la familia de los estudiantes con discapacidad en la universidad. *Estudios Pedagógicos XLVI*, (3), 141-149.
<https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v46n3/0718-0705-estped-46-03-141.pdf>
- López de la Madrid, M. C., Espinoza de los Monteros Cárdenas, A., Rojo Morales, D. y Rojas García, A. (2012). Disposición de apoyo económico de los padres de familia en la educación superior. *Revista Electrónica Nova Scientia*, 4(8), 147-164.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/ns/v4n8/v4n8a9.pdf>
- López, M. M. (2011) Barreras que impiden la escuela inclusiva y algunas estrategias para construir una escuela sin exclusiones. *Innovación Educativa*, 21, 37-54.
https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/6223/pg_039-056_in21_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Núñez, B. (2003). *La familia con un hijo con discapacidad: sus conflictos vinculares*.
<https://www.sap.org.ar/docs/publicaciones/archivosarg/2003/133.pdf>
- Organización Mundial de la Salud. (24 de noviembre del 2021). *Discapacidad y Salud*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/disability-and-health>
- Organización de las Naciones Unidas. (05 de diciembre del 2011) *Día Internacional de las personas con discapacidad*.
<https://www.un.org/es/desa/dia-internacional-de-las-personas-con-discapacidad>

- Organización de las Naciones Unidas. (octubre de 2019). *Directrices del Comité Permanente entre Organismos Sobre la Inclusión de las Personas con Discapacidad en la Acción Humanitaria*. https://interagencystandingcommittee.org/system/files/2020-12/IASC%20Guidelines%20on%20the%20Inclusion%20of%20Persons%20with%20Disabilities%20in%20Humanitarian%20Action%20%28Spanish%29_0_0.pdf
- Palacios, A. (2008). *El modelo social de discapacidad: orígenes, caracterización y plasmación en la Convención Internacional sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad*. CINCA
- Quecedo, L. R y Castaño, G. C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>
- Sauceda, G. J. y Maldonado, D. J. (2003). *La Familia: Su dinámica y tratamiento*. Organización Panamericana de la Salud.
- UNESCO. (Del 19 al 22 de mayo de 2015). *Declaración de Incheon y Marco de Acción*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000245656_spa
- UNESCO. (Del 05 al 09 de marzo de 1990). *Declaración Mundial sobre Educación para Todos y Marco de Acción para Satisfacer las Necesidades Básicas de Aprendizaje*. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000127583_spa

Embarazo: una etapa transversal en el proyecto de vida de las adolescentes

Guadalupe Lizeth Serrano Ponce²⁵

Beatriz Eugenia Rodríguez Pérez²⁶

Resumen

El trabajo se deriva del análisis de los resultados de una investigación en curso, la cual se centra en el tema de la prevención del embarazo adolescente en la ciudad de Culiacán Sinaloa, México. La investigación busca comprender los significados que construyen las adolescentes acerca del embarazo, a partir del orden social de género y sus experiencias en el programa “*Bebés virtuales*”. El estudio se centra en el objetivo específico de analizar el significado que posee el embarazo en el proyecto de vida que construyen las adolescentes al ser partícipes del programa “*Bebés virtuales*”.

La línea teórica es a partir de la epistemológica feminista y la teoría crítica, desde una perspectiva analítica de género. La metodología es cualitativa, su alcance es descriptivo, interpretativo y retrospectivo, el método utilizado es el cuasi-etnográfico, y las técnicas aplicadas son la observación participante, notas diario de campo y entrevistas a profundidad. En los resultados encontrados, se destaca que para las adolescentes el momento ideal para estar en estado de embarazo es construido por un parámetro de edad específico, el límite establecido por las participantes son 30 años. Sin embargo, la experiencia de vivir un embarazo a futuro solo es aplazada en el proyecto de vida, éste es visualizado como un ideal siempre y cuando se cumplan con tres aspectos establecidos: verse realizadas de manera profesional, lograr un

²⁵ Doctora en Trabajo Social y docente de la Facultad de Trabajo Social Culiacán en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), correo: lizeth_2789@hotmail.com

²⁶ Directora General del Centro de Políticas de Género para la Igualdad entre Mujeres y Hombres y Docente de la Universidad Autónoma de Sinaloa, correo: beatrizr@uas.edu.mx

estabilidad que permita mejorar sus condiciones económicas y a futuro las del bebé, así como, el estar en un relación que les otorgue compañía y estabilidad.

Introducción

El estudio del embarazo adolescente remite a dos conceptos contruidos a través de la historia. El primero es el embarazo, un suceso que se impregna de discursos y significados atribuidos por la época, mismos que aprueban o critican la edad idónea para la reproducción. El segundo es la adolescencia, etapa que surge de las transformaciones en la educación y del trabajo. Así, conjugar ambos conceptos posiciona al embarazo adolescente como un problema social que emana de las construcciones y modificaciones en relación con el género, al feminismo y los avances en materia de salud sexual y reproductiva.

El género se establece por la cultura, la cual conforma el conjunto de hechos simbólicos presentes en una sociedad, al otorgar las normas, actitudes y cualidades que debe adquirir la mujer respecto a su capacidad biológica de reproducción, especificando lo permitido y sancionado dentro del contexto y época a la que pertenece (Giménez, 2007). Es a través de la cultura que las prácticas sociales adquieren significados que se transmiten de manera generacional y se espera que se reproduzcan, por lo que, el embarazo como práctica social está rodeada de los significados, símbolos e ideales que se deben asumir por las mujeres, para cumplir con lo esperado por la sociedad.

Por su parte, el feminismo es el movimiento que ha desarrollado una mirada intelectual y sobre todo política, pone de manifiesto la existencia de un sistema social que está dividido, en el que los hombres ocupan una posición de carácter hegemónico y las mujeres una posición subordinada. Uno de sus objetivos es mostrar los mecanismos y dispositivos de poder que establecen las relaciones que se crean en la sociedad y que se reproducen en los espacios de subordinación, discriminación y opresión a las que han sido sometidas las mujeres en las diferentes épocas (Cobo, 2014).

Uno de los avances más significativos del feminismo son los surgidos al término de la segunda ola por De Beauvoir, quien abre el horizonte al cuestionamiento de la subordinación de la mujer por la

relación paralela mujer es igual a madre, al asumirse la reproducción como esencia de la feminidad. De Beauvoir (2013) enfatiza que “la función reproductora ya no está determinada por el solo azar biológico, sino que está controlada por la voluntad” (p. 464), y que ésta es producto de una construcción social que delinean los espacios que las mujeres deben asumir por su capacidad de reproducción.

En la esfera de la salud sexual y reproductiva los avances se lograron a partir de la Conferencia Internacional de Población y el Desarrollo (CIPD) celebrada en El Cairo, Egipto en 1994. Ahí se empezó a considerar a las y los adolescentes en los espacios de discusión, se les reconoció en materia de enseñanza y de servicios, con el objetivo de que puedan asumir su sexualidad de manera positiva y responsable. Sin embargo, es hasta la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (Cairo+5), realizada durante el primer semestre de 1999 que se reconoce su derecho a la educación en sexualidad y su acceso a los servicios sexuales y reproductivos.

Todo lo anterior se convirtió en antecedentes, la etapa adolescente empezó a incorporarse en el ámbito de la esfera política, situación que aumentó ante su inscripción a las agendas gubernamentales y en las líneas de acción que conformaron los planes nacionales en diferentes periodos para disminuir los índices del embarazo durante la adolescencia. En datos numéricos y de acuerdo con las últimas estadísticas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) [2019], el embarazo adolescente en el periodo de 2007 al 2012 registró un porcentaje del 17.8% al 19.4% del total de nacimientos, estas cifras se mantuvieron estáticas hasta el 2013. Estadísticas que posteriormente disminuyeron del 2014 al 2016 a un 17.8%. Para el 2017 se presentó un aumento al 17.9 % y del 2018 al 2019 el porcentaje de nacimientos disminuyó al 17.0 %.

De manera específica en el Estado de Sinaloa en el periodo de 2010 a 2012 el porcentaje fue arriba del 20% del total de nacimientos, disminuyó en 2013 a 19.9%, aumentó en 2014 al 20.2%, en 2015 se redujo a 18.6% y para el 2016 bajó a 17.6%; esta última cifra posicionó a la entidad de Sinaloa en el lugar número 18 a nivel nacional. Para el 2017 se presentó un aumento al 17.9%, igual que la media nacional y del 2018 al 2019 el porcentaje logró disminuir al 16.6 % colocándose por debajo de la media nacional.

Para ahondar más en las estadísticas y los programas de prevención que buscan reducir cifras como las anteriores es necesario ubicarse en los escenarios educativos, instancias de socialización constantes de las adolescentes, las cuales participan en la ejecución de acciones y programas que fomentan medidas preventivas del embarazo en la adolescencia. Uno de los programas que en la actualidad se desarrollan es el programa “*Bebés virtuales*”, el cual tiene como objetivo contribuir a la reducción del embarazo adolescente a través de la experiencia de tener un “*bebé virtual*” (simulador infantil). Dicho programa es implementado por DIF municipal Culiacán en escuelas secundarias y preparatorias que solicitan el programa o por la búsqueda de escenarios educativos por quien funge como responsable. Otra de las instituciones que desarrolla dicho programa es la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS), en sus respectivas preparatorias. Ambas instituciones realizan un taller previo de capacitación para el uso del “bebé virtual” y desarrollar algunas temáticas acerca de la sexualidad y el embarazo durante la adolescencia.

Para fines particulares de este trabajo la mirada central es una revisión del proyecto de vida que construyen las adolescentes, el cual esta adherido al significado que tiene para ellas un embarazo. Por lo que, el objetivo específico es analizar el significado que posee el embarazo en el proyecto de vida que construyen las adolescentes al ser partícipes del programa “*Bebés virtuales*”.

Marco teórico

En el plano teórico la investigación se realizó desde la epistemología feminista y la perspectiva analítica de género. Se parte de los planteamientos de Hasse, Ketter y Arellano (2010), quienes puntualizan “la epistemología feminista como un campo disciplinario que, a partir de la segunda mitad del siglo XX, posibilita escuchar la voz de las mujeres que levantan una crítica a la episteme de la ciencia occidental moderna” (p. 47). Al buscar nuevas formas de recuperar las experiencias de las mujeres, con el objetivo de proporcionar nuevas miradas en la ciencia que reflejaran las situaciones particulares en que se ha estructurado su vida.

De igual manera, se consideran las aseveraciones de Blazquez (2012), al partir de considerar al género como una categoría que figura de manera transversal en la sociedad y cuestiona la forma en que se ha construido el conocimiento en la ciencia al basarse únicamente en el punto de vista masculino. Al respecto Blazquez (2012) especifica:

Las críticas feministas a la epistemología tradicional de las ciencias naturales y de las ciencias sociales muestran que esas teorías del conocimiento se basan en el punto de vista masculino del mundo, por lo que se enseña a observar sólo las características de los seres vivos o de los seres sociales que son de interés para los hombres, con una perspectiva androcéntrica y distante. (p. 23)

En este sentido, la epistemología feminista cuestiona la forma en que se ha desarrollado la ciencia y la manera tradicional de validar el conocimiento. Por consiguiente, desde la perspectiva analítica de Harding (1996) se inicia ese cuestionamiento a la ciencia, al enfatizar que “la ciencia no es sólo un conjunto determinado de enunciados ni un método único, sino un conjunto global de prácticas significativas” (p. 81). Dichas prácticas en la ciencia se encuentran impregnadas por asumir roles que generan influencia en las formas de crear, desarrollar y validar el conocimiento, al visualizar solo aspectos singulares que son de interés propio y a través de los cuales se logran obtener beneficios.

Lo anterior, refleja los planteamientos centrales de la epistemología feminista, al acentuar la revisión crítica en dos aspectos: la construcción de conocimiento en la ciencia y el género como una perspectiva analítica dentro de la misma. Así, se tiene un posicionamiento de la categoría de género en la investigación presente de manera transversal y la posición que la investigadora asume a través del objeto de conocimiento y sujeto de investigación. Esto a través de la postura de Harding (2008), al plantear al género como “una lente teórica, metodológica y analítica a través de la que podemos examinar instituciones, sus culturas y sus prácticas, incluyendo las suposiciones y creencias culturales de las personas y que proporciona un marco conceptual como la clase o la raza” (p. 114).

Abordaje metodológico

La metodología corresponde al enfoque cualitativo, este tipo de metodología se caracteriza por “comprender el sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes” (Vasilachis, 2006 p. 48), lo cual posibilita recuperar el significado singular que cada persona construye al ser el/la narrador/a de su propia historia, y al implicar una relación cara a cara, entre investigador/a y sujeto social (Ruiz, 2003; Dreher, 2012). Otra de las singularidades de la metodología cualitativa es que permite, a las y los investigadores, estar cerca de los escenarios naturales en donde suceden los fenómenos sociales sin distorsionar la realidad, ni someterla a controles experimentales. Es decir, el escenario y las personas se ven en una perspectiva holística, ya que no son reducidos a variables, sino considerarlos como un todo (Ruiz, 2003; Taylor y Bogdan, 2002). En este sentido, pensar esta investigación desde la metodología cualitativa lleva a considerar a las adolescentes como personas que construyen su proyecto de vida desde las formaciones de género y los discursos cargados de los roles que deben asumir las mujeres.

El alcance de la investigación es descriptivo, interpretativo y retrospectivo. Se adopta el método cuasi-etnográfico, éste busca una imagen completa de una comunidad en particular para lo cual es necesario acceder a aquellos lugares que son de relevancia para la investigación (Jeffrey y Troman, 2003). En este tipo de método se asume que no es necesario estar en un solo lugar y se toma distancia del planteamiento de que tiempo máximo es igual a conocimiento máximo, se considera que en un tiempo mínimo es posible generar un conocimiento suficiente (Silva y Burgos, 2011).

La investigación se llevó a cabo en la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS) en dos de sus preparatorias que en la actualidad operan el programa “*Bebés virtuales*”, ambas se ubican en la ciudad de Culiacán. También, se seleccionó a la Facultad de Trabajo Social Culiacán que pertenece a la misma universidad para abordar la mirada retrospectiva y conocer las experiencias de las jóvenes que al ser adolescentes participaron en dicho programa. Por lo tanto, las participantes de la investigación se agruparon en tres grupos: adolescentes que en este momento se encuentran cursando la

preparatoria y participaron en el programa de “*Bebés virtuales*” recientemente, jóvenes que durante su adolescencia estuvieron en dicho programa y no tuvieron un embarazo en su adolescencia y aquellas jóvenes que sí tuvieron un embarazo y se convirtieron en madres.

La muestra estuvo integrada se compone por 16 participantes que vivieron la experiencia del programa “*Bebés virtuales*”, que corresponde a: 6 adolescentes de la dimensión presencial y 10 jóvenes de la dimensión retrospectiva, de las cuales, 5 fueron jóvenes que no tuvieron hijas/os en la adolescencia y las otras 5, jóvenes que sí tuvieron hijas/os en la adolescencia. Las técnicas utilizadas fueron: observación participante y entrevista a profundidad. El análisis de los resultados fue a través del uso del programa Atlas.ti 7, el proceso de codificación que se realizó fue tanto inductivo como deductivo. Los tres principios éticos bajo los cuales se desarrolló el trabajo de campo fueron: consentimiento informado, confidencialidad y el anonimato.

Resultados

El análisis de los resultados versa en la construcción del proyecto de vida que tienen las participantes respecto a la presencia de un embarazo a edad temprana y la implicación que ello podría traer para ellas, tanto para aquellas que hasta el momento no han transitado por él, así como, el significado otorgado por quienes tuvieron un embarazo durante la adolescencia. Los resultados se agrupan en tres subapartados: significados del embarazo adolescente, el embarazo como proyecto de vida y tiempos perfectos para el embarazo.

Significado del embarazo adolescente

El significado del embarazo adolescente en las participantes adquiere matices diferentes, uno de los significados más atribuidos es considerarlo como algo difícil, las razones para describirlo así son distintas. Para algunas de las participantes es difícil por estar en su proceso de formación académica, el cual tiene sus propias actividades y genera momentos de estrés, como lo describe BMEZ1 “[...] *pues es algo difícil, que ahorita pues yo como adolescente me siento... pues presionada con las tareas y todo eso, me suelo sentir así estresada por*

las tareas”. Otra de las razones que lleva a considerarlo como algo difícil es por ser estigmatizadas por la edad que tienen, esto lo detalla PKEZ3 en su relato *“hay veces que pues la gente te mira feo por ver una mujer tan temprana edad embarazada... y pues así de cómo de que por andar en la calle te va andar diciendo cosas”*.

Al mismo significado de algo difícil se añade el visualizarlo como una carga que conlleva responsabilidad, pero a su vez, es percibido como una ventaja ante la figura masculina *“[...] la mujer tendría que sobresalir un poquito más que el hombre porque es la que está cargando con con esa responsabilidad. Y siento que, que te puede favorecer y a la vez no, porque sabes lo que es la responsabilidad”* (VMCD1). A lo cual se suma, que se debe otorgar una estabilidad al bebé, *“pero sí en esa parte tienes que ser muy responsable y tener, tener asegurado que ese bebé va estar bien”* (VMCD1).

De acuerdo con los relatos de las participantes, ante la responsabilidad que genera un embarazo en la adolescencia, la dificultad es mayor al considerarlas demasiado jóvenes y situarlas en la infancia, como se muestra en el siguiente fragmento de SAJS2:

“[...]se me hacía algo, ¡uy no! decía yo, que responsabilidad cuidar un bebé siendo tan chiquita, no pues como le van hacer. Si me identifique mucho, porque normalmente mis compañeras se casaron muy chicas [...] decía como le van hacer si están bien chiquitas, si yo todavía jugaba con muñecas, y ya ellas con un bebé [...] me reflejaba en ellas y decía que yo no quería estar en esa situación”.

Lo anterior, se asemeja a lo expresado por FMJS4:

“[...] a mí me gusta mucho los niños y podría decir que sí por ese lado, pero siento que ser mamá es una responsabilidad muy grande y para ser siendo una niña literalmente porque pues uno no conoce nada y... ser una niña cuidando una bebé”.

Sin embargo, los fragmentos de los relatos anteriores discrepan de las participantes que describen el embarazo en la etapa adolescente como un suceso bonito. Así, la participante MJJS5 al tomar como referencia alguna de las experiencias que han vivido personas cercanas a ella menciona *“pues yo tengo una prima que está embarazada, pues dice que es una etapa muy bonita”*. Mientras que, en el relato de GZJS3 el

significado del embarazo como algo bonito está relacionado al matrimonio y a la realidad ficticia que se presenta en los cuentos donde los personajes centrales son princesas:

“yo lo miraba muy bonito, me gustaba mucho. O sea, me hacía una idea de que ¡ay, qué bonito el embarazo! [...] pues yo tenía esa idea de que pues un embarazo, me caso y todo bien pues, yo yo lo miraba de princesa. Todo bien, de todo bonito”.

No obstante, en las jóvenes que en la adolescencia se convirtieron en madres y se presentó el embarazo como algo que no fue planeado. En este sentido, las adolescentes que externaron que al momento de conocer que estaban embarazadas les provocó un estado de shock principalmente por tener que externar la noticia a la madre *“[...] entre, así como en un shock porque no sabía cómo lo iba tomar mi mamá, o sea mi mamá todavía estaba muy mal en su estado de ánimo [se refiere al fallecimiento de su papá]”* (RYMA1).

Mientras que, otra de ellas se refiere a su estado de embarazo como un periodo de tiempo aburrido y un momento no deseado:

“[...] hay, se me hacía muy feo [...] no... yo no quería tener hijos, no quería tener esos (no se entiende) de estar embarazada. Y yo decía que, que no iba a tener, que no quería y que no quería” [...] se me hacía muy aburrido, se me hacía muy cansado [...] yo a veces no sé cómo de que, yo me quería olvidar de que estaba embarazada y me iba a la prepa, o me iba a donde... a donde me invitaran, como que yo quería disfrutar embarazada lo que no disfrute antes de estarlo, porque yo pensaba que ya no lo iba a poder hacer teniendo a mi hijo, pues que menos lo iba a hacer” (BAMA4).

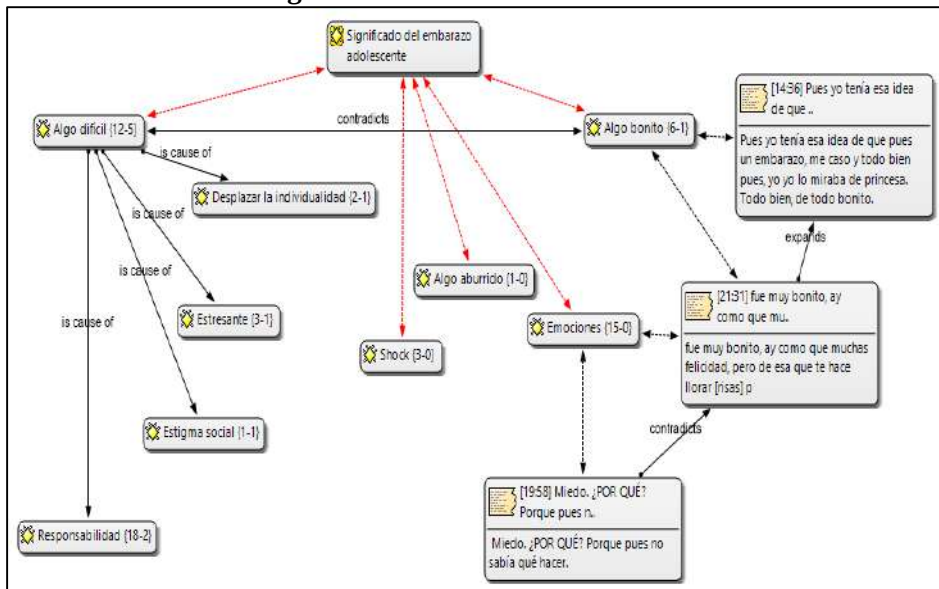
Lo anterior diverge de las jóvenes que deseaban tener un embarazo, al externar que para ellas el embarazo fue un acontecimiento deseado sin importar la edad en que ocurrió. La participante AXMA3 al saber que estaba embarazada lo describe como un momento de felicidad *“pues sentí mucha felicidad porque pues yo quería tener un niño”*, y a su vez, afirma su deseo de tener un hijo a su edad. A esto se sumará la descripción que realiza PKMA2 al detallar *“fue muy bonito, como que mucha felicidad, pero de esa que te hace llorar [risas] [...] yo siempre le dije a él [a su esposo] que si uno no se cuida pues uno sabe lo que*

puede pasar”. Situación a la cual le antecede el deseo de tener un bebé a temprana edad por motivos de soledad en casa:

“[...] yo ya estoy bien con mi familia, pero yo siempre estaba sola. Yo siempre estaba sola en mi casa y todo eso, y entonces haz de cuenta que yo vivía sola y yo decía ‘quiero un bebé’ ‘hace falta un bebé’, pero no de mi hermana. Yo siempre había dicho que quería ser madre joven, como siempre estaba sola yo decía eso, pero, yo siento que sí me sentía preparada, no sé [risas]”.

Por consiguiente, los significados que las participantes le otorgan al embarazo en los párrafos anteriores se visualizan de manera puntual en la siguiente red (ver red 1).

Figura 1.
Red 1. Significados del embarazo adolescente



Fuente: Elaboración propia, producto del análisis en Atlas.ti 7 (2021).

El embarazo como proyecto de vida

En la construcción del proyecto de vida en las adolescentes el embarazo es considerado un suceso importante y de significados que justifican las

razones para vivir la experiencia del embarazo. Algunas de ellas le atribuyen al embarazo una gran importancia, misma que es argumentada a través del deseo *“pues yo creo que si le doy una gran importancia porque si ha sido como uno de mis deseos de siempre”* (BMEZ1). Importancia que es afirmada por otras participantes, tal como lo detalla VMCD1 *“[...] pues es muy importante, no de que sea así el número uno, pero son de los, de los más importantes para mí [...] pero siento que es muy... siento que es muy importante esa etapa”*.

Así mismo, aparecen discursos que expresan la importancia a través de asignarle un valor en una escala del 1 al 10, donde el embarazo tiene el nivel más alto, es decir, el número 10 *“pues... yo siento que es mucha importancia la que le doy a eso, a ese tema [...] en el 10”* (FMJS4). Sin embargo, en los mismos discursos de las participantes al externar dicha importancia emergen contradicciones al tener presente la posibilidad de no llegar a concebir, por lo que posiciona al embarazo en un punto medio de su proyecto de vida:

[...] “pues yo creo si le doy una gran importancia porque si ha sido como uno de mis deseos de siempre. Pero... tampoco lo pongo como que, en una prioridad, o sea, si en algún momento llegara a pasar y que no pudiera tener hijos. Sí, tampoco creo que sería como... mmm... gran decisión para mí, pero ¡sí es algo importante! como que lo mantengo en un... 50%.” (BMEZ1).

Lo anterior también se especifica en el relato de SAJS2 *“pues si se me hace muy importante como, no es una prioridad, de que digas lo tengo lo primerito en mi lista [risas], no [risas], no, pero sí, sí es importante”*. Así, en los dos fragmentos anteriores no llega a ser una prioridad, no obstante, después ambas vuelven a afirmar la importancia que posee en su proyecto de vida. Mientras que, por otro lado, es considerado un suceso que está determinado, es decir, algo que se debe vivir, además externa que transita por una preparación previa de manera mental *“pues ya me voy mentalizando de lo que va a pasar de... de que me va a doler o de que puede pasar algo malo, o que todo puede pasar”* (CCCD2). Por el contrario, para FMCD3 el embarazo deja de ser un deber *“pienso que ya es como si tú quieres, o sea, no siento que sea algo obligatorio en la vida de todos. Porque hay muchas personas que viven muy felices y no tienen hijos, y así”*.

Tiempos perfectos para el embarazo

El embarazo en el proyecto de vida se visualiza en tiempos específicos en las participantes, en los relatos ellas mencionan que les gustaría vivir la experiencia a futuro *“a futuro, a futuro ya largo unos cinco años si [Risas]. O si, más que nada unos cinco años o a futuro sí”* (MYMA5). Dicho futuro lo ejemplifican en periodos de edad que comprenden desde los 20 años hasta antes de llegar a los 30 años, tal como lo expresan en los siguientes fragmentos *“como 20 o 24”* (MMJS1), a esto se suma lo dicho por GZJS3 *“yo creo que me gustaría como en unos 25, 26, un año o dos años más”*. De igual manera, el relato de SAJS2 *“pues... por allá a los 27 más o menos, todavía no”* y de MJJS5 *“cuando esté más vieja [risa] [...] A los 27 o 28”*.

No obstante, el establecer la edad para vivir un embarazo está condicionada a tres elementos principales que deben cubrirse antes de llegar ha dicho embarazo, los cuales son: realización profesional, estabilidad económica en el futuro y el matrimonio. En lo que respecta a su formación académica, las participantes describen que primero desean realizarse de manera profesional *“a menos de que yo ya me sienta realizada como persona o como una, un en mi caso una profesional”* (BAMA4). Asimismo, GZJS3 puntualiza *“pues yo ahorita pienso que me gustaría ya que terminara la, mi carrera”*. Esto coincide con FMCD3 al utilizar la frase de estar preparada *“yo pienso tener un bebé ya que esté preparada”*. Por su parte MMJS1 lo describe como *“ya con mis estudios”* y MYMA5 *“yo dije ¡no!, pues primero más que nada es terminar mis, mis estudios”*.

Otro de los elementos considerados como esenciales antes de un embarazo es la estabilidad económica, las participantes refieren que es necesario contar con recursos *“ser o tener los recursos necesarios para tener un bebe”* (MMJS1). Igual de importante es tener un trabajo y cubrir primero sus necesidades, relatado por FMJS4 *“que tenga a lo mejor un trabajo estable y poder sostenerme por si me pasa lo mismo que a la mayoría [se refiere a no depender de alguien]”*. Mientras que, para FMCD3 es necesario contar a la par con el dinero y el trabajo para sentirse preparada para tener un bebé, lo cual al obtenerse le daría una experiencia de mayor felicidad:

[...] “ya que tenga el sustento, bueno, el dinero tal vez, para mantener un bebé [...] ya tener un trabajo fijo mmm [...] ya que tenga el sustento, bueno, el dinero tal vez, para mantener un bebé; entonces ya en ese momento sería muy diferente, ya pues sería una experiencia más feliz que ahorita, siento que ahorita si tuviera un bebé no sería muy feliz”.

De igual manera, para algunas de las participantes en su proyecto de vida antes de llegar al embarazo es fundamental el matrimonio, al respecto PKEZ3 expresó *“o sea, que esté casada”*, también MMJS1 puntualizó *“o sea casarme y ya pues.... no sé, tener un bebé, algo”*. Otras de las participantes hacen referencia al acompañamiento en pareja *“estoy hablando de unos cinco años, sí, sí encuentro una pareja ya bien estable pues, igual ya con metas, igual que yo estudiado o así”* (MYMA5). Esto coincide con el relato de FMCD3 *“si tengo pareja en ese entonces. Pues, entonces sí tendría, ¡ay! Entonces mucho entonces, pero entonces ¡ah! pero ya tendría el bebé”*.

Discusión y conclusiones

El significado del embarazo está determinado a algunas características y/o circunstancias en que se encuentran las adolescentes, o se encontraban aquellas que en la actualidad son jóvenes. Es necesario puntualizar que, los significados asignados al embarazo adolescente remite a realizar agrupaciones de los relatos; en el grupo de las adolescentes que se encuentran estudiando la educación media superior, el embarazo viene a formar parte de los obstáculos que podrían dificultar las actividades que tienen que llevar a cabo en su día a día y afectar su rol de estudiante al aumentar sus responsabilidades. Así que, el estar en condición de embarazo, es proyectado como un suceso que se ve bien, siempre y cuando la edad a la que se presente no sea la adolescencia, por lo cual, se percibe el embarazo como un deber ser; a lo que Badinter (1981) llamó una actitud maternal determinada.

Cabe mencionar que lo anterior coincide solo con algunos de los significados que desde una mirada retrospectiva las jóvenes que se encuentran estudiando la universidad atribuyeron al embarazo adolescente. Esto discrepa, con otras de las jóvenes, quienes afirmaron

que el presentar un embarazo a edad temprana constituía una experiencia bonita sin realizar ningún cuestionamiento a la edad, considerando que llegar a un embarazo es una opción viable y deseable para las adolescentes en algunos contextos (Jiménez, Granados y Rosales, 2017).

De esta manera, el embarazo constituye un suceso que está presente en los proyectos de vida, y se presentaron tres situaciones, las participantes que le otorgan gran importancia al embarazo en su proyecto de vida y constituye un eje transversal en sus proyecciones a futuro, al ser el embarazo el que permita llegar a la maternidad como los más esperado (Palomar, 2004). Asimismo, se encuentran las participantes que consideran el embarazo como un hecho que está determinado, por lo que, hay una afirmación de transitar por un embarazo sin la posibilidad de cuestionar si es su deseo como mujer, al estar arraigado en su naturaleza como mujeres (Badinter, 1981). De igual manera, aparece una participante que irrumpe las dos situaciones anteriores, al no poner en el centro del proyecto de vida el deseo de vivir un embarazo, sino que, la mujer tiene la facultad de decidir, ya que, la felicidad es independiente de tener o no hijos.

Por su parte, en el grupo de las jóvenes que se encuentran estudiando la universidad y que fueron madres durante la adolescencia los embarazos no fueron planeados, sin embargo, algunas de las jóvenes externaron su deseo de vivir un embarazo al ser conscientes de que sucedería al no usar métodos anticonceptivos, ante lo cual caracterizaron el momento con emociones que ellas mismas describieron como felicidad. Cabe mencionar, que no se presenta de forma general en todas las madres, hay quien no deseaba vivir la experiencia y caracterizó la etapa como negativa en su vida.

De modo que, el momento ideal para estar en estado de embarazo es construido por un parámetro de edad específico, el límite establecido por las participantes son 30 años. Sin embargo, la experiencia de vivir un embarazo a futuro solo es aplazada en el proyecto de vida, éste es visualizado como un ideal siempre y cuando se cumplan con tres aspectos establecidos: verse realizadas de manera profesional, lograr un estabilidad que permita mejorar sus condiciones económicas y a futuro las del bebé, así como, el estar en un relación que les otorgue compañía y estabilidad. Cabe mencionar que el mismo ciclo se presentó en los

tres grupos, ya que, las jóvenes que en su adolescencia tuvieron un embarazo destacan que la presencia de otro embarazo a futuro está condicionado por los mismos parámetros que el resto de las participantes.

Por lo tanto, el análisis del embarazo adolescente como una problemática social abordado desde la disciplina de Trabajo Social aporta conocimientos que son aplicados en dos campos específicos: educación y salud. Así, en la investigación, al adentrarse en programas como “*Bebés virtuales*” permite proponer estrategias de intervención más idóneas a las realidades sociales y estructurales en las cuales se desarrollan las adolescentes, que puedan incidir en la reducción del índice de embarazos a edad temprana.

Referencias

- Badinter, E. (1981). “*¿Existe el amor maternal? Historia del amor maternal. Siglos XVII al XX*”. Paidós/Pomaire.
- Blazquez, N. (2012). Epistemología feminista: temas centrales. En N. Blazquez, F. Flores y M. Ríos (Eds.), *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp.21-38). Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cobo, R. (2014). *Aproximaciones a la teoría crítica feminista*. CLADEM.
- De Beauvoir, S. (2013). *El segundo sexo*. Random House Mondadori.
- Dreher, J. (2012). Fenomenología: Alfred Schutz y Thomas Luckmann. En E. De la Garza y G. Leyva (Eds.), *Tratado de metodología de las ciencias sociales: perspectivas actuales* (pp. 97-139). Fondo De cultura Económica.
- Giménez, G. (2007). *Estudio sobre la cultura y las identidades sociales*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Harding, S. (1996). *Ciencia y Feminismo*. Morata.
- Harding, S. (2008). *Sciences from Below: Feminisms, Postcolonialities, and Modernities*. Duke University Press.

- Hasse, V., Ketter, L., y Arellano, A. (2010). El punto de vista de las mujeres: la epistemología feminista. Un acercamiento desde la historia y la política. *Educación y Humanidades*, 1(1), 46-69.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2019). Natalidad y fecundidad. Recuperado de <https://www.inegi.org.mx/temas/natalidad/>
- Instituto Nacional de las Mujeres (2017). Cartilla de derechos sexuales de adolescentes y jóvenes. Recuperado de <http://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/Programas/VIH/Divulgacion/cartillas/Cartilla-Derechos-Sexuales-Adolescentes-Jovenes.pdf>
- Jeffrey, B. y Troman, G. (2003). Time for ethnography. *British Educational Research Journal*, 30(4), 535-548. <https://doi.org/10.1080/0141192042000237220>
- Jiménez, A., Granados, J. A., y Rosales R. A. (2017). Embarazo en adolescentes de una comunidad rural de alta marginalidad. Un estudio mixto de caso. *Salud pública de México*, 59(1). <https://doi.org/10.21149/8410>
- Palomar, C. (2004). Malas madres: la construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*, 30, 12-34. <https://doi.org/10.22201/cieg.2594066xe.2004.30.1046>
- Ruiz, J. I. (2003). *Metodología de la investigación cualitativa*. Universidad de Deusto Bilbao.
- Silva, C y Burgos C. (2011). Tiempo mínimo-conocimiento suficiente la cuasietnografía sociotécnica en psicología social. *Perspectivas*, 10(2), 87-108. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue2-fulltext-146>
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (2002). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Paidós.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa.

De las coordinadoras

Cindy Margarita López Murillo

Licenciada en Trabajo Social por la Facultad de Trabajo Social, Maestra en Ciencias en Trabajo Social con acentuación en Sistemas de Salud y Doctora en Trabajo Social por la Universidad Autónoma de Sinaloa. Profesora asignatura base en la Facultad de Trabajo Social, Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa. Integrante del Sistema Sinaloense de Investigadores y Tecnólogos. Miembro de la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social ACANITS y de la Red Nacional de Trabajo Social y Familia. Ha realizado publicación de capítulos de libros. Ha colaborado en diversos proyectos de investigación a nivel nacional. Estancias académicas y de investigación en la Universidad Autónoma de Baja California, Universidad Veracruzana, Universidad de Guadalajara a nivel nacional y dos estancias en la Universidad Pontificia Bolivariana a nivel internacional. Participación en congresos, foros, talleres, paneles, radio y otros medios como ponente, organizadora, conferencista, moderadora, entre otros a nivel nacional e internacional. Directora y lectora de tesis a nivel licenciatura, lectora crítica en nivel maestría.

Guadalupe Lizeth Serrano Ponce

Licenciada en Trabajo Social, Maestra en Ciencias en Trabajo Social con acentuación en Estudios de Género y actualmente Doctora en Trabajo Social por la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Profesora de asignatura en la Facultad de Trabajo Social Culiacán de la Universidad Autónoma de Sinaloa (UAS). Principales líneas de investigación: adolescencia, salud sexual y reproductiva, maternidad, género, salud, familia y trabajo social. Elaboración y participación de diversos capítulos de libros. Miembro de la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) y de la Red Nacional de Trabajo Social y Familia. Directora y lectora crítica de tesis de licenciatura y lectora crítica en tesis de maestría, así como, participación en congresos nacionales e internacionales, implementación de conferencias y estancias en Universidad de

Guadalajara, Universidad Autónoma de Nuevo León y Universidad Pontificia Bolivariana en modalidad virtual.

Ruth Lomelí Gutiérrez

Licenciada en Trabajo Social, egresada de la Universidad Veracruzana, Maestra en Modelos de Atención para la Familia, por el Instituto Campechano y Doctora en Gobierno y Administración Pública, por la Escuela Libre de Ciencias Políticas y Administración Pública de Oriente. Profesora de Tiempo Completo en la Universidad Veracruzana, Campus Minatitlán, Veracruz. Ha sido integrante del Núcleo Académico en la Maestría del Trabajo Social, Coordinadora del rediseño y seguimiento del Plan de Estudio 2015. Integrante de la Comisión para el Diseño del Programa de Maestría en Trabajo Social y rediseño del Plan de Estudio 1999, en el marco del Modelo Educativo Integral y Flexible de la Universidad Veracruzana. Integrante de la Comisión para la Acreditación del Plan de estudio de nivel licenciatura por la Asociación para la Acreditación y Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO) desde el 2008 a la fecha, Experiencia laboral como Trabajadora Social en los Servicios Médicos de Petróleos Mexicanos, Coordinadora de Vinculación Social en el DIF Minatitlán y Coordinadora Regional de Vinculación Universitaria. Perfil PRODEP desde el 2011 a la fecha. Integrante de la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) y la Red Nacional de Trabajo Social y Familia. Representante del Cuerpo Académico, Intervención en Trabajo Social, donde cultiva las líneas: Construcción de procesos de intervención social, Técnicas y herramientas para la intervención social, Familia y Género. Entre las publicaciones cuenta con artículos en la Revista Políticas Sociales Sectoriales, de la Facultad de Trabajo Social y Desarrollo Humano de la UANL, capítulos de libro y coordinadora de libros editados por la ACANITS.

INTERVENCIÓN CON FAMILIAS;
Posicionamiento teórico y metodológico
de Trabajo Social; se terminó de imprimir en la
Ciudad de Mérida Yucatán, el 26 de octubre de
2022. La edición electrónica será publicada en
la página web de La Académica Nacional de
Investigación en Trabajo Social;
www.acanits.org

ISBN: 978-607-99427-3-1



9 786079 942731

Los contenidos de esta obra son el resultado del trabajo intensivo que la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS), ha generado en los últimos años.

El poder de convocatoria se hace manifiesto a través de cada una de las contribuciones que los profesores-investigadores ponen en la mesa de discusión, a través de los productos derivados de las Líneas de Generación y Aplicación del Conocimiento, individuales o de los Cuerpos Académicos a los que pertenecen. Si bien en la profesión de Trabajo Social, la investigación representa el punto de partida como intervención profesional y, por lo tanto, contenido esencial en los procesos de formación, en la ACANITS, sus miembros descubrimos la oportunidad de fortalecer los aprendizajes a través de la aplicación recurrente de las metodologías cuantitativas y/o cualitativas, con la intención de explicar, comprender o propiciar cambios significativos en las realidades abordadas.

Esta obra, ofrece 11 capítulos en los que podrás encontrar el posicionamiento que los autores asumen ante la riqueza teórica, conceptual y metodológica bajo la cual nos formamos los y las profesionales del Trabajo Social en lo general, aplicados en el estudio, análisis, reflexión y dimensiones de la familia en el contexto escolar, y, en lo particular bajo la mirada de investigadores e investigadoras de la Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Universidad de Colima, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Tamaulipas y de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.